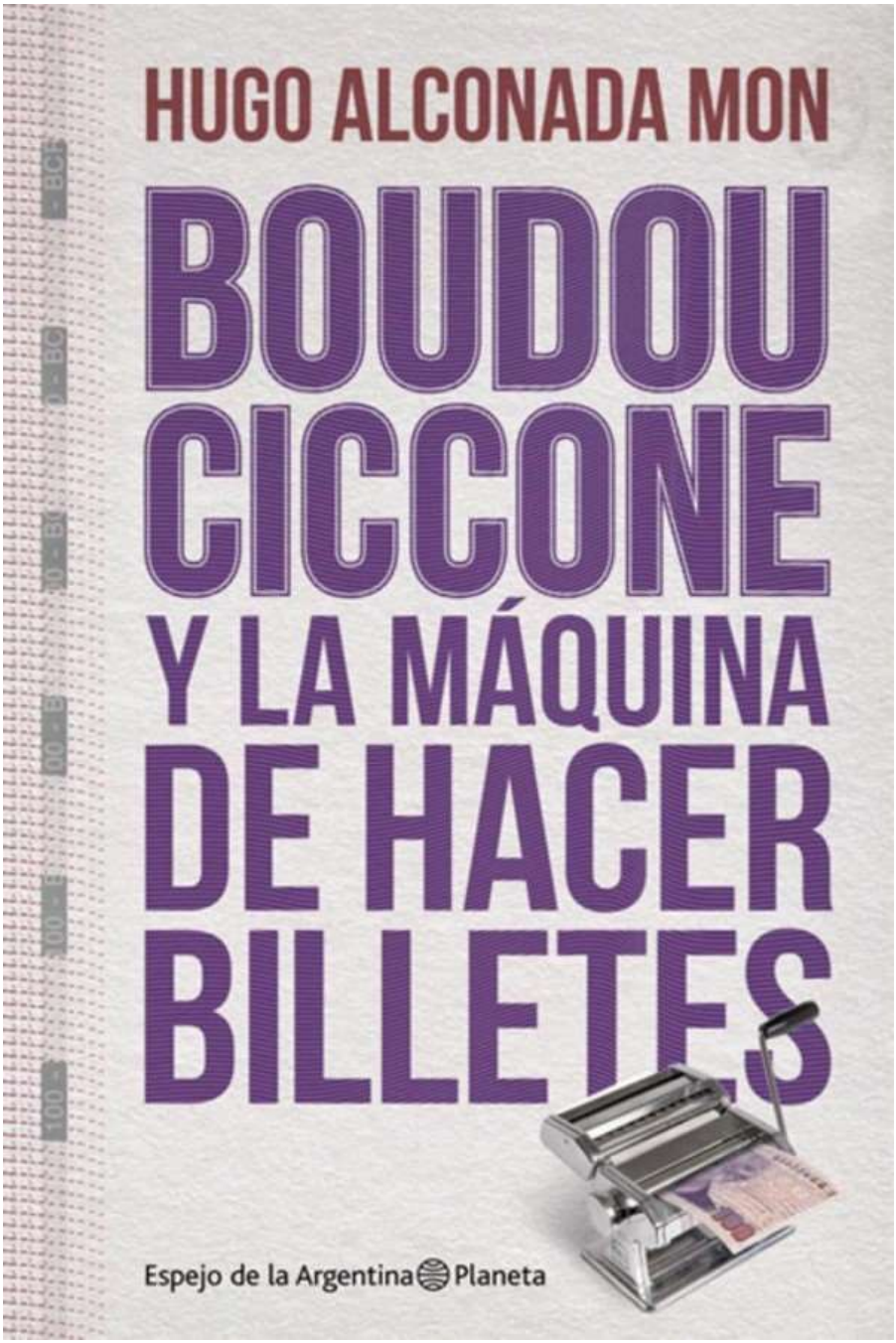
HUGO ALCONADA MON

BOUDOU CICCONE Y LA MÁQUINA DE HACER BILLETES

Espejo de la Argentina

Planeta



Hugo Alconada Mon

BOUDOU-CICCONE

Y LA MÁQUINA DE

HACER BILLETES

A mis padres,

ejemplos de vida.

Sobre la investigación

Este libro es el resultado de mi negativa a escribirlo. No quería, no me interesaba, ni pensaba escribirlo. Y sin embargo, aquí está.

No lo escribí por una cuestión de dinero –los libros no son fuente de riqueza para sus autores, salvo que este integre el selecto Olimpo-de-unos-Pocos, junto a Gabriel García Márquez, J. K. Rowling o, digamos, Nik–. Fue por la sensación de impunidad que percibí a fines de 2012, de que "aquí no pasó nada". De ser así, pensé entonces, que al menos quede asentado lo que cientos de personas me contaron que pasó.

Este libro no pretende, sin embargo, arrogarse una función judicial. Toda persona es inocente hasta que se demuestre lo contrario y así lo determine un juez competente.

Punto. Más aún, periodistas y jueces trabajan –o deberían trabajar, según enseñan los maestros– en función de distintos valores. Los primeros aspiran –o debieran– al valor Verdad; los segundos, al valor Justicia. A veces coinciden en la práctica; a veces, no.

Por tanto, el único fin que persigue este libro es ofrecerles a sus lectores una versión lo más aproximada posible a la verdad, aplicando una metodología de trabajo que permitió en el pasado, por ejemplo, confirmar en Suiza, con las autoridades judiciales en Ginebra y Berna, que el ex presidente Carlos Menem era titular de al menos una cuenta bancaria en aquel paraíso fiscal. O afirmar que Guido Alejandro Antonini Wilson asistió a un acto en la Casa Rosada sólo 60 horas después de decomisada la valija con 800.000 dólares en el Aeroparque y sostener esa afirmación pese a todas las desmentidas oficiales que siguieron. Hasta que, más de dos años después, apareció el video de Canal 7.

¿Por qué tanto énfasis en esta historia, que algunos llaman “caso Ciccone” y otros

“caso Boudou”? Porque a mi juicio –y aquí va mi subjetividad– se encontraba en juego la impresión de papel moneda, una facultad indelegable y soberana del Estado nacional

–como la defensa de las fronteras, o garantizar la salud y la educación públicas–, que había sido entregada a una empresa privada envuelta en un gigantesco signo de pregunta. Y porque a nivel periodístico, además, cada día nos surgía una nueva pista o una nueva fuente que nos permitía avanzar otro paso.

De hecho, el proceso de búsqueda de información para este caso había comenzado muchos meses antes de que estallara el escándalo en febrero de 2012 de la mano del periodista Nicolás Wiñazki, que antes y después de esa primicia para Radio Mitre desarrolló un trabajo extraordinario, y de Jorge Lanata.

¿Sabía el lector que las primeras luces de alarma sobre la muerte y resurrección de Ciccone Calcográfica SA las encendieron los colegas Diego Genoud, en el diario *Crítica de la Argentina*, en 2008; Martín Bidegaray, en el diario *Clarín*, y José Crettaz, en el diario *La Nación*, ambos durante 2010, y el periodista y escritor Jorge Asís, en su blog, en 2011?

En mi caso, esta investigación resultó en cierto modo la continuación de una anterior sobre los 106 millones de dólares negros que desembolsó la multinacional de origen alemán Siemens para quedarse con el contrato para la impresión de los pasaportes y los documentos nacionales de identidad (DNI), y operar los sistemas informáticos de los controles de frontera. Aquel caso, desarrollado desde 2008, en el que también participó Ciccone Calcográfica, y plasmado en el libro *Las coimas del gigante alemán* (Planeta, 2011)

–que tampoco hizo rico al autor–, ya incluía a varios de los protagonistas y a ciertas fuentes que participaron luego en este otro escándalo.

Esta historia, pues, ya sumaba muchas millas antes de despegar. Eso explica que este libro se apoye en los datos aportados por 291 fuentes y colaboradores en la Argentina, España, Estados Unidos, México, Holanda, Paraguay, Brasil, Hong Kong y Uruguay, y en una docena de provincias.

“Fuentes”, vale aclarar, son sólo aquellos informantes que aportaron

datos relevantes al caso –cara a cara, por teléfono, por e-mail, por fax, por carta, por Facebook y por varios canales más–, pero no así aportes circunstanciales o anecdóticos; de otro modo, el número consignado resultaría muchísimo más elevado.

En algunos pasajes del libro, esas fuentes figuran numeradas en las notas al pie. Vale también aclarar que esa numeración es aleatoria. Es decir, no las ordené por secuencia alfabética, ni por orden de importancia, ni por orden de aparición, con el solo fin de reducir los riesgos de su potencial identificación por los "cazadores" de fuentes, que los hay.

Entre las personas que sí puedan ser citadas, en tanto, se destacan algunas figuras de la oposición que bregaron por sacar datos del caso a la luz. Entre ellos, los legisladores Graciela Ocaña, Ricardo Gil Lavedra, Luis Naidenoff, Lilita Carrió, Manuel Garrido, Patricia Bullrich, Eduardo Amadeo, Laura Alonso y Ernesto Sanz, a nivel nacional, y los diputados provinciales Martín Hernández y Osvaldo Zárate en la compleja y cerrada Formosa.

En cuanto a los funcionarios y legisladores del oficialismo que aportaron (y mucho) a esta investigación, prefiero callar sus nombres para evitarles dolores de cabeza. Sólo diré que la lista incluye a ministros, secretarios y subsecretarios del Poder Ejecutivo,

funcionarios de media docena de organismos públicos y legisladores nacionales y provinciales.

Las fuentes humanas, a su vez, fueron complementadas durante los últimos dos años con documentos (informes registrales, legajos societarios, registros bancarios e impositivos, expedientes judiciales y administrativos, fotografías, planos y escrituras públicas, entre otros) que se encuentran depositados en un lugar seguro, que no es la redacción, ni la casa del autor.

Los protagonistas del caso, asimismo, fueron contactados para ofrecerles la oportunidad de dar su versión de los hechos. Algunos lo hicieron; otros no, por desprecio o temor, entre otras razones. En esos casos, se buscó consignar lo que plantearon, por ejemplo, en escritos presentados por sus abogados defensores ante la Justicia o en declaraciones periodísticas publicadas en ciertos medios de comunicación, además de consultar a sus familiares y amigos.

Este libro, por último, está escrito en un doble nivel. Aborda el caso en sí y ofrece unas breves misceláneas sobre cómo se desarrolló esta

investigación periodística, para mostrar sus ínfimos logros, sus yerros, sus varios tropiezos, sus momentos de impotencia, de distensión y de furia.

El objetivo de esas pequeñas "ventanas" escritas en *cursiva* es proporcionarle a quien lo desee –quien lo prefiera puede saltearlas sin perder el hilo de la trama– un pantallazo de la metodología aplicada, basada en la experiencia acumulada en investigaciones previas sobre los gobiernos de Carlos Ruckauf, Carlos Menem, Fernando de la Rúa, Eduardo Duhalde y Néstor Kirchner, sobre los casos Antonini y Siemens, sobre la embajada paralela en Venezuela, sobre facturas truchas de empresas y sobre lavados de activos del narcotráfico, entre otras.

Cualquier error, por supuesto, es de mi exclusiva responsabilidad.

8 de febrero de 2013

http://valijeros.blogspot.com.ar/

lamaquinadehacerbilletes@gmail.com

La escritura

Ya viejo y enfermo, sintiéndose morir, Héctor Ciccone decidió contar su versión. Para no llevársela consigo a la tumba. O, acaso, para que Amado Boudou sufriera siquiera un poco, algún día. Primero dejó que su hija, Silvina, tomara algunas notas de su relato y las organizara en un texto que redactó por computadora. Luego les añadió sus propias anotaciones a mano. Y convocaron al escribano, para que certificara su firma. Su versión.(1)

El encuentro cumbre ocurrió el jueves 2 de septiembre de 2010. Fue en el I Fresh Market de Puerto Madero, un bonito local, mezcla de restaurante, bar y misceláneas, que funciona en la planta baja del complejo Madero Center donde aún vive el actual vicepresidente de la Nación. Hasta allí fue Héctor Ciccone, de 79 años, junto a su hermano dos años menor, Nicolás, su compañero de aventuras en la imprenta calcográfica que llevó su apellido.

Juntos, Héctor y Nicolás, jugaron esa mañana de visitantes, forzados por las circunstancias y por un contrapunto ocurrido el día anterior, el 1° de septiembre, en el estudio jurídico de Jorge Taiah, sobre la calle Tucumán, a metros del Palacio de Justicia.

Entre pocillos de café y vasos de agua, dos emisarios de Boudou, José María Núñez Carmona y Alejandro Vandenbroele, plasmaron la presión que venían ejerciendo desde hacía semanas en un escrito que reflejó, sin vueltas, que se quedarían con el control de Ciccone Calcográfica, conocida como la "Casa de Moneda privada de América del Sur", por un precio vil.

¿Qué decía ese escrito? Que la familia Ciccone debía otorgarles una opción de compra del 70% de las acciones de su empresa a una sociedad por entonces ignota y sin mayores antecedentes comerciales llamada The Old Fund, alias "TOF".

¿Cuál era la frutilla de ese amargo postre? Que "el precio único y total

de compra de las acciones, en caso de ser ejercida por TOF, será de 1.000 pesos argentinos", según consta en ese documento.(2)

A esos 1.000 pesos, claro, Núñez Carmona y Vandenbroele les sumaron promesas de futuros contratos multimillonarios de los que la familia Ciccone embolsaría su parte. El 30%, para ser precisos. Casi el paraíso en la Tierra, siempre y cuando se creyera en sus profecías. El problema es que los "usurpadores", como comenzó a llamarlos una parte de la familia, ni siquiera aportaron el dinero para pagar el sellado del contrato.

La reunión en el estudio de Taiah, por tanto, no resultó del todo agradable.

De un lado del ring, el propio Taiah, Vandenbroele –al que en ese estudio lo llamaban "el holandés"– y Núñez Carmona.

En la otra esquina, una de las hijas de Héctor, Silvia Ciccone, y su prima Bettina, hija de Nicolás, junto a su marido, Pablo Amato, el ladero de toda la vida de su suegro en la empresa.(3)

Y en el medio, a mitad de camino, pero sin ser el umpire, el otro yerno de Nicolás, Guillermo Reinwick, que sirvió de primer e incómodo enlace entre los "usurpadores" y la familia que lo había menospreciado durante muchos años, a tal punto que jamás pisó la planta impresora de Don Torcuato.

Estaban allí reunidos porque el acoso ejercido por "los usurpadores" durante semanas había comenzado a rendir sus frutos. Días antes, Nicolás había dado su aval a la entrega de ese 70% estampando su firma en el documento, pero la otra parte de la familia, con Héctor y Silvia a la cabeza, aún se resistía, hasta llevar la discusión casi al punto de rompimiento.

–¿Por qué no querés firmar? –le preguntó Vandenbroele a Silvia.

–Porque no sé quiénes son ustedes.

–¿Te basta con Boudou?

Truco, retruco y valecuatro.

Horas después, ya entrada la noche del 1°, la pregunta mutó en llamado. De Reinwick –casado con Lorena Ciccone, la hija menor de Nicolás–, a su cuñada Bettina. Y

de esta a su prima, Silvia.

El resultado fue un nuevo cónclave esa misma noche, aunque más reducido, en el que arribaron a una conclusión: al día siguiente debían pedir dinero, contante y sonante, concreto y más allá de las promesas de entregarles, algún día, El Dorado, a cambio de firmar.

Para la familia Ciccone no se trataba sólo de entregar las acciones de la compañía, sino que junto con sus firmas también debían aportar las cesiones de créditos por 13,4

millones de pesos que habían recuperado de sus acreedores. Cesiones con las que, ya en sus manos, Vandenbroele cometería luego un error insólito: las presentó ante la Justicia

datadas en 2004 y en Buenos Aires, cuando por entonces él ni siquiera se encontraba en el país.(4)

El abordaje de los "usurpadores" alcanzó, de todos modos, a más jugadores que sólo los Ciccone. Y registró dos antecedentes en las semanas anteriores.

El primero lo recibió el contador histórico de la imprenta, el legendario tributarista Vicente Oscar Díaz. Lo visitó Jorge Capirone, un abogado y contador marplatense que años antes había sido socio de Núñez Carmona y empleador –o socio– de Boudou en una empresa recolectora de residuos de la costa bonaerense, llamada Ecoplata, y que en 2010 se aprestaba a desembarcar en la imprenta junto a Vandenbroele como su nuevo vicepresidente, antes del arribo de Máximo "Macho" Lanusse, un alto ejecutivo del Banco Macro, de Jorge Brito.(5)

Capirone tampoco anduvo con demasiadas vueltas. "Con el socio que tenemos, si nos da la conformidad, le vamos a pagar", le prometió a Díaz, a quien los Ciccone le adeudaban cientos de miles de pesos en honorarios profesionales.

El profesional venido de Mar del Plata, donde compartió el claustro universitario con Boudou, nunca precisó a qué "socio" se refería. Pero Díaz tampoco le preguntó. Se limitó a decirle que sí, que no tenía problema en dar su conformidad, siempre y cuando le documentaran la deuda.(6)

Manos estrechadas, pacto de caballeros, y Capirone le dejó a Díaz su tarjeta profesional.(7)

El segundo antecedente, fugaz e informal, ocurrió en Telefé. Algo que todos prefieren omitir. U olvidar. ¿Para qué recordarlo, pues? ¿Para qué consignar que el entonces ministro Amado Boudou y Nicolás Ciccone coincidieron en los estudios de televisión, gracias a la intervención de un ejecutivo de ese canal? ¿Para qué detallar que fue el 29 de julio de 2010?

Así fue, pues, como los Ciccone llegaron al encuentro cumbre del 2 de septiembre de 2010. Con un paso previo por los estudios de Telefé, una reunión del contador Díaz con un ex socio de Núñez Carmona –¿y de Boudou?–, una negociación en el estudio Taiah y un cónclave familiar reducido.

La reunión en el I Fresh Market empezó sin demasiadas vueltas, ni formalidades. Al punto que, siendo la mañana del jueves, el entonces ministro de Economía ni siquiera estaba de traje. Apareció de jogging. (8)

Los otros tres comensales, para ese momento, ya se conocían: Núñez Carmona, Nicolás y Héctor Ciccone.

Fiel a su personalidad y a lo acordado en el cónclave reducido de la noche anterior, Héctor fue al grano. Pidió 50.000 dólares por mes para cada uno de los dos –o de faltar ellos, para sus respectivas familias–, a cambio de izar la bandera blanca.

Boudou tampoco anduvo con vueltas: “Dale lo que pide”, le ordenó a su íntimo amigo desde que se conocieron en el colegio primario en Mar del Plata, Núñez Carmona.

No hubo mucho más que hablar. Apenas si ultimaron algunos otros detalles, antes de que Héctor llamara a su hija Silvia, que esperaba la señal en una escribanía: “Firmá”.

Listo.

Y adiós a la empresa familiar.

El acuerdo adicional para el pago de esos 50.000 dólares por mes para cada hermano Ciccone –o sus sucesores ante caso de muerte– se plasmó en apenas una carilla, escrita por computadora, a la que se sumaron otras dos para la certificación de firmas por el escribano interviniente, y para acordar que comenzarían a cobrar desde el momento en que se pusiera la empresa en condiciones operativas o se completara el traspaso de acciones, lo que ocurrió el 1° de octubre, aunque recién se blanquearía veinte días después mediante un acta de

asamblea.(9)

Controlar a Ciccone y su máquina de hacer billetes, como pareció lograrlo Boudou, era el sueño de muchos.

Si tenés la sartén por el mango, ¿quién te para? ¿Quién controla cuánto se imprime?

Si se anuncia que se imprimirá una partida de 100 millones de billetes de 100 pesos,

¿quién verifica que no se impriman, digamos, 101 millones de billetes? Una diferencia así, de apenas el 1% entre lo anunciado y lo realmente impreso, equivaldría a 100

millones de pesos… Y esto, que debería resultar improbable o imposible, era factible.

Más aún dado que la empresa ya acumulaba incidentes y denuncias por la impresión de billetes falsificados. ¿Un ejemplo? Tucumán, donde un tesorero del banco provincial detectó cuatro pares de bonos mellizos Bocado –similares a los Patacones o a los Lecop–

de 20 pesos y se abrió una causa penal que sigue abierta. ¿Otro ejemplo? Bahrein. ¿Más problemas? En Uruguay.(10)

En cuanto a los Ciccone, llegaron a cobrar algo de los 50.000 dólares por mes y por cabeza acordados, sí. “Pero como todo lo que hace este gente”, acotó dos años después una de las personas que en teoría se beneficiaría. “Cobramos poco, mal y por puchos”.

Una versión muy distinta, por supuesto, que la que cuentan “del otro lado”, donde juran que el pago efectivo ascendió a los 2 millones de dólares. Pagados cash, en parte; y puestos afuera, la otra y mayor tajada.

En cualquier caso, cuando transcurrieron los meses y Héctor intuyó la cercanía de su final, decidió no llevarse su versión a la tumba. La plasmó en un papel y convocó al escribano de años de la familia Ciccone, Carlos Alberto Luaces.

Compañero de facultad de Amato, el marido de Bettina, Luaces es una tumba que calla. Guardó la copia protocolar bajo llave. A esa copia se suma el original y, al menos, otra copia más. Dan vueltas por Buenos Aires y Uruguay.

Luaces certificó la veracidad de la firma de Héctor, y registró el acto en el libro notarial. Está allí, desde la primera semana de mayo de 2012.

1 El capítulo se basa en los testimonios de las fuentes 16, 32, 55, 59, 71, 68, 151, 172, 173, 182, 186, 187, 225, 274, 275, 276, copias de documentos, certificados y escrituras públicas a los que accedió el autor, probanzas judiciales y textos periodísticos ya publicados.

2 Copia de la oferta presentada por The Old Fund en depósito del autor.

3 Sobre el vínculo entre el estudio Taiah y Vandenbroele, ver http://www.clarin.com/politica/Ciccone-planeaba-instalar-fabrica-billetes_0_664133637.html.

4 Copia del escrito que Vandenbroele presentó en el expediente concursal, en depósito del autor.

El propio Vandenbroele admitió ese error en el escrito defensivo que presentó en el expediente penal, página 85: “Los créditos fueron puestos a mi disposición por la familia Ciccone”, contó Vandenbroele, que indicó que los colocó a favor de The Old Fund. “Pero en realidad no fueron efectivamente adquiridos por esta sociedad, que yo represento”, acotó, para luego admitir que ni siquiera estaba entonces en el país. “Insisto, ni The Old Fund SA ni yo a título personal aportamos suma alguna de dinero para adquirir esos créditos”. Copia del escrito en depósito del autor.

5 Copia del expediente de Ecoplata archivado en la Inspección General de Justicia (IGJ) en depósito del autor. Allí figuran Capirone y Núñez Carmona como socios minoritarios de la firma. En tanto, Boudou consigna su paso por Ecoplata en su currículum vitae: http://www.consejo.org.ar/Cv05/boudou_amado.htm. De manera sorpresiva, además, Boudou sostuvo que en realidad no era empleado sino socio de Ecoplata en la edición de octubre de 2011 de la

revista

Rolling

Stone,

página

66.

Ver,

también,

http://www.lanacion.com.ar/1476809,

http://www.lanacion.com.ar/1476788 y http://www.lanacion.com.ar/1476789.

En el escrito que Núñez Carmona presentó ante la Justicia para defenderse por el supuesto intento de soborno en la agencia Télam, recordó su paso por Ecoplata: “En el año 1995, conjuntamente con los ex accionistas de la empresa de televisión por cable invertimos en la constitución y desarrollo de una empresa de servicios de higiene urbana, recolección de residuos y disposición final que actualmente presta servicios a los municipios de Pinamar y Villa Gesell y de la cual no participo desde el año 1998”. Copia de ese escrito en depósito del autor.

6 Sobre los tiempos en común de Boudou y Capirone en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Mar del Plata, ver http://www.clarin.com/politica/amigo-Boudou-fondo-maneja-Ciccone_0_707929215.html.

7 Entrevista del autor con Vicente Oscar Díaz.

8 La primicia sobre el furtivo encuentro y las versiones sobre la escritura pública fue mérito del periodista Nicolás Wiñazki. Ver http://www.clarin.com/politica/impresion-billetes_0_754124639.html. También salieron a la luz algunos datos en http://www.lanacion.com.ar/1498722 y http://www.perfil.com/contenidos/2012/08/26/noticia_0016.html.

9 El autor accedió al acuerdo de pago de 50.000 dólares por mes, con las firmas certificadas ante escribano público.

10 La causa por los bonos BOCADE mellizos de Tucumán, emitidos cuando el actual gobernador José Alperovich era ministro de

Economía, se encuentra en trámite ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación, ver http://www3.hcdn.gov.ar/folio-cgi-bin/om_isapi.dll?clientID=837871298&advquery=6251-D-01&infobase=tp.nfo&record={2D66}&recordswithhits=on&softpage=proyecto y http://www.lanacion.com.ar/334216; los problemas con Bahrein fueron revelados por Le Monde, el 23 de junio de 1999, en un artículo titulado "L'Affaire des faux dinars de Bahrein", que puede leerse en http://www.rfi.fr/contenu/20091116-faux-dinars-bahrein-proces-paris; en Uruguay, en tanto, las autoridades detectaron presuntas inconsistencias en los rezagos del papel moneda que la empresa devolvió tras la impresión de billetes. Sin embargo, en el escrito que presentó ante la AFIP, el 14 de octubre de 2010, la entonces presidenta de la compañía, Olga "Bettina" Ciccone, responsabilizó al ex ministro de Economía, Domingo Cavallo, con sus acusaciones sobre vínculos con Alfredo Yabrán, como el responsable de los problemas internacionales de la empresa. "Dado que el papel moneda es muy sensible y los Bancos Centrales del mundo no contratan a empresas sospechadas, fue a partir de ese momento en que fueron cayendo contratos prácticamente adjudicados, tales como US$ 15.000.000 de la República Democrática del Congo, US$ 7.500.000 de la República de Angola, como asimismo la expulsión del registro de proveedores de la República Oriental del Uruguay". Copia en depósito del autor.

El socio

"¡Ah, me olvidaba! El socio de Boudou anda diciendo que para qué va a seguir pidiendo coimas si se va a quedar con la máquina de hacer billetes".

Descolocado, el periodista no sabe de qué le habla su informante. Ni siquiera sabe que el entonces ministro de Economía, Amado Boudou, tiene un socio.

El periodista ya había pagado la cuenta, pero le pica la curiosidad. Le pide al informante que vuelva a sentarse y ordenan dos cafés más. "¿Se quiere quedar con la Casa de Moneda?", pregunta, con lo que desnuda su ignorancia.

Es mayo de 2011.

"El tipo está metido en todo. Y chapea con el nombre de Boudou", afirma su interlocutor, con su segundo café ya entre sus manos. "Ahora quiere quedarse con Ciccone".

Acostumbrado a recibir información sobre supuestos negociados todas las semanas, algunos más creíbles que otros, el periodista selecciona sobre qué temas ahondar sobre la marcha.

Sus criterios de selección son múltiples:

1. por el personaje involucrado: su rango jerárquico, su nivel de conocimiento público, las características de su exposición mediática (porque no es lo mismo un ministro de Economía nacional que un concejal ignoto de un pueblito perdido a 1.000 kilómetros de Buenos Aires);

2. por la cantidad de dinero en danza (porque no es lo mismo dedicar tiempo, energías y recursos a un negociado de 20.000 pesos que a otro de 2.000 millones de dólares);

3. por el universo de personas potencialmente afectadas (porque no es lo mismo investigar un negociado que afecta a 20 personas que a 4 millones. O a 40 millones).

En cualquier caso, fuera cierta o no la frase que el informante le adjudicó al socio de Boudou, José María Núñez Carmona –ninguna otra fuente repitió o le adjudicó una frase siquiera similar–, el periodista quedó enganchado.

La orden

Néstor Carlos Kirchner estaba molesto. Detestaba a los Ciccone, a los que asociaba con el Mundial ’78 de la dictadura, con Alfredo Yabrán, con el negociado de los DNI y otros muchos curros de los tiempos de Armando Gostanian, “el gordo bolú” en la Casa de Moneda. Pero también veía que el gobierno –el suyo y el de su mujer, Cristina Fernández– le entregaba contratos multimillonarios a Boldt, la empresa que sospechaba que financiaba los proyectos electorales de Eduardo Duhalde y Daniel Scioli. Para los cánones kirchneristas, Satanás y Lucifer.(1)

La pregunta para Kirchner era, pues, qué hacer. ¿Cómo proceder? ¿Repotenciar a la Casa de Moneda y perjudicar a Boldt y a Ciccone por igual? El problema es que un histórico del peronismo desde los tiempos del Cordobazo, Juan Carlos Pezoa, devenido en titular de la Casa de Moneda y luego en secretario de Hacienda de confianza del santacruceño, estimaba que aggiornar la imprenta estatal podía insumir más de 500

millones de pesos. Una fortuna que, dados los antecedentes de la administración pública, tampoco garantizaría resultados.(2)

Fue entonces, a principios de 2009, que sonó el teléfono de Ernesto Gutiérrez, uno de los empresarios con mejor diálogo con el poder, junto a otro tiburón de los negocios, Eduardo Eurnekian.

Titular de Aeropuertos Argentina 2000 hasta fines de 2012, Gutiérrez aún repite como su frase de cabecera que “en los negocios como en el surf todo es una cuestión de *timing*, de manejar los tiempos y entrenarse lo suficiente para ganar”. Y, claro, si el hacedor de mareas juega de tu lado, mejor aún.(3)

La perspectiva de negocios para Gutiérrez era, desde la teoría, sencilla: tenía que tomar el control de Ciccone Calcográfica para luego avanzar sobre dos opciones posibles: que los contratos del Estado fluyeran a casa en vez de a Boldt o comprar la imprenta, valorizarla y venderla, embolsando la diferencia.

La primera aproximación de Gutiérrez a los Ciccone para desarrollar su plan resultó alentadora.

Golpeados por las sospechas de sus vínculos con Yabrán, por el colapso de la convertibilidad, por la pesificación de sus acreencias pero no así de sus créditos en dólares tomados en el exterior, y por lo que veían como un abierto favoritismo de

algunos funcionarios, como Aníbal Fernández, hacia Boldt, los Ciccone llevaban años en la búsqueda de “una novia” para su empresa. (4)

Cual émulos de Roberto Galán, Héctor y Nicolás Ciccone incluso habían negociado antes, durante 2008 y principios de 2009, la venta de la compañía a una de sus grandes competidoras del mundo, la francesa Oberthur Technologies, que llegó a completar el proceso de due dilligence y ofrecerles 10 millones de dólares, en mano, más encargarse de afrontar las deudas acumuladas.

Sin embargo, la codicia –o el deseo casi animal de conservar la empresa– los superó.

Tras un viaje a Francia para hablar con los popes de Oberthur, los Ciccone pidieron el doble de dinero. Y allí mismo quedó trunca la operación.(5)

Vuelta a empezar.

¿Acaso llegaron a tentar a Cristóbal López? Algunos dentro de la familia Ciccone dicen que sí, aunque junto al empresario patagónico retrucan que no, que es falso de toda falsedad.

El problema, en cualquier caso, es que con cada candidato fallido para la novia la presión oficial iba en aumento. Al punto que los Ciccone dejaron de ocultar su fastidio con lo que, antes de que Kirchner tomara el toro por las astas, consideraban un grosero favoritismo de algunos funcionarios nacionales de origen bonaerense hacia la competencia. “Siempre Boldt”, fue el latiguillo que comenzaron a plasmar en sus escritos.(6)

Eso ocurrió, por ejemplo, cuando llegó el momento de definir qué empresa imprimiría los padrones para las elecciones nacionales. Hasta 2003 se había encargado la Casa de Moneda, pero en 2005 y 2007 los contratos quedaron para Boldt. Y lo mismo terminó por ocurrir en 2009, pero de manera más grosera, según los Ciccone. La firma rival ganó la licitación, pero como luego vislumbró que no llegaría a cumplir con los plazos de entrega acordados, subcontrató a la propia Casa de Moneda.(7)

“Siempre Boldt”, chillaron los Ciccone.

2009 fue, también, el año de la derrota electoral de Kirchner a manos de Francisco de Narváez, traspié que muchos –Duhalde y Scioli incluidos– vislumbraron como una oportunidad de cara a las presidenciales de 2011. Pero el patagónico decidió mover sus fichas y complicar los planes –¿y el financiamiento electoral?– de sus potenciales rivales.

Para Gutiérrez, entonces, el panorama pintó más atractivo que una ola gigante para surfear, tras recibir un aviso concreto a través de un amigo y socio suyo en la firma Log Cabin SA, Ricardo Saint Jean, hijo del general de la dictadura y gobernador de facto de la provincia de Buenos Aires, Ibérico Saint Jean.

Ricardo Saint Jean contaba con información privilegiada. Además de socio de Gutiérrez trabajaba, al mismo tiempo, como abogado para los Ciccone.

La negociación resultó veloz. Gutiérrez se quedó con el 50% de las acciones con el compromiso de pagarles a los Ciccone cuando fuera posible a través de una opción de compra.

¿Por qué tan fácil?

“Porque apostamos a que la buena llegada de Gutiérrez a la Quinta de Olivos nos sacaría de encima la presión de Aníbal [Fernández] y el manto de sospechas que nos rodeaba sobre nuestro pasado”, explicarían mucho después desde la familia.(8)

¿Qué tipo de presiones de Aníbal? Complicaciones y trabas para cobrar millones adeudados, para trabar la renovación del contrato para la confección de pasaportes o, cuando menos, la indemnización correspondiente cuando la Policía Federal se quedó con la infraestructura tecnológica provista por Ciccone. Hablar de pasaportes con Nicolás Ciccone “era sinónimo de quejas sobre Aníbal”, abundarían los familiares.

Gutiérrez ingresó en febrero de 2009 de la mano de su Inversiones Tecnológicas SA, y con un socio que en los papeles controló apenas el 5% de las acciones: el fondo de inversiones Fintech cuyo rostro visible a nivel mundial es el mexicano David Martínez, y para ese negocio en particular fue Federico Gualterio Jorge Schmid.(9)

La operación, sin embargo, terminó por derrumbarse con el paso de los meses.

Gutiérrez no logró que llovieran los contratos, ni logró tentar a otros empresarios para que se sumaran a la aventura. De hecho, Eurnekian no quiso saber nada con el asunto y, el 31 de agosto de 2009, viendo la sangría de millones de pesos que insumía la imprenta, Gutiérrez y Fintech se abrieron.

No hubo olas para surfear.

El tropiezo de Gutiérrez, sin embargo, representó una nueva oportunidad para un ala del gobierno que quería tomar el control de Ciccone Calcográfica, mediante su estatización o compra solapada, posibilidades que otros funcionarios calificaban como

“loca” o “disparatada”.

Aníbal Fernández, más de tres años después, admitiría que él adscribía a esas ideas estatizadoras (o compradoras).

“Yo soy uno de los mentores de esta situación”, le dijo al relator Víctor Hugo Morales, en alusión a un hipotético plan de expropiación. “Cuando yo veía que la sociedad le debía tanto dinero al Estado, no debíamos darle más vuelta”, argumentó.(10)

El plan de ese grupo de funcionarios, entre los que también descolló

Pezoa, logró un dictamen de la Dirección Nacional de Inversión Pública para comprar también una planta “llave en mano”, pero no prosperó. Se llegó incluso a hablar de la suiza Koenig & Bauer, más conocida como KBA, para la renovación de equipos, obras y capacitación de personal de la Casa de Moneda por 150 millones de euros. Pero quedó en el aire. Y sus impulsores, colgados de un pincel. Porque otros dentro del gobierno se encargaron de boicotearlos, de una manera tan evidente que un emisario de Boudou les comunicó a los suizos que no había presupuesto para solventar ese proyecto.(11)

Por esas vueltas o casualidades del destino, sin embargo, el 1° de septiembre de 2009, apenas un día después de la salida del surfer Gutiérrez y el fondo Fintech de la imprenta, un abogado argentino con pasaporte belga llamado Alejandro Vandenbroele tomó el control de una ignota sociedad anónima: The Old Fund.(12)

Casualidades del destino.

1 El fastidio y las sospechas del ex presidente Néstor Kirchner con las empresas Boldt y Ciccone fueron relatadas al autor por múltiples funcionarios de niveles alto y medio, por legisladores de la bancada del Frente para la Victoria (FPV),

y

por

ejecutivos

de

las

propias

empresas

señaladas.

Ver,

también,

http://www.cronista.com/columnistas/Boudou-versus-Scioli-la-interna-K-que-el-vice-no-cuenta-20120309-0082.html.

2 El 7 de abril de 2010, se publicó la resolución 153/2010 en el *Boletín Oficial*. En ella, la Secretaría de Hacienda, a cargo de Juan Carlos Pezoa, aprobó el "Plan de Acción y Presupuesto" para ese año de la Casa de Moneda y el proyecto denominado "Casa de Moneda: equipamiento línea de billetes de banco", que implicaba un desembolso de casi 570

millones de pesos. La partida nunca se ejecutó, y es tal vez la decisión que originó la crisis de los billetes. Copia de la resolución 153/2010 en depósito del autor.

3 La frase figura como cabecera de la página oficial de Internet de Gutiérrez: http://www.ernestogutierrezconte.com/.

4 En el escrito que presentó ante la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), el 14 de octubre de 2010 (ver nota 10), la entonces presidenta de la compañía, Olga Ciccone, más conocida como Bettina, recordó, por ejemplo, el sacudón que les significó las sospechas sobre sus vinculaciones con Yabrán.

En tanto, varios miembros y allegados de la familia Ciccone señalaron con especial énfasis a Aníbal Fernández como uno de los funcionarios que más se esforzó por boicotear a la imprenta. Ante la consulta del autor, el ex jefe de

Gabinete y actual senador nacional respondió a través de un vocero que jamás favoreció a Boldt y recordó que incluso mantuvo una discusión muy dura con el dueño de la firma, Antonio Tabanelli, en 2004, cuando era ministro del

Interior.

"Públicamente

me

distancié

y

nunca

más

hablé

con

él".

Ver,

también,

http://www.lanacion.com.ar/1496416.

5 El autor reconstruyó las negociaciones con Oberthur Technologies a partir de los testimonios de ejecutivos vinculados a los Ciccone y a la firma francesa, que incluso recordaron el rol que habría jugado un empresario de la zona de Quilmes, y amigo del entonces ministro Aníbal Fernández, que trabaja para una multinacional del área de las telecomunicaciones y la tecnología.

En septiembre de 2008, incluso, el periodista Diego Genoud detalló que Fernández insistía "con una vieja obsesión: arrebatarle a Ciccone Calcográfica la concesión que tiene desde la década del 90 y dejarla, en principio, en manos de la Casa de Moneda". Ver http://www.criticadigital.com/impresa/index.php?secc=nota&nid=11062.

6 Al aludir, por ejemplo, al ente cooperador del Ministerio de Justicia, Acara, los Ciccone detallaron en un escrito que en la por entonces última licitación por un millón de placas la diferencia de precio entre su oferta y la de Boldt había sido 2% a favor de esta última, por lo que podría haberse otorgado a ambos y así reducir la dependencia con respecto a un proveedor. "Tal iniciativa, compartida por algunos funcionarios, fue totalmente denegada por el Ministerio de Justicia o por la Jefatura de Gabinete, a cuyo cargo del tema se halla el Dr. Lucas Ganceraín. […] Siempre Boldt".

Copia del escrito en depósito del autor.

El diputado provincial Walter Martello, que investigó los negocios del juego y los vínculos con el poder de Boldt y Cristóbal López, entre otros, estimó en marzo de 2012 que "los mejores negocios de Boldt fueron con el kirchnerismo". Según el legislador bonaerense por la Coalición Cívica-ARI, "si bien es cierto que la cuestionada empresa se quedó con varias licitaciones y contratos durante el gobierno de Eduardo Duhalde en la provincia, el vicepresidente no puede desconocer que Boldt no sólo mantuvo esos negocios con el Estado, sino que los aumentó exponencialmente, durante los gobiernos del matrimonio Kirchner y de Daniel Scioli".

7 Ver http://tiempo.infonews.com/2012/04/15/argentina-73162-el-verdadero-origen-del-caso-ciccone.php.

8 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1515579.

9 Fintech es, a su vez, socio del Grupo Clarín en Cablevisión y Fibertel, en tanto que también cuenta con participaciones accionarias en Nortel y Emgasud, y es uno de los acreedores de Metrogas. Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1515579;

http://www.ieco.clarin.com/empresas/Ciccone-quebro-Boldt-Casa—

Moneda_0_319168317.html, y http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-204697-2012-10-02.html.

10 Grabación del diálogo entre Aníbal Fernández y Víctor Hugo Morales en depósito del autor. También, ver http://www.lanacion.com.ar/1540354.

11 La adquisición de una planta "llave en mano" fue aprobada por la Dirección Nacional de Inversión Pública mediante el dictamen de calificación del 10 de agosto de 2009, por un total de $ 569,9 millones, "con inicio de ejecución previsto en el ejercicio 2010". Copia del "Informe de situación empresaria - año 2009" de la Sigen, en depósito del autor.

Sobre el frustrado negocio con la KBA, ver http://www.ieco.clarin.com/economia/Nestor-suiza-KBA-Casa-Moneda_0_682731807.html.

12 Sobre la salida de Gutiérrez de Ciccone Calcográfica, ver http://www.lanacion.com.ar/1515579. La fecha de ingreso de Vandenbroele en The Old Fund consta en la copia del acta de asamblea de la sociedad, en depósito del autor.

El diego

"Ustedes sólo saben el 10% o menos de lo que hicieron estos tipos. Pero si querés que te cuente, yo quiero algo a cambio. Gratis, ni en pedo".

El periodista suele escuchar planteos de ese tipo. Pero como regla absoluta, no paga por información. Nunca. Sabe que otros sí, que incluso pagan muy bien. Pero es una senda que prefiere no recorrer. Que esos otros lo hagan.

“Dicen que ofrecen 500.000 dólares por la foto de Boudou y Vandenbroele juntos. Y que le pagaron a la mujer esa para que dijera lo que dijo”, insiste el hombre, en la entrada de su casa.

El hombre alude a Laura Muñoz, la esposa del abogado Alejandro Vandenbroele.

El periodista decide eludir el planteo monetario. Continúa como si nada con sus preguntas.

Es la cuarta vez que viaja a Mar del Plata –jueves por medio– y siempre retorna a Buenos Aires con nuevas pistas, indicios y datos.

El hombre figura en una de las muchas sociedades vinculadas a Boudou y su socio José María Núñez Carmona. Los conoce. Acaso podría definirse como amigo. Pero está dolido con ellos.

Alguna vieja cuita. Acepta una segunda reunión, 15 días después, pero la fija en el estudio jurídico de su abogado.

El hombre provee más datos. Sobre sociedades, personas, domicilios e inmuebles comprados por el grupo, tramos del rompecabezas. Descarta rumores, precisa nombres. Los conoce a todos desde hace muchos años. Pero mantiene una dinámica de mostrar un poco, prometer mucho más y repetir su latiguillo: “¿Qué me das a cambio?”.

Van tres horas de conversación.

Insiste con que lo que sale en los medios es apenas el 10% de todo lo que ocurre. Habla de “el diego”.

El periodista reitera que no paga por información.

“Hasta acá llegamos”, corta entonces el hombre.

Nunca más habló.

El accionista

“Al nuevo accionista”. A los socios fundadores les pareció lógico que Alejandro Vandenbroele se identificara así en el acta de la asamblea del 1° de septiembre de 2009

en la que se consignó su ingreso a la sociedad anónima The Old Fund. Si al fin y al cabo, así es como el abogado se presentó ante ellos.

Eduardo Razzetti había creado The Old Fund en enero de 2008 con la esperanza de ganar algo de dinero en el mundillo editorial. Convocó a su amigo Carlos Dorado y le pidió que lo acompañara con su firma en los papeles. Pero el negocio no prosperó, así que puso la firma a la venta.

“No, no, quiero comprarla a título personal”, recuerda Razzetti que le dijo Vandenbroele cuando le preguntó qué pretendía hacer con la firma, si pensaba utilizarla como parte de un entramado más complejo. Nada de cosas raras, le replicó.

Por eso firmaron un contrato en el que el abogado que venía de España declaraba justamente eso: que The Old Fund era para él, no para un tercero ignoto que después pudiera generarles un dolor de cabeza –o quedar pegoteados con “cosas raras”– a los vendedores.(1)

Por lo visto, todo un ingenuo, Razzetti.

La reinserción de Vandenbroele en la Argentina tras casi una década en el exterior fue a puro proyectos de negocios, mientras su matrimonio con Laura Muñoz, ex secretaria en el estudio Alfaro Abogados donde se conocieron, comenzaba a hacer agua.

Vandenbroele llevaba años fuera de la Argentina, con escalas principales en Nueva York, entre 1996 y 1999, y Madrid, entre 2000 y 2005, siempre trabajando para el estudio Alfaro. Lo que son las vueltas de la vida: en 2002 publicó un artículo en el que propuso que para oxigenar la Argentina poscolapso político y económico debían renunciar todos los gobernadores, Néstor Kirchner incluido, y remarcó que el país se encontraba en una encrucijada en la que debía escoger entre seguir la senda moderna, de integración a las naciones desarrolladas, respeto de la ley y adopción de políticas abiertas al mundo, o perdurar como un país aislado que rechazaría la integración y seguiría el “obsoleto”

modelo cubano.(2)

El artículo, claro, lo escribió poco después del colapso de Fernando de la Rúa y de la convertibilidad, y quedó guardado en la página de Internet del estudio Alfaro. Pero siete años después, el abogado flaco, de rostro singular, que sobrevivió a un accidente

de auto de joven en el que casi se mata, ya parecía mirar con otros ojos al país al que había decidido regresar. Se inscribió en el régimen de Autónomos de la AFIP. Y

profundizó su vínculo con José María Núñez Carmona, la ex pareja de su prima marplatense Guadalupe Escaray durante cerca de 4 años.(3)

De chico, Vandenbroele vacacionaba todos los veranos en Mar del Plata, donde logró insertarse dentro del cerrado grupo de los locales gracias a la familia Escaray.

Siete años menor que “Aimé” y Núñez Carmona, ambos de 1962, y cuatro años más joven que Juan Bautista Boudou, del ’65, Vandenbroele nació en 1969, al igual que el menor de los Boudou, Sebastián. No son pocos los marplatenses que lo recuerdan en Playa

Grande

o,

incluso,

entre

los

amantes

del surf.

En cualquier caso, ya de regreso en Buenos Aires, Vandenbroele optó por llamarlo

“José María” a Núñez Carmona porque sabía que el ex novio de su prima detestaba que le dijeran “Nariga”, como todos lo conocen en Mar del Plata, y empezaron a reunirse en el bar Líber y Líber, de la esquina de la Avenida del Libertador y la calle Libertad, a metros de Patio Bullrich.

Algo, sin embargo, no coincidía con la supuesta alegría del reencuentro. O eran los muchachos o eran los negocios en danza o la combinación de los muchachos y los negocios. “No quiero que te juntes con estos tipos o que vayas al bar. Yo te llamo cuando termino y coordinamos dónde nos encontramos. Tampoco quiero que estos tipos vean a la nena”, recuerda su mujer, Laura Muñoz, que llegó a decirle Vandenbroele.(4)

Uno de esos “tipos” era Sergio Gustavo Martínez, un ex panadero nacido en diciembre de 1961, con quien Vandenbroele desembarcó en The Old Fund.

Amigo de Mar del Plata de Núñez Carmona y de Amado Boudou, con los que tiene casi la misma edad, Martínez conocía a ambos desde los años ’90, cuando montó Papakea, un pequeño restaurante en la zona de Playa Grande, en el número 3360 de la calle Alem, a sólo 50 metros de la casa de toda la vida de “Nariga”, en la esquina de la calle Roca 214.

Tuvo un clic inmediato con el dúo dinámico.

Cuando Boudou y Núñez Carmona estuvieron en la lona –lona que se prolongó durante un largo tiempo–, Martínez les dio de comer gratis. O casi, porque su mujer

Sandra Soler anotó con precisión sus consumiciones en un cuaderno que guardaba con celo debajo del mostrador de Papakea.

Fueron tiempos duros. En los que Boudou se divorció de Daniela Andriuolo, con quien se había casado el 30 de abril de 1993 –con Núñez Carmona como padrino del matrimonio y luego como testigo por “Aimé” del divorcio–, protagonizó la quiebra de la empresa de

recolección de residuos Venturino –¿cómo olvidar aquel maletín con 250.000 dólares que casi termina en batahola dentro de la Municipalidad de General Pueyrredón?– y afrontó juicios de desalojo, ejecuciones de alquileres y de créditos hipotecarios. Fueron años en los que con "Nariga" terminaron por deberle dinero hasta a su propio ex entrenador de rugby, el escribano Juan Carlos Humarán.

Un buen día, sin embargo, Núñez Carmona y Boudou salieron de malas y honraron su deuda alimentaria con Martínez –no así con su propio abogado, Franklin Llan de Rosos, ni con el escribano Humarán–, cuando le ganaron un juicio a Multicanal por un negocio vinculado al canal de cable local, CCTV.(5)

La relación de amistad trocó entonces en una de negocios. Juntos, "Nariga" y Sergio pusieron una parrilla, justo al lado de Papakea. En Alem 3356. Pero no funcionó. Le faltó onda, le faltó suerte y le faltó país, que ya venía cuesta abajo en la rodada que desembocó en diciembre de 2001. Quizá por eso le quedaron debiendo alquileres –y las llaves– al dueño del local, donde otrora funcionó la histórica Farmacia Martelli. (6)

Sergio, Sandra y sus hijas rumbearon entonces para Estados Unidos, aunque se mantuvieron en contacto con "Nariga", que se alojaba en su casa cuando viajaba a Miami.

El problema es que Sergio tuvo problemas.

Robo de tarjetas de crédito.

Robo de cédulas de identidad.

Robo de un automóvil.

Lo detuvieron el 20 de enero de 2002, en el condado de Fairfax, Virginia –cerca de Washington, DC– junto a varios más en la misma redada: un hermano, su cuñado y un uruguayo, mientras que un misterioso mendocino, "Charly", logró zafar.

Negociación con la Fiscalía.

Acuerdo de culpabilidad a cambio de una reducción de la pena y excarcelación hasta la audiencia en la Corte de sentencia, fijada para marzo de ese año.

Pero en cuanto volvieron a la calle, si te he visto no me acuerdo. No hubo audiencia en marzo, ni supletoria en mayo, ni pedido de captura

que lo hiciera volver.

Aún hoy, Martínez figura como “fugitivo” en los registros del Distrito General de Justicia de Fairfax.(7)

El problema es que Sergio, ya de regreso en el estado de Florida, tuvo más problemas.

Estacionamiento.

Entrega de drogas.

Vigilancia por agentes de la Oficina Antinarcóticos (más conocida por sus siglas en inglés: DEA).

Redada.

Nueva detención.

Todavía hoy, quien se convertiría luego en accionista de The Old Fund y, de ese modo, en controlante de la máquina de hacer billetes de Ciccone Calcográfica, jura que no tuvo nada que ver con la venta de drogas. Que sólo estaba en el lugar equivocado en el momento equivocado.

En cualquier caso, Martínez zafó otra vez.

Hubo, al parecer, una imprecisión en los registros y la policía en Florida no logró detectar el pedido de captura emitido desde el estado de Virginia. Así que en cuanto volvió a pisar la calle, se lo tragó la clandestinidad. Dejó allá a su mujer, Sandra, y a sus hijas y se volvió a la Argentina.

En Buenos Aires lo esperaba “Nariga”, que venía de superar sus propios problemas con la Justicia: una causa penal por intento de sobornos en la agencia estatal de noticias, Télam.

Fue, según Núñez Carmona, una situación confusa, nacida del atraso en los pagos a su agencia de publicidad, Action Media, combinado con una propuesta de

consolidación de esa deuda y un mutuo acuerdo con el Banco Macro, potenciado por un sobre que contenía dinero dejado al pasar sobre un escritorio, a lo cual se sumaron acusaciones cruzadas y una denuncia penal, hasta que la tranquilidad llegó, tiempo después, con su sobreseimiento.(8)

Todo eso, de todos modos, había quedado atrás, gracias a la eficiente ayuda de su abogado defensor, Ignacio Danuzzo Iturraspe, que luego cobraría fama propia pero que por entonces se ganaba la vida como abogado del estudio de Francisco “Paco”

Durañona y Vedia, de aceitada y creciente relación con Boudou.(9)

Con “Aimé” lanzado al estrellato público, como referente de la ANSES e ideólogo de la estatización de las AFJP, “Nariga” vio acrecentar las oportunidades de negocios de manera exponencial, como reflejó la evolución de la facturación de la propia Action Media. Pasó de ser una pyme más a facturar por encima de 4 millones de pesos en publicidad oficial entre 2006 y 2008.(10)

El traspaso de las AFJP a las arcas públicas también cimentó el atractivo de una caja multimillonaria y bajísimos controles de la ANSES llamada Fondo de Garantía de Sustentabilidad (FGS), con la cual Boudou forjó fortunas y amistades, pero también rivalidades juradas que aún persisten.

Para julio de 2009, en cualquier caso, Amado y “Nariga” tenían motivos para celebrar con los amigos. Primero, porque era el cumpleaños de Jorge Pablo Brito, el heredero del Banco Macro, y lo festejaron juntos en el Faena Hotel de Puerto Madero. Y

segundo, porque ya era un secreto a voces que Boudou pasaría de la ANSES al Ministerio de Economía, lo que también celebraron en los bares Santino y Rufino, del barrio de Núñez.(11)

La fiesta fue completa porque “Nariga” logró por entonces sacar del ostracismo 2

millones de dólares –unos 7 millones de pesos al tipo de cambio de aquel momento–, beneficiado por la ley de moratoria y blanqueo que impulsó el gobierno. Se convirtió así en el contribuyente que más dinero blanqueó en toda la zona de Mar del Plata, de acuerdo con los registros de la AFIP, que por las dudas emitió un “reporte de operación sospechosa” (ROS), que envió a la unidad antilavado (UIF). (12)

Pero hubo más. Al mes siguiente, Núñez Carmona se presentó por ventanilla y depositó 500.000 dólares, cash, en el Banco Hipotecario, que por las dudas también emitió un ROS que también envió a la UIF. Pero, por algún misterio de la vida, cuando explotó el “caso Ciccone”, las autoridades de la unidad omitieron informarlo a la Justicia. (13)

En cualquier caso, “Nariga” había dado un gran salto económico. Nada mal para el muchacho que pasó de no tener para comer (o comer fiado en el Papakea de su amigo Martínez), deambular en una pequeña motocross y pasarse todo el día en la vereda de la confitería Sauro –hoy Font D’Or– de Mar del Plata, a la espera de algún negocito, a mover fortunas y blanquear otro tanto, aunque su meteórico ascenso también le deparó enemigos.

¿Uno de ellos? El ex secretario de Medios y pope de la publicidad callejera, Enrique

“Pepe” Albistur, que lo tiene entre ceja y ceja por cuestiones de negocios y razones personales.(14)

¿Otro? El también empresario de la publicidad, Roberto Fiocca, quien tras ser muy amigo y sellar unos cuantos negocios con él y con Boudou –como la venta de su parte en el boliche INK de Buenos Aires–, sintió un día que lo habían traicionado. Pero a diferencia de Albistur, él sí ya se cobró lo suyo cuando se topó con “Nariga” en la Casa Rosada y lo bajó a piñas por una escalera.

En cualquier caso, sin Albistur o Fiocca a la vista, el horizonte para Núñez Carmona resultó cada día más prometedor con el continuo ascenso político de su amigo Boudou.

Y fue entonces cuando Martínez volvió presuroso de Estados Unidos.

“Nariga” lo esperó con los brazos (y los negocios) abiertos en Buenos Aires. “Vamos a comer a Puerto Madero”, lo invitó, el mismo día en que pisó la Argentina.

Por arte de magia, Martínez pasó de prófugo en Estados Unidos a instalarse en el piso 10, departamento “A” de la torre sur del complejo Torres del Yacht, sobre una esquina del exclusivo barrio de Puerto Madero. En las otras tres esquinas se alzan el hotel Hilton, el River View, donde aún vive Núñez Carmona –¿y acaso residió Vandenbroele?–, y el Madero Center, donde pronto se instalaría Boudou y donde la presidenta Cristina Fernández de Kirchner compró dos departamentos y cocheras al banquero Jorge Brito.(15)

Así, pues, llegaron “Nariga”, Vandenbroele y Martínez al 1° de septiembre de 2009, para darle forma a la fase 1 del entramado societario que concluiría en Ciccone Calcográfica SA.

Los socios fundadores de The Old Fund SA, Razzetti y Dorado, se ubicaron junto a la puerta de salida y Vandenbroele y Martínez en la

de entrada.

Vandenbroele quedó registrado con 9.000 acciones (30%) e identificado como el

"nuevo accionista".

Martínez, con las restantes 21.000 acciones (es decir, el 70% controlante).

Sin embargo, algo pasó en el camino al Paraíso, aunque se ignora cuándo. Sólo se sabe que el acta se publicó en el *Boletín Oficial* recién en noviembre de 2010. Y que en esos catorce meses intermedios se modificaron los porcentajes accionarios, que alguien tachó con una birome verde la frase "al nuevo accionista" y que se enmendó la anotación para que Vandenbroele pasara a figurar apenas como "apoderado" de un fondo holandés llamado Tierras International Investments CV.(16)

Con esa combinación singular de palabras en inglés y español, el fondo de inversiones tenía ya su historia. Había sido creado en el Registro Público de Comercio de Ámsterdam, Holanda, pero para sostener un negocio en la Argentina: un criadero de chanchos en Cañuelas.

El armador de ese fondo había sido un abogado especializado en Derecho Societario, Hernán Cruchaga, para un cliente que luego se bajó de la operación, por lo que quedó allí, quieto y disponible, por unos meses. Hasta que llegó Vandenbroele, hijo de un matrimonio amigo de los padres de Cruchaga.

Según le relataría Cruchaga a la Justicia, tres años después, cuando Vandenbroele le preguntó si tenía alguna sociedad lista para usar, también le comentó que buscaba una que tuviera un formato tal que hiciera imposible conocer a sus dueños. Y que por eso se llevó Tierras International Investments, que es controlada, a su vez, por dos sociedades Stichting con domicilio legal en Suiza.(17)

Así, pues, el nuevo cuadro societario de la firma The Old Fund, en la fase 2 que se publicó en el *Boletín Oficial* en noviembre de 2010, quedó reconfigurado por completo: Tierras International Investments CV (y sus controlantes Stichting, con domicilio en Suiza): 28.500 acciones (95%), con Vandenbroele como mero apoderado.

Martínez: 1.500 acciones (5% restante).(18)

El gran negocio en puerta, sin embargo, no era Ciccone.

Era con el gobierno de Formosa.

1 Entrevista del autor con uno de los vendedores. Copia de la declaración testimonial de Eduardo Razzetti ante la Justicia

en

depósito

del

autor.

Ver,

también,

http://www.lanacion.com.ar/1449081;

http://www.clarin.com/politica/The-Old-Fund-declaro-muchas_0_752924758.html, y

http://www.lanacion.com.ar/1527091.

2 El texto escrito por Vandenbroele figura en http://www.alfarolaw.com/tapa/ARTICULO_CEA-ALEJANDRO.pdf.

3 Según declaró Vandenbroele ante la Justicia penal, retornó al país en octubre de 2005, aunque con múltiples domicilios en Buenos Aires y Mendoza. Copia del escrito defensivo en depósito del autor.

4 Entrevista de Laura Muñoz con el autor.

5 Ver, entre otros, los juicios "Laffranconi, Luis Oscar c/Boudou, Amado s/desalojo", causa 86765, del Juzgado Civil y Comercial N° 7 de Mar del Plata; "Laffranconi Luis Oscar c/Boudou Amado y otro s/ ejecución de alquileres", causa 54928, Juzgado Civil y Comercial N° 9; más dos ejecuciones hipotecarias contra Inversiones Inmobiliarias Aspen, iniciadas por Miranda Lilia Maria Álvarez (causa 28789, en el Juzgado Civil y Comercial N° 8), y por Néstor Domingo Acciardi (causa 16290, Juzgado Civil y Comercial N° 12). También, entrevista del autor con el escribano Juan Carlos Humarán, ex entrenador de Boudou y Núñez Carmona.

En tanto, el abogado Llan de Rosos patrocinó años atrás a Boudou y Núñez Carmona en un juicio por daños y perjuicios. Aunque ganaron el pleito por cerca de 800.000 dólares, Núñez Carmona jamás le pagó sus honorarios, que rondaría la cuarta parte de ese monto. Adujo que no lograba cobrarle a la demandada o que esta le pagaba con publicidades, lo cual es falso según surge de documentos y copias de cesiones certificadas ante escribano público en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1465135, y http://www.lanacion.com.ar/1474832.

6 Entrevista del autor con proveedores de aquel restaurante.

7

La

situación

procesal

de

Martínez

en

Estados

Unidos

puede

verificarse

en

http://epwsgdp1.courts.state.va.us/gdcourts/criminalDetail.do?formAction=newSearch. También, entrevista del autor con

Andrea

Ceisler,

vocera

de

la

oficina

del

sheriff

de

Fairfax

County.

Más

datos,

en

http://www.lanacion.com.ar/1473099, y http://www.lanacion.com.ar/1467176.

8

Ver,

entre

otros,

http://criticadigital.com/index.php?secc=nota&nid=

3369&pagina=3,

y

http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-103939-2008-05-10.html. Copia del escrito defensivo central de Núñez Carmona en la causa Télam en depósito del autor.

En ese escrito defensivo, Núñez Carmona detalló que “Action Media S.A. se constituyó con el objeto fundamental de poder darle impulso y desarrollo al ciclo de recitales denominados Rock & Arena” en el Partido de la Costa. En un giro interesante, sin embargo, esa misma firma pidió años después una medida cautelar que concretar ese recital durante el verano de 2011 sin tener que abonarle la deuda que mantenía con Sadaic por los eventos de 2009 y 2010.

Sadaic le había reclamado esa deuda mediante una demanda que tramitó ante la Justicia Civil y Comercial del Departamento Judicial de Dolores y le había solicitado a la Justicia que suspendiera los eventos de 2011 hasta que Action Media pagara esa deuda. Finalmente arribaron a un acuerdo.

9 Danuzzo Iturraspe se presentó como el abogado de Núñez Carmona en la causa N° 6625/08, “Núñez Carmona, José María s/delito de acción pública”.

10 En http://www.perfil.com/contenidos/2012/02/19/noticia_0003.html.

11 Ver http://www.lanacion.com.ar/1149568.

12 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1465135 y http://www.lanacion.com.ar/1467175.

13

Copia

del

reporte

de

operación

sospechosa

en

depósito

del

autor.

Ver,

también,

http://www.lanacion.com.ar/1475923.

14 Sobre el enfrentamiento de Núñez Carmona y Boudou con Albistur, ver http://www.lanacion.com.ar/1476915.

15 El autor ubicó a Martínez en Torres del Yacht, desde donde lo llamaron a su teléfono celular; se negó a responder la consulta. Por entonces, Martínez solía repetir ante sus amigos y conocidos un latiguillo cuando los invitaba a Puerto Madero. Decía que ese departamento era "de Amado", pero que antes de que él se mudara allí "lo tenía prestado a un abogado", al que nunca identificó por su nombre. Ver http://www.lanacion.com.ar/1463254.

En un largo escrito defensivo que presentó en noviembre de 2012 ante la Justicia penal, en tanto, Vandenbroele detalló que vivió en ese mismo departamento de Torres del Yacht. Copia de ese escrito en depósito del autor.

Sobre los departamentos y cocheras adquiridos por la Presidenta en el Madero Center, ver, entre otros, http://www.clarin.com/gobierno/Cristina-Brito-departamento-Puerto-Madero_0_632336825.html; http://www.clarin.com/politica/Puerto-Madero-mayo-Cristina-departamentos_0_617938243.html, y

http://www.perfil.com/contenidos/2011/12/29/noticia_0039.html.

16 Libro de Actas del Directorio: Libro 1; rúbrica Nº 63515-08.

En el expediente societario de The Old Fund formado en la Inspección General de Justicia no consta ninguna alusión a la tachadura y enmienda por "nuevo accionista" y apoderado, pese a que el abogado que lo informó tenía la obligación legal –bajo riesgo de sanción– de así consignarlo. Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1527091.

Asimismo, el Código de Comercio establece en su artículo 54 que queda prohibido "hacer interlineaciones, raspaduras ni enmiendas,

sino que todas las equivocaciones y omisiones que se cometan se han de salvar por medio de un nuevo asiento hecho en la fecha en que se advierta la omisión o el error", e incluso está prohibido "tachar asiento alguno" en los libros de comercio.

17 Sobre el testimonio de Cruchaga ante la Justicia, ver http://www.lanacion.com.ar/1501984.

18 De acuerdo con el escrito defensivo de Vandenbroele ante la Justicia penal, Martínez fue anecdótico; se refirió a

"una persona conocida que me firmara los papeles como socio". Añadió: "No fue mi socio materialmente hablando, ni participó de ninguna gestión comercial o profesional, sólo lo fue en el plano formal". Copia en depósito del autor.

El insulto

"¡Al fin diste en el clavo, hijo de puta!".

El periodista, digamos, está acostumbrado a los comentarios ácidos. Si no es por un funcionario, un empresario o un banquero sobre el que escribió algo, puede ser un lector que, convertido en hooligan anónimo, defenestre su labor mediante comentarios en la página de Internet del diario. Son, digamos, gajes del oficio.

Este nuevo insulto, sin embargo, denota algo distinto, según percibe el periodista, que siente hasta cierto ánimo festivo, casi alegría, en la voz, del otro lado de la línea telefónica.

Se trata de una persona –influyente y conectada– a la que el periodista aún no puede calificar de "fuente" o "informante" –mucho menos de "topo"–, porque cada vez que lo llama, la persona le corta la comunicación o se ríe ante sus consultas. Como máximo, le responde que no le responderá.

Esta vez, sin embargo, basta y sobra con el insulto.

Estallado ya el escándalo del "caso Ciccone" o "caso Boudou", el periodista le ha preguntado sobre un contrato que, al parecer, The Old Fund firmó con el gobierno de Formosa.

Y el insulto muta en aliento para que hurgue un poco más.

Tomará meses resolver el acertijo.

Meses en los que otro informante le dijo que eso era "un bombazo" y, otro, más categórico aún, "la bomba nuclear".

Meses en los que incluso un alto funcionario le pidió al periodista reunirse, un domingo a la noche, en una oficina reservada de un local deportivo, distante a una hora de la Casa Rosada, para conversar tranquilos y con menores riesgos.

Pero no. Del otro lado del teléfono, la persona que lanzó aquel insulto jamás aportó un solo dato sobre Formosa.

El canje

"La gorda es impresentable", se mofó Alejandro Vandenbroele, entre risas, durante el verano 2008-2009. Le contaba a su mujer Laura Muñoz del negocio que estaba por cerrar junto a su amigo, José María Núñez Carmona, con el gobierno de Formosa. Una curiosa operación por la que nunca dejó de defenestrar a los funcionarios provinciales. "Son de cuarta", repetía.(1)

Vandenbroele le decía a su mujer que planeaba embolsar 70.000 dólares por su participación en el negocio, y dejó abierta la puerta a las sospechas sobre quienes, según sus dichos, debían definir la operación: "Imaginate lo que se quedan los de arriba".

Lo raro es que el carro precedió al caballo, es decir, que primero comenzó a firmar papeles con el gobierno de Gildo Insfrán y sólo después acomodó la estructura necesaria para cumplir –o simular que así lo haría– con el pedido de los formoseños.

El 23 de febrero de 2009, el abogado monotributista presentó "sus antecedentes"

como "consultor" y apenas 10 días después, el 5 de marzo, firmó un "memorando de entendimiento" con el Fondo Fiduciario Provincial (FonFiPro), un órgano satélite del gobierno formoseño. Es decir, cuatro meses antes de tomar el control de la firma The Old Fund y casi un año y medio antes de desembarcar en Ciccone Calcográfica.(2)

Para los formoseños, Vandenbroele se convirtió en "el consultor", sin ninguna firma o sociedad detrás. Por eso, el 24 de abril, el gobernador Insfrán firmó el decreto 233/09

para que el FonFiPro, un ente ya manchado por las sospechas del "caso Skanska", iniciara un "aprovisionamiento preventivo" de dinero para pagarle por su supuesto asesoramiento.(3)

Luego sí, el cobro efectivo de la consultoría a través de The Old Fund mostró una notable correlación con los movimientos y anuncios de los funcionarios públicos involucrados.

El 30 de agosto de 2009: el ministro de Economía, Amado Boudou, convocó para esa semana a Buenos Aires a varios ministros provinciales. Entre ellos, el de Formosa.

Juntos debatieron la reestructuración de las deudas de esas provincias con el Estado nacional. Más y mejor conocido como "el canje".(4)

El 1º de septiembre, Alejandro Vandenbroele y Sergio Gustavo Martínez tomaron el control de The Old Fund.

Radicado en Mendoza, Vandenbroele debió viajar entonces a Buenos Aires para avanzar con los papeleos, que fructificaron el 11 de ese mes, cuando The Old Fund firmó el convenio definitivo con el FonFiPro, complementario de aquel primer

"memorando de entendimiento" de marzo.(5)

El convenio resultaría, a la luz de las circunstancias, insólito. Según las autoridades del fondo formoseño, seleccionaron a The Old Fund porque "el equipo de los integrantes y asesores de la Consultora –TOF– tiene una gran experiencia y conocimiento en el asesoramiento con relación a deuda pública y privada y en la ejecución de canjes y reestructuración de deuda privada".(6)

Un argumento notable, si no ridículo. Para ese momento, The Old Fund SA no tenía ni siquiera empleados, mucho menos expertos en canjes y reestructuraciones.

El 17 de diciembre, Boudou se reunió con el gobernador Gildo Insfrán en el Ministerio de Economía. Debatieron, según se consignó en el registro de audiencias del Palacio de Hacienda, "la situación provincial y los planes para 2010". Y el 9 de febrero de 2010, Boudou e Insfrán mantuvieron un segundo encuentro.(7)

Apenas seis días después, el 15 de febrero, Vandenbroele debió suspender sus vacaciones programadas y viajar a Buenos Aires por "lo del contrato de Formosa", según le dijo a su esposa, a través de la "consultora fantasma", como la calificaron ambos durante una

discusión grabada, montada junto a Núñez Carmona.(8)

El 10 de marzo, Boudou e Insfrán se reunieron, por tercera vez, en el Palacio de Hacienda. Y al día siguiente se anunció la firma de una "agenda" con el Ministerio de Economía que le permitiría a Formosa impulsar su "desendeudamiento", aunque en realidad implicaba sólo su refinanciación. (9)

La negociación del día a día la llevaron dos personas en particular. La entonces ministra de Economía formoseña, Inés Beatriz Lotto de Vecchietti, devenida luego en diputada nacional por el Frente para la Victoria (FPV) –¿acaso la "gorda impresentable"

de la que se mofaba Vandenbroele junto a su esposa?–, y el entonces secretario de Finanzas, Hernán Lorenzino, que ascendería después a ministro.(10)

El 28 de abril, el Ministerio de Economía inició el expediente administrativo S01:0150031/2010 para asentar las negociaciones entre las autoridades nacionales y provinciales. Foja tras foja, jamás se aludiría en ese expediente a The Old Fund, a Vandenbroele o a su informe de consultoría.(11)

"Ese canje fue 'copiado' del que se hizo con la provincia de Buenos Aires, por lo que no tenía nada de extraño, ni era necesaria una consultora para que ayudara a Formosa", rememoró uno de los interlocutores desde el Palacio de Hacienda. "Es más, en esa negociación no participó ninguna consultora, ¿queda claro? ".(12)

De hecho, si Vandenbroele hubiera participado en las negociaciones entre Formosa y el equipo del Ministerio de Economía, allí habría conocido a Lorenzino o incluso al socio de su amigo y armador de negocios Núñez Carmona, Boudou, que desde entonces no podría decir que no lo conocía sin faltar a la verdad.

Pero Vandenbroele, insisten desde el Palacio de Hacienda, jamás actuó como consultor o asesor del gobierno de Formosa, al menos en Buenos Aires, donde el 10 de mayo la presidenta Cristina Fernández de Kirchner anunció el Programa Federal de Desendeudamiento, con beneficios para múltiples provincias. En el caso de Formosa, la iniciativa le permitió reprogramar pagos por casi 1.000 millones de pesos.13

Dos días después, el 12 de mayo, se publicó el decreto de 660/2010 de "Deuda Pública - Programa Federal de Desendeudamiento de las Provincias Argentinas". Alias,

“el canje”.

El 17 de mayo, el Ministerio de Economía emitió el proyecto de resolución específico para el canje con Formosa, volcado en el desglose PROY-S01:0007139/2010.(14)

El 19 de mayo, el Ministerio de Economía procedió a guardar el expediente en el área de Coordinación de Títulos Públicos, donde aún continúa desde las 16.12 de aquel miércoles.

Un día después, el 20 de mayo, el administrador del FonFiPro formoseño, Jorge Melchor, ordenó transferir 7,6 millones de pesos desde la cuenta 3286/07 del Banco Nación a una cuenta de The Old Fund en el Banco Macro.

Dato curioso: ese mismo día, The Old Fund emitió su primera factura comercial para entregársela al FonFiPro. Fue la 0003 de su talonario, tras anular las dos anteriores facturas. Ergo, fue su primer trabajo o, al menos, el primero en blanco. Muy lejos, pues, de la declamada “gran experiencia” que invocaron los funcionarios formoseños para contratar a Vandenbroele.(15)

Redactada a mano, como para acentuar la informalidad de la operación, la factura 0003 comercial de The Old Fund consignó como “concepto” que cobró 7,8 millones de

pesos por su “servicio de asesoramiento legal y financiero para la reestructuración de la deuda provincial de la provincia de Formosa”.

El 21 de mayo, The Old Fund embolsó 7,6 millones de pesos en su cuenta del Macro, con una diferencia de 200.000 pesos con respecto al giro ordenado por Melchor, aún cuando en esa misma factura se aclaró que se trataba de una “prestación exenta del Impuesto al Valor Agregado”. ¿A dónde fue a parar la pequeña (pero más que interesante) diferencia? ¿Es el equivalente de los 70.000 dólares de honorarios que Vandenbroele le dijo a su esposa que iba a cobrar? En ese caso, las incógnitas se agrandan al reconstruir los posteriores pasos del abogado monotributista.

Tras las fiestas del Bicentenario, en las que Boudou celebró con champaña en la Casa Rosada junto a Guillermo Vilas, la modelo Valeria Mazza y su marido, Alejandro Gravier, Vandenbroele apuntó a los dólares.

El lunes 31 de mayo, el monotributista se presentó por ventanilla en la casa central del Macro. Primero cambió 3,1 millones de pesos a 3,942

pesos por dólar, y se llevó 794.267 dólares. Billetes. Luego completó una segunda operación. Compró otros 200.000

dólares, que embolsó cash, y le debitaron 788.400 pesos de la cuenta de The Old Fund.

Entonces sí, salió por la puerta del banco sobre la calle Sarmiento y se perdió por la City porteña. Con casi 1 millón de dólares en sus manos. El otro canje.(16)

Apenas 48 horas después, el 2 de junio, The Old Fund dio su primer paso en el mundillo de las reservas turísticas. A través de la ex pareja durante toda una década de Boudou, Agustina Seguín, que trabaja en la agencia Swan Turismo, la firma reservó pasajes a Miami, más hotelería y traslados para Núñez Carmona y una amiga, Sabrina Ruiz. Desembolsó casi 60.000 pesos.(17)

Al día siguiente, el 3, Vandenbroele volvió al Macro. Otra vez ubicado frente al mismo cajero, compró otros 219.085 dólares, por lo que el banco debitó 864.290 pesos de la cuenta de The Old Fund. Y ese mismo día, transfirió otros 2,2 millones de pesos a la cuenta de un tercero. Así, apenas 10 días después de embolsar 7,6 millones de una de las provincias más pobres y con peores índices sociales y de desarrollo del país, la cuenta receptora quedó con un saldo de apenas 548.745 pesos.(18)

Pero más allá de su viaje a Miami junto a una amiga, pago por The Old Fund, Núñez Carmona tenía la cabeza en otro lado. Primero, porque le tomó cariño a la intermediación de créditos “del Bicentenario”, para los que mostró una notable habilidad junto a dos amigotes, sólo conocidos como “Petunio” y “el Uruguayo”. Y,

segundo, porque el 10 de ese mes viajó al Mundial de Sudáfrica junto a su amigo de Mar del Plata, Ignacio Mendiondo –un neurocirujano que heredó de su padre un cálido vínculo con la familia del empresario postal Alfredo Yabrán–, y los hijos de este.(19)

Ver a Leonel Messi dirigido por su amigo Diego Maradona –aunque “Nariga” lo es más aún de su ex mujer, Claudia Villafañe– fue un sueño hecho realidad. Y le costó 0

peso. Porque la generosa The Old Fund también le cubrió los pasajes y la estadía para él y para los Mendiondo por más de 54.000 pesos.

La fiesta no fue completa, sin embargo. Al menos no lo fue para Formosa, que debió esperar varios meses más para canjear la deuda

para la que en teoría había contratado a The Old Fund.

Recién el 14 de diciembre de ese año –casi siete meses después de que cobró Vandenbroele– Formosa obtuvo la resolución que destrabó la emisión de un bono con un valor nominal de 79,9 millones de pesos a 30 años y tasa fija. Al fin, el canje.

Otra vez, lo insólito: el gobierno de Formosa contrató a una firma sin experiencia previa para que lo asesore en un canje con el Estado nacional y le paga, al contado, meses antes de que se complete la tarea para la cual, en teoría, la convocó.

Por eso, para los investigadores judiciales, esa "comisión" no sería insólita, sino delictual: ocultaría el pago de una coima del gobierno de Insfrán al Ministerio de Economía con Vandenbroele como mero intermediario "pantalla".

En los libros contables de The Old Fund, por lo pronto, Vandenbroele colocó la operación con Formosa en el balance de 2010 en el rubro de los ingresos como "servicios prestados". Figura allí como el primer gran trabajo de la firma. Otra vez, muy lejos de su supuesta "gran experiencia".(20)

Dos años después, luego de que el contrato saliera a la luz, el número dos de Vandenbroele en la "nueva Ciccone", Máximo "Macho" Lanusse, le contó algunas confidencias a sus amigos sobre aquel contrato con Formosa. Entre otras, que ese era un negocio "dado y firmado" por Boudou. Y que "Insfrán está hasta acá" con la operación, comentó, mientras elevaba su mano derecha hasta la altura de la frente.(21)

Ante la presión de la Justicia federal, el FonFiPro recién entregaría a fines de 2012 un sobre con documentación vinculado a aquella polémica contratación. La mayoría de los papeles carece de fecha cierta –es decir, sellos y otros registros que permitan verificar cuándo se presentaron ciertos documentos, si allá en 2009 o en 2010 o luego del

escándalo–. Entre ellos, el supuesto trabajo de consultoría de The Old Fund, que no detalla quiénes fueron los profesionales o "consultores" intervinientes, carece de sellos y se extiende a lo largo de unas pocas hojas. Pero aun así logró cobrar 7,6 millones de pesos. Por su fantasmagórico rol en "el canje".

En voz baja, mientras tanto, Insfrán dejó trascender su fastidio a fines de 2012, en simultáneo con la difusión de la cuestionada contratación

de The Old Fund. Y al igual que Lanusse, le apuntó a Boudou. Pero el gobernador decidió también buscar asesores de imagen en Buenos Aires, a través de un ex vocero del ex presidente Eduardo Duhalde. Su misión consiste en lavar su imagen ante la opinión pública, pero también –

o más aún– ante la Casa Rosada.

Más allá de sus asesores, Insfrán dejó trascender una frase ante ciertos interlocutores que lo consultaron sobre The Old Fund y Vandenbroele: "Yo pensaba que le estaba haciendo un favor a la Presidenta. No imaginé que Boudou sería tan desprolijo".(22)

1 Entrevista del autor con Laura Muñoz. En un anotador con tapa del Atlético de Madrid, que luego secuestró la Justicia, Vandenbroele escribió "Meet JM" (reunirse con JM), en alusión a Núñez Carmona. También anotó "JM" y una flecha que lleva a una pregunta: "¿Formosa?". Copia del anotador de Vandenbroele en depósito del autor. Ver http://www.clarin.com/politica/Surgen-pistas-involucran-Boudou-Ciccone_0_658134209.html.

2 Copias del memorando de entendimiento y del contrato firmados entre el FonFiPro y Vandenbroele en depósito del autor.

3 Skanska apeló al FonFiPro en el circuito de cheques que emitió por servicios inexistentes para disimular el supuesto pago de sobornos en la ampliación de dos gasoductos, según concluyó el juez en lo Penal Tributario, Javier López Biscayart, en la resolución por la que dispuso el procesamiento de nueve ex directivos de Skanska. El FonFiPro recibió doce cheques por 312.449 pesos, emitidos por empresas fantasmas que antes habían recibido pagos de Skanska. Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/911305 y http://edant.clarin.com/diario/2007/08/24/elpais/p-01501.htm.

4 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1168620.

5

Copia

del

anotador

de

Vandenbroele

en

depósito

del

autor.

Ver,

entre

otros,

http://www.clarin.com/politica/Surgen-pistas-involucran-Boudou-Ciccone_0_658134209.html.

6 Ver http://www.clarin.com/politica/Caso-Ciccone-sospechas-contrato-Formosa_0_835716458.html.

7 Copia del registro de audiencias del Ministerio de Economía en depósito del autor.

8 Transcripción de una conversación grabada entre Vandenbroele y Muñoz que se agregó a la investigación penal y fue

dada

a

conocer

por

el

diario

Tiempo

Argentino.

Ver

http://www.infonews.com/advf/documentos/2012/03/4f6e280070f22.pdf.

9 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1333688.

10 El autor procuró entrevistar a la diputada Lotto de Vichietti y al ministro Lorenzino; ambos declinaron las solicitudes.

11 El autor presentó un pedido de acceso a la información pública para obtener una copia del expediente administrativo, pero el Ministerio de Economía rechazó la petición. Adujo que carecía de "interés legítimo" para obtenerla. El autor obtuvo, sin embargo, la "hoja de ruta" del expediente y entrevistó a funcionarios del Ministerio de Economía que participaron de las negociaciones.

12 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1530368.

13

Ver,

entre

otros,

http://www.lanacion.com.ar/1268656,

y

http://www.elcomercial.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=6836:formosa-logra-beneficio-de-refinanciacion-de-su-deuda-publica-de-la-mano-de-nacion&catid=22:destacada&Itemid=108.

14 Copia del proyecto de resolución en depósito del autor. Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1530368.

15 Copia de la factura 003 emitida por The Old Fund en depósito del autor.

16 Copia de los registros del Banco Macro con las operaciones cambiarias en depósito del autor.

17

Copia

de

los

registros

de

Swan

Turismo

en

depósito

del

autor.

Ver,

entre

otros,

http://www.lanacion.com.ar/1502601.

18 En el extenso escrito defensivo que presentó ante la Justicia penal, Vandenbroele sostuvo que para concretar el trabajo de consultoría con Formosa “se debió subcontratar a otros profesionales con condiciones técnicas específicas, lo que demandó una erogación, entre otros ítems, de $ 2.265.120”. Pero no identificó a esos profesionales. Copia del escrito en depósito del autor.

19 El padre de Ignacio Mendiondo, un médico de renombre, fue quien le salvó la vida a un hijo de Yabrán, quien, agradecido, le compró una casa y le regaló distintos viajes; cuando Ignacio se casó, le regaló un automóvil y lo designó médico de los altos ejecutivos de su grupo empresarial. Tras la muerte de Mendiondo padre y Yabrán, la familia del empresario aún mantiene el vínculo y los gestos económicos hacia Ignacio Mendiondo.

20 Ver http://www.lanacion.com.ar/1509406.

21 Entrevista del autor con dos miembros del entorno de Lanusse que oyeron su relato.

22 Entrevista del autor con tres asiduos interlocutores financieros y de comunicación de Insfrán. Los tres, por separado, le adujeron frases similares al gobernador formoseño. Durante cuatro meses, el autor procuró consultar al gobernador o a su vocero, Rubén Duarte; nunca respondieron los mensajes, llamados y correos electrónicos.

El chiste

Sergio Schocklender habla y habla y habla. Pasan los minutos y la entrevista deviene monólogo, sólo interrumpido por los breves instantes en que enciende otro cigarrillo. No para de hablar ni siquiera mientras atiza las brasas del asado.

Schoklender cocina en su casa del barrio cerrado en la que el juez federal Norberto Oyarbide, tras arribar a bordo de un helicóptero, ordenó romper una pared para verificar si la habían construido con materiales de la Fundación Madres de Plaza de Mayo. El agujero sigue allí, intacto.

El periodista quería hablar con Schoklender desde hacía semanas sobre sus vínculos con el vicepresidente Amado Boudou. Tiene algunos datos que le pasaron varias fuentes y pretende contrastarlos con la versión del ex apoderado de Madres.

Otro periodista del diario también quería conversar con Schoklender, pero para preguntarle sobre los manejos de la Fundación y del gobierno cuando de obra pública se trata.

Ergo, la vocera oficiosa de Schoklender propone juntar ambos pedidos en un solo encuentro.

Fija la hora y lugar. Y acuerdan viajar juntos, en el mismo auto, por la Panamericana.

Los periodistas no saben con cuál Shocklender se encontrarán. Si con el Shocklender que los maltrató o al menos ignoró durante sus años de buena relación con el kirchnerismo, o con el

"nuevo" Schoklender que parece querer contarlo todo, sean verdades o mentiras.

Schoklender, en cualquier caso, el hombre que para la sociedad argentina ingresó a la historia infame del país como "el parricida", los sorprende con fuego en la parrilla.

Mientras la carne termina de cocerse, el ex apoderado y mano derecha de Hebe de Bonafini sigue hablando y hablando. Apenas si reacomoda su relato a las preguntas que contradicen su versión. Pero continúa su monólogo hasta que, al fin, el asado está listo.

Acomoda algunos trozos en una tabla de madera.

También, algunos chorizos y algo de morcilla.

Entonces, mientras apoya la tabla sobre la mesa, Schoklender lanza la frase matadora, parodiando el tono de un locutor de Crónica TV: "Mueren dos periodistas envenenados…".

Silencio profundo.

Los periodistas se miran entre sí.

Más silencio.

"Sergio, me parece que tu frase fue un poco desafortunada", acota, al fin, la vocera oficiosa.

Sergio la mira, mira a los periodistas y se ríe.

La frase, repetida horas después en la redacción, se convertirá en uno de los latiguillos del año.

"Mueren dos periodistas envenenados…"

El parricida

Antes de la irrupción de Alejandro Vandenbroele y después de la fallida sociedad con Ernesto Gutiérrez, los Ciccone sondearon a otro posible candidato para "la novia".

Su nombre es Sergio Shocklender.

Ocurrió a mediados de 2010, cuando un emisario mantuvo tres reuniones con el por entonces dueño y señor de la Fundación Madres de Plaza de Mayo, sólo por debajo de Hebe de Bonafini.

El emisario fue el secretario general de los trabajadores municipales de Vicente López, que llegó con un planteo y una oferta. ¿El planteo? Que los grupos de Aníbal Fernández y de Amado Boudou los estaban enloqueciendo. ¿La oferta? Que la Fundación se sumara como socia en Ciccone Calcográfica.(1)

Pirillo no llegó con las manos vacías. Llevó muestras de lo que, juntos, podían producir en la imprenta: pasaportes, DNI, fichas de casino, billetes de lotería, libretas para la Asignación Universal por Hijo y mucho más.

La condición era, claro, que Schoklender –es decir, Madres de Plaza de Mayo, un año antes del escándalo que separó para siempre a Hebe de Bonafini y a su apoderado–

sirviera de escudo protector ante lo que Pirillo calificó como una "banda de aprovechadores".

El primer paso para eso era, sin embargo, reducir la presión de la AFIP, que tenía la llave para mantener con vida –o rematar– los sueños de los Ciccone. Y Schoklender, confiaba Pirillo, podía incidir sobre la Casa Rosada para que, a su vez, llamaran desde la cúspide del poder al zar de los impuestos, Ricardo Echegaray.

Años después, Shocklender afirmó que Pirillo se presentó como

“accionista minoritario” de los Ciccone.

Pirillo negó semejante carta de presentación. Pero admitió que se quejó de las presiones de Aníbal y de Boudou.

Schoklender le recomendó entonces que radicara una denuncia penal contra ambos.

“¿Quién no sabe que Boudou y Aníbal son unos piratas?”, argumentó. De hecho, aún

sostiene que el entonces ministro de Economía le ofreció capitalizar su empresa Meldorek “a través de sus amigos”, aunque no precisó cuáles. (2)

Pirillo le planteó distintas hipótesis de trabajo: que la Fundación se asociara a Ciccone; que el Estado se incorporara como accionista minoritario (como en YPF o Papel Prensa); o que el Estado tomara el control de la compañía, pero dejara el gerenciamiento en manos de un directorio integrado por funcionarios, los Ciccone y trabajadores de la imprenta.

Schoklender le respondió que ya tenía suficiente con su propia imprenta como para agregarse otro dolor de cabeza.

Pirillo le planteó entonces que quería ver a Hebe.

Schoklender le dijo que no –o que quizá en otra oportunidad, depende las versiones–, y lo derivó a su hermano Pablo.

Pirillo asistió acompañado. A su lado estaba el ex intendente de Pinamar, Gregorio Luceda.

Schoklender tampoco estuvo solo, al menos en una de las reuniones. La presenciaron Pablo y otro hombre clave de la Fundación, Gregorio Kazi, al que Schoklender definió un par de años después como “el comisario político” de Madres.(3)

Pirillo decidió entonces jugar a fondo. Repitió, pero con más detalles, precisiones y nombres propios, las líneas centrales de lo que semanas antes ya había expuesto en público, en un acto de su sindicato, a metros de la Quinta de Olivos.

Allí, frente a los suyos, había alertado que Ciccone Calcográfica estaba “al borde del cierre”. Había afirmado que la Presidenta debía “llamar severamente la atención a algunos funcionarios que la rodean, quienes

en vez de planificar una mejor economía para el país y luchar contra el déficit de las cuentas públicas, se dedican a perturbar la paz social, privilegiando sus intereses al del interés colectivo".

Allí, en la sede del Sindicato de Trabajadores Municipales de Vicente López, aludió también a "los vándalos de tinta y papel", a los "mercaderes de carne humana" y, para evitar confusiones, aclaró que lo decía "en alusión a que pareciera ser que para algunos funcionarios la regla impuesta es que hay que adaptarse al cinismo de las conductas mafiosas y vivir constantemente en un clima de coerción solapada".

Allí, junto a su gente, habló de "una pequeña banda de aprovechadores" a los que

"no les importa el pueblo, sus trabajadores, ni las empresas argentinas de trayectoria, ni el país y mucho menos la gestión presidencial".(4)

Ante Schoklender fue más preciso aún. Pero la suerte no estuvo de su lado. El apoderado de Madres rechazó el convite.

Por esas vueltas del destino, Schoklender dijo que vivió luego en carne propia las acciones de aquellos a los que Pirillo había calificado como la "banda de aprovechadores".

Junto a su salida de la Fundación, su caída en desgracia, el escándalo, su arresto y la investigación penal por el presunto armado de una asociación ilícita para el desvío de fondos de la Fundación, Shocklender presenció el arribo a la sede de Madres de Plaza de Mayo de un ladero de Boudou llamado Aybar Roberto Domínguez, quien le cuenta a quien quiera escucharlo que antes también fue recolector de basura.(5)

Ignoto en Buenos Aires, a Aybar lo recuerdan con lujo de detalles en la costa bonaerense, donde supo trabajar en changas como "marido a domicilio", es decir, en arreglos pequeños de la casa: el cuerito de una canilla, una puerta que cierra mal…

Monotributista registrado en la categoría que abarca actividades tan disímiles como astrología, lustrabotas, agencias de matrimonio y peluquería de animales, Domínguez se convirtió en el secretario privado y todoterreno de Boudou cuando el vicepresidente de la Nación desembarcó, entre 2003 y 2005, como secretario de Hacienda y Finanzas del Municipio de la Costa, y se convirtió en leyenda, pero por las denuncias que acumuló. Como aquella que expuso cómo Boudou gestionó un crédito para construir cientos de viviendas sociales, millones se cobraron, pero las casas quedaron en el aire y la

empresa contratista se marchó.(6)

Desde entonces, Boudou y Domínguez se volvieron inseparables. Tanto, que el luego vicepresidente le asignó una oficina en el quinto piso de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) y le entregó un poder para que se encargara de los trámites y gestiones de su departamento del complejo River View de Puerto Madero, el mismo que luego allanaría la Justicia. (7)

Hoy, Domínguez se encuentra mucho mejor que en sus tiempos de "marido a domicilio". Figura como dueño del 100% o en sociedad con otras personas de los lotes 9, 11 y 12 del Barrio Marítimo y de los lotes 43 y 44 del Barrio Bosque del country Costa

Esmeralda, a 5 kilómetros por la playa de Pinamar, además de una pequeña quinta por la zona de Batán.

Hoy, asimismo, Domínguez ocupa el puesto donde antes se ubicó la hija de Hebe de Bonafini, María Alejandra Pastor. O la ex ministra de Economía, Felisa Miceli. Aquella de la bolsa de dinero en su baño privado del Palacio de Hacienda. Es decir, es el responsable de velar por la salud financiera de las cuentas de la Fundación Madres de Plaza de Mayo.(8)

Hoy, Domínguez recuerda con orgullo –y así lo atestiguan las fotos disponibles en Internet– sus viajes a Disney World junto al socio de Boudou, José María Núñez Carmona, y al Mundial de Rugby junto a "Nariga" y al entonces jefe de Gabinete del Ministerio de Economía, Guido Forcieri.(9)

Pero hoy, sin embargo, Schoklender acusa a Domínguez por la supuesta licuación de 130 millones de pesos de la Fundación, desde donde responden que si algo falta es por culpa y exclusiva responsabilidad del otrora parricida.(10)

Pero todo eso a los Ciccone los pasó por el costado. Junto a Víctor Pirillo optaron por concentrar sus esfuerzos en la cúpula de la AFIP. Con intermediarios (y comisiones) mediante.

1 Este capítulo se basa en las entrevistas efectuadas a Sergio Schoklender y las respuestas por escrito que remitió Víctor Pirillo ante la consulta formal del autor.

2 Ver, entre otros, http://www.clarin.com/politica/Schoklender-Boudou-negocios-afuera-Gobierno_0_733126701.html y http://www.lanacion.com.ar/1479061.

Según Schoklender, él rechazó la propuesta, pero, según su socio, el contador Alejandro Gotkin estuvo dispuesto a acceder. “Sergio me dijo que les iba a dar un porcentaje (de Meldorek) a Amado Boudou, Eduardo Acevedo (asesor financiero) y Augusto Kerman (sic)”, declaró ante la Justicia. En http://www.clarin.com/politica/Gotkin-Sergio-parte-Meldorek-Boudou_0_710329064.html.

3 El autor intentó consultar a Pablo Schoklender, pero no respondió los llamados y correos electrónicos; Kazi, en tanto, se encontraba fuera del país.

4 Pirillo habló en la sede del sindicato de trabajadores de Vicente López en febrero de 2010, según consta en un comunicado

de

prensa

difundido

el

6

de

ese

mes.

Ver,

entre

otros,

http://www.infoban.com.ar/despachos.asp?cod_des=24025 y http://www.lanacion.com.ar/1496416.

5 Ver http://www.clarin.com/politica/Boudou-detras-nuevo-viviendas-Madres_0_791920881.html.

6 Copia de la constancia de inscripción de Domínguez ante la AFIP en depósito del autor. En cuanto a las denuncias acumuladas, además de las registradas en el Departamento Judicial de Dolores, se tramitaron otros expedientes en el Tribunal de Cuentas de la provincia de Buenos Aires:

–Expediente 3.091/04, vinculado con la Municipalidad de la Costa. El Tribunal desaprobó –el 31 de mayo de 2006– determinados egresos correspondientes al ejercicio 2004, formulándose cargo al intendente Juan de Jesús por una suma de dinero más intereses, "en solidaridad con el Secretario de Economía y Finanzas Amado Boudou hasta la suma de $ 63.703,94", con fundamento en lo dispuesto por el artículo 243 de la Ley Orgánica de las Municipalidades y el artículo 16 de la Ley 10.689 y sus modificatorias. En ese pronunciamiento, y por otros egresos, también formuló cargo al intendente por otra suma de dinero más sus intereses, "en solidaridad con el Secretario de Economía y Finanzas Amado Boudou hasta la suma de $ 334.657", con un fundamento jurídico similar. Asimismo, y en relación con otros egresos, desaprobó determinados montos respecto al intendente, "…en solidaridad con el Secretario de Economía y Finanzas Amado Boudou hasta la suma de $

22.048, 49".

–Expediente 3.091.0/05, vinculado con la Municipalidad de la Costa. El Tribunal, con motivo de la rendición de cuentas del ejercicio 2005, el 31 de mayo de 2007, tras desaprobar la rendición de cuentas de la aludida municipalidad, aplicó multas y formuló "llamados de atención al […] Secretario de Hacienda y Finanzas Amado Boudou".

–Expediente 3.091.0-1/05, el 17 de julio de 2008. Al tratarse otra vez el ejercicio 2005, se formularon siete cargos a Boudou como secretario de Hacienda y Finanzas de la Municipalidad, con los intereses pertinentes: por 50.859,17 pesos; 12.869,40 pesos; 11.144,82 pesos; 18.915,40 pesos; 146.786.33 pesos; 28.050,52 pesos; y 422.541,89

pesos. En total: 691.167,53 pesos.

–Expediente 3.091.0-1/06. El 30 de octubre de 2008 y referido al ejercicio 2005, se desaprobaron determinadas erogaciones, formulándose cargos “en solidaridad con el Intendente respecto de Amado Boudou por $

7.626,68”.

7 Ver http://www.clarin.com/politica/Boudou-detras-nuevo-viviendas-Madres_0_791920881.html. Copia de la autorización entregada por Boudou a Domínguez en depósito del autor. Ver, también, el libro Amado, de Federico Mayol (Planeta, 2012), página 131.

8

Ver,

entre

otros,

http://www.clarin.com/politica/contador-allegado-Boudou-administrar—

Fundacion_0_563943643.html;

http://tiempo.infonews.com/notas/las-madres-no-son-trabajo-son-mi-vida,

y

http://noticias.terra.com.ar/politica/un-colaborador-de-boudou-podria-reemplazar-a-la-hija-de-bonafini-en-la-fundacion,0ca3031fcfbb2310VgnVCM3000009af154d0RCRD.html.

9 Copias de las fotografías disponibles en Facebook en depósito del autor.

10

Ver

http://www.clarin.com/politica/Boudou-detras-nuevo-viviendas-Madres_0_791920881.html.

Desde

la

Fundación Madres, en tanto, un vocero indicó que Domínguez fue nombrado para “ordenar las cuentas y controlar el fideicomiso, pero no cumple el rol estricto de contador”. Según ese vocero, “ha salvado muchas papas calientes a las Madres a través de Boudou, con el Gobierno”.

El fotógrafo

El hombre comienza a soltarse. Es su tercer encuentro con el periodista, que siempre deja que la potencial fuente escoja hora y lugar de las reuniones con la esperanza de que jugar de local le inspire algo más de confianza, la tranquilice y la suelte.

El hombre escogió el lugar: Puerto de Olivos.

El hombre escogió la hora: 14.30.

El hombre escogió el menú: bife, con ensalada a compartir entre ambos. Sin alcohol. Sólo gaseosas.

“Al fin”, piensa el periodista mientras lo escucha, “se soltó”.

Pero el hombre, de improviso, calla.

“Mirá, nos están sacando fotos”, dice, mientras señala con su cabeza detrás de la espalda del periodista, hacia la izquierda.

El periodista se da vuelta y ve, en efecto, a una persona que saca fotografías con teleobjetivo hacia donde se encuentran.

El periodista no mide las potenciales consecuencias. Se levanta, camina 50 metros y encara al fotógrafo, al que del peor modo le exige que le muestre las fotos.

El fotógrafo, que está con un chico –¿su hijo?–, dice que le saca fotos al edificio que aparece de fondo en las imágenes que muestran, en primer plano, al hombre y al periodista.

Al periodista le da igual. También del peor modo, le ordena que las borre de la máquina.

El periodista ya está harto de la paranoia que lo rodea. Todos están

convencidos de que escuchan sus teléfonos, que espían sus e-mails. Por eso, para calmar a sus fuentes, cuenta con un segundo teléfono celular que cambia cada 15 días y sólo usa para llamadas sensibles. Por eso, también, recurre a una docena de cuentas de correo electrónico con nombres de fantasía. Por eso, en definitiva, viaja a donde sea para conversar cara a cara con sus fuentes.

El fotógrafo accede. Borra las imágenes (o eso hizo creer al periodista). Quizá trabajara para unos arquitectos, como dijo. Pero al periodista le da igual. Porque cuando vuelve a la mesa, el hombre ya se cerró. Sólo dirá frases de compromiso.

El intermediario

Nicolás Ciccone repitió la misma frase que lanzó tantas otras veces antes. Dijo que Aníbal Fernández y otros altos funcionarios del gobierno lo estaban "matando" con las presiones en su contra y en beneficio de Boldt. Pero esta vez, su interlocutor lo sorprendió con su respuesta: "Usted tiene que hablar con Kirchner" .(1)

Marplatense, con una carrera inconclusa en la Facultad de Derecho (pero con más conocimientos de Derecho Administrativo que muchos abogados), e íntimo amigo del titular de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), Ricardo Echegaray, Fernando Villaverde se ofreció a "intentar una gestión" con el ex presidente Néstor Kirchner.

Corría mediados de 2010.

Las reuniones entre Ciccone y Villaverde se sucedieron en el bar de la planta baja, al fondo, del hotel Caesar Park, frente a Patio Bullrich, con una relativa rotación de participantes.

La lista de quienes participaron en uno, varios o todos los encuentros es larga: el apoderado histórico de la imprenta, Roberto Molina; uno de los yernos de Nicolás Ciccone, Pablo Amato; el sindicalista Víctor Pirillo, Villaverde y otros dos marplatenses: el contador Carlos Bertozzi y el abogado Fernando Copari.

Molina consideraba que había que pedirle a la AFIP que le otorgara un "Plan Jerónimo", que permite en determinadas condiciones devolver la deuda acumulada en 96 cuotas, con tasa de interés anual del 6%.(2)

Pero Bertozzi recomendó ir por un plan similar, pero para empresas concursadas y quebradas, establecido por la Resolución General

970/01 de la AFIP, también de 96

cuotas, con las máquinas de la imprenta como garantía.

Para eso, Bertozzi convocó a Copari, a quien conocía de Mar del Plata, para que lo asesorara en la faceta jurídica del asunto, por lo que a su vez el abogado llamó a su amigo Villaverde, con quien ya había compartido las tapas de los diarios un año antes.

El entonces candidato por el peronismo disidente, Francisco de Narváez, los había acusado de participar en una supuesta campaña sucia montada en su contra mientras competía con Kirchner por una banca de diputado.(3)

Pronto, sin embargo, Villaverde eclipsó a Bertozzi y Copari, cuyos esfuerzos se diluyeron aun cuando llegaron a redactar el borrador de la petición de un plan por la RG

970/01,

a

presentar

en

la

Agencia

N° 66 de la AFIP en Tigre, que entregaron a los Ciccone, pero no pasaron de ahí. Lejos de sus sueños de convertirse en los nuevos contador y abogado de la imprenta, apenas si cobraron 5.000 pesos de viáticos.(4)

Villaverde tomó la batuta. Aunque pronto irrumpió un escollo, otro protagonista, pero en las sombras, José María Núñez Carmona, que comenzó a llamar la atención de quienes solían coincidir con él en las reuniones, porque se convirtió en un punto de referencia para lo que Villaverde podía hacer o no. A tal punto que en una ocasión Copari discutió con él porque al parecer "Nariga", es decir, el socio del entonces ministro de Economía, Amado Boudou, andaba "dando vueltas".

Se trataba, en cualquier caso, del reencuentro en Buenos Aires de viejos colegas.

Villaverde y Boudou se conocen desde hace más de 20 años, cuando el primero era el referente político máximo de la Unión para la Apertura Universitaria (UPAU) en la Universidad Nacional de Mar del Plata y el segundo pugnaba por serlo al menos en su Facultad de Ciencias Económicas.

Ya en Buenos Aires, sin embargo, Villaverde y "Nariga" se disputaban las áreas de influencia. Que si vos estás con el tema, que si yo estoy con el tema, que en esto no te metás, que vos a quién respondés… Una rivalidad en la que, además, Nicolás Ciccone metía sal y pimienta diciendo que Núñez Carmona también lo estaba "matando" con sus movidas.

¿Desde cuándo padecía a "Nariga"? ¿Cómo eran esas movidas? ¿Por qué? Sólo se sabría tiempo después, de la mano del otro yerno de Nicolás Ciccone, Guillermo Reinwick.

Pero ante los lamentos de Ciccone, Villaverde tampoco se quedó atrás. Por eso le retrucó que debía saltar por encima de Núñez Carmona y del propio Echegaray y apuntarle directo al Jefe. A Néstor Kirchner. "Usted hable con él", le insistió.

Claro, el problema era cómo llegar al ex presidente.

Villaverde, que cobró una más que interesante comisión, al decir de los Ciccone, prometió encargarse y se sucedieron las reuniones de

negocios.

Una fue en el hotel Caesar Park, ubicado a la vuelta de donde aún vive Villaverde sobre la calle Libertad, casi Avenida del Libertador, justo arriba del bar Líber y Líber, donde Núñez Carmona se reunía con Alejandro Vandenbroele.

Otra fue en el café Havanna de La Recova, frente al hotel Four Seasons, a una cuadra y media del Caesar Park.

Y una tercera reunión, en La Stampa, el restaurante italiano que también queda en La Recova y que, por esas vueltas curiosas del destino, Boudou y Vandenbroele al parecer también solían escoger para sus conversaciones, al decir de los mozos. Ellos recuerdan sus mesas y pastas preferidas, como los espagueti con frutos del mar para el entonces ministro de Economía. Y el vino Rutini, de acuerdo con unos comensales que se acercaron a saludar al luego vicepresidente. (5)

Todas las reuniones, en suma, en cinco cuadras a la redonda, dentro del barrio por donde se movía "Nariga" y por donde aún deambula Villaverde, junto a otro marplatense, Rodolfo Usuna, concuñado de Juan Bautista Boudou, con quien rumbeó para Estados Unidos luego de llevar a la quiebra la portentosa empresa de recolección de basura del suegro de ambos, Luis Rubén "Chiquito" Venturino.(6)

Pese a las promesas de Villaverde, sin embargo, el cuadro de situación para los Ciccone se puso aún peor. Al punto que la familia empezó a tirar manotazos de ahogado y a reunirse con cualquiera que les ofreciera siquiera espejitos de colores.

Incluida una abogada, Alejandra Leguizamón Condal, en teoría amiga de la secretaria privada de Kirchner. Les prometió servir de abrepuertas y consigue-audiencias para llegar a la Casa Rosada. Pero al final, recuerdan los Ciccone, terminaron por pagarle el vuelo a la Patagonia porque ella decía que no tenía dinero ni para el pasaje.

Tan mal se puso el cuadro que también empezaron los pases de facturas y las sospechas entre los protagonistas. Como la vez en que Nicolás Ciccone, su yerno Reinwick y Pirillo blanquearon lo que tenían para decirse.

–Nicolás, acá tiene a su lado la huella de la traición –les espetó Pirillo, con la vista clavada en Reinwick.

–Si usted dice eso, está insultando a mi familia y me está insultando a

mí –fue el retruque que cosechó de Nicolás, que siempre dejó entrever que Pirillo actuaba en nombre de un supuesto “grupo” al que sin embargo nunca aportó precisiones.

Fue el principio del fin para el rol de Pirillo en la trama Ciccone. Pero en rigor, lo era también para la empresa.

En una visita que no registra antecedentes entre los memoriosos de Tribunales y de la AFIP, el mismísimo zar de los impuestos, Echegaray, se presentó poco antes de la feria judicial del invierno de 2010 en el despacho del juez Javier Cosentino, titular del Juzgado en lo Comercial N° 8, donde se tramitaba el expediente del concurso de la empresa.(7)

Echegaray le adelantó al juez que le pediría la quiebra, lo que se concretó días después, el 12 de julio, con un escrito formal que presentó un abogado de la AFIP en el expediente.

Al decir del entonces ministro, luego jefe de Gabinete y después senador nacional, Aníbal Fernández, su propio rol fue determinante. “Yo le pedí a Ricardo Echegaray que le solicitara eso al juez”, relató, casi dos años y medio después.(8)

Y no hubo nada que Villaverde, pese a la comisión que cobró, pudiera hacer a favor de los Ciccone, para beneplácito de Núñez Carmona, que consideró que se merecía un descanso.

La firma presidida por Vandenbroele, The Old Fund, le reservó otro pasaje con destino a París junto una amiga. ¿Costo del paquete completo, con hotel y traslados?

23.600 pesos.(9)

1 Este capítulo se basa en distintos tramos de las entrevistas del autor con las fuentes 5, 16, 38, 40, 44, 48, 53, 55, 65, 66, 78, 92, 145, 151, 173 y 182, y copias de documentos en depósito del autor.

2 El Plan Jerónimo se basa en la Resolución General 923/2000 de la AFIP.

3

Copia

de

la

denuncia

de

De

Narváez

en

la

que

figuran

Copari

y

Villaverde,

en

http://periodicotribuna.com.ar/js/filemanager/files/archivos/DENUNCIA_DE_NARVAEZ.pdf; también,

ver

http://www.ieco.clarin.com/agronegocios/ONCCA-subsidios-truchos-armador-politicos_0_267573407.html.

4 Copia del escrito para solicitar un plan por la RG 970/01 en depósito del autor.

5 El periodista Luis Ventura también recolectó testimonios de mozos de La Stampa, según expuso en su libro T *oda la verdad y nada más que la verdad. Los expedientes V* (Planeta, 2013). “A propósito de mis periódicas cenas en el restó La Stampa, de mi amigo Felice, en una de las grandes mesas que arma Angelo Milano con Luisito Brandoni, el doctor Darío Toucedo, Humbertito Grondona, Tito Hurovich, el doctor Hernán Bogo, Polo Martínez entre otros amigos, varios de los mozos del lugar me hicieron referencia a las comidas que en ese local de La Recova se prodigaban Boudou con Vandenbroele. ¡Hasta nos contaban cuáles eran sus mesas preferidas y las pastas que solían pedir!”. En otro tramo, abunda: “Cuando estalló el escándalo de la empresa Ciccone, la gente de La Stampa, sobre todo los

mozos que los atendieron, contaban a quienes quisieran escucharlos cómo eran esas visitas de Amado y Alejandro Paul”.

Según el diario Clarín, otros testigos recuerdan haber visto a Vandenbroele y Boudou junto a uno de sus hermanos, en La Stampa, a mediados de 2011, cerca de las 16, y un jueves por la noche. Ver http://www.clarin.com/politica/ruta-gastronomica-Boudou-Carmona-Vandenbroele_0_754124641.html.

6 Sobre la quiebra de la firma Venturino y el rol de Usuna, Juan Boudou y Amado Boudou en esa debacle, ver http://www.lanacion.com.ar/1493081;

http://www.lanacion.com.ar/1494483;

http://www.perfil.com/contenidos/2008/10/25/noticia_0015.html, y http://www.lanacion.com.ar/1528566.

7 Copia del escrito de la AFIP en depósito del autor; entrevistas del autor con tres funcionarios del Poder Judicial y dos de la AFIP. Ver también http://www.lanacion.com.ar/1455622.

8 Grabación del diálogo entre Aníbal Fernández y Víctor Hugo Morales en depósito del autor. También, ver http://

www.lanacion.com.ar/1540354.

9 Copia de los registros y gastos del vuelo en depósito del autor.

El canal

El primer intento de desembarco de Alejandro Vandenbroele en Ciccone Calcográfica no fue con The Old Fund. Fue con otra sociedad, aún más ignota: la española Fokly Austral SL.

En tándem con el socio del vicepresidente Amado Boudou, José María Núñez Carmona, Vandenbroele había contactado a la familia a través del yerno de Nicolás Ciccone, Guillermo Reinwick, cuando la imprenta ya se encontraba cuesta abajo en la rodada.

El 15 de julio de 2010, tras la visita sin precedentes en Tribunales del titular de la AFIP, Ricardo Echegaray, el juez en lo Comercial Javier Cosentino había dictado la quiebra de la compañía. Y a los Ciccone no les dejaron sacar ni sus cosas personales de la empresa.

Ese día, Nicolás Ciccone casi enloqueció. En un último y desesperado intento, buscó llegar por todos los medios hasta el secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno, que no lo atendió. A diferencia del interés extraordinario que exhibiría apenas un par de meses después, ese día Moreno fue la nada misma. Cero.

Tal fue el afán por llegar a Moreno que Ciccone apeló a su yerno Reinwick, al que le pidió que apelara a su íntimo amigo y dueño del Swiss Medical Group, Claudio Belocopitt, a sabiendas de su fluida relación con el terror de empresarios y precios.

Que sí, que no, que no te metás, que por favor, que no, que sí. Al final, Belocopitt hizo el intento, sólo para chocarse con una respuesta de compromiso del bigotudo funcionario.

Puerta cerrada por ese lado.

Entonces, sí, empezó el desembarco.

Porque aunque Vandenbroele declararía dos años después ante la Justicia penal que comenzó a moverse alrededor de Ciccone en agosto de 2010, cuando dijo que Reinwick lo “contactó de urgencia con la intención de que lo asistiese concretamente”, eso es mentira, según coincide una larga lista de actores principales, primarios y secundarios

de la compleja trama.

El primer paso de Vandenbroele ocurrió a fines de julio, al mismo tiempo que Núñez Carmona aumentaba su red de negocios como flamante presidente de Petro de la Costa SA con el abogado Ignacio Danuzzo Iturraspe como su director suplente.(1)

El 28 de julio, Vandenbroele le presentó a la familia Ciccone una oferta de compra de las acciones por apenas 1.000 pesos, con una sociedad española llamada Fokly Austral SL como instrumento canalizador de la insólita operación.(2)

El problema fue –y todavía es– que Fokly Austral SL no aguantaba –ni aguanta– ni una revisión básica de sus papeles.

Constituida el 2 de diciembre de 2002, la sociedad acumula una magra calificación de 3 sobre 10 en los servicios españoles de información comercial equivalentes al Veraz.

“Calidad crediticia pobre. Existe incertidumbre sobre su capacidad para reembolsar las obligaciones financieras. Probabilidad elevada de incumplimiento en alguno de los pagos”, detalla uno de esos informes.

¿Su domicilio? En el departamento particular de Vandenbroele en Madrid, en el último piso de la calle Fernando el Santo número 15, justo al lado de la residencia oficial del embajador argentino ante el Reino de España, Carlos Bettini.

¿Su único rostro visible? El propio Vandenbroele, que figura como su administrador.

¿Movimientos financieros? No registra ninguno durante los últimos años, aunque al parecer llegó a contar con 5 empleados.

¿Capital constitutivo? 3.008 euros.

¿Objeto social? Comercio al por mayor, menor, importación, exportación y fabricación de materiales de construcción, madera, de todo tipo de artículos de regalo, artículos electrónicos y eléctricos, cintas de video y audio, calzado, prendas.(3)

Fokly Austral SL, en definitiva, resultó tan endeble que uno de los abogados que intervino por la familia la calificó de “berreta”. Por eso concluyeron que había que buscar otra opción.(4)

Fueron días, también, en los que Nicolás Ciccone intentó otra movida

desesperada: abordar al entonces ministro de Economía, Amado Boudou, dentro de los estudios de Telefé.

Ocurrió el jueves 29 de julio, un día después de recibir la propuesta formal de desembarco a través de Fokly Austral SL.

Boudou apareció ese día en "AM", el programa de Verónica Lozano y Leo Montero, para hablar sobre las AFJP, la recaudación, la cultura tributaria y si Diego Armando Maradona debía continuar como técnico de la Selección, tras la eliminación en el Mundial de Sudáfrica. (5)

"Es un símbolo de la Argentina que vende", planteó "Aimé", al que nunca le interesó mucho el fútbol, ni cuando decía ser hincha de Independiente, ni cuando se reconvirtió en supuesto fana de Tigre porque lo era su entonces jefe en la ANSES, Sergio Massa. "Este gobierno, Maradona, la Presidenta, tienen la vocación de hacer las cosas distinto", abundó, minutos antes de admitir que lo que más extrañaba tras trece meses como ministro de Economía eran "los miércoles de rock a la noche".

Con su socio José María Núñez Carmona de regreso de otro de sus viajes solventados por la benefactora The Old Fund, esta vez con destino a Sudáfrica –

justamente para ver el Mundial– y a París, junto a otra amiga, Boudou y Ciccone cruzaron sus destinos entre las cámaras y luces de uno de los estudios.

Ciccone había llegado hasta allí, gracias a los contactos y amistades de Reinwick, que iban de Guillermo "Guillote" Cóppola y una larga lista de futbolistas, a congeniar en el country Pacheco Golf Club de Tigre, donde vive con su mujer, Lorena Ciccone, con un entonces directivo de Telefé, el marplatense Guillermo Bianco.

Gustoso de regodearse de sus amigos y contactos, según relatan sus habitués, Bianco se solía florear de su supuesta relación con "el ministro de Economía" dos o tres meses antes, al punto de decir que quien lo visitaba en el country a bordo de una llamativa camioneta Audi Q6 era Amado Boudou, aunque en realidad el conductor no sería otro que su álter ego, Núñez Carmona.

Meses después, con la quiebra ya dictada contra la empresa, Reinwick recordó el regodeo de Bianco sobre su supuesto vínculo con Boudou, y le planteó a su suegro que, perdidos por perdidos, podían intentar por ese lado.

Desesperado, Nicolás Ciccone se zambulló de lleno.

Así, tras el programa de Maru Botana y entre tandas y aire de “AM”, dentro de la familia Ciccone juran que Nicolás tuvo su primer y escueto mano a mano con Boudou, con Núñez Carmona y Reinwick de testigos privilegiados. Según relató luego Nicolás

entre unos pocos, el ministro le respondió: “Hable con él”, y señaló a su amigo de toda la vida, “Nariga”.

Fue todo muy rápido, antes de que Boudou fuera absorbido por los conductores del programa y Bianco condujera hasta su oficina a Núñez Carmona, Ciccone y Reinwick, para que conversaran un poco más tranquilos.

Allí acordaron volver a reunirse, más tranquilos.

Y así fue.

El 3 de agosto, los Ciccone y Núñez Carmona se reencontraron en el lobby del Hotel Hilton, frente al complejo Madero Center, donde hoy reside Boudou, al lado del River View, donde aún vive “Nariga” –¿y se alojó Vandenbroele?– y a la vuelta de la oficina de The Old Fund.

Puerto Madero.

Otro barrio, otra vez jugando de visitantes.

1 Copias del registro societario de Petro de la Costa SA y del escrito defensivo de Vandenbroele ante la Justicia penal en depósito del autor.

2 El autor accedió al borrador del contrato de compra de acciones a través de Fokly Austral SL.

3 La sociedad Fokly Austral SL se encuentra registrada desde el 27 de junio de 2003 en el tomo 18.876, folio 107, hoja 329366 del Registro Mercantil de Madrid.

4 Entrevista del autor con ese abogado.

5 El video de la entrevista a Boudou en Telefé puede verse en http://www.prensa.argentina.ar/2010/07/29/10338-boudou-los-empresarios-tienen-que-sostener-el-crecimiento-con-mas-inversion-y-no-por-la-via-precios.php

El puticlub

El comentario del lector suena inverosímil. Aporta detalles sobre una supuesta fotografía del vicepresidente Amado Boudou y Alejandro Vandenbroele, juntos, colgada en la pared de Madaho's, un conocidísimo cabaret de Mar del Plata.

Al periodista le resulta ridículo que algo así sea posible. Y si lo es, que esa foto continúe colgada allí varias semanas después de haber estallado el escándalo del "caso Ciccone".

Sin embargo, dado que tiene previsto viajar a Mar del Plata, como cada jueves por medio, decide echarle un vistazo. El punto es cómo lograr entrar al local sin levantar, si cabe, suspicacias.

Pero la suerte, al menos esta vez, está de su lado.

El automóvil que le aporta el diario funciona a gas. Ergo, hay que parar cada un par de horas.

Y así lo hacen en la rotonda de entrada a la ciudad, donde funciona una estación de servicio de GNC junto a un local enorme de Havanna.

La carga de gas obliga, además, a salir del auto por razones de seguridad. Así que el conductor y el periodista aprovechan para estirar las piernas. Son apenas las 9 de la mañana y hace frío.

El periodista cruza unas palabras con el adolescente que se encarga de la carga. Y le pregunta, sin más vueltas, si tiene idea de a qué hora puede abrir Madaho's.

El pibe sonríe. Las cosas que pensará. El periodista le dice que le hablaron de una foto, le da a entender que es relevante, pero no le aclara mucho más. Y el pibe le tira el centro del año: "Mi tío trabaja ahí, ¿quiere que lo llame?".

Bingo.

A las 13, luego de un par de entrevistas preacordadas, el periodista golpea la puerta de Madaho's. Lo invitan a entrar y hasta le organizan una minirrecorrida especial. Pero la foto no aparece por ningún lado. Falsa alarma.

A seguir, pues, con la siguiente reunión agendada.

Mientras se marcha, el periodista piensa: "¿Quién le creerá que entró a esa

hora, por una investigación, a un puticlub?”.

El Hilton

Martes 3 de agosto de 2010. Los porteños hablaban sobre la ola de frío polar, sobre el complicado regreso a clases de los chicos por los paros docentes o sobre el final de la serie “24” y su protagonista, “Jack Bauer”. Pero no los que se sentaron alrededor de una de las mesas del lobby del Hilton de Puerto Madero.(1)

Fue la primera de varias reuniones que incluyeron a los mismos protagonistas de siempre y a otros de ocasión.

Entre los de siempre aparecieron: Nicolás Ciccone, su hija Bettina y su yerno Pablo Amato, más su hermano Héctor y la hija de este, Silvia. También, Alejandro Vandenbroele, José María Núñez Carmona, y el otro yerno de Nicolás, Guillermo Reinwick.

Entre los de ocasión: la abogada comercialista de los Ciccone, Florencia Laporta, y un asesor financiero de la más extrema confianza de Héctor Ciccone, Gustavo, que asistió a pedido de su amigo, aunque nunca ocultó su rechazo por Nicolás y por Amato.

De hecho, Laporta y el asesor financiero duraron muy poco como parte del cónclave.

“Nariga” dijo que no quería abogados presentes e invitó a Laporta, de manera poco educada, a retirarse. Una situación algo incómoda que también llevó al asesor financiero a retirarse junto con ella y, de paso, a pedirle a Héctor que nunca más lo llamara para participar de encuentros de ese tipo.

Núñez Carmona, según sus interlocutores, tenía actitudes y conductas peculiares, acaso exacerbadas en aquellas circunstancias. La primera, una tendencia a levantar la voz, no porque fuera a gritar, sino porque ese parecía ser su volumen habitual. Lo que permitió que las mesas contiguas pudieran escuchar sus comentarios con lujo de detalles. La segunda, una irrefrenable costumbre de llamarlo a su socio, Amado Boudou, antes de decidir cada paso. Como ocurrió durante las reuniones en el Hilton.

¿Los Ciccone planteaban algo inesperado?

“Tengo que hablarlo con Aimé”, era la inevitable respuesta de Núñez

Carmona.

¿Los Ciccone consultaban si esto o lo otro era posible?

Otra vez, la misma respuesta: “Tengo que hablarlo con Aimé”. Y, como máximo, lo llamaba allí mismo al entonces ministro.

Reinwick tampoco se quedó atrás con sus usos y costumbres. Hombre “del ambiente” desde sus tiempos junto a “Guillote” Cóppola, en un momento del encuentro se levantó para saludar al cantante “Cacho” Castaña que pasaba por allí.

Pero Héctor y Nicolás fueron a lo suyo. Puestos contra la pared, plantearon que entregar el 70% de las acciones de su imprenta a la firma española Fokly Austral SL por 1.000 pesos era insostenible. E intentaron pasar a la ofensiva: reclamaron mantener el 50% de las acciones, más la firma de varios compromisos de pago y la utilización de otra sociedad, algo más presentable, como intermediaria.

La respuesta de “Josema”, como “Nariga” prefería y logró que lo llamaran los Ciccone, los tomó por sorpresa: “No depende de mí. En esto deciden Néstor y Cristina”.

¿Cómo podían saber los Ciccone si era cierta la invocación? ¿Cómo saber si el apriete llegaba de verdad hasta el matrimonio presidencial? ¿Cómo, si sus distintos intentos por llegar hasta la cúpula habían fracasado? ¿Podía Núñez Carmona –o incluso Boudou– aprovecharse de la imposibilidad de los Ciccone de verificar si invocaban esos nombres en vano?

¿Cómo concluir, por el contrario, que todo era un invento, si “Josema” parecía una máquina de inagotable poder y dinero, si el 4 de agosto, por ejemplo, había creado otra sociedad, Habitat Natural SA, junto al abogado Ignacio Danuzzo Iturraspe, que Boudou declararía luego ante la Oficina Anticorrupción que le pertenecía en un 50%, aunque por un valor distinto del expuesto ante la Inspección General de Justicia? ¿Cómo no creerle, si solía anticipar movimientos que tomaba luego el gobierno? ¿Cómo, si prometía represalias más duras desde el poder si no aceptaban las condiciones que pretendía imponerles? (2)

Nicolás Ciccone, por las dudas, sondeó otra potencial vía de escape. Si ya lo había intentado con Ernesto Gutiérrez, acaso con Cristóbal López, y hasta con Sergio Schoklender, ¿por qué no con su archirrival, pero al mismo tiempo compañero en la vida empresarial, Antonio Tabanelli, el capo di tutti capi de Boldt?

Por eso, después de que la Justicia dictó la quiebra de su compañía, Ciccone se reunió varias veces con jerarcas de la firma rival. Algunos dicen que con el mismísimo Tabanelli, otros que sólo con uno de sus más fieles colaboradores, Guillermo Euman.

Pero lo cierto es que ese sondeo no rindió frutos.(3)

Sí fructificó, por el contrario, la relación entre uno de los yernos de Ciccone, Guillermo Reinwick –"el traidor", al decir del sindicalista Víctor Pirillo–, y Vandenbroele, que el 10 de agosto firmaron un "preacuerdo de prestación de servicios".(4)

Otra vez reunidos en el lobby del Hilton, Núñez Carmona abusó entonces de su poder. Llegó a parodiar a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Ocurrió cuando conversaban sobre la posibilidad cierta de que la Justicia le otorgara a Boldt, tal como avizoraban los Ciccone, el control de la planta impresora.

"¡A Boldt, no! ¡A Boldt, no!", parafraseó "Nariga", imitando incluso los gestos de la Presidenta.

A nadie le causó gracia. O, al menos, nadie sonrió. Y la parodia resultó menos graciosa aún con el paso de los días. Cuando el alquiler de la planta de Ciccone por Boldt, en efecto, ocurrió.

La puja, en rigor, resultó casi un paseo.

Primero, la Casa de Moneda se presentó ante la Justicia y ofreció pagar un canon en cuotas y mantener los empleos del 75% del personal.

Luego, apareció Boldt y ofreció desembolsar 4 millones de pesos, por adelantado, y mantener al 100% del personal, que a su vez dejó saberle al Juzgado donde tramitaba la quiebra que preferían no sumarse a las filas del empleo público, sino que querían permanecer bajo la más redituable Federación Gráfica.(5)

And the winner is…

El miércoles 25 de agosto, el juez en lo Comercial, Javier Cosentino, le arrendó la planta a Boldt por un año.

La toma de posesión se concretó dos días después, el viernes 27, en simultáneo con la última reunión en el Hilton de Puerto Madero, de donde en cuestión de minutos se marcharon caminando a la vuelta del hotel, donde queda la oficina de The Old Fund, en el edificio Buenos

Aires Plaza, sobre la calle Manuela Sáenz.

El primer problema de aquel inesperado cambio de lugar, recuerdan desde la familia, fue que en la oficina no había siquiera sillas suficientes para acomodar a todos.

El segundo dato distintivo resultó que allí se encontraron con personas que se presentaron como "gente del Juzgado", con quienes de inmediato analizaron varios cuerpos del expediente de la quiebra. En particular, las cesiones de crédito.

En Boldt, sin embargo, aún hoy juran que ignoraban lo que se cocinaba. Junto a Tabanelli juran que por entonces cosechaban el beneplácito de distintos funcionarios del gobierno. Entre otros, de las autoridades del Indec, con las que encaraban el Censo Nacional 2010, y del secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno, que lo congratuló por la nueva "planta recuperada".(6)

Tan confiados se mostraban los ejecutivos de Boldt de que tenían la sartén por el mango que, ya con la posesión otorgada por la Justicia de la planta rival, uno de ellos incluso le mojó la oreja a Nicolás Ciccone, de teléfono celular a teléfono celular: "Hola,

¿Nicolás? Estoy paseando por tu fábrica. ¡Nunca me habías dicho que era tan linda!".

Aún le perdura la calentura al Tano Ciccone.

Días después, el lunes 30, aunque con fecha antedatada al jueves 26, su hija Bettina presentó un escrito ante la AFIP como presidenta de la empresa quebrada. Le anunció que iban por la revancha "mediante un aporte de capital", y le pedía al titular del organismo, Ricardo Echegaray, "una carta de conformidad con el pedido de levantamiento".(7)

El 1º de septiembre, Nicolás Ciccone firmó la entrega del 70% de las acciones, ya no a Fokly Austral SL, sino a The Old Fund. Y el 2, tras la reunión de Héctor, Boudou y

"Nariga" en el I Fresh Market, Silvia firmó los papeles por ella y por su hermana Graciela, radicada desde hace años en el Sur.

El desembarco se convirtió en realidad.

1 Este capítulo se basa en distintos tramos de las entrevistas del autor con las fuentes 4, 16, 55, 173 y 274, y copias de documentos en

depósito del autor.

2 Copia de los movimientos societarios de Habitat Natural SA y de la declaración jurada de Amado Boudou ante la Oficina Anticorrupción (OA) en depósito del autor.

En la última declaración jurada que presentó ante la OA, correspondiente a 2011, pero que entregó en 2012, Boudou informó que el valor total de su participación en Habitat Natural ascendía a 140.040 pesos. Pero en el balance cerrado a fines de 2010 y con memoria fechada en abril de 2011 –que la sociedad presentó ante la IGJ–, se indicó que el capital integrado era de 720.000 pesos (que dividía por mitades con su socio José María Núñez Carmona). Las diferencias observadas en la otra sociedad que Boudou reconoce como propia ante la OA, Inversiones Inmobiliarias Aspen, son más pronunciadas. Ante la OA, Boudou siempre cifró su participación en 6000 pesos, por su 50%,

mientras que la otra mitad le pertenece a Núñez Carmona. Pero ante la IGJ, el ex ministro de Economía estimó que su participación trepaba, por ese mismo 50%, a 426.550 pesos. Ver http://www.lanacion.com.ar/1530092.

3 Entrevistas del autor con las fuentes 5, 16, 44 y 274.

4 Copia del escrito defensivo de Vandenbroele presentado ante la Justicia penal en depósito del autor.

5 Copias de las propuestas de Casa de Moneda y de Boldt, al igual que distintas probanzas judiciales sobre la puja, en depósito del autor. Sobre el interés de los empleados de Ciccone Calcográfica por no ingresar al empleo público, ver http://www.clarin.com/politica/Justicia-propuesta-Boldt-alquilar-Ciccone_0_324567618.html.

6 Entrevista del autor con ejecutivos de Boldt.

7 Copia del escrito presentado por Bettina Ciccone ante la AFIP en depósito del autor.

El sopapo

El periodista, cuando está muy cansado o hastiado de los teléfonos, en vez de decir "hola", atiende con un "Farmacia, buenas tardes" o "Ferretería" o "Carnicería", depende del gusto del momento.

Pero esta vez, la respuesta lo castiga como un sopapo.

"¿Usted es estúpido o se hace?".

Eso, al menos, es lo que cree haber escuchado el periodista, que estaba desatento, pero que de inmediato se coloca en formato de pelea, potenciado porque comienza a sentirse interpelado.

–¿Dónde vive Amado Boudou?

–En Puerto Madero.

–¿Dónde?

–No sé.

–Averigüe.

El periodista pierde entonces la poca paciencia que mantenía. "Mire. Si me llamó es porque lo sabe. ¿Por qué no dejamos de dar vueltas y me lo dice?", le espeta.

"En el departamento del dueño de London Supply, en el Madero Center", cosecha como respuesta.

El periodista sólo atina a decir "gracias" antes de que del otro lado corten la llamada para nunca más volver a comunicarse.

El periodista empieza entonces una búsqueda frenética para verificar la pista. ¿Cómo descartar que no hayan recibido una llamada similar en los diarios con los que compite?

Hurga en el Registro de la Propiedad Inmueble de la Capital Federal, va hasta al Madero Center, habla con un topo en la administración del consorcio, busca en el legajo de London Supply en la Inspección General de Justicia y hasta contacta a un abogado que había notificado una demanda contra el vicepresidente en ese departamento. Hasta que, al cabo de 96 horas, queda

claro a Boudou vive en un departamento vinculado a London Supply, la empresa de Eduardo Taratuty y Miguel Castellano, que puso 1,8 millón de pesos para levantar la quiebra de Ciccone.

El periodista, agradecido con el sopapo telefónico.

La voltereta

El despuntar de septiembre de 2010 fue a todo ritmo. Tras la cumbre de los Ciccone con Amado Boudou y la entrega de la empresa familiar por 1.000 pesos a manos de The Old Fund, el abogado monotributista Alejandro Vandenbroele aceleró a fondo.

El lunes 3 se presentó como presidente y apoderado de The Old Fund en el expediente comercial, acompañó una larguísima lista de cesiones de créditos a su favor por 13,4 millones de pesos de antiguos acreedores de la imprenta y, como si eso fuera poco, depositó 567.000 pesos en una cuenta del Banco Ciudad. Todo eso, para ayudar al levantamiento de la quiebra.(1)

Vandenbroele sostendría ante la Justicia, más de dos años después, que Guillermo Reinwick era el dueño de ese medio millón de pesos y que él sólo se limitó a depositarlo.(2)

Lo curioso es que los amigos de Reinwick se ríen de sólo pensar que eso sea posible.

Al igual que algunos interlocutores de Vandenbroele durante su desembarco en Ciccone Calcográfica, prefieren señalar como el verdadero financista al banquero Jorge Brito, que pasó de fundar una financiera en 1976 –apenas poco más que una mesa de dinero– con 5.000 dólares propios y otro tanto que le prestó su madre, a despegar en los años de la Coordinadora radical, tomó velocidad con el menemismo –aunque con denuncias penales por presunto financiamiento y supuesto lavado de fondos para su campaña electoral– y desplegó sus alas en los tiempos K. A tal punto que la embajada de Estados Unidos llegó a calificarlo como “el banquero de Kirchner” en los cables que luego desclasificaría Wikileaks.(3)

¿Vale la pena recordar, por caso, que uno de los funcionarios más pintorescos –y denunciados– del kirchnerismo, el secretario de Transporte, Ricardo Jaime, operó con el Banco Macro, que le proveyó cuentas y dos tarjetas de crédito –una Visa Gold y una Mastercard–, además de disfrutar del Cessna 550 matrícula LV-BHJ que adquirió el empresario del área del transporte Claudio Cirigliano con un crédito del propio Macro?

¿O que del Macro salieron 10 millones de dólares rumbo a Bahamas y de allí a Europa, donde la Justicia de Liechtenstein los congeló en 2006 por sospechas de lavado de dinero? ¿Y que esos millones pertenecían a Austral Construcciones, la nave insignia del empresario

Lázaro Báez, a su vez socio del ex presidente Néstor Kirchner? (4)

Brito y Boudou, en cualquier caso, son muy amigos desde que se conocieron a mediados de 2006, cuando el futuro vicepresidente era el responsable desde la

Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) de negociar con las entidades nucleadas en la Asociación de Bancos Argentinos (Adeba), presidida, justamente, por el dueño del Macro.(5)

La relación profesional entre ambos evolucionó hacia una personal, casi tanto como la que Brito mantiene con otro ex banquero devenido empresario de medios, Raúl Moneta, aunque su sintonía con "Aimé" pronto levantó suspicacias dentro del gobierno. Entre otros, del entonces titular de la ANSES, Claudio Moroni, que le comunicó sus recelos al entonces jefe de Gabinete, Alberto Fernández. No le cuadraba la notable preferencia de Boudou por el Macro a la hora de invertir dineros públicos, ni su notoria desprolijidad a la hora de gestionar.(6)

La sintonía entre el banquero y el marplatense creció también al mismo ritmo, o casi, que la amistad entre el socio del vicepresidente, José María Núñez Carmona, y el hijo del banquero, Jorge Pablo Brito. Porque si los primeros se reunían todas las semanas –

hasta que explotó el escándalo y optaron por cuidar un poco las formas–, "Nariga" sería invitado en diciembre de 2011 al exclusivísimo casamiento del heredero en Carmelo, Uruguay.(7)

El viernes 7, Vandenbroele dio otro paso. Previo llamado del Palacio de Hacienda, logró visitar a la cúpula del Banco Provincia, uno de los grandes acreedores de Ciccone Calcográfica, con 6,7 millones de pesos, para pedirles que no objetaran el levantamiento de la quiebra, con la promesa de que así podrían, al fin, recuperar esa fortuna. El 16, el directorio del BaPro dio su visto bueno.(8)

Visitas similares a otros acreedores se repitieron una y otra vez. Como al Banco Julio, una pequeña entidad bancaria cordobesa de la familia Jalil que arrastraba un crédito incobrable contra los Ciccone por 2,7 millones de pesos, aunque en ese caso algunos le adjudican el protagonismo, no a Vandenbroele, sino a Núñez Carmona. Su directorio optó por callar.(9)

El lunes 10 continuó la avanzada. Vandenbroele se presentó otra vez en nombre de The Old Fund en el expediente, pero esta vez para informarle al juez que la empresa London Supply había depositado 1,8

millón de pesos “por cuenta y orden” suya, con el mismo fin de ayudar a levantar la quiebra.(10)

Datos varios:

–El dueño histórico de London Supply, Eduardo “Teddy” Taratuty, es muy amigo de Brito.

–London Supply es la empresa que maneja los aeropuertos de El Calafate, Ushuaia y Trelew.

–London Supply aportó 300.000 pesos a la campaña presidencial del Frente para la Victoria durante 2007.

–El sobrino de “Teddy”, también miembro del directorio y accionista de London Supply, Miguel “Mickey” Castellano, es muy amigo de Juan Bautista Boudou, el hermano del vicepresidente, con quien compartió el colegio y las correrías en Mar del Plata.

–Según detalló la propia London Supply ante la Justicia, quien trajo la posibilidad de entrar a Ciccone Calcográfica fue “Mickey” Castellano.

–Desde la cúpula del directorio sostienen, aunque por lo bajo, que tras el estallido del escándalo, cuando querían “colgar de los huevos” [sic] a “Mickey”, este respondía desafiante: “Juan [Boudou] es mi amigo, ¿qué tiene eso de malo?”.

–En al menos dos reuniones regadas de abundantísimo alcohol –una en su propia casa y otra en el Club Universitario de Mar del Plata–, “Mickey” se ufanó de sus vínculos con Juan y Amado Boudou. También, con Núñez Carmona –que estuvo presente en una de esas reuniones– y con Miguel Ángel Toma. Habló, al igual que su pareja, de algunos negocios que encararían juntos. “Para toda la gente de Mickey”, según su mujer. En la Argentina y en Estados Unidos, con alusiones confusas al One Bal Harbour Luxury Resort & Spa de Miami. (11)

London Supply SA figura, además, como socia en dos emprendimientos –que declaran los mismos domicilios y se encuentran bajo el control en sus directorios del propio “Mickey” Castellano– de otra ignota sociedad llamada Searen SA, la firma que figura, a su vez, como propietaria del departamento del complejo Madero Center en el que vive Amado Boudou.(12)

Los socios aparentes de Searen SA son dos uruguayos, Silvia Pucurull y su marido Fernando Pintos, dueños de una inmobiliaria en Punta

Ballena, a unos pocos kilómetros de Punta del Este, aunque el dueño visible de la sociedad en la Argentina es el contador Daniel Razzetto. (13)

Algunas curiosidades:

–Razzetto acompañó a Aníbal Fernández como uno de sus tres vicepresidentes en el club Quilmes de fútbol.

–Cuando Núñez Carmona y Vandenbroele intentaron comprar el Canal 10 de Mar del Plata, Razzetto era dueño de una pequeña participación en ese medio.(14)

–Los garantes del alquiler de 3.000 dólares que Boudou declara que paga por mes en el Madero Center son sus padres, Amado Rubén y Azul Sapín Costa Álvarez, quienes cobran 1.732 pesos cada uno como jubilados desde 2006.(15)

Consultado dos años después por la prensa amiga sobre los notorios vínculos existentes entre London Supply y Searen SA, Boudou dirá desconocerlo todo. “No sé qué relación hay entre esas dos sociedades”, replicará. “Si hay alguna, fue una casualidad”. (16)

Allá por 2010, sin embargo, los primeros movimientos de The Old Fund en el expediente de la quiebra de Ciccone Calcográfica pusieron en alerta máxima a los ejecutivos de Boldt. “El alquiler está firmado por un año y ese es el plazo por el que vamos a operar. El acuerdo es con la sindicatura y el Juzgado y no se puede dar vuelta”, esgrimieron el 9 de septiembre.(17)

¡Ilusos!

El martes 14, The Old Fund dio otro paso. Presentó un aval por 3 millones de dólares a favor de Ciccone Calcográfica.

¿De dónde sacó Vandenbroele el dinero?

Jamás quedó claro, pero dio igual. Al menos, para la AFIP, que ese mismo día se presentó en el expediente para manifestar su “expresa e incondicional conformidad”

con el levantamiento de la quiebra. A cambio de su luz verde, no pidió nada, ninguna garantía, compromiso o contracautela, ni a Ciccone ni en el Juzgado. Cero.(18)

El 15, de todos modos, Bettina Ciccone firmó otra nota para presentar

ante la AFIP.

¿Su objetivo? Que Echegaray diera una respuesta rápida a su pedido de una moratoria.

Pero no estampó su rúbrica en un estudio jurídico o en la sede de Ciccone o de The Old Fund. Cuentan a su lado que puso el gancho en el Ministerio de Economía, a donde llegó acompañada de su esposo, Pablo Amato, a bordo de la camioneta de Núñez Carmona.

Dato anecdótico, acaso.

El jueves 16 de septiembre fue otro día movidito.

A las 10.28, la nota de Bettina Ciccone ingresó en la AFIP.

London Supply recuperó el 1,8 millón de pesos que había aportado para potenciar las pretensiones de The Old Fund. Pero embolsó el dinero por fuera del expediente de la quiebra, por lo que el juez en lo Comercial, Javier Cosentino, jamás se enteró de

eso.(19)

A las 11.59, la AFIP se presentó en el expediente y dejó una nota con la que apoyó el pedido de Bettina Ciccone para que se levantara la quiebra. Es decir, que en dos meses y cuatro días pasó de querer romperle el pescuezo a la imprenta de valores más importante de América del Sur a bendecir su resurrección tras la irrupción de Vandenbroele.(20)

Lo que calló el equipo de Echegaray ante la Justicia, sin embargo, fue todo lo que antecedió a esa voltereta en el aire. Momentos vívidos en los que su jefe de Gabinete de Asesores, Rafael Resnick Brenner, presionó a los funcionarios de línea de la AFIP para que alguno de ellos firmara el escrito a presentar en el expediente. Pero los muchachos lo esquivaron como si fuera la mancha venenosa hasta que, al final, el entonces director de Grandes Contribuyentes dio una orden directa.(21)

El toque final, sin embargo, llegó al día siguiente, el 17, desde otro organismo del Estado, la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia (CNDC), que se encuentra bajo la órbita, batuta y control de Guillermo Moreno, el hombre que se ufana de sólo acatar órdenes de la Presidenta, el mismo que no le había atendido el teléfono a Nicolás Ciccone el día de la quiebra y el mismo que elogió a Boldt por “recuperar la planta”, cuando la Justicia le otorgó el arrendamiento

por un año, y salvar de la calle a sus varios cientos de trabajadores.

Al igual que Echegaray, también Moreno dio un giro en el aire de 180 grados. Y

ordenó rechazar la notificación formal de Boldt ante la CNDC sobre ese alquiler de la planta, le requirió más papeles y exigió que se presentaran “todas las partes intervinientes”, es decir, los Ciccone o, en rigor, Vandenbroele.(22)

Así, con los aportes de dinero de The Old Fund, el pedido de los Ciccone y la voltereta de la AFIP en el expediente comercial, el juez Javier Cosentino no tuvo otra opción que dar marcha atrás. El 24 levantó la quiebra, aunque en su resolución dejó constancia de las desprolijidades.

“Resulta cuando menos llamativa la postura evidenciada por la AFIP en la causa, modificando su criterio en breve lapso en lo atinente al otorgamiento de facilidades

para el pago, lo que debió haberse hecho en el momento a fin de evitar las consecuencias que finalmente desembocaron en este resolutorio”, remarcó Cosentino en su resolución.(23)

Lo que vendría sería peor.

1 En el escrito que Vandenbroele presentó más de dos años después ante la Justicia penal, cuando ya se había determinado que ni siquiera se encontraba en el país durante 2004, aunque en teoría recibió esas cesiones de crédito, el abogado dio una versión de lo ocurrido. Dijo que esos créditos “fueron puestos a [su] disposición por la familia Ciccone” y que él se limitó a colocarlos a favor de The Old Fund. “Pero en realidad no fueron efectivamente adquiridos por esta sociedad, que yo represento”, ya que seguían siendo de la familia. “Insisto, ni The Old Fund SA ni yo a título personal aportamos suma alguna de dinero para adquirir esos créditos”. Copia del escrito presentado por Vandenbroele y de la boleta por $ 567.000 en depósito del autor.

2 Copia del escrito defensivo de Vandenbroele ante la Justicia penal en depósito del autor.

3

Ver

http://www.lanacion.com.ar/1464756-jorge-brito-un-banquero-con-buenas-inversiones-de-capital-politico; http://www.lanacion.com.ar/1375277-en-wikileaks-lo-llaman-el-banquero-de-kirchner; http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/19-741-2003-05-18.html; http://www.pagina12.com.ar/2001/01-09/01-09-10/pag09.htm, y http://www.pagina12.com.ar/1998/98-06/98-06-21/pag10.htm.

En septiembre de 2007, el entonces fiscal de Investigaciones Administrativas (FIA), Manuel Garrido, radicó una denuncia por el presunto financiamiento de la campaña presidencial 2003 de Carlos Menem a través de la

"Fundación Argentina Solidaria" (FAS), lo que derivó en la apertura de la causa "Frente por la Lealtad y Otros s/encubrimiento y lavado de activos de origen delictivo". En su presentación, Garrido expuso que había "serios indicios para sospechar que la falta de individualización por parte del Banco Macro Bansud responde a un obrar concertado con los representantes de la FAS para instrumentar una maniobra de blanqueo de activos. […] Del mero relevamiento de la información suministrada por el Banco Macro Bansud se desprende en modo claro que la entidad, desde la apertura hasta el cierre de la cuenta corriente N° 3-000-00080006332-0, transgredió de manera sistemática los estándares normativos vinculados con la prevención del lavado de activos de origen delictivo. Se trata de casi seis millones de pesos, entregados en beneficio de una Fundación indebidamente consagrada a financiar una iniciativa política, respecto de los cuales la entidad bancaria relajó por completo los más elementales procedimientos de control, no una vez, sino en seis oportunidades diferentes. Sentados estos antecedentes respecto de la entidad bancaria involucrada, no puede sorprender ya el elemento del relato que se expondrá en el próximo apartado: la injerencia del Banco Macro en las oscuras actividades de la FAS no se ha limitado a la mera pasividad frente a una operatoria sospechosa. Por el contrario, durante más de medio año se convirtió en su financista". Copia de la denuncia en depósito del autor. Sin embargo, cabe remarcar, el entonces juez federal subrogante Marcelo Martínez de Giorgi dictó el sobreseimiento el 27 de noviembre de 2008.

4 Detalles sobre las operaciones de Ricardo Jaime y su familia en el Banco Macro pueden leerse en el dictamen de la Fiscalía,

disponible

en

https://www.google.com.ar/url?
sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CDUQFjAA&url=ht
%3A%2F%2F

www.gacetamercantil.com%2Fdown.php%3Ff
%3Drequerimiento_fiscal_en_causa_sobre_enriquecimiento_ilicito_de
*jaime*60.doc&ei=uE_rUMSvB4Xm8QSA5oHYAQ&usg=AFQjCNEScW3xmtniv

PzyL_G9Ve_6XlInMA&bvm=bv.1355534169,d.eWU.

Ver,

también,

http://www.criticadigital.com/impresa/index.php?
secc=nota&nid=973,

y

http://www.lanacion.com.ar/1168539—

inusual-victoria-de-un-empresario-k.

5 En su libro *Amado* (Planeta, 2012), Federico Mayol relata que “con el tiempo, las visitas a la casona de San Isidro del banquero se harían periódicas, y Boudou forjaría una amistad con el hijo homónimo del banquero” (página 176).

6 En Amado, Federico Mayol aborda los recelos de Claudio Moroni al frente de la ANSES: “La información que Moroni había podido recabar apuntaba directamente a ‘Aimé’, que había manejado durante años la Gerencia de Presupuesto y Control de Gestión y había escalado por la confianza de Massa. Moroni le planteó a Fernández dos aspectos que le llamaban la atención: la cantidad de depósitos del organismo colocados en el Banco Macro, propiedad de Jorge Brito, e irregularidades por consultorías que la ANSES encargaba con frecuencia al Banco Mundial. La documentación estaba tan desordenada y era tan confusa en algunos casos que Moroni no le había podido llevar demasiadas precisiones a su jefe político” (página 160).

7 Ver, entre otros, Amado, ob. cit., página 257.

8 Entrevista del autor con directivos del BaPro. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1457524.

9 Ante una consulta concreta del autor, el Banco Julio decidió en reunión de directorio que se mantendría en silencio.

Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1461156; http://www.clarin.com/politica/oficina-socio-mejor-amigo-Boudou_0_665333572.html;

http://www.clarin.com/politica/Boudou-Moreno-detras-cambio—

megaimpresora_0_556744397.html,

y

http://www.clarin.com/politica/Ciccone-deudas-Central-considera—

irrecuperables_0_699530112.html.

10 Copia de la nota de London Supply al banco HSBC en la que ordena la transferencia en depósito del autor.

También, ver http://www.lanacion.com.ar/1448799.

11 Entrevistas del autor con tres testigos directos de los comentarios de Castellano y su esposa. Ver también http://www.lanacion.com.ar/1476915. En su libro, sin embargo, Mayol consignó que, “cuando estalló el escándalo de Ciccone, [Castellano] intentó cortar todos los lazos que lo unían a los Boudou. Empezó con el más cercano: corrió de la empresa al novio de Delfina, la joven hija de su amigo Juan Bautista, al que había empleado un par de meses atrás”

(*Amado*, ob. cit., página 131).

12 Copia de los registros societarios de London Supply y de Searen SA, y del informe del Registro de la Propiedad Inmueble de la Ciudad de Buenos Aires en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1449928; http://www.lanacion.com.ar/1449930;

http://www.lanacion.com.ar/1451178,

y

http://www.clarin.com/politica/empresa-favorecida-trama-escandalo-Ciccone_0_650934938.html.

Castellano es socio y director en London Supply, y director también en Global Victory Group, en Paso de los Libres Zona Franca SA y en Maderas de la Mesopotamia SA. Searen SA figura, a su vez, como socia de London Supply en las últimas dos sociedades: Paso y Maderas. Copia de los registros societarios en depósito del autor.

13

Más

datos

sobre

la

inmobiliaria

uruguaya

en

http://www.pucurull.com.

También,

ver

http://www.lanacion.com.ar/1449930.

14 Ver revista *Noticias* del 24 de marzo de 2012, página 39.

15 Copia del contrato de alquiler en depósito del autor. Ver, también, http://www.clarin.com/politica/Boudou-pagaba-US-alquiler-departamento_0_734926572.html y http://www.clarin.com/politica/Imputaron-padre-Boudou-enriquecimiento-ilicito_0_735526505.html.

16 Ver http://www.revistadebate.com.ar/2012/03/16/5193.php.

17 La declaración de Boldt consta en un artículo del periodista Martín Bidegaray publicado el 10 de septiembre de 2010; disponible en http://www.clarin.com/politica/Boldt-controla-Ciccone-conflictos_0_332966774.html.

18 El aval de 3 millones de dólares surge del acta de directorio Nº 11, fechada el 14 de septiembre de 2010, Libro 1, rúbrica Nº 63.515-08. También, copia del escrito presentado por la AFIP en depósito del autor.

19 Entrevista del autor con ejecutivos de London Supply. Copia de la presentación de London Supply ante la Justicia penal en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1455895.

20 La diputada nacional Graciela Ocaña reconstruyó esas horas sobre la base de documentos oficiales que entregó luego a la Justicia penal. Copia de esa presentación en depósito del autor. También, ver http://www.clarin.com/politica/Revelan-AFIP-levanto-quiebra-Ciccone_0_776322398.html.

21 Entrevistas del autor con tres fuentes de la AFIP al tanto de lo ocurrido durante aquellos días.

22 Copia de la resolución de la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia en depósito del autor. Ver también http://www.lanacion.com.ar/1448573.

23

Copia

de

la

resolución

del

juez

Cosentino

en

depósito

del

autor.

También,

ver

http://www.lanacion.com.ar/1455622.

El colega

“Tenemos que darlo”, le dice el colega al periodista.

Es uno de sus mejores amigos en el diario, uno de los profesionales en que más confía. Con él ha encarado múltiples investigaciones. En particular, la del “caso Jaime”.

El colega ha recolectado varios indicios sobre el rol del entonces ministro de Economía, Amado Boudou, en el expediente de la AFIP que terminó con la entrega a la “nueva” Ciccone Calcográfica de un plan excepcional de pagos a favor.

Es decir, algo que Boudou niega por entonces a rajatabla.

El colega insiste.

El periodista duda.

Son casi las 11 de la noche.

En ese momento, Boudou alude, por televisión, a una nota a favor de Ciccone que firmó, dice,

“entre miles” similares. Es decir, admite algo que hasta entonces había callado en las varias entrevistas previas concedidas a otros medios afines.

Pero el periodista no se siente seguro. Hay algo que no le cierra. No se siente sobre terreno firme. Por eso toma la decisión de sacar el pie del acelerador.

Al día siguiente, la competencia abre su portada con datos de la nota que firmó Boudou a favor de la ex Ciccone, ya en manos de Alejandro Vandenbroele.

El colega está molesto.

“Debimos darlo”, le reclama.

Y tiene razón.

Fue un error.

Una derrota que el periodista pudo evitar.

La factura

Rafael Resnick Brenner era, acaso, uno de los seis funcionarios más influyentes dentro de la AFIP, fruto de su meteórico ascenso desde que conoció al administrador general, Ricardo Echegaray, en el club Hindú, donde los hijos de ambos juegan al rugby. De un plumazo, pues, el abogado se convirtió en el jefe de Gabinete de Asesores del zar de los impuestos.

Resnick Brenner aprendió rápido, además, quiénes eran los otros jugadores relevantes alrededor de su jefe. Por eso, pronto comenzó a moverse junto con Fernando Villaverde, aquel operador y comisionista de los Ciccone que terminó superado en las negociaciones por José María Núñez Carmona.

Juntos, Resnick y Villaverde no dejaron puntada sin hilo. Tras siete de los peores años en la historia económica de la Argentina sin que la AFIP concediera a sus contribuyentes en problemas unos planes de pago excepcionalísimos conocidos como

“del artículo 32”, la dupla detectó que se trataba de un nicho empresario prometedor, interesantísimo.

¿Por qué no se habían concedido esos planes durante lo peor del corralito, la devaluación, la pesificación, el corralón y el festival de bonos que llevaron al borde del colapso o a la quiebra a miles de empresas? “Porque, como depende de una facultad discrecional de la AFIP, las tentaciones son grandes y optamos por cortar por lo sano”, resumió un alto funcionario de aquellos años en los que el país cambiaba de presidente más rápido que de técnico de la Selección Nacional. (1)

El primer paso fructificó el 30 de agosto. Es decir, el mismo día en que Bettina Ciccone le anunció por escrito a Echegaray que la empresa recibiría “un aporte de capital” y que intentarían recuperar la planta y que, para eso, necesitaba “una carta de conformidad con el pedido de levantamiento”.

Resnick obtuvo lo que pretendía tras días y días de invocar el nombre de Echegaray ante los funcionarios de línea de la AFIP para sostener

que resultaba necesario cambiar los criterios para conceder los planes "del artículo 32", que hasta entonces se daban por zonas geográficas –para todos los contribuyentes afectados por una sequía o una inundación, por ejemplo– o por sector –por caso, para todos los frigoríficos–. ¿Cómo lo logró? Se emitió el dictamen 5/2010, que concluyó que el titular de la AFIP podía concederle a una empresa ese plan excepcionalísimo basado en "cuestiones de mérito, oportunidad y/o conveniencia".(2)

Ese dictamen, sin embargo, luego atravesó varios tropiezos hasta que terminó por colapsar, aunque antes tensó los nervios de muchos en el área donde se redactó. Tanto, que la jefa guardó todos los papeles bajo llave y candado, y prohibió siquiera hablar del caso Ciccone. Una suerte de omertá, pero temerosa.

Sin embargo, la primera beneficiaria individual de los planes "del artículo 32" no fue Ciccone Calcográfica, sino Electrofueguina, la firma de Frávega en Tierra del Fuego. Se encontraba envuelta en una compleja discusión sobre la promoción industrial, un decreto del entonces presidente Néstor Kirchner y un recálculo que de aplicarse hubiera causado un impacto en esa empresa de al menos 700 millones de pesos.(3)

Entonces, sí, llegó el pedido de Ciccone Calcográfica.

Fue el 14 de octubre de 2010.

La nueva Ciccone, ya con Alejandro Vandenbroele como su verdadero mandamás, no pidió casi nada: una moratoria con quita de intereses, honorarios y multas. A pagar en 20 cuotas anuales, sin interés, por un total de 62,7 millones de pesos. En español: una quita del 75% sobre el total de 247 millones de pesos en impuestos impagos que arrastraba desde hacía años.(4)

Los funcionarios de la AFIP comenzaron a moverse. Y dejar los dedos pegados. En papeles. Pero tampoco fueron los únicos.

El propio Vandenbroele pagó por esos días la primera factura de Cablevisión-Fibertel que llegó a su nombre en el departamento de Amado Boudou en el complejo River View de Puerto Madero. Se presentó en el Citibank, superado el primer vencimiento, por lo que debió saldar la deuda con recargo. Paquete Premium y banda ancha. Y también firmó la planilla de "Patrono Fumigaciones" que, como su nombre lo indica, fumigó ese departamento del piso 25.(5)

Interesante: según el relato de Vandenbroele, el inquilino de ese

departamento era su amigo y socio residente en España, Fabián Carosso Donatiello, que le encargó buscar algo fashion en la ciudad de Buenos Aires o los alrededores para impulsar un posible negocio que tenía entre manos para representar futbolistas. Por eso alquilaron en el River View, por un año, aunque Carosso Donatiello ni siquiera tenía dinero, según su amigo y socio, para solventar el pasaje Barajas-Ezeiza para firmar el contrato de alquiler que en teoría se firmó entre terceros pero que, además, aún no se aportó a la Justicia.(6)

Quien sí apareció cuando Vandenbroele le tiró el fardo a su amigo y socio es el padre, Hugo Carosso Donatiello. Detalló que su hijo viene "cada tanto de España", donde se radicó hace 17 años y que, "cuando lo hace, va y viene" entre Buenos Aires y Rosario. En rigor, sólo ha permanecido 32 días en la Argentina en los últimos años, según Migraciones. Por las dudas, el padre le devolvió la gentileza a Vandenbroele en nombre de Fabián: "A lo mejor, le hizo una gauchada al amigo". Por eso es que incluso le pidió un favor a la prensa: "Ponelo bien grande: Fabián no tiene nada que ver. Mi hijo es un gran abogado y es un señor".(7)

Lo que ignoraba el padre de Carosso Donatiello, sin embargo, es que su hijo y Vandenbroele ya eran los protagonistas de un reporte de operación sospechosa de ocultar el lavado de activos que emitió la unidad antilavado española, la Sepblac, antes incluso de que estallara el "caso Ciccone".(8)

Pero todo eso ocurrió o se supo tras el estallido del escándalo. Porque por aquellos días Vandenbroele también se hizo tiempo para participar, el 21 de octubre, en la reunión de directorio de Ciccone Calcográfica en la que se registraron las transferencias de acciones que se acordaron a cambio del insólito monto de los 1.000 pesos. Al fin, pues, The Old Fund tomó el control y oficializó la fase 3 de la movida societaria.

La nueva Ciccone Calcográfica, que pasaría a llamarse Compañía de Valores Sudamericana (CVS), quedó controlada del siguiente modo:

–70%: The Old Fund (dominado por el fondo holandés Tierras International Investments, con el 98% de ese 70, y Sergio Gustavo Martínez, con el 2% restante);

–30%: familia Ciccone (la mitad en manos de Nicolás Ciccone y la otra mitad repartida entre las hijas de su hermano Héctor, Silvia y Graciela).

Según los papeles, además, The Old Fund debió comenzar entonces a pagar los 50.000 dólares por mes a los hermanos Héctor y Nicolás. Pero los fajos mensuales de billetes verdes nunca llegaron, como sí arribó otra mala nueva. Cinco días después del desembarco formal de The Old Fund, a Héctor Ciccone le diagnosticaron leucemia. (9)

Peor, creyó Héctor, no le podía ir.

Se equivocó.

Con The Old Fund y Vandenbroele llegó también al directorio el contador marplatense Jorge Enrique Capirone, el socio de Núñez Carmona y jefe –o socio– de

Boudou, entre 1995 y 1998, en la recolectora de residuos Ecoplata SA, que se había encargado de visitar al contador de la empresa, Vicente Oscar Díaz.(10)

Ese mismo jueves 21, en tanto, un alto ejecutivo de Boldt, Guillermo Gabella, recibió un llamado inesperado de Lautaro Mauro, un viejo conocido de la militancia política compartida junto a Daniel Scioli durante los años 90.

Gabella siguió luego su camino, por la senda empresarial como director de Boldt.

Pero Mauro continuó vinculado a Scioli, aunque en sociedad se presente como productor de espectáculos y su fuerte sean las relaciones públicas. Lo que se dice un

"*contact-man*". Por eso llamó a Gabella.(11)

–La gente de Ciccone quiere hablar con vos.

–Ese tema lo lleva Guillermo Euman –retrucó el directivo de Boldt, que buscó derivarle el asunto a otro ejecutivo, de confianza extrema de Tabanelli y, para más datos, tío suyo.

–Mejor que seas vos.

1 Entrevistas del autor con un alto funcionario de la AFIP, visión que fue luego refrendada por otros dos ex funcionarios que colaboraron con el entonces titular del organismo, Alberto Abad.

2 El dictamen 5/2010 lleva las firmas del jefe interino del Departamento de Asesoría Legal en Procedimiento Fiscal, Seguridad

Social Previsional y Penal Tributaria, Claudio Burtin; el visto conforme de la directora interina de la Dirección de Asesoría Legal Impositiva, Celeste Ballesteros; y otro posterior de su superior, el subdirector general de Asuntos Jurídicos, Pablo Aguilera. Copia del dictamen en depósito del autor.

3 Entrevistas del autor con un abogado de la firma Frávega y funcionarios de la AFIP que participaron de las negociaciones.

4 Copia de la nota 13288-1298-2010 presentada con la firma de Olga Ciccone, con la que se inició el expediente administrativo 1-257899-2010, en depósito del autor. Ver también http://www.lanacion.com.ar/1482796.

5 Según explicó Vandenbroele por escrito ante la Justicia penal, él pagó los servicios de ese departamento, pero sólo para colaborar con su socio y verdadero inquilino, Fabián Carosso Donatiello. Copias de la factura N° 0631-15122945

de Vandenbroele como cliente N° 4206153974 de Cablevisión y del escrito defensivo de Vandenbroele, en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1463210 y http://www.clarin.com/politica/Surgen-pruebas-vinculo-Boudou-Vandenbroele_0_678532201.html.

6 Copia del escrito defensivo que Vandenbroele presentó ante la Justicia penal en depósito del autor. Ver también http://www.lanacion.com.ar/1533088.

7 La entrevista del diario *La Capital* de Rosario con Fabián Carosso Donatiello está disponible en www.lacapital.com.ar/politica/Carosso-Donatiello-el-inquilino-rosarino-de-Boudou-20120407-0029.html. Ver también http://www.lanacion.com.ar/1463210;

http://www.clarin.com/politica/Justicia-Vandenbroele-vivio-River—

View_0_678532202.html,

y

http://www.clarin.com/politica/Ciccone-Vandenbroele-confirmo-inquilino—

Boudou_0_683931651.html.

8 El reporte lo envió la Comisión de Prevención de Blanqueo de Capitales e Infracciones Monetarias (SEPBLAC).

Copia del reporte en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1467175.

9 Copia del acta de directorio en depósito del autor.

10 Constituida en junio de 1995, Ecoplata se armó con acciones al portador, pero después de un cambio normativo que forzó a las sociedades a informar su composición accionaria, celebró una asamblea general extraordinaria el 13 de septiembre de ese mismo año para reformar su estatuto y detallar quiénes eran sus propietarios. Así, aparecieron como dueños los empresarios marplatenses Oscar Allonca (con el 58% de las acciones y el cargo de vicepresidente) y Fernando Piovano (con el 29% y como presidente), junto con Núñez Carmona (con el 10%, como director suplente) y Capirone (con el 3% restante, como síndico titular). En tanto, Boudou trabajó “como Proyect [sic] Manager”, lo que –

según explicó en su currículum– implicó representar a la firma ante las autoridades de Villa Gesell y Pinamar, y competir por los contratos de recolección de residuos en ambos municipios. Hacia 2002, Capirone y Núñez Carmona ya estaban fuera de Ecoplata, según dos protagonistas directos y otros dos colaboradores de la firma. Sólo volvieron a reencontrarse ocho años más tarde, lejos de Mar del Plata. Ver http://www.lanacion.com.ar/1476809. Contador y abogado, Capirone es, además, el síndico en la quiebra de Oscar Escaray Zapiola, el padre de Guadalupe Escaray, la ex pareja durante varios años de Núñez Carmona. El expediente N° 84.006 de la quiebra de Escaray tramita en el Juzgado Civil y Comercial N° 6 de Mar del Plata.

11 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1492414. Meses después de haber estallado el escándalo en febrero de 2012, Mauro integró el grupo de invitados a la chacra náutica de Daniel Scioli, donde el gobernador teje durante los fines de semana sus planes presidenciales. Ver http://www.lanacion.com.ar/1532783.

Los papeles

Papeles, papeles, papeles.

El periodista siempre pide papeles.

Actas, informes de dominio de autos e inmuebles, boletos de compraventa, expedientes administrativos, escrituras públicas, documentos privados y contradocumentos.

También pide copias de escritos judiciales, actas societarias, declaraciones juradas, presentaciones de Ganancias, facturas comerciales, planos de arquitectos.

No le hace asco a balances, fotografías, publicaciones en el Boletín Oficial, participaciones fúnebres, movimientos de cuentas bancarias, recibos de sueldos, listas de egresados de un colegio o hasta viejas guías telefónicas.

Quiere papeles, busca papeles.

Sean recientes o ya amarillos.

Complementan, potencian o corrigen lo que las fuentes humanas recuerdan, cuentan, olvidan o callan.

Papeles.

Todo suma.

En el diario, un colega ya veterano le dice que le recuerda al gran Pepe Biondi, cuando hacía de Pepe Curdeles, "abogado, jurisconsulto y manyapapeles".

Papeles. Que se amontonan sobre su escritorio y en su archivo de varios años, dividido en carpetas por personas y empresas. Y que permiten vincular personas, detectar coincidencias, unir cabos, cual piezas de rompecabezas.

Papeles.

Que siempre suman, que nunca restan, que siempre protegen.

Papeles.

El dueño

–¿Vos sos el famoso Gabella?

El directivo de Boldt, Guillermo Gabella, no terminó de acomodarse en su silla, en el café circular que queda al fondo de la planta baja del hotel Caesar Park, cuando el hombre que acompañaba a Lautaro Mauro ya le marcó la cancha.(1)

–¿Y vos quién sos?

–Yo represento a las máximas autoridades del gobierno nacional.

–¿Vos venís de parte de Néstor y Cristina?

–Soy hombre de Boudou.

–¿En qué te puedo ayudar?

–Compramos Ciccone.

A su lado, Mauro se limitó a callar y escuchar. No tenía mucho más para hacer, aquel viernes 22 de octubre de 2010.

–Queremos recuperar la planta –añadió el hombre sin nombre.

–Nos quedan 10 meses de contrato.

–No me entendés, la queremos ahora.

–Va a ser complicado. Estamos haciendo el Censo, que calculamos que va a terminar en mayo o junio del año que viene.

–No entendés. Esta es gente muy complicada. Está la AFIP. Ustedes no van a hacer los padrones, ni tampoco los billetes.

–Me parece que conversar en estos términos es inaceptable.

–Pensalo.

–No tengo nada que pensar.

–Yo pensé que eras gente de diálogo.

–Esto no es un diálogo. Es un apriete.

Durante el encuentro, sin embargo, al fin surgió el nombre del hombre sin nombre.

José María Núñez Carmona. Y el apriete no fue tal. O al menos no fue para tanto. O al menos, no duró los 40 minutos que consumió el encuentro. O no resultó tan duro como para que Gabella y Núñez Carmona no terminaran hablando de astrología china e intercambiaran sus números de teléfono. Ni lo suficiente como para que, dos años después, la defensa de "Nariga" no acusara al directivo de Boldt de falso testimonio. A lo cual Gabella replicó que esperará hasta que le cierren esa causa para devolverle la gentileza con una demanda civil.(2)

Dos días después, en cualquier caso, Gabella le envió un mensaje de texto a Núñez Carmona por su cumpleaños. "Gracias, nos vemos en la semana", le respondió

"Nariga".

Muchachos, por lo visto, de cuero grueso.(3)

Dentro de la AFIP, Rafael Resnick Brenner también creyó que le daba el cuero para todo. Por eso sostuvo, como jefe de asesores de Ricardo Echegaray, que su jefe podía condonar la deuda de la nueva Ciccone Calcográfica tal y como lo había pedido la empresa. Es decir, con una quita del 75%. La línea le respondió que no podía intentar algo así, que no había elementos para disponerlo y que la ley 25.678 lo prohibía de manera taxativa. Lo mismo que sostendría Echegaray, postescándalo, en una conferencia de prensa. Pero no antes, cuando nadie miraba.(4)

Resnick resultó, de todos modos, un hombre terco. Por eso, el 25 firmó un dictamen en el que sostuvo que "el grueso de la deuda" de Ciccone era de origen tributario, sí, pero que con el concurso de acreedores pasó por el proceso jurídico de la "novación" y que, por tanto, se había convertido en "una deuda dineraria con un origen distinto al impositivo".(5)

Voilà!

Se podía proceder a la quita.

Pero Resnick, que podría ser un mago de las interpretaciones jurídicas, tampoco comió vidrio. Tenía claro que siempre más vale cubrirse las espaldas. Que el baile se amplíe. Que las firmas sean muchas. Que todos asuman su cuota de responsabilidad.

Por eso, en ese mismo dictamen, le recomendó a Echegaray que enviara la petición de Ciccone al Ministerio de Economía. Para

conocer “el temperamento que considera aplicar a la cuestión”, ya que dado que la empresa apelaba “a las facultades discrecionales del Estado, [se] requiere un análisis que está por fuera de la competencia de la Administración Federal de Ingresos Públicos”.

Traducido al español: ahí te va, Amado Boudou, hacete cargo.

Ese mismo 25, Echegaray lo envió al Palacio Hacienda. Con una atenta nota de envío en la que, sin vueltas, le anticipó a Boudou que su opinión sería “determinante”.(6)

Textual, Echegaray redactó en el tercer párrafo de su nota: “Se requiere de esa instancia [léase, de Boudou] que ponga en conocimiento de esta Administración Federal cuál debe ser el temperamento a seguir acerca de la petición formulada [de una moratoria] y los montos propuestos [para la quita], sin perjuicio de las competencias respectivas y las formas ulteriores de instrumentación que podrían resultar adecuadas para la cuestión”.

Cuarto párrafo de la nota: “Dicho temperamento [léase, el que Boudou dispusiera]

será determinante en el trámite que se lleve adelante acerca del tema”.

Boudou y Echegaray, vale aclarar, nunca se llevaron demasiado bien. Más bien, todo lo contrario. Antiguas cuitas que arrastran de los años compartidos en la Universidad Nacional de Mar del Plata, donde “Aimé” era el chico popular, rubio y de ojos claros, canchero, carismático y DJ, que mostraba el lado fashion de la UPAU en la Facultad de Ciencias Económicas, mientras que “el Negro”, llegado de Punta Alta, era el hijo de un suboficial de la Armada que se carajeaba con todos en los claustros de la Facultad de Derecho, también bajo el paraguas de la UPAU, mientras defendía los “logros” de la dictadura y reclamaba que no sólo había que indultar a Jorge Rafael Videla y Emilio Massera, sino condecorarlos. Iba siempre vestido con una campera de gamuza y un pañuelo colorado al cuello, mientras los militantes de los demás partidos lo repudiaban en las asambleas con un cantito que se convirtió en un clásico de los claustros de aquella época: “Ay ay ay ay *ay ay ay ay* hay que matar/ a Echegaray”.(7)

Fernando Villaverde, devenido luego gestor y comisionista de los Ciccone, sirvió durante aquellos años universitarios de puente y amortiguador entre esas personalidades tan distintas, como líder y referente de la UPAU marplatense.

Pero los recelos entre ambos quedaron allí, latentes, hasta que

renacieron en tiempos del kirchnerismo.

Tanto como para que Echegaray no dudara en definir a Boudou y a sus amigos como unos "atorrantes" cuando otros funcionarios del gobierno le preguntaron por qué le había enviado esa nota al entonces ministro y hoy vicepresidente.(8)

"Atorrantes".

Boudou y Echegaray, de todos modos, no fueron los únicos interesados en la suerte de la nueva Ciccone, en la que antes metió su nariz Aníbal Fernández –o al menos eso siempre sospechó la familia fundadora de la imprenta– y, claro, también Guillermo Moreno… Es decir, al menos cuatro altos funcionarios del gobierno involucrados en el devenir de una empresa privada. ¿Por qué? ¿Casualidad? ¿Por la importancia de esa empresa como imprenta de valores de seguridad? ¿Por una orden recibida desde arriba? ¿La de quién?

El 27 de octubre llegó el primer muerto de esta historia.

1 El diálogo se reconstruyó sobre la base del relato de Gabella y Mauro ante la Justicia, como así también lo que ambos luego relataron a distintos allegados y amigos. Ver, además, http://www.lanacion.com.ar/1473952; http://www.lanacion.com.ar/1492414;

http://www.lanacion.com.ar/1463990;

http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-191356-2012-04-08.html;

http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/191203-58518-2012-04-05.html, y

http://www.clarin.com/politica/primera-declaro-Boudou-intercedio-Ciccone_0_676732359.html.

2 Ver, entre otros, http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/191203-58518-2012-04-05.html.

3 Consultado por la prensa, Boudou sostuvo que "por supuesto" le preguntó a su socio si alguna vez había invocado su nombre. "Me lo negó. No creo que él haya invocado mi nombre en esta cuestión. Es un invento", afirmó. Ver http://www.revistadebate.com.ar/2012/03/16/5193.php.

4 En una conferencia de prensa que brindó el 8 de marzo de 2012, Echegaray dijo que la AFIP no contaba con facultades legales para disponer una quita. “Ciccone pedía más de lo que podíamos dar”, sostuvo. Ver http://www.lanacion.com.ar/1480844.

5 Copia del primer dictamen de Resnick en depósito del autor.

6 Copia de la nota firmada por Echegaray en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1480844; http://www.clarin.com/politica/Ciccone-carta-Echegaray-compromete-Boudou_0_716328421.html, y

http://www.clarin.com/politica/consejo-asesores-AFIP-involucrarse_0_716328423.html.

7 Entrevistas del autor con una docena de profesores, compañeros de aula y de militancia de Echegaray y Boudou en Mar

del

Plata.

Ver,

también,

http://www.lanacion.com.ar/1173683

y

http://edant.clarin.com/diario/2009/11/15/elpais/p-02041178.htm.

8 Entrevistas del autor con dos altos funcionarios que recibieron esa respuesta de Echegaray.

Al declarar ante la Justicia, un colaborador de Echegaray, Guillermo Michel, sostuvo que el titular de la AFIP se apoyó en la normativa vigente –entre otras, "la Ley de Ministerios, decreto 617/97 y la ley 19.549 y demás normativas complementarias"– para consultarle a Boudou, pero luego aclaró: "Aunque esta consulta al Ministerio no está específicamente prevista". Citado en el escrito defensivo que presentó Alejandro Vandenbroele ante la Justicia penal.

Copia en depósito del autor.

Las reglas

El periodista no logra comprender cómo juegan los distintos actores de la trama. ¿Quién juega para quién o para qué? ¿Por qué? ¿Por qué alguno dice blanco, mientras otros dicen negro?

Hasta que consigue una copia de las actas de directorio de The Old Fund donde quedaron asentados de manera esquemática los movimientos y pases de las acciones, y el peculiar ingreso, por la ventana, de una sociedad uruguaya, en octubre de 2010.

Observa nombres y fechas.

Los cruza con los acontecimientos de aquellos días.

Una posibilidad le viene a la mente: ¿pudo tratarse de un "mexicaneo"? ¿Alguien se pasó de revoluciones? ¿Se pasó de piola? ¿Por eso varios funcionarios dijeron luego que no ponían "las manos en el fuego"? Porque una cosa es una decisión política estratégica y otra muy distinta una avivada.

El periodista ahonda en esa senda.

Desde el mismo gobierno le hablan de malestares, de proyectos boicoteados de estatización, de posterior sorpresa y de fastidio ante lo que también califican como una "torpeza".

Pero desde el gobierno también le anticipan que nunca podrá determinar, con plena certeza, si esa hipótesis es correcta. O, por lo menos, que siempre se la negarán en público.

El periodista conoce las reglas de juego. Imperan desde hace muchos años, desde antes de que estos funcionarios ocuparan la Casa Rosada. Un juego donde los mismos funcionarios que le confirman una información luego la desmienten en conferencia de prensa para después, otra vez a puertas cerradas, aportarle más datos y documentos convalidatorios entre pedidos de disculpas por la desmentida pública.

Gajes perversos del oficio.

La muerte

A las 10 de la mañana del jueves 28 de octubre de 2010, cuando al fin se abrieron las puertas del Salón de los Patriotas Latinoamericanos, el silencio en la sala resultó abrumador.

Néstor Kirchner llevaba algo más de 24 horas muerto.

País sacudido, llanto de militantes, ciudad de Buenos Aires paralizada, con un perímetro de seguridad montado desde hacía horas y un corte de tránsito dispuesto entre Carlos Pellegrini, Bernardo de Irigoyen, avenida Belgrano, Paseo Colón, Leandro N. Alem y la avenida Corrientes.

A las 11, apenas dos cuadras por fuera de ese perímetro, Alejandro Vandenbroele llamó a una Asamblea General Extraordinaria de accionistas de The Old Fund.

Veinte minutos después, la presidenta ingresó al Salón, donde se encontraba el féretro cerrado –y así permaneció– de su marido y socio político, junto a sus hijos Máximo y Florencia.

En simultáneo, el ex banquero Raúl Juan Pedro Moneta, una de las figuras más controversiales del mundillo financiero local, dio instrucciones a la firma Southern Securities LLC, radicada en Nueva York, aunque su apoderada legal vive en la Isla de Man, un paraíso fiscal cercano y bajo jurisdicción de Gran Bretaña, de que le transfiriera 620.000 dólares a la sociedad uruguaya Dusbel SA, con nulos movimientos bancarios previos y acciones al portador.

Por esas vueltas perversas del destino, o para honrar acaso ese refrán

que dice que

“el viento los amontona”, los 620.000 arribaron a Buenos Aires con escala previa en la sociedad bursátil uruguaya P. T. Bex, la misma que, se sabría más de dos años después, utilizó el ex tesorero del Partido Popular (PP) español, Luis Bárcenas, para mover por el circuito negro más de 19 millones de dólares, en un escándalo político-empresarial que colocaría contra las cuerdas al presidente del gobierno español, Mariano Rajoy.(1)

Pero en Buenos Aires, aquel aciago jueves 28, de pie junto al féretro, la Presidenta permaneció 12 horas, aunque se retiró por momentos para descansar, tomar un refrigerio, saludar o dar alguna orden ejecutiva inevitable.

El ministro de Economía, Amado Boudou, en cambio, no apareció por la capilla ardiente durante varias horas. Sólo arribó bien entrada la tarde, incluso luego de que pasaran por allí los opositores Francisco de Narváez y Mauricio Macri. Aclaró que se había reunido con sus colaboradores para “monitorear la evolución de los mercados” y hablar con banqueros y empresarios. Pero dentro del gobierno algunos se la anotaron.(2)

A las 23, la Presidenta partió hacia la Quinta de Olivos, mientras que Máximo se quedó junto al cuerpo de su padre.

Fue una vigilia larga, que se extendió hasta el mediodía del viernes 29, cuando llegó el momento de iniciar su traslado final hacia su Río Gallegos natal.

A las 12 del viernes, también, Vandenbroele celebró esa asamblea extraordinaria de accionistas. La concretó en el estudio de un abogado amigo con el que había coincidido en Alfaro Abogados, Albert Chamorro Hernández, especializado en derecho societario y con varios años de trabajo previo en la Inspección General de Justicia. (3)

Dos años después, y ya afectado por su rol profesional en el “caso Ciccone” o “caso Boudou”, Chamorro Hernández explicaría a sus amigos que él jamás vio al entonces ministro, ni a Moneta. Repetiría, en distintas ocasiones y ante distintos interlocutores, que a él lo “convocó el Banco Macro”.(4)

El estudio jurídico de Chamorro Hernández, para más datos, quedaba en la oficina

“D” –sin cartel alguno– del piso 28 del edificio del número 540 de la

calle Tucumán, frente al hotel Claridge y arriba de un sex shop.(5)

Allí, mientras los canales de televisión anunciaban que “en cualquier momento”

partiría el cortejo fúnebre de la Casa Rosada, Vandenbroele dio el primer paso: aumentó el capital de The Old Fund de 30.000 a 57.000 pesos.

Parecería un aumento irrisorio, pero una explicación lo justifica: hasta entonces, el fondo holandés contaba con 28.500 acciones (1 peso-1 acción) y el prófugo de la Justicia de Estados Unidos y amigo de José María Núñez Carmona, Sergio Gustavo Martínez, las restantes 1.500 acciones. Es decir, un total de 30.000 pesos y de acciones.

Pero ese viernes, y sin Martínez, que no asistió a la asamblea extraordinaria –ni el acta precisó luego qué fue de él, que pasó de controlar el 70% de The Old Fund en la fase 1 a sólo el 2% en sus fases 2 y 3, y desapareció en la naciente fase 4–, se elevó el capital total de la sociedad a 57.000 pesos-acciones. De ese modo, el fondo holandés

retuvo sus 28.500 acciones, se borró a Martínez como accionista minoritario y se dejó el campo listo para entregarle otras 28.500 acciones a la sociedad uruguaya Dusbel SA.

Es decir, *fifty-fifty*.

La fase 4 de la trama societaria detrás de la nueva Ciccone Calcográfica tomó así la siguiente forma:

–70%: The Old Fund (controlada por mitades por el fondo holandés Tierras International Investments CV y la uruguaya Dusbel SA);

–30%: familia Ciccone (la mitad en manos de Nicolás Ciccone y la otra mitad repartida entre las hijas de su hermano Héctor: Silvia y Graciela).

Por mera coincidencia, mientras Vandenbroele y Chamorro Hernández

formalizaban la fase 4 en los papeles, comenzó al fin el cortejo fúnebre. ¿Tuvieron los abogados un televisor prendido en el estudio? ¿Escucharon algo por la ventana de ese viernes lluvioso, distantes apenas un par de cuadras de la muchedumbre?

El féretro salió de la Casa Rosada a las 13.17.

Muchos pugnaban por arrojar una flor o se limitaron a agitar una bandera al paso del cortejo. Querían saludar a Kirchner por última vez y alentar a la Presidenta, que apenas 50 metros después de la explanada abrió furiosa la puerta del auto para gritarle a un policía que no le pegara a quienes dificultaban el paso de la caravana oficial.

Vandenbroele y Chamorro Hernández encararon entonces el segundo paso.

Oficializaron el ingreso formal de Dusbel dentro de The Old Fund, aunque la firma uruguaya arrastraba un problema: ni siquiera estaba registrada en la Argentina. Sólo iniciaría los trámites de nacionalización siete meses después, ante la Dirección de Personas Jurídicas de la Provincia de Buenos Aires, un organismo que exige y controla aún menos que la IGJ.(6)

¿Por qué mostró tanto apuro Vandenbroele por completar el hasta 48 horas antes imprevisto desembarco de Dusbel detrás de The Old Fund cuando, según declararía por escrito ante la Justicia penal dos años después, él figuraba como "beneficiario final" en esa firma uruguaya? .(7)

En cualquier caso, Chamorro Hernández supo cómo sortear el escollo. Consignó en el acta que la documentación para inscribir a Dusbel en el país había "sido oportunamente requerida a su jurisdicción de origen y se encuentra próxima a ser

inscripta", sin más precisiones. Y detalló que, dada la situación, la propia Dusbel no podía votar en esa asamblea extraordinaria, aun cuando también concretaba un aporte de capital por 2,3 millones de pesos. Es decir, los 620.000 dólares que Moneta había ordenado mover el día anterior, ya convertidos a pesos.

Para eso, los dólares al parecer de Moneta llegaron desde Uruguay como Bonos Argentinos con Descuento de la mano de un uruguayo, Alejandro Piriz Binaghi, que se presentó como representante legal de la firma Southern Securities con una cédula de identidad vencida en la sociedad porteña de bolsa Facimex y dejó en blanco la parte del formulario en la que debía detallar de dónde habían salido esos bonos. La cuestión es que, ya convertidos a pesos y en Facimex, quedaron a la orden de Vandenbroele, que a su vez la transfirió a la cuenta de The Old Fund en el Banco Macro.(8)

Por esas vueltas del destino, la propia Facimex merodea la cima del banco. En la City porteña la definen desde hace años como una firma

del –o vinculada al– dueño del Macro, Jorge Brito, que a su vez dispuso a mediados de 2012 designarla como “agente colocador de cualquier fondo común que haya constituido o constituya en el futuro” el propio Macro. Para entonces, la sociedad bursátil acumulaba, también, una denuncia penal por su rol en supuestos delitos cometidos en el manejo de los fondos previsionales o, al decir del diputado Claudio Lozano, un “negociado” con los préstamos garantizados de la ANSES.(9)

Llegar hasta Aeroparque le insumió al cortejo fúnebre 73 minutos de lento transitar.

Hasta que a las 14.30, el féretro al fin subió por la rampa hasta desaparecer en la bodega del avión, custodiada por una guardia de honor de Granaderos. A su lado, lloraba el jefe de la Secretaría de Inteligencia, Héctor Icazuriaga, con un brazo levantado y los dedos en V. A la Presidenta la protegían de la lluvia con un paraguas negro.

A las 14.30, también, Vandenbroele levantó la sesión de su fructífera asamblea extraordinaria.

El avión despegó a las 14.43.

The Old Fund era ya un mundo nuevo.

1 La transferencia de los 620.000 dólares se completó a través de una cuenta comitente de Dusbel SA en PT Bex Bursátil Sociedad de Bolsa, de Uruguay, según el escrito defensivo que Vandenbroele presentó ante la Justicia penal.

Copia

en

depósito

del

autor.

Ver,

también,

http://www.lanacion.com.ar/1543359;

http://www.lanacion.com.ar/1551871, y http://www.interviu.es/reportajes/articulos/caso-barcenas-la-ruta-de-la-plata.

Los socios fundadores de Dusbel SA, los uruguayos Fernando Juan Castagno Schickendantz y Janine Gómez Suárez, aparecieron antes vinculados a operaciones financieras irregulares en España y a un presunto lavado de activos en la Argentina. Ambos precisaron luego ante la prensa y la Justicia que se limitaron a crear la sociedad y vendérsela al estudio BGL (Belhot-González Lerena), por lo que Daniel García Belhot ingresó como su nuevo presidente y único director, para luego ser transferida al estudio Etchegaray Albanell & Asociados. Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1458046; http://www.lanacion.com.ar/1458564; http://www.lanacion.com.ar/145923, y http://www.cnmv.es/portal/verDoc.axd?t={cb7155dd-b0bd-4384-8a9b-c19fb76d3b24}.

2 Dado el malestar dentro del propio gobierno, Boudou apeló a un cable de la agencia Télam para aclarar qué había hecho aquel día. Télam cita además a “fuentes del Ministerio”, que llamativamente aclaran que Boudou llegó a su puesto de trabajo “a primera hora” para “analizar la actividad financiera y de la economía, que continúa a pesar del duelo

decretado

por

la

muerte

del

ex

presidente

Néstor

Kirchner”.

Ver

http://www.ieco.clarin.com/economia/Boudou-llego-tarde-malestar-Gobierno_0_362364045.html; http://www.clarin.com/politica/multitud-despidio-Kirchner-Casa-Rosada_0_362363809.html; http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-155899-2010-10-29.html;

http://www.lanacion.com.ar/1320057,

y

http://www.lanacion.com.ar/1319033.

3 Vandenbroele, Chamorro Hernández y un tercer abogado, Diego Enrique Turcato, trabajaron juntos en el estudio Alfaro Abogados y luego se mantuvieron en contacto y se prestaron servicios jurídicos recíprocos. Los horarios de inicio y cierre de la asamblea extraordinaria constan en el acta de la sesión. Copia en depósito del autor.

4 Entrevistas del autor con dos personas a las que Chamorro Hernández, por separado, comentó sobre el rol del Banco Macro como el disparador de su participación.

5 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1449081.

6 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1457418.

7 Copia del escrito defensivo presentado por Vandenbroele ante la Justicia penal en depósito del autor, página 50.

8 Piriz Binaghi se encontraba autorizado a actuar en nombre de Southern Securities (domiciliada en Nueva York) mediante un poder otorgado veinte días antes por la representante de la firma, Helen Renecle, residente en la Isla de Man.

9 Entrevistas del autor con tres conocidos operadores de la City porteña. También, ver el libro *Amado*, ob. cit., página 190.

El respeto

Llovizna sobre Buenos Aires.

El periodista mira el inicio del cortejo fúnebre por televisión.

Conoció al ex presidente y dialogó con él varias veces –no muchas, tampoco–, pero recuerda con especial agrado una caminata que compartieron por las calles de Nueva York, que luego publicó en el diario. (1) *A su lado, un colega que cubre el Ministerio de Economía se pone el impermeable.*

“Te acompaño”, le dice el periodista, que salió de su casa sin paraguas, ni impermeable.

Acompañados por otros tres colegas, bajan a la calle y cruzan la plaza, frente al diario, ubicado a metros del Luna Park.

En silencio, con las manos detrás de la espalda, el periodista observa pasar la caravana que lleva al féretro y a la familia presidencial al Aeroparque. Reza por ellos.

Al volver a la redacción, llama a un puñado de funcionarios con los que se lleva bien. No logra comunicarse con ninguno. Vuelan rumbo a la Patagonia. Pero les deja mensajes en sus teléfonos celulares.

Horas después, escribirá dos artículos. Uno para el diario; otro para su blog personal. En ambos, expone su visión. El primero se titula "El líder que recuperó la autoridad presidencial"; el segundo, que lo escribió furioso tras recibir un e-mail celebratorio, lo encabeza "Yo no celebro su muerte".(2)

Allí resumirá su visión: "Se trata de un ex presidente de la Nación, electo y revalidado por las urnas. Y más allá de lo que se le pueda enrostrar –lo investigué y volvería a investigarlo–, fue un mandatario aceptable. No fue el ideal, claro, pero tampoco el peor, ni mucho menos sanguinario, como sí los hubo en esa misma Casa Rosada. Por el contrario, sólo por haber sido electo por los votos, debo caracterizarlo, como mínimo, como 'aceptable'".

"¿Podríamos estar mejor? Sí. Pero también muchísimo peor. Kirchner recuperó la autoridad presidencial tras el colapso sistémico de 2001-2002, sostuvo y fortaleció la recuperación económica, renegoció la deuda externa, renovó la Corte Suprema y fijó los Derechos Humanos como política de Estado, entre otros puntos salientes de su gestión".

Pasados los años, el periodista mantiene esa visión.

1 La caminata ocurrió en septiembre de 2005. Ver http://www.lanacion.com.ar/738659.

2 Ver http://www.lanacion.com.ar/1319286 y http://valijeros.blogspot.com.ar/2010/10/yo-no-celebro-su-muerte.html.

La mengua

Tras el sacudón mortal y los tres días de duelo, el gobierno comenzó a moverse, otra vez. Algunas áreas parecían adormiladas, acaso afectadas, como los funcionarios que las dirigían; otras, por el contrario, mostraron una celeridad sin precedentes.

El 5 de noviembre entra al Ministerio de Economía el "expediente Ciccone", proveniente de la AFIP. Con el pedido de la empresa para obtener una moratoria con una quita del 75%, más el dictamen del jefe de Asesores, Rafael Resnick Brenner, que daba luz verde a ese pedido, y la nota del zar de los impuestos, Ricardo Echegaray, que calificaba como "determinante" la opinión del Palacio de Hacienda para definir qué hacer.

El espíritu del campeón de la Fórmula 1, Michael Schumacher, pareció entonces encarnarse en ese expediente, que se registró como EXP:S01:0413101/2010. Lejos de padecer los cansinos ritmos burocráticos, rompió todos los récords de velocidad.

Llegó el viernes 5, a las 19.36 al Ministerio de Economía. Y para el lunes 8 ya contaba con un extenso dictamen, el "DGAJ 222.012", firmado por el director de Asuntos Jurídicos, José Guillermo Capdevila. Lo que se llama un verdadero compromiso con la gestión pública.(1)

El problema fue, sin embargo, que Capdevila no dictaminó tal y como algunos esperaban. Por múltiples motivos.

Primero, porque alertó que la información acumulada por la AFIP en el expediente resultaba incompleta e insuficiente para tomar una decisión. Carecía, entre otros, de un dictamen de su propio servicio jurídico, del testimonio o una copia certificada de la sentencia de la Justicia en lo comercial que declarara verificados o admisibles los créditos millonarios insinuados por la AFIP, de un informe sobre el estado del expediente de la quiebra o de las resoluciones por las cuales se determinaron las obligaciones posconcursales. Es decir, dejó en evidencia el notable desinterés del organismo tributario por tomar una decisión fundamentada.

Segundo, porque, a lo largo de doce párrafos en tres carillas, le indicó a su ministro, Amado Boudou, que carecía de facultades para opinar en el asunto. Es decir, que no podía ni debía firmar una nota expresando su "temperamento" –Ricardo Echegaray, *dixit*– sobre el pedido de la nueva Ciccone.

Como muestra baste un botón: "Es opinión de esta asesoría que no corresponde a este Ministerio dar instrucción a la AFIP sobre el curso de acción que debe adoptar con relación al pedido efectuado por Ciccone Calcográfica SA, por tratarse de una competencia propia de ese organismo respecto de la cual la legislación vigente no prevé la intervención o la necesidad de autorización o convalidación por parte

de este Ministerio".(2)

Sagaz –o acaso presionado–, Capdevila le ofreció, sin embargo, un resquicio a Boudou. En apenas un párrafo, sobre el final mismo de su dictamen, le indicó que "más allá de que no corresponda a este Ministerio determinar el curso de acción concreto que debe adoptar la AFIP en la forma solicitada, en caso de considerarlo pertinente siempre podrá hacérsele saber al organismo consultante la política general propiciada por esta cartera".

Más que un resquicio, para Boudou resultó una autopista.

Ese mismo lunes 8, el ministro firmó la nota 154/2010. En apenas una carilla, y tras invocar el dictamen de Capdevila, que en realidad le indicaba que no podía, ni debía, firmar esa nota o fijar "el curso concreto que debe adoptar la AFIP", Boudou le indicó al organismo tributario que "proceda a la sustanciación de la petición formulada por Ciccone Calcográfica SA de conformidad con las atribuciones que le son propias". Es decir, que le dé luz verde a la quita solicitada. Pero, en una frase que podría resultar su salvavidas ante la Justicia, también consignó que Echegaray debía instrumentarlo "sin mengua del interés fiscal".(3)

A las 13.14 del día siguiente, martes 9, el expediente ya había salido del Palacio de Hacienda, rumbo a la AFIP. En apenas 65 horas y 38 minutos –de las que 48 horas correspondieron al fin de semana–, un expediente de la administración pública había registrado un dictamen del director del área jurídica del Ministerio y una nota con la firma del propio ministro.

Ni Michael Schumacher hubiera logrado ese récord de vuelta.

¿Por qué tanto apuro?

Entre otros motivos, porque la noche del lunes 8 de noviembre Boudou debió viajar a Corea del Sur para participar junto a la Presidenta en la cumbre del G-20. Por lo visto, ese expediente no podía esperar hasta su regreso.(4)

Fueron tiempos en los que, recordarían luego los memoriosos de la AFIP y del Ministerio de Economía, su socio José María Núñez Carmona –de regreso de otro de sus 19 viajes pagados por The Old Fund, la sociedad controlante de la nueva Ciccone–

mantuvo una peculiar reunión con Echegaray en la oficina privada de titular de la AFIP, a la que subió por el ascensor exclusivo para

funcionarios. “Nariga” no lo es.

Fueron tiempos en los que, según los memoriosos de la AFIP y del Ministerio de Economía, el concuñado de Juan Bautista Boudou, Rodolfo Usuna, fue y vino con Alejandro Vandenbroele, que además pagaba las boletas de Cablevisión y Fibertel que llegaban a su nombre en el departamento de Amado Boudou.

Juntos, Usuna y Vandenbroele ingresaron al menos dos veces por la puerta grande de Irigoyen, para reunirse con el jefe de Gabinete de Asesores de Echegaray, Rafael Resnick Brenner, en su oficina. La 251. A puertas cerradas.

Ah, qué tiempos aquellos.

Imbuido del espíritu Schumacher que al parecer emanaba ese expediente administrativo, Resnick Brenner también pisó el acelerador. Para el miércoles 10, ya había redactado y firmado su segundo escrito a favor de Ciccone, esta vez dirigido a la Subdirección General de Asuntos Jurídicos, a la que le comunicó que “por expresas instrucciones del Señor Administrador Federal, se solicita su urgente despacho para las presentes actuaciones”.

Cara a cara, el planteo fue aún más claro: “Echegaray está con el tema Ciccone”, solía repetir Resnick Brenner cada vez que necesitaba algo de alguien.

Más notable aún, el jefe de asesores volvió a la carga sobre “las potestades de este organismo [por la AFIP] para efectuar reducciones en el monto de la deuda”. Y a lo largo de los ocho párrafos de su escrito, se apoyó en la nota de Boudou para ahondar en esa senda, sin jamás aludir ni de manera implícita o tácita a la frase “sin mengua del interés fiscal”.(5)

Una auténtica lectura selectiva.

Pero la jugada resultó más amplia. Por esos días, un abogado de la nueva Ciccone se presentó también ante la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia (CNDC) –es decir, Guillermo Moreno– para pedirle “medidas urgentes” que terminaran con el arrendamiento de la planta a favor de Boldt.(6)

La firma de Antonio Tabanelli competía en esos momentos con la Casa da Moeda do Brasil y la Casa de la Moneda chilena por el contrato para la impresión de 130 millones de billetes de 100 pesos que había convocado el Banco Central (BCRA). Su oferta había sido al menos

27% más baja que las otras.

Dentro del Central, Boldt parecía contar con el caballo del comisario. O dicho de otro modo, Silvia Traverso, una fidelísima colaboradora de la presidenta del banco, Mercedes Marcó del Pont, abogaba con llamativa insistencia en contratar a esa firma, mientras introducía a uno de los directores de la empresa, Guillermo Gabella, como "un amigo de Santa Fe".(7)

Aun así, Boldt terminó sin el contrato por los billetes. Porque ante la CNDC la nueva Ciccone le inició una guerra de guerrillas dentro del Banco Central, al que le comunicó que el alquiler de la planta se encontraba en disputa y que, por tanto, su firma rival no podía garantizar que completaría la impresión.

Así que si de comisarios y caballos se trataba, ¿cuál contaba con la mejor montura?

El 15 de ese mes, apenas una semana después de que Boudou firmara la nota a favor de Ciccone, Vandenbroele puso a su nombre el teléfono fijo cuyo titular era hasta ese momento el ministro, en el departamento del ministro, en el River View de Puerto Madero, con el servicio de Telefónica de Argentina.(8)

El 16, el Departamento de Asesoría Legal en Procedimiento Fiscal de la AFIP ahondó en la senda abierta por Resnick Brenner para sostener que "no habría obstáculo para conceder quitas" sobre los intereses, multas y honorarios, tal y como pretendía la nueva Ciccone, visión que ese mismo día también rubricó el subdirector general de Asuntos Jurídicos, Pablo Aguilera.

Y el 18 fue el día.

El subdirector general de Recaudación, Guillermo Cabezas Fernández, emitió la nota 1035/2010, en la que "esta instancia no encuentra reparos al otorgamiento de un plan similar al solicitado" por Ciccone, es decir, con quitas.

Aquella salvedad de "sin mengua del interés fiscal", bien gracias, si te he leído no me acuerdo.

Luego, Resnick Brenner firmó su tercera intervención en el expediente administrativo. Primero destacó la importancia de que una empresa como Ciccone

operara en el país para "ofrecer un soporte cierto a la emisión de

moneda", "sin necesidad de acudir a empresas foráneas", como la Casa da Moeda do Brasil.(9)

¿Para qué, entonces, el titular de la AFIP le había pedido la quiebra a la vieja Ciccone cuatro meses antes? ¿Qué había cambiado entre julio y noviembre de 2010, además del arribo, claro, de Vandenbroele?

Resnick Brenner no respondió esas preguntas. Optó por reiterar su luz verde a las pretensiones de la nueva Ciccone: "Se estima que conforme a las actuaciones resulta razonable en función de las competencias de esa instancia el otorgamiento del plan en las condiciones solicitadas por la contribuyente".

Es decir, con una quita del 75% y el remanente a pagar en 20 cuotas anuales, sin interés.

Ese mismo jueves, 18 de noviembre de 2010, en la foja 66 del expediente, en la carilla final del dictamen de su jefe de Asesores, apenas debajo de la firma de Resnick Brenner, Echegaray estampó su sello y firma.

La quita era, así, un hecho.

Al día siguiente, The Old Fund reservó otro de los 19 viajes para el socio de Boudou, Núñez Carmona, y toda una familia marplatense amiga, los Mendiondo, para esquiar en Aspen, Colorado, uno de los resorts más selectos de Estados Unidos. Con escala previa en Miami y posterior en Dallas. Pagó más de 156.000 pesos entre pasajes, hotelería y traslados.(10)

1 Copia de la hoja de ruta del expediente administrativo, en la que constan los movimientos y horarios de cada pase, en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1468522 y http://www.lanacion.com.ar/1480745.

2

Copia

del

dictamen

de

Capdevila

en

depósito

del

autor.

Ver,

también,

http://tiempo.infonews.com/2012/03/25/argentina-71281-caso-ciccone-verdades-y-mentiras-en-la-causa-que-agitan-clarin-y-lanacion.php y http://www.lanacion.com.ar/1480745.

3 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1455130. En la entrevista que concedió a la revista *Debate*, Boudou ofreció una explicación: “En el caso de la firma Ciccone, en mi nota aclaro que no estoy a favor de que se le otorgue ningún beneficio especial, porque la empresa pedía una quita de capital e intereses. Y en mi nota escribo ‘sin mengua del interés fiscal’, curiosamente la frase que menos aparece en todos los desarrollos que hacen los medios dominantes. Le digo al titular de la AFIP: ‘Para nosotros es muy importante la continuidad de los puestos de trabajo; entonces, sustancie el expediente en el marco de sus competencias y sin mengua del interés fiscal’. Estoy convencido de que lo más importante de esa nota –que además está apoyada en un dictamen de uno de los servicios jurídicos más grandes de la República Argentina– está ahí, donde, con toda claridad, dice ‘no le dé nada especial’. Tanto es así que el procedimiento administrativo que se da dentro de la AFIP avanza hasta que su titular, Ricardo Echegaray,

dice: ‘Esto no se lo vamos a dar porque mengua el interés fiscal’. Hace eje en la nota que yo firmé. Después, sigue el procedimiento

y

le

otorgan

un

plan

que

ya

han

otorgado

a

cientos

de

firmas”.

Ver

http://www.revistadebate.com.ar/2012/03/16/5193.php.

4 Ver http://www.lanacion.com.ar/1323073.

5 El artículo 113.1 de la ley 11.683 prohíbe de manera taxativa a la AFIP –o a cualquier otro organismo o área del Ejecutivo– disponer quitas, lo cual sólo es facultad del Congreso: “El Poder Ejecutivo Nacional no podrá establecer regímenes de regularización de deudas tributarias que impliquen la eximición total o parcial del capital, intereses, multas y cualquier otra sanción por infracciones relacionadas con los gravámenes cuya aplicación, percepción y fiscalización se encuentre a cargo de la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía”.

6 La petición ante la CNDC se presentó el 1, 11, 16 y 18 de noviembre de 2010. Ver http://www.lanacion.com.ar/1448573.

7

Entrevista

del

autor

con

funcionarios

de

línea

del

Banco

Central.

También,

ver

http://www.lanacion.com.ar/1470940; http://www.lanacion.com.ar/1451973, y http://www.clarin.com/politica/Santa-Claus-Central-contratacion-millonaria_0_385761475.html. Copia de la presentación de Boldt del 8 de marzo de 2012

ante la Bolsa de Comercio en depósito del autor.

Ver

http://www.lanacion.com.ar/1472874;

http://www.lanacion.com.ar/1509406,

y

http://www.clarin.com/politica/Confirman-vinculo-Vandenbroele_0_700729950.html. Al teórico inquilino de Boudou, Fabián Carosso Donatiello, no recuerdan haberlo visto ni los vecinos ni los empleados de la administración del River View, a diferencia de Vandenbroele, quien solía mostrarse en la zona de la pileta junto al socio del vicepresidente, José María Núñez Carmona.

9 Copia del dictamen de Resnick Brenner en depósito del autor.

10 Ver http://www.lanacion.com.ar/1474224.

En el estado de Colorado funcionan los centros de esquí Aspen, Vail y Beaver Creek, nombres que aparecen en tres sociedades anónimas vinculadas a Amado Boudou y Núñez Carmona: Inversiones Inmobiliarias Aspen SA, Vail Investments SA y Beaver Cheek SA. Según confió Boudou a diplomáticos estadounidenses, y luego quedó expuesto por Wikileaks, le fascinaba ir a surfear a San Diego, donde vivían sus dos hermanos, y a esquiar en Aspen. Ver http://www.lanacion.com.ar/1357832 y http://www.lanacion.com.ar/1492943.

El pasaje

"Jean Baptiste Boudou".

El pasaje aéreo le llega al periodista dentro de un sobre, desde Estados Unidos.

Su primera reacción es reírse. No puede creerlo. De hecho, cree realmente que se trata de una broma o, ya algo paranoide, de una trampa que alguien podría tenderle para que cometa un error.

¿Cómo es posible que Juan Bautista Boudou, uno de los dos hermanos del vicepresidente Amado Boudou, haya volado y cruzado fronteras con un nombre falso?

Su segunda reacción, segundos después, es de curiosidad. ¿Y si de verdad voló con ese nombre? ¿Cómo lo logró? ¿Por qué?

El periodista decide entonces intentar verificarlo. Inicia un largo y tedioso proceso que le insumirá meses y apelar a contactos y fuentes en distintos

organismos públicos y empresas privadas, dentro y fuera del país.

Meses de tirar de una piola imaginaria, cosechando una pista detrás de otra, acumulando documentos confirmatorios, pero también topándose con paredes y negativas, por razones de seguridad nacional, por tratarse de registros resguardados con claves de identificación personal o, a veces, miedo.

Pero perdido por perdido, se dice, no pierde nada con intentarlo. Y si llega a ser verdad, puede resultar algo interesante… Hasta que, al contrario de sus propias expectativas, el esfuerzo en efecto fructifica.

El periodista se siente, por una vez, realizado.

El francés

El pasaporte 10CV95654 no dejó lugar a dudas. Al menos, entre quienes no conocían a su portador, Jean Baptiste Boudou, más conocido entre sus amigos de Mar del Plata como Juan Bautista, el segundo de los tres hermanos Boudou. Amado el más grande; él, el del medio; Sebastián, el más chico.

El consulado francés emitió el pasaporte el 3 de noviembre de 2010, tras la muerte de Néstor Kirchner y dos días antes de que el pedido de quita de la nueva Ciccone ante la AFIP ingresara al Ministerio de Economía liderado por "Aimé" con la velocidad de Michael Schumacher.(1)

Juan llevaba por entonces muchos años en San Diego, California, en la costa oeste de Estados Unidos, a donde debió marcharse tras la quiebra de la empresa recolectora de residuos que lleva el apellido de su mujer, Venturino.

Juntos, Juan y Verónica, emigraron hacia Norteamérica en busca de un futuro mejor para ellos y para sus hijos o, según los marplatenses más ácidos, para escapar de quienes querían acogotarlo a él, a su concuñado Rodolfo Usuna –que también se marchó a California– y a su hermano Amado, uno de los pocos que sin embargo se quedó para aguantar el vendaval.

Allá en Estados Unidos, Juan Boudou y Usuna consiguieron trabajo gracias a una familia amiga, los Aguerre, dueños de Reef, la marca de las tablas de surf y las chicas con bikinis negros. Los Aguerre les dieron cobijo, les dieron empleo y, en el caso de Juan, hasta le

prestaron el domicilio en la calle Mt La Platta Drive para que su hija pudiera ir a una escuela pública mejor.(2)

Los problemas resurgieron, sin embargo, cuando Boudou no trabajó más para Fernando Aguerre y venció su visa. Se quedaron como inmigrantes ilegales; él, con un trabajo en el hotel La Valencia; ella, con ventas esporádicas, por ejemplo, al Sima Humanitarian Fund, de comidas caseras y otros servicios.(3)

Con la esperanza de llegar a fin de mes con algo más de aire, Juan y Verónica incluso armaron una sociedad de responsabilidad limitada –Baires, LLC–, con la que lanzaron J & V Empanadas, que también vendía salsas y chimichurri.

Fueron años de remar y remar. Siempre cerca del límite, al borde de la deportación, como le ocurrió a su hermano menor Sebastián Boudou, cuando lo agarraron, cuentan, en el estado de Arizona, y terminó detenido.(4)

Pero los malos tiempos comenzaron a quedar atrás cuando mutó la suerte de su hermano mayor, de la mano del kirchnerismo, y convocó a Juan a Buenos Aires.

Al igual que Amado, que su socio José María Núñez Carmona, que su amigo Sergio Gustavo Martínez –el prófugo de la Justicia de Estados Unidos– y que Alejandro Vandenbroele, Juan Boudou también terminó por instalarse en Puerto Madero.

La comodidad de la ubicación es innegable.

Desde el barrio de los conchetos –como sintetizaría años después la Presidenta–

hasta las oficinas en el edificio Comega de la avenida Corrientes 222, donde “Aimé” y

“Nariga” fijaron el domicilio de sus sociedades comerciales –Inversiones Inmobiliarias Aspen y Habitat Natural–, median unas pocas cuadras. Lo cual le permitía a Juan ir y volver en unos pocos minutos de la casa al trabajo y del trabajo a casa. Para recibir a amigos, asesores, contadores, revisar sociedades, libros comerciales y protocolos, de esos que usan en las escribanías.(5)

Es allí, en el edificio Comega, donde Núñez Carmona también fijó el domicilio de otras varias sociedades comerciales que opera junto a su fiel secretario Juan Carlos López, más conocido por su apodo “el

Sordo", por un balazo que recibió detrás de una oreja. Entre ellas, Action Media –aquella del problema con el sobre/soborno en Télam–, Rock Argentina, WSM, Fuerza Laboral, Vail Investments y Embarcaciones Argentinas, con la que "Nariga" mueve su yate de 300.000 dólares llamado "Scorpius". (6)

"El Sordo", que salvó su vida de milagro tras la balacera por la aparición de un paisano que lo subió a su caballo y lo trasladó hasta donde se topó con una camioneta, y de allí a un hospital, no sólo es el secretario de "Nariga". También comparten cuentas bancarias, al igual que con Boudou. Es la cuenta corriente 0633213181 del HSBC, a nombre de Inversiones Inmobiliarias Aspen, operativa desde el 12 de marzo de 2003.(7)

¿Por qué optaron por el edificio Comega? Porque los amigos de Mar del Plata duran para toda la vida. Su dueño, Raúl Pucheta, se hizo de muy abajo, fue el verdadero creador del canal de cable local CCTV, donde los conoció a Boudou y Núñez Carmona, lo vendió y con ese dinero, mientras se marchaba a Estados Unidos, compró el edificio, que controla su hijo, Juan Manuel, que al igual que "Nariga" –¿y Vandenbroele?– vive en el River View.

Desde su regreso, Juan Bautista se reencontró con muchos de sus amigos. Uno de ellos fue Miguel "Mickey" Castellano, aquel accionista que llevó a London Supply el potencial negocio de invertir 1,8 millón de pesos en la nueva Ciccone, proyecto que luego juran desde la compañía que se frustró. Pero el vínculo entre ambos siguió firme, por lo que tiempo después "Mickey" incluso le daría un empleo al novio de la hija de Juan.(8)

El hermano de "Aimé" pudo verificar, además, que a Martínez también le había cambiado la vida. De prófugo a accionista en The Old Fund, para luego entregar sus acciones a la uruguaya Dusbel SA y crear Beaver Cheek, con un capital de 640.000

pesos, junto a un sobrino de 21 años. Nada mal para sus antecedentes. Pero con otra de esas casualidades tan notables: la misma escribanía, Rodríguez Foster, a la que se convocó para armar esta sociedad, fue a la que recurrió Boudou para extenderle un poder a su abogada, Laura Omoldi, para la disolución de la sociedad conyugal.(9)

Juan decidió entonces repatriar a su familia. Pero como su visa estaba vencida, sabía que no podía retornar con su nombre, ni siquiera como turista, a Estados Unidos. Por eso apeló a sus ancestros europeos, para requerir la doble ciudadanía, el nombre y su flamante pasaporte

francés: Jean Baptiste Boudou.

El 29 de noviembre, dio su siguiente paso. Pagó 14 dólares y obtuvo la autorización del Department of Homeland Security para viajar a Estados Unidos dentro del programa de exención de visas. Como francés, como “Jean Baptiste”.(10)

Todo el grupo de amigos registró un fin de año por demás provechoso. Martínez, por ejemplo, compró el 2 de diciembre una casa en Mar del Plata, en la calle Bernardo de Irigoyen 3951 del barrio Los Troncos. Una casa sencilla, pero con una estupenda ubicación, que desde entonces los vecinos maldicientes señalan como “la casa de Boudou”. Es, también, la casa donde se instalará WSM SA, otra sociedad vinculada a los muchachos, que en el patio delantero montarán una monocolumna con pantalla gigante en la que pasarán publicidades de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y de Amado Boudou.(11)

Ese mismo jueves 2, Vandenbroele también hizo su propia movida. The Old Fund, que él preside, le reservó un pasaje a Juan –en rigor, a “Jean Baptiste”– con destino a Nueva York por 6.870 pesos y otro desde la Gran Manzana hacia San Diego por 1.978

pesos más. Sumada la reserva en el hotel Roosevelt, de cuatro estrellas, en Manhattan, la sociedad controlante de la nueva Ciccone desembolsó 12.500 pesos.(12)

El 3, al fin, “Jean Baptiste” despegó a las 21.15 en el vuelo de American Airlines 0956.

El 4 de diciembre, “Jean Baptiste” voló de Nueva York a San Diego, a las 18.25 en el vuelo Delta Airlines 2557. Asiento 33D.

Ya otra vez junto a los suyos, completó la repatriación de la familia, a toda velocidad, aunque fueron separados y por tramos. La hija y Juan siguieron sus propias travesías, en tanto que Verónica y el hijo menor, también llamado Juan, viajaron juntos.

Con pasajes pagados, otra vez, por The Old Fund, con un cheque del Banco Macro por 12.446 pesos.

El dinero para cubrir ese cheque también deparó toda una movida del grupo. Llegó al Macro de la mano de Andrés Gerardo Gens, un muchacho flaco y de 21 años que depositó 101.000 pesos en efectivo en la cuenta del Macro y que, para más datos, es sobrino de Núñez Carmona, además de figurar en los directorios de la sociedades WSM

y OMEX, el correo postal que su tío y Boudou montaron en los 90 en Mar del Plata. El mismo que durante un tiempo procuraron venderle al polémico empresario Alfredo Yabrán a través de una familia amiga, los Mendiondo, los mismos que luego viajaron al Mundial de Sudáfrica junto a "Nariga".(13)

Dos años después, Gens contaría su versión sobre aquel depósito a la Justicia penal.

Declaró que trabajaba como cadete para su tío por 1.000 pesos por mes, que apenas si había visto una vez a Vandenbroele, y que todos los trámites relacionados con la cuenta bancaria de The Old Fund los hacía por pedido de su tío y de su secretario, Juan Carlos

"el Sordo" López.(14)

¿Núñez Carmona dando órdenes sobre la cuenta bancaria de una empresa que no era suya? ¿Su secretario, con el que Boudou compartía otra cuenta bancaria, también decidía sobre la cuenta de la firma controlante de la nueva Ciccone?

Pero eso sólo ocurriría casi dos años después. En ese momento, todo marchaba bien para la familia Boudou, que vivía tiempos de reencuentro. El 15 de enero de 2011, Verónica Venturino y su hijo Juan cruzaron en auto la frontera entre Estados Unidos y México. Partieron desde Tijuana, justo frente a San Diego, rumbo al Distrito Federal. De allí a Lima, Perú, y, por último, a Buenos Aires.

Vandenbroele resultó cumplidor, como siempre. Como tres días antes, cuando también pagó la cuarta factura de Cablevisión y Multicanal a su nombre en el departamento de "Aimé" en el River View. También las expensas. Y otro pasaje de los

19 para Núñez Carmona a través de The Old Fund, aunque esta vez sólo con rumbo a Mar del Plata.(15)

Que Vandenbroele abonara las expensas del departamento de "Aimé" no deja de llamar la atención. Para eso, entre otras cosas, es que el vicepresidente le había extendido una autorización a Aybar Roberto Domínguez, su amigo del Partido de la Costa, al que luego acomodaría como reemplazante de Sergio Schoklender en la Fundación Madres de Plaza de Mayo, donde debía controlar, en teoría, los movimientos de cientos de millones de pesos.

Tan cumplidor resultó Vandenbroele en reemplazo de Aybar, sin embargo, que la sociedad que él aún preside, The Old Fund, terminó

por pagarle los pasajes, traslados y estadías al socio, al hermano, a la cuñada y al sobrino de Boudou, con la ayuda de la ex pareja durante toda una década del propio Boudou, Agustina Seguín, gerente de la agencia de viajes Swan Turismo.(16)

Para entonces, sin embargo, la AFIP era un hormiguero revuelto. Y rearmado. O

reconstruido.

1 Copia del certificado de entrega del pasaporte francés en depósito del autor.

2 Copia del contrato de alquiler en depósito del autor.

3 Copia de los recibos de sueldo de Juan Boudou en el hotel La Valencia y facturas de venta de Verónica en depósito del autor.

4 En un reportaje a Amado Boudou, publicado por la revista *Rolling Stone* en octubre de 2011 (página 66), su hermano Sebastián rememora una anécdota de su tiempo en Estados Unidos: "Allá la escena era sobre todo de hip-hop, pero también había algo de house, que era lo que yo hacía. Lo que más garpaba eran las fiestas privadas", explicó.

5 Ver http://www.clarin.com/politica/enigmaticas-oficinas-relacionan-Boudou-Ciccone_0_745725548.html.

6 Copia de los registros societarios de esas firmas en depósito del autor. Algunas de esas sociedades muestran características singulares. Entre otras, domicilios fiscales inexistentes o idénticos, las personas que aparecen en sus directorios son monotributistas o no tributan bienes personales y/o ganancias, las empresas vinculadas muestran inscripciones tributarias y societarias o "compra" de sellos en las mismas épocas, mínimo capital social requerido, miembros de sus directorios con domicilio fiscal y personal cruzados o coincidentes, domicilios legales coincidentes, y no tienen empleados registrados.

Según reveló el periodista Diego Leuco en la revista Noticias, Núñez Carmona navegó por las aguas de Punta del Este, a fines de diciembre de 2012, en el yate Scorpius de 14,5 metros de eslora, matrícula 029150 REY, que le compró al conductor del canal C5N, Eduardo Feinmann. Ver http://noticias.perfil.com/2013-01-07-19885-las-vacaciones-vip-del-socio-de-boudou-en-punta-del-este.

7 Copia del registro del HBSC sobre esa y otras cuentas bancarias

compartidas por Núñez Carmona y López, que también cuentan con una caja de seguridad operativa en la sucursal Mar del Plata del Banco Patagonia, en depósito del autor.

8 Ver *Amado*, ob. cit., página 287.

9 Rodríguez Foster fue la escribanía utilizada para crear las sociedades Beaver Cheek, OMEX, Vail Investments, Habitat Natural –que Boudou reconoce como propia ante la Oficina Anticorrupción–, Rock Argentina y Fuerza Laboral. Copia de los registros societarios en depósito del autor.

10 Copia de la solicitud RX7R73X8XXF2K4H7 presentada ante el Department of Homeland Security en depósito del autor.

11 Informe del Registro de la Propiedad Inmueble de la provincia de Buenos Aires en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1513513.

12 Según aclaró Vandenbroele por escrito ante la Justicia penal, desconocía quiénes volaron solventados por The Old Fund. “Nunca tomé conocimiento de las personas que habían viajado según los números de tickets que se describían en las facturas”. Algunas de esas personas “son absolutamente desconocidas para mí”. Copia del escrito, página 102, en depósito del autor.

13

Copia

del

comprobante

de

depósito

46853235

en

depósito

del

autor.

Ver,

también,

http://www.lanacion.com.ar/1513513.

14 Ver http://www.clarin.com/politica/testimonio-complica-Boudou-caso-Ciccone_0_843515668.html.

15 Copias de la factura N° 0970-00111391 de Vandenbroele como cliente N° 4206153974 de Cablevisión y del escrito defensivo de Vandenbroele en depósito del autor. Ver, también, http://tiempo.infonews.com/2012/05/07/argentina-74985-nuevos-cuestionamientos-a-una-prueba-del-caso-ciccone.php y http://www.lanacion.com.ar/1474224.

16 Ver http://www.lanacion.com.ar/1474680-una-ex-novia-de-boudou-gestiono-los-viajes-pagados-por-the-old-fund y http://www.lanacion.com.ar/1526569-una-ex-pareja-de-boudou-complico-su-situacion-judicial.

La filtración

El periodista no puede creer lo que está leyendo. Se encuentra en la fiesta por los 40 años de un amigo, son las 3 de la madrugada de un domingo y abre la página de su diario y de su principal competencia en su teléfono celular.

Primero verifica que su material, al que le dedicó meses, haya salido –y salido bien– en su propio diario, tal como estaba previsto. Es usual que algún asunto "caliente" postergue la publicación de una nota suya o la borre de la tapa.

Pero su nota está allí. Es, o así lo siente, un bombazo.

Luego revisa el website de la competencia. Para ver si publicaron algo que le generará un dolor de cabeza o si, como intuye, esta vez les ganó.

Pero se topa con algo que le cuesta creer.

"¿Otra vez?", piensa. Porque una vez puede ser una casualidad; dos veces ya resulta llamativo; pero tres veces en la cobertura del mismo "caso Ciccone" en cuestión de unos pocos meses es sólo para quilombo. Máxime, cuando ya vivió una situación similar en el "caso Antonini".

El periodista se enfurece. Son tiempos en que el gobierno acusa a su diario de integrar una supuesta "corporación mediática" y no le hace ninguna gracia que parezca que coordina su cobertura con la competencia; de sólo pensarlo se enfurece todavía más.

Duda incluso si debe llamar en ese momento a uno de los secretarios de redacción, uno de sus jefes, de su propio diario. Pero se contiene. Al fin y al cabo, son las 3 de la mañana.

Horas después, recibe una consulta de un amigo que trabaja para la competencia. Le pregunta si en el diario sabían que ellos publicarían ese material. Es decir, una sospecha similar a la suya, pero al revés. Lo cual lo enfurece todavía más.

Cuando al fin habla con un secretario de redacción, temprano por la mañana del domingo, comparte su fastidio. Al cortar, le envía el siguiente e-mail:

Me alegra no ser el único que sospecha de filtraciones. Hace tiempo que siento lo mismo. En rigor, desde que entrevisté largamente a Antonini Wilson, hace un par de años, un lunes a la tarde en Fort Lauderdale y, dos días después, ____

llamó a ____ para preguntarle si era cierto que lo habíamos entrevistado.

En cuanto al caso Ciccone, no es la primera vez que ocurre. La primera fue con los vuelos de The Old Fund. Luego hubo otra, el domingo 27 de mayo, cuando publiqué la información sobre Jorge Enrique Capirone (el socio en la empresa Ecoplata del socio de Boudou, que fue gerente general en esa firma). Clarín salió con un par de datos boludos y muy superficiales, como si supiera que íbamos sobre él, pero no supiera con qué material (pero aun así nos mató la exclusividad).

Algunos datos sobre esta última nota:

1. Te mando unos mails que me acabo de cruzar con ___. Me pregunta sobre filtraciones porque dice sospechar lo mismo, pero en perjuicio de Clarín. Yo ya estoy de la nuca, pero hasta me suena raro su consulta.

2. Esta nota la manejé de manera muy acotada. Pero aun así el espectro de personas que la vieron o supieron de ella es amplísimo. No olvides que la teníamos lista e íbamos a darla la semana pasada pero luego la levantamos.

– La escribí yo.

– Como editores la recibieron _____, _____, _____, _____ y _____ (muchos más de lo habitual porque iba a salir en la edición dominical, luego al día siguiente, etc.).

– A los editores sumo, como siempre, y en copia oculta, a vos y _____.

– Las últimas notas NO se las he mostrado a Fernán [Saguier, subdirector del diario] porque no me las pidió.

– En la misma línea, desde hace un par de años (desde lo que ocurrió con Antonini) que si mi información es muy sensible NO la canto en las reuniones de Política de los martes para reducir los riesgos. Este fue el caso: nunca la canté en esa reunión.

– En cuanto a los colegas que también cubren el caso Ciccone, _____ nunca vio (ni supo siquiera) de esta nota; _____ sólo sabe el primer párrafo, cuando le pedí el viernes que revisara cómo había reescrito el encabezado para hacerlo más lineal. Lo leyó en mi computadora, me sugirió un retoque útil y listo. Habrá estado 20 segundos delante del monitor, sin tiempo para leer más.

– No hablé de estas notas por teléfono. Además de que uso dos líneas (una de las cuales cambio cada 15 días) ni siquiera así las comenté. A punto tal que con _____ hablamos por teléfono casi en clave.

– Algo similar ocurre con mi mujer: ni a ella le comento por teléfono los

avances o dificultades de mi trabajo. Si le cuento algo, es cuando nos vemos en casa.

– La nota se cantó en un par de reuniones de tapa, incluso durante la semana, cuando se evaluó darla entre semana (pero en ese caso los restantes editores escucharon lo muuuuy básico).

– Se cantó en una o dos reuniones de secretarios de redacción para la previsión de temas de domingo (aunque ignoro cuánta información se expone allí).

– La vio _____, el viernes, cuando preparó la infografía (con las copias papel incluidas).

– La revisó una o más personas de corrección.

– Parte del material estuvo durante las últimas semanas sobre mi escritorio, pero nunca un borrador impreso de mis notas, ni mis anotadores, que siempre llevo conmigo. Sólo el material "crudo" (fotocopias, etc.).

– Mi computadora sólo está abierta cuando estoy en el diario. E incluso la bloqueo con clave cuando me levanto de la pantalla, sea para ir a ver una fuente, una reunión o hasta para ir al baño.

– En cuanto a mis propios contactos con la gente de Clarín: mi último cruce con _____ (sin contar su consulta de hoy) fue el 21 de mayo; con

_____ fue el 24 de mayo y con _____ fue este martes 5, cuando coincidimos en el Juzgado en el que se tramita la quiebra de la ex Ciccone, cuando ambos fuimos a ver el expediente y vimos el mismo informe del síndico sobre la falta de explicaciones de The Old Fund sobre 47,5 millones de pesos (ambos diarios salimos al día siguiente, pero en ese caso era cobertura obligada del día).

Todo esto corre, a su vez, sobre las anteriores dos "coincidencias": los vuelos de The Old Fund y Capirone. Mantuve la misma metodología de trabajo.

Saludos,

Desde ese mismo día, el periodista cerró aún más los grifos de información alrededor y sobre su propio trabajo, tanto fuera como puertas adentro del diario.

Casualidad (o no), las notas de investigación de ambos diarios sobre el "caso Ciccone" no volvieron a repetirse.

La arrancatoria

La hoja de ruta del expediente Ciccone en la AFIP es tan aséptica como precisa. Detalla la fecha y hora en que el expediente pasó por cada oficina del organismo tributario para evaluar si aceptaban o rechazaban concederle una quita del 75% a la empresa que presidía Alejandro Vandenbroele.

La hoja de ruta muestra, también, la cantidad de hojas que acumuló con cada pase. Y

exhibe una correlación perfecta con el expediente en sí. Hasta que, de improviso, ofrece una visión distinta, confusa, en la que queda expuesto que el expediente perdió de repente 13 hojas en vez de engordar con cada pase, señala que estuvo en la oficina A, pero en los papeles figura que en realidad pasó por la oficina B.

Es decir, como si la hoja de ruta hubiera enloquecido.

O como si alguien hubiera reconstruido el expediente de papel, pero no pudo adulterar el registro informático sin quedar pegado.

Eso, cuentan los empleados de línea y algún funcionario receloso dentro de la AFIP, es lo que ocurrió.

Cuentan que el expediente recorrió la Senda N° 1 –que cuyo destino final fue concederle la quita–, pero que luego dentro de la AFIP decidieron volver sobre sus pasos, para luego llevarlo a recorrer la Senda N° 2 –la que rechazó la quita–. Y que el punto de bifurcación fue en la foja 66, cuando el zar de los impuestos, Ricardo Echegaray, estampó su firma, el 18 de noviembre de 2010, apenas un par de centímetros por debajo de la rúbrica de su jefe de Gabinete de Asesores, Rafael Resnick Brenner.

Lo curioso es que ahora existen dos versiones de esa misma foja. Una, con las firmas de Echegaray y Resnick Brenner, y nada más. Y la otra, también con ambas firmas más el agregado, escrito a mano, por el titular de la AFIP de la frase "Ajústese a la Resolución 970".(1)

En la primera versión, por la Senda N° 1, la nueva Ciccone Calcográfica obtuvo la quita del 75% que pretendía y, de acuerdo al relato de un colaborador de Echegaray, Vandenbroele llegó incluso a notificarse de la resolución fechada el 18 de noviembre y consentirla. Es decir, que se convirtió en un acto firme y, para la empresa, en un derecho adquirido.

Pero, cuentan dentro de la AFIP, que algo pasó que cortó esa senda. Fue, dicen, la publicación de un artículo en el diario *La Nación*, el 29 de diciembre de 2010, que reveló que, en efecto, Ciccone Calcográfica había obtenido una quita explosiva.

"La AFIP condonaría el 75% de la deuda de Ciccone", reveló el diario en su sección Economía, en la que detalló que estaban "en juego $ 240 millones".(2)

En cuestión de horas, el vocero de Echegaray, Pedro López, emitió un comunicado para negar que la AFIP fuera a condonar la deuda de Ciccone. Pero se negó a responder las preguntas específicas del diario o a mostrar el expediente.(3)

En esas horas, también, se habría iniciado el supuesto recorrido por la Senda N° 2, con el agregado en la foja 66 de la bifurcación, de la frase "Ajústese a la Resolución 970".

“Es como si Ciccone hubiera pedido un conejo blanco, todos dentro de la AFIP y del Ministerio de Economía discutieron si podían dárselo, decidieron que sí, firmaron que sí, y luego Echegaray, en una línea, a mano, pasó a hablar de un gato negro”, graficó una fuente que participó de lleno en las deliberaciones.

Abogado como es, Echegaray sabe que sólo pudo haber revocado la Senda N° 1 a través de un acto fundado, dado que se opone a los dictámenes de su propio asesor y del área jurídica. O dicho de otro modo, que su orden de ajustar el pedido de Ciccone a la resolución 970/01, sin quita y con 96 cuotas mensuales, sufre los pecados de incoherencia y falta de motivación, por lo que sería atacable ante la Justicia.

La Senda N° 2 muestra, además, una parsimonia opuesta a la velocidad previa del expediente administrativo, tan digna del piloto Michael Schumacher. Tras la orden de ajustar a la resolución 970 de Echegaray del, en teoría, 18 de noviembre, recién el 24 la subdirectora general de Coordinación Técnico Institucional, Beatriz Scarpado, envió el expediente a Resnick Brenner, a quien detesta, también con un despacho escrito a mano.(4)

¿Fue una vuelta a empezar? ¿El expediente comenzó a recorrer otra vez distintas oficinas de la AFIP?

No.

Desde ese momento, el expediente apenas si registró unos pocos pases, hasta que el 29 de diciembre –es decir, recién unas horas después de que *La Nación* publicara su artículo explosivo, aun cuando en teoría la orden de ajuste de Echegaray era de 41 días antes– el subdirector general de Recaudación, Guillermo Cabezas Fernández, el mismo

que había emitido la nota 1035/2010 para sostener que “esta instancia no encuentra reparos al otorgamiento de un plan similar al solicitado” por Ciccone, es decir, con quitas, pasó a comunicarle a la imprenta exactamente lo contrario. Le informó a Vandenbroele que su pedido debía “ajustarse a los parámetros establecidos en las Resoluciones Generales N° 970/2001 (AFIP) y 1705/2004 (AFIP), para lo cual deberá realizar una nueva petición”. (5)

Lo que el expediente no refleja, sin embargo, fue una peculiar visita que recibió Echegaray del socio de Amado Boudou, José María Núñez Carmona.

“Nariga”, cuentan, fue a reclamarle con unos papeles en la mano. Y

“el Negro”, como le dicen sus amigos a Echegaray, cuentan que le respondió que lo que tenía en sus manos era “todo falso”. ¿Qué papeles podían ser? ¿Acaso las copias que Vandenbroele había sacado del expediente durante el recorrido de la Senda N° 1 y antes de que alguien reencarnara a un ex ministro de la Corte Suprema de los 90 con su “recurso de arrancatoria”? (6)

Al día siguiente, en cualquier caso, 30 de diciembre, un abogado de la AFIP se presentó en el expediente del concurso y le comunicó al juez Javier Cosentino que el organismo tributario había rechazado el pedido de moratoria de la empresa. Es decir, que ni siquiera aludió a la posibilidad de ajustarse a la resolución 970/01 que Echegaray había redactado a mano.(7)

Así, lo que por la Senda N° 1 del expediente había concluido con la luz verde para la quita del 75%, por la Senda N° 2 de ese mismo expediente terminó en su rechazo más absoluto.

Sin embargo, lo que la vida te da por un lado, te lo quita por el otro. O viceversa. Y

así como la AFIP terminó por cachetearlo a Vandenbroele, Guillermo Moreno le ofreció una caricia, al ordenar el “cese inmediato” del arrendamiento de la imprenta a favor de Boldt, a la que además ordenó aplicarle una multa de 15.000 pesos diarios hasta que concretara su devolución.(8)

El director de Boldt, Guillermo Gabella, fatigó los teléfonos en su afán por comunicarse con Moreno, a quien también conocía de sus años compartidos en la militancia peronista. Pero no logró que lo atendiera. Apenas si cosechó un críptico mensaje suyo, deslizado a través de una de sus secretarias en la Secretaría de Comercio Interior: “Dice Guillermo que eso es de Economía”.

La sanción impuesta por Moreno –que tras el estallido del escándalo echaría espuma por la boca de su bronca con Boudou– afectó a Boldt por debajo de su línea de flotación.

Por eso, su dueño, Antonio Tabanelli, se reunió en secreto con Horacio Fargosi, fundador y referente máximo del estudio jurídico de Ciccone en materia comercial. Le comunicó que evaluaba devolver la planta. Sólo pidió que a cambio le reintegraran el dinero invertido hasta entonces para acondicionarla.(9)

El cierre del año 2010 arrojó así un resultado singular: cuatro meses antes, Ciccone Calcográfica se encontraba en manos de la familia, en

quiebra y sin la planta, pero iniciaba su pedido para una moratoria. Pero a fines de diciembre, la empresa ya la presidía Vandenbroele, seguía sin moratoria, pero la quiebra era historia y se encontraba a un paso de recuperar la planta.

Lo mismo pudo decir el gobernador de Formosa, Gildo Insfrán, que recién siete meses después de pagarle 7,6 millones de pesos a The Old Fund –o a Vandenbroele, alias "el consultor"– por su supuesta asesoría, al fin logró que el Ministerio de Economía destrabara la emisión de un bono, con vencimiento en 2040, para refinanciar la deuda de su provincia.(10)

Curiosa práctica la de Insfrán, que al parecer gusta de pagar comisiones millonarias por adelantado a sus consultores.

Acaso para celebrar sus avances, sin embargo, The Old Fund también desembolsó 3.000 pesos para otros pasajes, el hotel y los traslados de Núñez Carmona y una amiga.

¿Destino? Esta vez, Punta del Este, otro de los lugares que suele escoger "Nariga" para relajarse, aunque también lo intente en el VIP del boliche INK de Buenos Aires, donde el empresario –además de ex amigo y boxeador en la Casa Rosada– Roberto Fiocca le vendió su parte.(11)

En rigor, la firma que preside Vandenbroele solventó más de media docena de viajes de Núñez Carmona al balneario uruguayo; todos durante fines de semana, todos por unos pocos días, algunos solos, otros acompañados por señoritas y otro más por su amigo Sergio Martínez, el prófugo de la Justicia de Estados Unidos.

Feliz año nuevo.

1 El autor obtuvo copias de ambas versiones de la misma foja, sin y con el agregado "Ajústese a la Resolución 970".

En depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1482796.

2 Ver http://www.lanacion.com.ar/1337216 y http://www.lanacion.com.ar/1482796.

3 Ver http://www.lanacion.com.ar/1337487.

4 Ver escrito defensivo de Vandenbroele ante la Justicia penal, página 69.

5 Copia del segundo dictamen de Cabezas Fernández en depósito del autor. Ver, también, http://tiempo.infonews.com/2012/03/25/argentina-71281-caso-ciccone-verdades-y-mentiras-en-la-causa-que-agitan-clarin-y-lanacion.php.

6 Según el relato de un ex colaborador de Echegaray, la reunión con Núñez Carmona incluyó al entonces jefe de Gabinete de Boudou, Guido Forcieri.

7 Ver http://tiempo.infonews.com/2012/03/25/argentina-71281-caso-ciccone-verdades-y-mentiras-en-la-causa-que-agitan-clarin-y-lanacion.php.

8 Copias del dictamen 845/2010 de la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia y de la resolución 538/2010

en depósito del autor. También, ver http://www.lanacion.com.ar/1448573 y http://www.clarin.com/politica/Moreno-defender-Ciccone-devuelvan-planta_0_395960534.html.

9 Entrevistas del autor con dos miembros del estudio Fargosi y un directivo de Boldt.

10 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1333688 y http://www.lanacion.com.ar/1530368.

11 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1474224.

La mente

Al periodista le gustan los mapas de relaciones. También procura aprender de sus errores.

Durante largos meses, allá por 2009, volcó cada dato suelto sobre los vínculos societarios, financieros o económicos que podría unir al ex presidente Néstor Kirchner con los empresarios Rudy Ulloa, Lázaro Báez y Cristóbal López en una lámina del tamaño de un afiche callejero de publicidad.

El problema surgió luego, cuando llegó el momento de buscar un dato perdido entre cientos más en ese mapa de papel. Resultó un verdadero dolor de cabeza.

Así que el periodista volvió a empezar. Pero esta vez apeló al XMind, un

programa informático gratuito que permite dibujar mapas de relaciones en cualquier computadora y, luego, buscar con facilidad los datos volcados.

Así comenzó a tejer varios mapas.

El de Néstor Kirchner y los empresarios patagónicos.

El del camionero Hugo Moyano y la empresa Covelia.

El de un grupo de capos narcos colombianos que lava parte de sus activos en la Argentina.

Y el de Amado Boudou y sus amigos de Mar del Plata.

Para eso cuenta, además, con la ayuda de los propios personajes, que detallan más de lo que se imaginan en las redes sociales como Facebook, Twitter y Linkedin, entre otros.

La afición por los mapas del periodista lleva, sin embargo, a que le cuelguen otro mote en la redacción. Le dicen que se parece al científico protagonista de "Una mente brillante", que dibuja sus cálculos matemáticos en los vidrios de las ventanas y sus desvaríos psicóticos en las paredes de un galpón.

La diferencia, claro, es que el periodista carece de la inteligencia –ni, espera, la esquizofrenia paranoide– del Dr. John Nash Jr., ni la pinta del actor Russell Crowe.

El paquete

"Su atención por favor, damas y caballeros, nos encontramos a punto de despegar".

El anuncio de la azafata encontró a Alejandro Vandenbroele y a José María Núñez Carmona en el mismo avión, rumbo a Río de Janeiro. Tras tantos vuelos pagados a

"Nariga" por The Old Fund, al fin el presidente de la sociedad compró un pasaje para él.

Juntos, Núñez Carmona y Vandenbroele volaron el 28 de abril de 2011, en un vuelo de Aerolíneas Argentinas, con hotel pago también por The Old Fund, siempre a través de Agustina Seguín, la ex pareja de Amado Boudou durante más de una década, que trabaja como gerente en la agencia Swan Turismo. Un viaje que estuvieron muy

cerca de repetir menos de dos meses después. (1)

¿Qué fueron a hacer? ¿Pasear? Por lo pronto, se trató de un escape breve, ya que permanecieron en Brasil apenas 72 horas. Pero allí, en Río de Janeiro, se encuentra la Casa da Moeda do Brasil y, justo enfrente, la filial local de la mayor –y casi monopólica–

proveedora de tintas de seguridad del mundo, SICPA.

Esa firma, SICPA, que también cuenta con una filial en Buenos Aires, se convirtió casi en una obsesión, en el fruto del árbol prohibido, para varios funcionarios y empresarios argentinos.

Quien controla SICPA, por ejemplo, controla la tinta necesaria para los sistemas de

"trazabilidad" que ayudan a erradicar –o encubrir, según cómo se utilice– el contrabando de cigarrillos, latas de cerveza o gaseosas y una larguísima lista de productos más.

Quien controla SICPA, también, controla la tinta de seguridad indispensable para la impresión de los billetes de papel moneda.

Quien controla SICPA, incluso, controla la provisión de un insumo vital para la emisión de títulos públicos, billetes de lotería, diplomas universitarios, títulos de propiedad automotor o del Registro Nacional de Armas, fichas de casino y muchos otros documentos sensibles más.

Quien controla SICPA, en suma, si además controla Ciccone Calcográfica, se encuentra a un paso de montar una verdadera máquina privada de emitir billetes que,

en competencia o en alianza con la Casa da Moneda, puede proveer todo un paquete de productos, *all inclusive*, por América del Sur.

"El negocio es mío", cuenta un par de funcionarios que se adjudicó en voz alta Núñez Carmona, que llegó a pedir todos los expedientes relacionados con la

"trazabilidad" a través del jefe de Gabinete de Asesores de Boudou en el Ministerio de Economía, Guido Forcieri, además de compañero de estudios de "Nariga" en la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) y su empleado en Action Media, aquella del sobre –¿o soborno?– en la agencia Télam.

Para convertirlo en realidad, sin embargo, el sueño de una máquina

privada de emitir billetes y documentos sensibles contaba con un escollo local, la Casa de Moneda, una empresa del Estado que durante años estuvo bajo el control directo o indirecto del secretario de Hacienda, Juan Carlos Pezoa, quien empujó un proceso de modernización que implicaba un desembolso de 570 millones de pesos que nunca fructificó.(2)

Con la "crisis de los billetes" que afectó al país entre fines de 2010 y principios de 2011, sin embargo, Pezoa retrocedió varias posiciones en la escala de poder kirchnerista y ya no pudo sostener a su protegido en la Casa de Moneda, Ariel Rebello, que sobrellevó mientras pudo el doble juego de Boudou. Por un lado, el ministro había afirmado durante el acto de asunción del propio Rebello que pronto llegarían las máquinas; pero, por el otro, le comunicó a través de Forcieri que no había dinero para la mentada modernización y trabó su eventual financiación a través del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) o del Banco Nación y la renovación de sus equipos con la suiza Koenig & Bauer (KBA).(3)

Caído Rebello, el 4 de febrero de 2011 Boudou colocó a una jugadora de su confianza al frente de la Casa de Moneda, Katya Soledad Daura, a la que conoció durante su paso por la ANSES, donde ella trabajaba como gerente de Prestaciones y padeció su primer traspié público al adjudicar, sin licitación, en 48 horas y por 42 millones de pesos, el contrato para confeccionar 3,5 millones de libretas de la Asignación Universal por Hijo.

Daura se encargó de algo más dentro de la ANSES, del preciado Fondo de Garantía de Sustentabilidad (FGS), que administra el preciado stock de inversiones del organismo previsional, con el que muchos banqueros e inversores, entre otros, soñaron con hacerse ricos de la noche a la mañana, literalmente. Acaso por eso, "Aimé" acumuló denuncias penales por presuntas irregularidades varias con su manejo discrecional y la ausencia, supuesta, de 4.200 millones de pesos que no aparecían por lado alguno.(4)

De todos modos, y como para no dejar dudas sobre quién movía los hilos, Boudou también colocó junto a Daura al nuevo vicepresidente de la Casa de Moneda, Juan Claudio Tristán, otro viejo conocido y amigo de Mar del Plata, donde trabajó para él y para "Nariga" en su servicio postal OMEX.(5)

Apenas cuatro días después, encima, la nueva cúpula de Ciccone presidida por Vandenbroele le transmitió un mensaje al personal de la imprenta. "El gobierno nos respalda", recuerdan que dijeron algunos

empleados. Pronto comenzó a correr la voz de que imprimirían billetes de papel moneda.(6)

Boudou se sentía feliz, cuentan sus amigos. Poderoso. Intocable. Sobreviviente del cisma que terminó con la salida del Banco Central de Martín Redrado, otro de sus amigos de Mar del Plata de los que, como tantas otras veces, logró despegarse a tiempo, aunque la amistad haya quedado en el pasado.

–¿Vos sos el animal que hizo esto? –le había planteado Redrado, cuando la amistad empezaba a quedar atrás, el 14 de diciembre de 2009, en plena puja por las reservas del Central.

–Martín, era mucho peor –le respondió el ministro, tratando de despegarse de todo costo político y personal. (7)

Un año después, Boudou no sólo había sobrevivido a la "crisis de las reservas", como se conoció aquella tormenta, sino que se animaba a soñar de la mano de su buena imagen pública y sus crecientes perspectivas de convertirse en candidato electoral.

Tanto a nivel provincial como a nivel nacional, aunque a él le atraía más la idea de volver con gloria a Mar del Plata o desbancar a Mauricio Macri en la ciudad de Buenos Aires.

Para alcanzar ese objetivo, el primer paso debía ser quedarse con la candidatura porteña por el Frente para la Victoria. Para eso, el primer paso del primer paso era montar una campaña, con fondos e infraestructura propios. Y para eso, el prófugo de la Justicia de Estados Unidos, Sergio Martínez, compró dos camionetas KIA.

Valuadas en 27.000 dólares cada una, Martínez las pagó con una chequera del Banco Macro, pero lo primero que llamó la atención en la concesionaria Valfpafe, reconvertida luego en Madison Automotores, fue que el comprador, de 49 años, se presentó con una clave única de identificación tributaria (CUIT) obtenida el día anterior.(8)

Lo segundo que llamó la atención en la concesionaria fue una consulta de Martínez.

Preguntó si podían ayudarlo con el ploteo de las dos camionetas blancas para la precandidatura a jefe de Gobierno porteño de Boudou, que por esos días pudo desentenderse otra vez del pago de otra de las cuentas de expensas por su departamento de River View. Para eso estaba Vandenbroele –dado que Aybar Roberto Domínguez resultaba

inhallable–, quien lo abonó en la sucursal del Banco Santander Río que está pegada a la oficina de The Old Fund.(9)

Vandenbroele se movía por Puerto Madero como si fuera su barrio de toda la vida y por el River View, en particular, como si allí viviera. Aunque ante la Justicia penal sólo admitirá, mucho después, que durmió unas pocas noches en el departamento de Boudou que alquilaba su amigo y socio Fabián Carosso Donatiello –que se mantuvo y mantiene en España, de donde no retorna a la Argentina desde 2011– cuando se le hacía demasiado tarde para volver al departamento de sus padres. ¿La distancia entre ambos departamentos? De noche, 10 minutos en taxi.(10)

El sueño de la máquina continental de hacer billetes, de ofrecer el paquete completo, quedó así, pues, casi al alcance de la mano. Vandenbroele incluso habló entre amigos de un silencioso viaje a Lausana, Suiza, donde se encuentra la casa matriz de SICPA, y su dueño, Philippe Amon, cabeza de la tercera generación de la empresa familiar convertida ya en una multinacional.(11)

Pero no fue el único viajero, ni fue el único viaje.

A mediados de marzo también voló a Estados Unidos, donde opera otra filial de SICPA, una comitiva de la AFIP integrada por el nuevo subdirector general de Recaudación, José Bianchi, y otros altos funcionarios como Guillermo Cabezas, Sergio Vargas y Luciano Botteri, y del Ministerio de Economía, como el subsecretario de Ingresos Públicos, Luis María Capellano, y el director de Asuntos Jurídicos, Guillermo Capdevila.

Visitaron la sede de Philip Morris y, sólo algunos, SICPA.

Pero el viaje generó ruido en Buenos Aires. En particular alrededor de un estudio jurídico y en una enrevesada trama en la que no faltaron un supuesto intermediario, un supuesto contrato que incluía (u ocultaba) una supuesta comisión, una supuesta grabación clandestina y una supuesta incomodidad general.

Habladurías han de ser.

Lo cierto es que, de improviso, el número 1 de SICPA a nivel mundial, Amon, y en la Argentina, Carlos Fernández Rey, comenzaron a recibir llamados “urgentes” desde la AFIP.

Los llamó el jefe de Gabinete de Asesores, Rafael Resnick Brenner, otra vez junto al fiel amigo y colaborador de Ricardo Echegaray, Fernando

Villaverde.

Llamaron a Suiza, incluso de madrugada.

Amon jura, a través de sus emisarios, que no entendía nada. Al igual que afirma, a través de un colaborador, que jamás se reunió con Vandenbroele en Suiza a mediados de enero de 2012.

¿Acaso el presidente de la nueva Ciccone no llegó hasta la cúspide? ¿Pudo ser que un tal "Robert", que lo llevó hasta Lausana y lo hospedó en el hotel de lujo N° 1 de Suiza, el Beau Rivage Palace, le hubiera vendido humo? ¿O es puro humo lo que Vandenbroele les contó a sus amigos en Buenos Aires, sushi de por medio? ¿El viaje por Lufthansa también fue humo?(12)

Desde SICPA aclaran, por las dudas, que la empresa es "incomprable" y, para mayor precisión, sostienen que desde la Argentina sólo proveen insumos para documentos fiduciarios o de valor, como títulos públicos, pasaportes o billetes de lotería, pero que la tinta de seguridad para los billetes papel moneda sólo se distribuye desde Suiza. Una política que registra dos únicas salvedades, Estados Unidos y Brasil, donde la empresa también opera su propia tinta, aunque sólo para sus propios mercados.

Hacia Río apuntaron otra vez Núñez Carmona y Vandenbroele, con pasajes, hotel y traslados reservados, como siempre, por The Old Fund. Esta vez, con Forcieri como tercer mosquetero. Pero a último momento, se bajaron "Nariga" y el jefe de Gabinete de Boudou. Sólo voló el presidente de Ciccone.(13)

La reserva a nombre de Forcieri suma, de todos modos, una pieza más al rompecabezas, en la que The Old Fund pagó los viajes del socio, del hermano, de la cuñada, del sobrino y, desde ese momento, también del jefe de asesores de Boudou, a través de la ex pareja durante una década del propio Boudou en la agencia de viajes Swan Turismo.

Pero lo cierto es que, luego (y como si no hubiera pasado nada), Vandenbroele y otros ejecutivos de Ciccone se presentaron en SICPA Argentina. Le pidieron que les concediera una línea de crédito.

Más importante, el 25 de junio de 2011, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner anunció a Boudou como su compañero de fórmula electoral. "Además de confiar en las cualidades personales de Amado, lo he valorado porque lo importante no es haber pensado siempre y haber tenido la misma orientación política toda la vida; lo importante es saber cambiar cuando el mundo cambia y saber

interpretar”.

Esa noche, tras los abrazos en la Quinta de Olivos, Boudou se fue a celebrar con el presidente del Banco Macro, Jorge Brito. Dos semanas después, desembarcaba su hombre en Ciccone.

“El Macho”.

1 Copia del registro de Migraciones en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1474680.

2 El plan para el “equipamiento línea de billetes de banco” dio vueltas por la Casa de Moneda durante años. Su directorio analizó dos opciones: inclinarse por la “reposición” o “reemplazo” de sus máquinas, o por la “ampliación y mejoramiento”. Copia del informe “Equipamiento Línea de Billete”, presentado por la Gerencia General de la Casa de Moneda y aprobado por su directorio el 7 de junio de 2007, en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1497644

y

http://www.clarin.com/politica/inversion-hizo-origen-crisis—billetes_0_407959230.html.

3

Ver

http://www.lanacion.com.ar/1497644

y

http://www.ieco.clarin.com/economia/Nestor-suiza-KBA-Casa-Moneda_0_682731807.html. Según *Clarín*, un alto ejecutivo de KBA llegó a viajar a la Argentina en mayo de 2010, pero el Ministerio de Economía rechazó su colaboración.

4 Dos denuncias fueron presentadas, por distintos hechos, por los diputados Fernanda Reyes y Claudio Lozano. Ver, entre

otros,

http://www.lanacion.com.ar/1182868;

http://www.lanacion.com.ar/1330515;

http://www.lanacion.com.ar/1347355; http://www.lanacion.com.ar/1064330, y http://www.lanacion.com.ar/1511132.

La investigación que llevó a la denuncia de Lozano puede leerse en http://corrienteup.org/wp-content/uploads/Denuncia-irregularidades-con-los-recursos-que-Anses-hered%C3%B3-de-las-AFJP.pdf. El texto de la denuncia

de

Fernanda

Reyes

puede

leerse

en

http://www.fernandareyes.com.ar/documentos/Denuncia%20Penal%20Boudou-Lorenzino-Pezoa-Chodos.pdf.

5 Sobre la llegada de Daura, ver http://www.lanacion.com.ar/1347223; http://noticias.perfil.com/2012/08/quienes-la-amiga-de-boudou-que-controlara-la-ex-ciccone;

http://www.clarin.com/politica/billetes-echaron-presidente-Casa—

Moneda_0_421757910.html, **y** http://www.lanacion.com.ar/1497644. Sobre Tristán, copias de los registros societarios en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1347223; http://www.lanacion.com.ar/1451759, y http://www.lanacion.com.ar/1476789.

Sobre el contrato otorgado sin licitación y en 48 horas por Daura, ver http://www.clarin.com/politica/Cristina-Ciccone-tactica-mutismo_0_712128858.html; http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2010/01/24/z-02126073.htm, y http://www.clarin.com/zona/socio-Schoklender-negocios-ANSeS_0_741526036.html.

Al arribar a la Casa de Moneda, Daura denunció un proceso de desguace que, dijo, comenzó en 2001, durante el gobierno de la Alianza, cuando dos empleados de la firma Boldt –la principal competencia– se incorporaron a dos gerencias estratégicas. En una entrevista con Página/12, precisó además que, en 2003, poco antes de terminar su gestión, el entonces presidente Eduardo Duhalde firmó un decreto que "quitó a Casa de Moneda la exclusividad para producir los elementos de seguridad de especies valoradas demandadas por el Estado". Así, la empresa estatal

"perdió todas las licitaciones de productos de gráfica de seguridad, como cartones de bingo, productos de Lotería Nacional, padrones de elecciones, entradas de parques nacionales, a manos de Boldt, llevando a Casa de Moneda a un sostenido rojo operativo". Ese proceso se profundizó durante la presidencia de Martín Redrado en el Banco Central. Para Daura, Redrado "trabajó sistemáticamente en el desmantelamiento de la tercera línea de producción, que redujo la capacidad para imprimir billetes, y presentó un proyecto para imprimir los billetes más caros y complejos en el exterior, billetes que Casa de Moneda no podía imprimir". Esa iniciativa estuvo acompañada por un limitado requerimiento de billetes a bajo precio, que ni siquiera le permitían a la empresa cubrir sus costos operativos.

Daura explicó que el “paquete” planteado por Redrado cerraba con una “inversión millonaria de 147

millones de francos suizos, alrededor de 800 millones de pesos, que ponía en condiciones a Casa de Moneda”. Daura explicó que la empresa estatal fue capaz de reparar, con sus técnicos e ingenieros y con repuestos de industria nacional, con un presupuesto de 400.000 pesos, la maquinaria que era considerada chatarra, y volver a producir hoy 800 millones de billetes de distintas denominaciones. También destacó que comenzaron a “recuperar todos los productos que nunca deberían haber salido del ámbito del Estado”, como la producción de pasaportes, títulos automotores, diplomas y libretas universitarias, estampillas para la AFIP para los productos importados, cheques cancelatorios, padrones electorales y entradas a parques nacionales, entre otros elementos de gráfica de seguridad.

“En 2010, cuando quebró Ciccone, la Justicia no le permitió al Estado quedarse con la planta que hace billetes. Este año empezamos a trabajar para que Casa de Moneda tome el control. Comenzamos en abril, al contratar toda su capacidad para producir billetes, la seguridad física y electrónica del predio y el proceso productivo. Ahora se intervino para controlar también el proceso administrativo, mientras se avanza en controlar todos los equipos que pueden producir billetes”. Ver http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-200637-2012-08-09.html.

Redrado negó las imputaciones de Daura. “No se corresponden los dichos con los hechos”, afirmó. “Durante mi gestión no se contrató ninguna emisión por fuera de la Casa de Moneda, ni se convocó a ninguna licitación internacional. El programa monetario establecía una emisión de 400 millones de billetes, para lo cual la Casa de Moneda tenía la capacidad instalada. Después de que me fui, pidieron 700 millones de billetes. Pero durante mi gestión no faltaron medios de pago. Boudou y Daura patean la pelota afuera y no responden las preguntas que deben responder” (entrevista del autor con Redrado).

6 En un artículo de Martín Bidegaray que se publicó el 9 de febrero de 2011, *Clarín* expuso que, dentro de la imprenta, algunos operarios señalaban que “los Ciccone se asociaron con un fondo que tiene buena llegada a[l ministro Amado]

Boudou” e, incluso, que la familia “buscó un aliado que tendiera puentes con el Poder Ejecutivo. Todo indica que lo encontraron. El nuevo fondo que participa en Ciccone se llama The Old Fund, y se desconoce quiénes son los dueños”. Ver http://www.clarin.com/

politica/Ciccone-volveria-imprimir-billetes-oficial_0_424157650.html.

7 Ver el libro Sin reservas, de Martín Redrado (Planeta, 2010).

8

Ver,

entre

otros,

http://www.lanacion.com.ar/1463368;

http://www.lanacion.com.ar/1453139;

http://www.lanacion.com.ar/1467176, y http://www.lanacion.com.ar/1513513.

9 Vandenbroele abonó la boleta de expensas el 11 de febrero de 2011. Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1463210 y http://www.clarin.com/politica/Pago-Vandenbroele_0_697730266.html.

10 Copia del escrito defensivo que Vandenbroele presentó ante la Justicia penal en noviembre de 2012 en depósito del autor. Ver también http://www.lanacion.com.ar/1533088.

11 En su libro, Federico Mayol anticipa esa senda: “Lo que confían los altos funcionarios que vivieron de cerca las operaciones para quedarse con la imprente es que, en realidad, el negocio ‘era bastante más complejo’ que ese.

‘Ciccone no era el objetivo mayor. Había que hacerlo, pero el negocio era otro’, explica, enigmático, un funcionario del Banco Central, que hace referencia al papel con el que se producen los billetes y no a la fabricación de la moneda en sí misma” (Amado, ob. cit., página 295). Ver, también, http://www.sicpa.com/company-heritage/history.

12 Sobre el presunto viaje de Núñez Carmona y Vandenbroele a Suiza para reunirse con ejecutivos de SICPA, ver http://www.clarin.com/politica/Caso-Boudou-negocios-Suiza-Ciccone_0_850715021.html.

13 Ver http://www.clarin.com/politica/Ciccone-viaje-Brasil-amigos-Boudou_0_758324190.html.

La tortuga

“Confirmo que hoy gana Boquita”.

El mensaje de texto descoloca al periodista.

Se lo envía un alto ejecutivo de una compañía a la que le ha consultado un

par de datos del

“caso Ciccone” o “caso Boudou”.

Pero el periodista está con otras aristas del caso, así que ni se percata de lo que en verdad significa el mensaje.

Además, esa noche juega Boca, en Chile, por la Copa Libertadores. Así que responde con un muy concreto: “Ja ja ja. Veo que estás fumado desde temprano!”.

Una hora después, le llega un segundo mensaje de texto del mismo emisor.

“Confirmado”.

Al periodista le cae entonces la ficha. Se da cuenta de que se le había escapado la tortuga. Y

que tiene la verificación por una segunda fuente que buscaba desde hacía semanas.

Entonces, fiel al ideario Zubeldiano-Bilardista-Sabellista-Veronero al que adscribe, le escribe al emisor lo máximo que un fanático de Estudiantes de La Plata puede sostener:

“Ojalá el Pincha siempre tuviera hinchas así. Abrazo”.

Y se pone a escribir la esperada nota.

El Macho

Máximo Lanusse entró pisando fuerte en la nueva Ciccone Calcográfica.

“Macho”, para sus amigos, entró tan fuerte en la imprenta como su nuevo número dos, que de movida, nomás, pasó a cobrar 10.000 pesos más que el a partir de ese momento teórico número uno, Alejandro Vandenbroele: 48.000 versus 38.000 pesos.(1)

Los gringos tienen para eso una frase contundente: *Who’s the boss, now?* ¿Quién es el jefe ahora?

El primer pisotón de Lanusse ocurrió el 12 de julio de 2011, cuando Ciccone celebró una nueva asamblea de accionistas y le dijo adiós al contador y abogado marplatense Jorge Capirone, aquel que en los 90

fue socio de José María Núñez Carmona y empleador de Amado Boudou en Ecoplata SA.

La asamblea también oficializó el nuevo domicilio societario de la empresa, que pasó a la oficina de The Old Fund en Puerto Madero, justo detrás del hotel Hilton, en la que se concretaron varias de las reuniones con la familia Ciccone.

Lanusse juraría luego ante sus amigos que ignoraba los detalles de esos encuentros calientes, celebrados mientras él trabajaba en su anterior empleo, como gerente administrativo del Banco Macro, uno de los hombres de confianza de Jorge Brito.(2)

Con años encima del Macro, donde aún trabaja su hermano Javier, "Macho" siempre supo acatar las órdenes de Brito. Por eso su foja de servicios muestra que primero trabajó en el Macro por poco más de un año, que luego marchó a la Inversora Juramento por otro par de años, que de allí volvió al Macro durante otro bienio y que de allí marchó a Ciccone.(3)

"¿Qué querés que haga? Yo laburo para Jorge. Estoy jugado", fue la respuesta de Lanusse cuando uno de sus amigos le preguntó, ya con el escándalo en ciernes, qué hacía metido en la imprenta.

Lanusse acaso ignoraba, también, el almuerzo que unos meses antes Brito había compartido con la Presidenta y con Boudou.

La Presidenta incluso tuteó al banquero, y hasta anticipó su consejo con un halagador "Jorge". Pero luego le dejó clarita la situación: si alguien del gobierno osaba

pedirle un "aporte para la política", en la recta final para las elecciones primarias y las presidenciales de ese año, debía comunicárselo, personalmente.

Luego continuaron, sí, con los temas del almuerzo.

Pero ya en la despedida, junto a la puerta, la Presidenta volvió a la carga: "Acordate de lo que te dije". Y otra vez: "Jorge".(4)

Con el arribo de "Macho" a Ciccone, de todos modos, llegó el primer y millonario desembolso a favor de The Old Fund desde la Cooperativa de Crédito Marítima del Sur Limitada, una entidad que en teoría funciona sin fines de lucro pero que en la práctica opera como una financiera encubierta –con clientes como la Asociación del Fútbol Argentino (AFA), el club Independiente o las firmas Georgalos y

Leader Price– y descuenta valores con el Macro.(5)

En la City porteña, se sabe, cada banco opera con su propia cooperativa. Así es como trabajan con los llamados "códigos de descuento" de las mutuales o la ANSES. Una práctica que el presidente de la Unidad de Información Financiera (UIF), José Sbattella, pretendió controlar. Pero que por algún motivo –quizá de protección política– no logró concretar.

Aun así, fue el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (Inaes) el que se encargaría de alertar a la Justicia penal, tras el estallido del escándalo de que la Cooperativa Marítima sólo servía de "intermediación financiera entre el Banco Macro y sus asociados", como The Old Fund, ya que la cooperativa en sí contaba con "un escaso capital social que no le permitiría afrontar los volúmenes de los préstamos solicitados".(6)

El problema en el caso de The Old Fund es que ni siquiera se sabe si figuraba ya como uno de sus asociados o si había firmado un contrato para recibir más de 30

millones de pesos de financiamiento. Porque el convenio que finalmente salió a la luz entre esa firma y la cooperativa/financiera aparece como fechado el 18 de julio de 2011, pero las firmas en teoría se insertaron el 28 de marzo de 2012 y en realidad el escribano público Alejandro Senillosa –que también trabaja con el Macro– recién las certificó el 7

de septiembre de 2012, cuando los sabuesos judiciales ya seguían las huellas de esa operatoria financiera.(7)

Sí se sabe, por el contrario, que la Cooperativa debió endeudarse en el mercado financiero para así financiar a The Old Fund, aun cuando su propia acta constitutiva determinaba que sólo podía conceder créditos con capital propio. Pero aún así, según

sus estados contables, pasó de tener un pasivo de 638.012 pesos a un rojo que superó los 30,9 millones, tras endeudarse con los bancos Mariva, Finansur, BST, Industrial y, también, con el propio Macro, más con la Cooperativa de Crédito Valencia, la Asociación Mutual Bilbao 1912 y la empresa Pircas del Tupungato SA. Todo, para ayudar a la nueva Ciccone.(8)

De ese modo, mientras llovían los millones desde la Cooperativa Marítima, Lanusse procuró poner en marcha a la ex Ciccone, sin dejar dudas sobre quién detentaba el mando.

“Soy el nuevo CEO”, sostuvo, por ejemplo, en el estudio jurídico Fargosi & Asociados.

“Tenemos buenos contactos con el Estado”, respondió junto a Vandenbroele, según rememoró luego, ante la Justicia, el operario de Ciccone desde 1994, Gabriel Carná.(9)

Por algo le dicen “Macho”.

Lanusse fue, también, quien se encargó de obtener un crédito en el propio Macro para que Ciccone pudiera arreglar las máquinas que luego se utilizarían para la impresión de papel moneda: la Súper Orloff y la Súper Simultan.(10)

El ex gerente del Macro volvería al mismo banco meses después, pero para depositar montañas de pesos en efectivo en la cuenta de The Old Fund. El 19 de enero de 2012, se presentó por ventanilla con 1.200.000 pesos; el 24, con otros 1.200.000 pesos; el 3 de febrero, con 1.282.500 pesos más; el 23, con otros 1.300.000 pesos; al día siguiente, 200.000 pesos más; y el 8 de marzo, los 240.000 pesos finales. Un total de poco más de 5,4 millones de pesos, cash, cuyo origen Vandenbroele adjudicaría, meses después, a otro banquero íntimo de Brito, Raúl Juan Pedro Moneta.(11)

El mismo día del último depósito, el Macro pareció despertar de su peculiar modorra y al fin le llamó la atención los movimientos de dinero de The Old Fund, la sociedad que pasó de nada a mover millones entrantes y salientes. Por eso, su área antilavado concluyó que esos movimientos no guardaban “relación con los antecedentes que se poseen del cliente y además la firma no presentó documentación de respaldo correspondiente”. Por eso emitió el reporte de operación sospechosa (ROS) que se registró como el N° 235/2012 en la UIF.

En ese ROS, sin embargo, por obra de las casualidades, el Macro reportó a The Old Fund y a Vandenbroele, protagonistas centrales del “caso Ciccone” que ya llevaba más

de un mes en los titulares centrales de todos los medios de comunicación, pero omitió a su ex –¿ex?– empleado, “Macho” Lanusse.(12)

Acaso por eso, recién en julio de 2012, Lanusse se mostró preocupado entre algunos de sus amigos por los alcances del “caso Ciccone”. En particular, cuando trascendió que Moneta jugaba un rol con un abanico de sociedades como Mayer Business Corporation (de Panamá),

Maxifarm, Federalia y Southern Securities LLC (con lazos en Nueva York y el paraíso fiscal de la Isla de Man). “Estoy muy preocupado”, comenzó a repetir

“Macho”, que también dejó entender que sabía y callaba sobre el contrato que firmó Vandenbroele con el gobernador formoseño, Gildo Insfrán. “Insfrán está hasta acá”, resumió, mientras elevaba su mano derecha hasta la altura de su frente.

Los mensajes de Lanusse a sus amigos dentro del Macro tampoco dejaron dudas sobre su visión. “Estamos en manos de unos locos”, fue una de sus frases más benévolas que lanzó al referirse a Núñez Carmona. Porque cuando aludió a Vandenbroele llegó a compararlo con una persona con problemas de deficiencia mental. Pero apeló al término más despreciativo de todos.

Vandenbroele le devolvió la gentileza unos meses después, cuando su abogado defensor anunció a la prensa que había presentado un escrito de descargo ante la Justicia penal. Sin venir a cuenta, pegoteó a “Macho” y a su anterior empleador:

“Recordemos que el ex Gerente del Banco Macro, Máximo Lanusse, se incorporó al directorio de The Old Fund y de Ciccone, por lo que pasó a ser el ejecutivo de la imprenta y mudó su despacho a la planta de Ciccone”.(13)

Esos amigos dentro del Macro son los mismos que afirman que “Macho” fue el que le comunicó a Brito que tenían que abrirse, que el proyecto “terminaba mal”.

Fue el principio del fin. Porque Lanusse predijo mejor el futuro que Horangel o algo concreto, a mediados de julio de 2012, ya sabía. Porque por esos días “Macho” les anunció a los operarios que Ciccone cambiaría de dueños, aludió a la inminente salida de “los inversores” –a los que no identificó por su nombre– y llegó a hablar de la posible estatización de la compañía. Lo que ocurrió, apenas tres semanas después.(14)

Pero mucho antes de la debacle, cuando todo parecía marchar sobre ruedas a mediados de 2011, la ex Ciccone Calcográfica se encargó de imprimir las boletas electorales que consolidaron a la Presidenta en la Casa Rosada y llevaron a Boudou a la vicepresidencia de la Nación.

1 Los ingresos de Lanusse y Vandenbroele constan en el informe que la intervención oficial de Ciccone presentó ante la Justicia. Ver http://www.clarin.com/politica/Vandenbroele-presidia-Ciccone-ganaba-

vice_0_784721560.html.

2 Ver http://www.lanacion.com.ar/1447631.

3 Antecedentes laborales y provisionales de Lanusse en depósito del autor.

4 Ver http://www.lanacion.com.ar/1371604-en-la-argentina-lavarse-la-cara-alcanza-para-renovar-la-ilusion.

5 Entrevistas del autor con dos ex clientes de la Cooperativa.

6 Copia del informe del fiscal general antilavado Raúl Plee, en el que cita las conclusiones del Inaes, en depósito del autor.

7 La periodista Emilia Delfino aportó más vinculaciones entre la Cooperativa Marítima y el Banco Macro: “Uno de los financistas de la cooperativa que le prestó fondos a The Old Fund sería Cirilo Zavalía, aseguraron a Perfil altas fuentes judiciales de la causa. Según pudo saber este diario de registros oficiales, Zavalía tiene 37 años y figura en el directorio de varias financieras. Fijó domicilio especial en Sarmiento 559 4º ‘A’, la dirección de Cooperativa Marítima Argentina. Cinco empresas relacionadas directamente con Zavalía funcionan en Maipú 374. Allí tiene una de sus sedes la empresa financiera Gestiva S.A., socia del Banco Macro. La otra sede de Gestiva es en Sarmiento 371, donde Jorge Brito tiene sus oficinas, la sede central de su banco y su fundación. Gestiva es una compañía clave en los nexos con Brito. Zavalía es socio de Daniel Adolfo Fagiani en Surnovar S.A., Aeropost Argentina S.A. y la Inversora Maramu. Fagiani fue empleado de Inversora Juramento, de Brito, y actualmente figura cobrando un sueldo de Gestiva, socia del Macro. Zavalía está en el directorio de varias financieras. Además de Marítima del Sur y Maramu, es director suplente de Occicom S.A., integrada por Gestiva. La mayoría de las empresas de Zavalía comparten escribanos con Macro: Marcelo y Alejandro Senillosa. El viernes, en la cuenta de Zavalía podía leerse que había retuiteado varias veces a Jorge Pablo Brito, gerente general del banco. Ambos son seguidores de la ‘Agrupación Soy de River’, que preside Brito hijo. Zavalía tiene sólo 77 seguidores en la red. Uno de ellos es el hijo del banquero, otro la Agrupación futbolera. El Banco Macro jamás contestó a *Perfil*. Ayer, cuando este medio volvió a consultar la cuenta de Twitter de Zavalía, estaba bloqueada. Sólo habían pasado 12 horas desde que este diario avisó a Macro que tenía el

nombre

de

Zavalía

y

que

lo

estaba

investigando”.

Ver

http://www.perfil.com/ediciones/2012/11/edicion_731/contenidos/noticia_0044.html.

8 Copia del escrito presentado por la Cooperativa ante la Justicia y de los informes financieros obrantes en el Banco Central (BCRA) en depósito del autor.

9 Copia de la declaración testimonial de Carná y otros empleados de Ciccone en depósito del autor. Ver también http://tiempo.infonews.com/2012/04/29/argentina-74371-empleados-de-ciccone-niegan-reunion-con-nunez-carmona.php y http://www.clarin.com/politica/Justicia-empleados-Ciccone-complicaron-Boudou_0_682731803.html.

Vandenbroele habría invocado el nombre de Boudou en otra ocasión, según Clarín, "en el estudio de la abogada Andrea Comillo, frente a más de una decena de ex trabajadores de la empresa que habían sido despedidos de la firma y pidieron ser reincorporados. Vandenbroele se reunió con ellos, les dio 1.200 dólares en efectivo a cada uno, les prometió que los volvería a tomar, y les contó que tenía relación 'con Boudou' y que por eso imprimiría 'papel moneda'. Vandenbroele no cumplió con su palabra y los trabajadores despedidos no volvieron a la ex Ciccone. Es por eso que enfrenta varios juicios laborales. Clarín se comunicó en su momento con la abogada Comillo para conocer su versión de los hechos. Contestó que no hablaría de sus clientes. Vandenbroele tampoco aceptó dar una entrevista".

Ver http://www.clarin.com/politica/Justicia-empleados-Ciccone-complicaron-Boudou_0_682731803.html.

10 Ver http://www.clarin.com/politica/Polemico-contrato-imprenta-Amado-Boudou_0_644935572.html.

11 Copia de los comprobantes de depósito 42639042, 42833138, 43290296, 43943628, 44000718 y 44442072 en depósito del autor. Ver también http://www.lanacion.com.ar/1505494.

Según afirmó Vandenbroele en el escrito defensivo que presentó ante la Justicia, esos fondos fueron aportados por la sociedad Federalia, de Moneta, en un préstamo a 180 días y una tasa nominal anual del 34%. Copia del escrito, página 91, en depósito del autor.

12 Desde el 21 de mayo de 2010, cuando comenzó a operar con el

Macro, y el 9 de marzo de 2012, The Old Fund registró 61 operaciones en el banco por 61,4 millones de pesos, con 11 cheques por 12,8 millones de peso, 22 ingresos en efectivo por 9 millones de pesos y 29 transferencias por otros 39,5 millones de pesos. Pero el Macro recién emitió su primer ROS un mes después de haber estallado el "caso Ciccone".

13 Copia del comunicado entregado a la prensa por la defensa de Vandenbroele en depósito del autor.

14 Ver, entre otros, http://www.clarin.com/politica/escandalo-habla-estatizacion-Ciccone_0_743325663.html y http://www.clarin.com/politica/conflicto-imprenta_0_745125618.html.

La motivación

El hombre desgrana lo que sabe y recuerda de Amado Boudou, José María Núñez Carmona y sus amigos de Mar del Plata. Cuenta detalles, rememora anécdotas, corrige errores, aporta precisiones.

El periodista se encuentra, como cada jueves por medio, en Mar del Plata, donde ha escuchado a decenas de personas, a las que siempre les pregunta, más tarde o más temprano, por qué han decidido contarle lo que saben. ¿Qué interés los motiva? ¿Odio, despecho, venganza, envidia, desprecio? Porque hasta ahora, en los años que lleva en esto, muy pocas veces el periodista se ha topado con alguien que cuente lo que sabe por altruismo o por amor a la patria.

De esos hay pocos; muy pocos.

–¿Que por qué te lo estoy contando? –el hombre se repite a sí mismo la pregunta.

El periodista calla y espera. A veces, durante esos segundos, una microexpresión del rostro interpelado dice más que sus palabras. Pero esta vez todo su cuerpo se moviliza.

El hombre recapitula distintas "agachadas", como las define, de Boudou y de Núñez Carmona, alude al modo en que "Aimé" abandonó un ideario político para abrazar el opuesto, a los amigos y socios "traicionados" en su camino, y a la ocasión en que lo vio expresar por televisión su solidaridad con el pueblo judío durante el acto por los 20 años del atentado a la Embajada de Israel.

–¡Justo él, que tenía una excesiva [y acentúa la palabra] devoción por —y el hombre pronuncia una barbaridad, mientras comienza a levantar la voz y a ponerse colorado.

Ya lanzado, el hombre da un par de argumentos más, pero ya habla a gritos y su rostro enrojece por completo cuando llega al remate de su explicación: –Y entonces, en ese momento, dije: "¡Traigan al periodista!" –vocifera, alargando la última vocal mientras se le va la voz.

A su izquierda, del otro lado de la mesa, un tercer hombre, el que llevó al periodista, asiente con la cabeza.

Las boletas

Para los imprenteros, la cosa resultó evidente: Ciccone Calcográfica tenía un nuevo dueño y un nuevo management. La familia ya no "cortaba" más. Ahora era el tiempo de un tal José María Núñez Carmona y quien, a la luz de como se movía y comportaba, era su colaborador, Alejandro Vandenbroele, más allá de que la gestión diaria de la compañía quedara en manos de Máximo "Macho" Lanusse.

"José María", como se presentó en su primer encuentro con los imprenteros, les pasó las pautas básicas del trabajo que estaban por encarar. Debían imprimir las boletas electorales del Frente para la Victoria (FPV) que llevaban a la Presidenta –con foto incluida– y a Amado Boudou como sus protagonistas estelares.

Durante su segundo encuentro, en agosto de 2011, Núñez Carmona fue más concreto. Les entregó dos CD con el diseño de las boletas, tanto para el binomio nacional como así también para las listas de legisladores nacionales y provinciales.(1)

"Nicolás Ciccone participó, sí; pero el que llevaba la voz cantante era Núñez", cuenta un memorioso, que recuerda que la nueva Ciccone Calcográfica, devenida Compañía de Valores Sudamericana SA, les abrió el juego a todos ellos luego de que verificó que tenía problemas con las pruebas de impresión a color, por lo que se quedó con el contrato (y los millones) y tercerizó en ellos todo o parte del trabajo. (2)

Seguro de sí mismo durante aquellos meses de gloria, Núñez Carmona incluso habló abiertamente de la impresión de las boletas cada vez que retornaba a su amada Mar del Plata.

En plena calle, por ejemplo, fue capaz de contar detalles de las boletas que, por primera vez, incluirían colores. “Esas las hacemos nosotros, pero le abrimos el juego al gallego Aldrey para la impresión”, relató a más de un amigo, en distintas reuniones.

Aldrey es Florencio Aldrey Iglesias, uno de los empresarios más poderosos de Mar del Plata, dueño del Hermitage, del diario La Capital, constructor del complejo de torres residenciales sobre el Parque San Martín –donde “Nariga” es propietario de al menos un departamento en el 1° piso y una cochera, mientras que Boudou fijó su domicilio electoral en el departamento 2° “A” y guarda allí al menos una de sus motos–, además de contar también con el diario *La Prensa* de Buenos Aires como otra de las joyas de su corona, aunque el baluarte del que más se precia es ser amigo íntimo, casi como un segundo padre, del gobernador Daniel Scioli. (3)

Pero Aldrey, en rigor, no fue el único empresario pegoteado por el expansivo Núñez Carmona. También alcanzó a Sergio Szpolski, con la firma Poligráfica del Plata, donde se imprimen sus revistas y a la que también convocó para las boletas electorales.(4)

Dentro de Ciccone, los operarios llegaron a la misma conclusión que los imprenteros. Al menos para las boletas electorales, el jefe resultó Núñez Carmona, que se encargó de supervisar la impresión en la planta misma, que siguió generándoles unos cuantos dolores de cabeza.(5)

El problema central fue al aplicar los colores en las boletas, que una vez impresas no quedaban como habían sido diseñadas. O el azul de fondo resultaba demasiado clarito para que saliera bien el rostro de Cristina Fernández de Kirchner o, si optaban por el azul correcto, la piel presidencial quedaba de un rojizo acalorado. Por eso, puestos a optar, se optó por preservar la imagen de la Presidenta, para que no pareciera que se había insolado.

Sin embargo, si “Nariga” fue el rostro visible, el operador y el supervisor para las boletas electorales, no fue quien puso el rostro para cobrar su impresión. Para eso sí estuvo The Old Fund, la sociedad que había tomado el control de Ciccone Calcográfica y solventó sus 19 viajes alrededor del mundo, incluido uno a Sudáfrica para disfrutar del Mundial de Fútbol y otro a Aspen, con toda una familia amiga, para esquiar.

El 12 de agosto, el FPV libró el primero de sus ocho cheques a favor de The Old Fund, por 1.952.303,43 pesos.

Dos días después, el binomio Cristina-Amado arrasó en las primarias abiertas, simultáneas y obligatorias.

Otros dos días más y el FPV libró su segundo cheque por otros 1.259.301,26 pesos.

Los amigos marplatenses de Boudou celebraron como pocos.

La sociedad Beaver Cheek SA aumentó entonces su capital social de 40.000 a 640.000

pesos y, sólo días después, el secretario privado de "Nariga", que comparte una cuenta bancaria con él y con Amado Boudou, Juan Carlos "el Sordo" López –aquel del balazo detrás de la oreja–, ingresó como director en la firma, en reemplazo de Sergio Martínez, el prófugo de Estados Unidos.

Su amigo Miguel "Mickey" Castellano, el accionista de London Supply, la empresa que aportó 1,8 millón de pesos para levantar la quiebra de Ciccone, organizó por su

parte una reunión social en el country, donde junto a su mujer relataron algunos detalles de sus negocios "con Boudou".

–¿Pero vos no odiás a los Kirchner? –lo chicaneó un amigo.

–Los negocios no tienen ideología –replicó "Mickey", que comenzó a mofarse de un primo suyo, también marplatense, al que tildó de "honesto" y "boludo", como si la segunda característica fuera consecuencia inevitable de su honestidad.(6)

Otros amigos marplatenses de Boudou, en tanto, tomaron el control de la Fundación Atlántida, dueña a su vez de la Universidad Atlántida Argentina. Entre ellos, y en primer lugar, el presidente del Concejo Deliberante de General Pueyrredón, Marcelo Artime, referente de la agrupación política "Mar del Plata 2020", creada en apoyo al entonces ministro y candidato vicepresidencial.(7)

El desembarco de Artime como flamante miembro del consejo directivo de la Fundación Atlántida llenó de alegría, por ejemplo, al rector de esa Universidad, que les anunció a sus profesores que, tras varios meses de atraso para pagarles los salarios, ya no tendrían problemas de dinero, ni tampoco con la impertinente Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (Coneau).(8)

Los deseos de pensar en el futuro también alcanzó a la nueva Ciccone

que, más allá de que comenzó a incumplir con los aportes provisionales de sus cientos de empleados, le ofreció a la Casa de Moneda que alquilara su capacidad productiva para futuras impresiones de papel moneda. Recordó que, en ese campo, representaba la "única opción" local.

La presentación de la nueva Ciccone llegó, por lo visto, en el momento justo. Porque aunque el organismo presidido por la funcionaria de confianza de Boudou, Katya Daura, mantuvo su vinculación con la Casa da Moeda do Brasil, algunos de sus principales colaboradores, como el gerente general adjunto, Diego Oller, comenzó a visitar la planta de Ciccone en Don Torcuato.(9)

Pero el amigo de Boudou que más celebró su ascenso a la vicepresidencia de la Nación fue su coequíper, su padrino de casamiento y su único socio comercial reconocido, Núñez Carmona, que voló por Quantas Airlines a Australia y a Nueva Zelanda junto a otro amigo de "Aimé", Ignacio Mendiondo –el mismo que viajó con su familia a esquiar a Aspen pagado por The Old Fund–, y a otro amigo de toda la vida de Mar del Plata, Juan Carlos "Chino" Mazzeo. Juntos, se fueron a disfrutar del Mundial

de Rugby. Solventados, esta vez, por Rock Argentina SA, otra firma de "Nariga" que también opera con el Banco Macro.(10)

Fanático confeso de Los Pumas, Núñez Carmona se esfuerza desde hace años por asistir a todos los partidos que le sean posible del seleccionado argentino de rugby. Una afición que pronto alentó una leyenda en Mar del Plata: ¿podría ser cierto que Núñez Carmona fuera a los estadios disfrazado de puma/jaguareté para alentar al equipo? ¿O

era un divague más de esos que sus propios amigos echaron a rodar?

Las posibilidades pueden ser infinitas. Al igual que las vinculaciones de sus propios compañeros de viaje.

El "Chino" Mazzeo figura, por ejemplo, en la sociedad WSM SA junto a "el Sordo"

López y a Leticia Núñez –la hermana de "Nariga"–, y compartió roles en Vail Investment SA junto a ellos y al sobrino de José María, Andrés Gens, el mismo que depositó 101.000 pesos, cash, en la cuenta bancaria de The Old Fund. Y en Mar del Plata señalan a Mazzeo como el conductor que va de acá para allá con las camionetas KIA que compró Martínez, el prófugo, para la precandidatura a jefe porteño de

Boudou.

Las vinculaciones también abarcan a Rock Argentina SA. En esa sociedad también figura el abogado de Núñez Carmona, Ignacio Danuzzo Iturraspe, y para los papeleos la firma comparte la misma escribanía, Rodríguez Foster, con Beaver Cheek, OMEX, Vail Investments, Habitat Natural y Fuerza Laboral, otra sociedad en la que también figura el "Chino" Mazzeo.

Rock Argentina SA ofrece, además, un atisbo a la maquinaria de Núñez Carmona: facturó 299.244 pesos por el recital de "La Mancha de Rolando", que tocó en San Bernardo junto a Boudou, en plena campaña electoral de 2011. Es decir que el Municipio de la Costa –donde trabajó "Aimé"– le pagó al socio de "Aimé" para que el grupo de rock amigo de "Aimé" tocara con "Aimé" como parte de la campaña proselitista de "Aimé". (11)

Más allá de esos detalles, la lluvia de fondos electorales sobre Ciccone Calcográfica se acentuó. El 7, 8 y 15 arribaron más cheques del FPV, por otros 4,4 millones de pesos, para cubrir la impresión de las boletas de los candidatos provinciales por la provincia de Buenos Aires. El 21, por las boletas para los candidatos de Córdoba y Santa Fe, por otros 148.800 pesos; el 28, por más boletas para las presidenciales, por 2,9 millones de pesos; y el 12 de octubre –mientras Boudou viajaba a Mendoza junto a La Mancha de Rolando en un Lear Jet y un Gulfstream de Presidencia de la Nación–, otro cheque por 1,9 millón de pesos. El 26, en tanto, llegó a Ciccone el octavo y último cheque, por otros

214.777 pesos, por más boletas para candidatos en Córdoba y Santa Fe. ¿El monto global? Casi 12,8 millones de pesos.(12)

Por entonces Boudou era aún ministro de Economía. Pero era ya, también, vicepresidente electo.

La noche del 23 de octubre fue mágica para el marplatense que cinco años antes se daba por satisfecho con conservar su trabajo en la ANSES. Festejó la vicepresidencia con amigos como el intendente del Partido de la Costa, Juan Pablo de Jesús, que voló hasta Buenos Aires a bordo de un jet con el logo de la siempre dispuesta, al parecer, London Supply.(13)

Fue una noche inolvidable, en la que recibió abrazos por doquier, de nuevos y viejos amigos, como uno de barba, de unos 50 años y al que llamó Alejandro. A gritos, el vicepresidente le anunció: "Ahora sí

vamos a hacer negocios".(14)

1 El periodista Daniel Santoro detalló que "los informes de gastos de campaña electoral que el Frente para la Victoria (FPV) presentó a la Justicia dejan abiertas dudas sobre quiénes imprimieron las boletas electorales de Cristina Kirchner para las internas. Pero en el rubro gastos facturados no aparece ninguna imprenta. Bajo el subtítulo

'honorarios de agencias de publicidad' dice que Smiling Service SRL, una pequeña empresa del sector, facturó 1.815.000 pesos. Y bajo el subrubro 'folletería' figuran dos facturas de Amerian SRL por 848.000 pesos. Quizás estas empresas hayan tercerizado los trabajos de impresión". Ver http://www.clarin.com/politica/Dudas-imprimio-boletas-electorales_0_671332914.html.

2 Entrevista del autor con interlocutores de Núñez Carmona durante el proceso de impresión de las boletas electorales.

Ver,

también,

http://www.clarin.com/politica/socio-Boudou-intermedio-Gobierno—

Ciccone_0_661733844.html;

http://www.clarin.com/politica/Vandenbroele-negocio-impresion-electorales—

Rosada_0_661133940.html;

http://www.clarin.com/politica/Ciccone-imprimio-boletas-presidenciales_0_691130948.html,

y

http://www.clarin.com/politica/contratacion-insumo-electoral-clave_CLAFIL20120429_0001.jpg.

3 . Informes del Registro de la Propiedad Inmueble de la provincia de Buenos Aires en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1472874.

4 Ver, entre otros, http://www.clarin.com/politica/Pese-denuncias-quieren-imprima-billetes_0_648535224.html y http://www.clarin.com/politica/medios-Szpolski-nombre-parientes-empleados_0_689931045.html.

5 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1468522 y http://www.lanacion.com.ar/1469341.

6 Entrevistas del autor con dos personas presentes en esa reunión. El autor solicitó repetidas veces hablar con Castellano a través de London Supply; siempre se derivaron sus consultas a través de un vocero oficial.

7

Ver,

entre

otros,

http://www.lacapitalmdp.com/noticias/La-Ciudad/2011/08/09/191574.htm

y

http://puntonoticias.com/crean-espacio-mar-del-plata-2020-en-apoyo-a-boudou/#.UOBcS-SZTh4.

8 Entrevista del autor con dos profesores y dos gerentes de la Universidad Atlántida Argentina. Ver, también, http://www.perfil.com/ediciones/2012/3/edicion_656/contenidos/noticia_0066.html,

9 Entrevistas del autor con empleados de la Casa de Moneda y Ciccone Calcográfica.

10

Copia

del

registro

de

aportes

previsionales

en

depósito

del

autor.

Ver,

también,

http://www.lanacion.com.ar/1458289.

11 Copia de la partida de gastos del Municipio de la Costa en depósito del autor. Ver, también, http://www.perfil.com/ediciones/2012/5/edicion_676/contenidos/noticia_0026.html.

12 Copias de los registros de depósitos de los cheques del FPV en depósito del autor. Ver, también, http://www.clarin.com/politica/Ciccone-imprimio-boletas-presidenciales_0_691130948.html; http://www.clarin.com/politica/contratacion-insumo-electoral-clave_CLAFIL20120429_0001.jpg, y

http://www.lanacion.com.ar/1511046. Sobre el viaje de Boudou a Mendoza con la banda de rock, ver http://www.lanacion.com.ar/1478593.

13 Fotografía de Juan Pablo de Jesús y el avión de London Supply en depósito del autor.

14 Escena vista y relatada al autor por un colega del diario *La Nación*.

El muchacho

El muchacho, de buena familia porteña, está quemado por las drogas. Cuesta ubicarlo por teléfono; cuesta más que cumpla con un horario y, más aún, con su palabra.

El muchacho sabe, pero sólo de oídas, que uno de los protagonistas estelares del "caso Ciccone" merodea otra pata del negocio para la impresión de documentos sensibles. Lo sabe porque se lo ha contado su amigo del alma; según él, más serio.

El periodista le insiste para concretar una reunión porque ha escuchado tramos de esa pata del negocio de otras varias fuentes. Por eso llama y le envía mensajes al muchacho. A veces (pocas), responde; otras (muchas), no.

Una noche, sin embargo, el muchacho reaparece.

El muchacho dice que esa noche puede ser "la noche". Se reunirá con su amigo, al que le habló del periodista, y que el amigo no salió espantado, que al parecer quiere hablar.

"Te llamo en un toque".

No volvió a llamar.

Ni a responder los mensajes.

El periodista, dadas la situación y la condición del muchacho, que podría dar el rol para la secuela de "Trainspotting", no sabe qué pensar. Se limita a esperar.

Teme haberlo presionado demasiado.

Teme una recaída.

Teme que "el amigo" lo haya levantado en peso al muchacho.

El periodista aún espera.

La revancha

El 14 de noviembre de 2011, Alejandro Vandenbroele fue por la revancha. Se presentó en la AFIP y le reiteró el deseo de Ciccone Calcográfica de obtener un plan de pagos excepcional, uno de esos conocidos como "del artículo 32".

El cuadro de situación no podría ser más insólito: quince meses antes, la misma empresa solicitó el mismo plan, que al cabo de tres meses el titular de la AFIP, Ricardo Echegaray, primero le dijo que sí, pero que luego lo reconvirtió en un "Ajústese a la Resolución 970", que es otro plan de pagos, para que después sus subordinados lo informaran en el expediente concursal como que en realidad Echegaray dijo que no.

Pero, 11 meses y medio después, Vandenbroele volvió a la carga. No para obtener un plan según las pautas de la Resolución 970 habilitada por Echegaray, sino por el plan excepcional "del artículo 32" que pidió en un principio y por el que cosechó la primera negativa.

Un verdadero trabalenguas de un tipo que podría ser un tipo tan terco como una mula. O, visto de otro modo, de un tipo sagaz para percibir

que los tiempos políticos habían cambiado. En particular, cuando apenas habían transcurrido tres semanas desde que la Presidenta obtuvo su segundo mandato y Amado Boudou se convirtió en el vicepresidente electo de la Nación.

Esta vez, sin embargo, Vandenbroele no pidió una quita de los intereses, honorarios o multas acumulados durante años. Optó directamente por omitir todo ese paquete. De los 240 millones de pesos que Ciccone adeudaba a la AFIP, pidió que el plan excepcional sólo abarcara la deuda verificada en el concurso de acreedores con privilegio general o quirografario por 87,1 millones de pesos. Del resto, no dijo nada.(1)

El expediente administrativo que siguió al pedido mostró, otra vez, un buen ritmo para sortear los escollos burocráticos, aunque nunca llegó a mostrar la velocidad de Michael Schumacher del expediente del año anterior.

Schumacher, por lo visto, hay uno solo.

El 25 de ese mes, la División Recaudación dio su luz verde, por "procedente", para otorgar lo que pidió la nueva Ciccone, dividido en dos planes. Uno por su deuda concursal y otro por la posconcursal. Ambos, por 148 cuotas –cuando lo habitual eran 120 cuotas como tope máximo– y una financiación del 0,5% mensual. Es decir, una tasa negativa aun si se toma la inflación oficial del Indec. Licuación pura. (2)

Al igual que el año pasado tras la firma de su otrora jefe de Gabinete, Rafael Resnick Brenner, esta vez Echegaray estampó su firma y un gigante visto bueno –"V° B°"– tras la firma del subdirector general de Recaudación, Guillermo Cabezas Fernández.(3)

Resnick Brenner, sin embargo, ya no estaba allí para meter sus dedos en el expediente. Seguía dentro de la AFIP, incluso con un auto oficial a su disposición, pero había caído en desgracia.

"Me salvaste la vida, pero te tengo que sacar de la línea de fuego", es la versión autorizada, casi romántica, de la frase con que Echegaray le dijo adiós.(4)

Pero el "lado B" de la salida de Resnick Brenner incluyó versiones sobre una amenaza a sus hijos. No fue proferida por Echegaray, aunque el fastidio del flamante ex jefe de Asesores se concentró en su ex jefe. "¿Este #*%!#* no se da cuenta de que lo puedo prender fuego?", repiten quienes lo escucharon cuando se bajó de la ola del

poder.(5)

Acaso para celebrar que al fin la AFIP había accedido a su pedido, Vandenbroele encaró otro de sus viajes relámpagos. El domingo 27 de noviembre viajó a Chile y volvió en apenas 6 horas y media, como el 5 de junio, cuando se fue por sólo 24 horas a Río de Janeiro.(6)

Pero acaso porque también ya estaba curado de espanto luego de lo que había pasado con la moratoria anterior, Vandenbroele se presentó el miércoles 30 en la sede de la AFIP y tomó vista del expediente administrativo. Se notificó y pidió una constancia de su notificación. No fuera a ser que luego le volvieran a decir que no se había notificado y retocarle el expediente…

Así, al marcharse del organismo, Vandenbroele se llevó incluso fotocopias de las fojas 47 a 49 de ese expediente, con la letra chica del plan de pagos que le otorgaron por un total que resultó algo mayor que el que él quería englobar –107 millones de pesos–, pero menor al paquete total potencial –240 millones de pesos– que le podían embocar.(7)

Esa “embocada” llegó, pero recién tres meses después, ya en febrero de 2012, cuando el “caso Ciccone” llevaba 17 días en el candelero, aun cuando las alarmas por la fortuna faltante comenzarían a sonar mucho antes dentro de la AFIP.

De todos modos, eso a José María Núñez Carmona lo tuvo sin mayor cuidado. El 3

de diciembre participó en el casamiento de su buen amigo Jorge Pablo Brito, hijo del

dueño del Banco Macro. Para eso, debió trasladarse hasta Carmelo, Uruguay, junto a un selecto grupo de invitados, entre los que descolló la cantante colombiana Shakira.

¿Habrá coincidido allí con Máximo Lanusse? ¿O a “Macho” no lo invitaron? ¿Y a Raúl Juan Pedro Moneta? Al menos él sí participó en la celebración previa en el Jockey Club.(8)

Con mucho menos ruido que el casamiento, que salió en las páginas de chimentos de sociedad de diarios y revistas, sin embargo, una sociedad anónima tan flamante como desconocida, llamada Inversora Pampa SA, aumentó por esos días su capital social de 100.000 a 5 millones de pesos. Su rostro visible era Pablo Pellet Lastra, otro miembro del feliz grupo de amigos de Mar del Plata, donde vivió

sobre la calle Saavedra, pegado, pared con pared, a la casa de Miguel "Mickey" Castellano, el accionista de London Supply que por esos días, en la celebración por los 50 años del Club Universitario, volvió a ufanarse de sus jugosísimos negocios con "Nariga" y

"Aimé".(9)

¿Pellet Lastra, un arquitecto sin fortuna, podía ser el millonario dueño de esa ignota sociedad anónima? ¿Cuál era el sentido de esa asombrosa capitalización? El velo comenzaría a correrse con el correr de unas pocas semanas.

El 7, en tanto, ya con el excepcionalísimo plan de pagos a favor de la nueva Ciccone, el insaciable Vandenbroele volvió a la carga en la AFIP. Le solicitó un certificado fiscal de la compañía, el equivalente a un certificado de buena conducta que toda empresa debe mostrar para pedir y obtener un contrato con el Estado.

La entonces jefa interina de la División Recaudación del Departamento de Gestión de Cobro, Bibiana Vacirca, se lo concedió, pero en el mismo acto encendió la primera luz amarilla en el tablero. En su nota 2398/2011, alertó que "del análisis del acogimiento realizado surge que la firma ha considerado en forma incompleta los intereses adeudados".(10)

Es decir, que una funcionaria de la AFIP detectó que la nueva Ciccone –o ya Compañía de Valores Sudamericana–, por acción u omisión, evitó meter todo lo que debía entre impuestos e intereses adeudados en su plan de facilidades de pago, por lo cual al menos 140 millones de pesos adicionales se encontraban en la picota.

¿Qué hizo entonces la AFIP? Nada. Durante varios meses.

Esa inacción le permitió a Vandenbroele concentrar sus energías en otros objetivos, como sondear una oportunidad de negocios con la Lotería bonaerense, liderada por

Jorge "Piedrita" Rodríguez. Todos saben que cerrar un negocio como la impresión de los billetes para el Gordo de Navidad o de Fin de Año 2012, por ejemplo, podía resultar muy redituable. O fabricar las fichas para los casinos de la provincia: un negocito de al menos 25 millones de pesos. Acaso por eso, los Ciccone's boys visitaron La Plata.(11)

Tras esa visita, cuando al fin la AFIP decidió reclamar esos 140 millones de pesos faltantes, tomó un camino controvertido. Lejos de forzar la caída de los dos primeros planes y ordenar la ejecución

inmediata de la deuda global, como pudo ordenarlo, la benevolente jefatura tributaria le ofreció a la nueva Ciccone dos planes excepcionales más.

Así, la nueva Ciccone terminó con cuatro planes excepcionales simultáneos vigentes.

El primero, por la deuda concursal, por 87 millones de pesos; el segundo, por la deuda posconcursal, por otros 20,8 millones; el tercero, por los intereses impagos por la deuda concursal, por 124,8 millones más; y el cuarto, por los intereses de la deuda posconcursal, por otros 15,5 millones. Un total de 248,1 millones. Pero con una salvedad: de haber cuajado el pedido de Vandenbroele del 14 de noviembre, hubiera significado una quita en la práctica del 65%.(12)

Insistente, el monotributista.

1 El proceso administrativo que siguió al pedido de Vandenbroele se reconstruyó sobre la base de los testimonios de funcionarios de la AFIP, copias extraídas de los expedientes administrativos de la AFIP y concursal, y documentos de la nueva Ciccone Calcográfica. Copias en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1482796.

2 Ver, entre otros, http://www.clarin.com/politica/Caso-Ciccone_0_749325181.html.

3 Copia de la resolución con la firma de Echegaray en depósito del autor.

4 Ver http://www.clarin.com/edicion-impresa/Beneficios-Ciccone-desplazan-AFIP-Echegaray_0_671932855.html.

5 Entrevistas del autor con dos funcionarios de la AFIP.

6 Copias del registro de Migraciones de Vandenbroele en depósito del autor.

7 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1480143.

8 Ver *Amado*, ob. cit., página 257: “La amistad entre Boudou y Brito se hizo tan fluida que se extendió entre las amistades. Núñez Carmona tejió un estrecho vínculo con Jorge Pablo, hijo del banquero y también accionista del Macro. En diciembre de 2011, ‘Nariga’ cruzó el Río de la Plata para participar de la fastuosa fiesta de casamiento de Brito hijo con Gabriela Vaca Guzmán, en el Club El Faro, de Carmelo,

Uruguay. Hasta allí sólo llegaron los íntimos".

Ver,

también,

http://wap.perfil.com/ediciones/2011/11/edicion_628/contenidos/noticia_0075.html;

http://caras.perfil.com/2011-12-06-7576-jorge-brito-y-gaby-vaca-guzman, y

http://www.perfil.com/ediciones/2011/12/edicion_632/contenidos/noticia_0082.html#.

9 Entrevistas del autor con tres testigos de aquel comentario de Castellano.

10 Copia de la nota 2398/2011 en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1549446-la-afip-demoro-meses-en-cobrarle-intereses-a-ciccone.

11

Entrevistas

del

autor

con

dos

empleados

de

la

Lotería

bonaerense.

Ver,

también,

http://www.clarin.com/politica/amigo-Boudou-contrato-estatal-millones_0_646735371.html.

12 Copias del informe de la Sindicatura del 31 de mayo de 2012 y de los tabulados de la AFIP y cada uno de los planes excepcionales de pago, en depósito del autor. Ver, también, http:// www.lanacion.com.ar/1480143.

El Pacífico

El periodista ha pasado por algunas (no muchas) situaciones tensas en lugares calientes, como el Medio Oriente, la frontera de México con Estados Unidos, o cierta barriada de Caracas, Venezuela. También ha terminado en la azotea del complejo Fuerte Apache y en el corazón de La Cava, pero sin mayores problemas.

Aun así, el periodista mantiene ciertas pautas de prevención sobre, por ejemplo, dónde pararse en un espacio cerrado o qué silla escoge si le ofrecen sentarse.

Otra de sus pautas es viajar en un automóvil del diario, con conductor, cuando debe ir a un lugar que puede resultar complicado. Y pedirle/ ordenarle al conductor que no apague el motor, que deje la puerta del copiloto abierta y que se estacione en un lugar del que pueda salir con sólo pisar el acelerador.

Eso es, justamente, lo que le pide al conductor cuando llegan frente a la casa, en una esquina del barrio de Mataderos, donde vive, según le pasaron el dato, Jorge Orlando Pacífico.

Sargento y buzo táctico del Ejército, veterano de Malvinas, ex entrenador de comandos y de las fuerzas especiales de la Gendarmería y de la Policía, pasado a retiro en 1987 por carapintada, Pacífico es también el primer y singular denunciante del "caso Ciccone", con un relato aún más singular.

Pacífico lo atiende, primero, reja de por medio. En este caso, al periodista le resulta reconfortante que así sea.

La mano, sin embargo, se complica (o mejora, según cómo resulten los naipes) cuando Pacífico lo invita a pasar. Puede resultar provechoso siempre que el ex militar honre su apellido; si no, el periodista es "bocatto di cardinale".

"El que no arriesga no gana", se anima el periodista y entra a la casa. El primer naipe no es bueno: Pacífico se sienta entre él y la puerta. Pero luego la mano mejora: al cabo de una hora, sale de allí con datos y fotos para avanzar otro paso.

Al salir, encuentra dormido al conductor y el motor del auto apagado. Debe golpearle la ventanilla para despertarlo.

El concheto

–Bueno, ahora vamos con los conchetos de Puerto Madero –lanza la Presidenta por televisión, durante el acto de inauguración en Berazategui. Y le hace "el pase" a su aún ministro de Economía y vicepresidente electo, que prorrumpe, parece, en una carcajada y aplaude, pero luego intenta salvar su dignidad.

–No es sólo para los conchetos de Puerto Madero como usted dijo –intenta Amado Boudou–, sino que se ha convertido en un paseo para miles y miles de porteños que los fines de semana vienen aquí a la Costanera Sur.

–Bueno, che, fue una bromita lo de concheto, tampoco te lo tomes tan… –reafirma la Presidenta, que de inmediato le marca su autoridad–. Si te puse de vicepresidente y vivís en Puerto Madero… Tengo una buena opinión de la gente de Puerto Madero; si no, no te hubiera puesto de vicepresidente. ¡Vamos, que Puerto Madero tiene su vicepresidente, así que no se pueden quejar!(1)

Miércoles 30 de noviembre de 2011, Boudou aún no había asumido como vicepresidente pero ya parecía seguir el destino de quienes lo antecedieron en ese cargo durante el kirchnerismo: Daniel Scioli y Julio Cobos.

¿Qué pasó? ¿Práctica preventiva kirchnerista de bajarle el copete a quien pareciera creérsela? ¿Boudou cometió algún error? ¿Le jugó en contra su cercanía con el banquero Jorge Brito, el sospechoso número

uno por la fuga de capitales reinante? ¿La Presidenta se había enterado de algo? (2)

Difícil saberlo, pero los indicios comenzaron a apelotonarse, como el supuesto cortocircuito del día anterior de "Aimé" con el hijo presidencial y referente simbólico de La Cámpora, Máximo Kirchner. Algunos dicen que fue por el reparto de cargos; otros, incluso desde Mar del Plata, aludieron a un comentario desafortunado del "concheto"; otros, de pases de facturas.(3)

La columnista de *Clarín*, Susana Viau, expuso un mensaje llegado desde "el entorno"

de Máximo, referido al "ruido provocado por algunas operaciones con las que estaría vinculado" Boudou. La primera supuesta operación que citó Viau en su artículo del 4

de diciembre resultó toda una señal: "La más conflictiva es, sin duda, la controvertida compra de Ciccone Calcográfica por parte de The Old Fund, un fondo inversor desconocido en el mundo de los negocios".

En cualquier caso, también se trataría del cobro de cheques políticos que Boudou comenzó a librar antes, en plena campaña, cuando de todos modos ya había recibido algunas advertencias. Como aquella vez que organizó un acto partidario en Parque Norte al que faltó toda la dirigencia, completa, de La Cámpora.(4)

Tras el discurso de los conchetos, de todos modos, Boudou salió a desmentir cualquier problema con su jefa. "No tienen ningún asidero, ni tienen nada que ver con la realidad", afirmó. "Soy parte del equipo de la Presidenta".(5)

Si eso era así, el equipo económico del gobierno tenía más problemas que Boca Juniors y su "cabaret".

"Que ese chorro deje de hablar de mí", comenzó a repetir por esos días el secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno, ante otros funcionarios y empresarios al aludir a su teórico superior en el escalafón del Palacio Hacienda.

Por algún motivo, Moreno ya lo tenía entre ceja y ceja a Boudou. Y su malestar llegó a tal nivel que empezó a referirse al vicepresidente electo por un apodo singular, "el Chorrito", aunque durante una reunión de la Federación de la Industria Gráfica también lo ninguneó como "el muchachito del CEMA" –por la universidad más representativa del liberalismo económico de la Argentina, en la que

Boudou estudió y fue profesor–. Y, en otra ocasión, lo bardeó como “el ministro que compra dólares” con Brito, al que responsabilizó de la corrida cambiaria.

Brito, en efecto, integraba ya “el eje del mal” trazado por Moreno. Obvio, junto al CEO del Grupo Clarín, Héctor Magnetto. Pero para que no quedaran dudas, al dueño del Macro también lo sintetizó como “el jefe” de Boudou, al que a su vez también redujo a “gordito”. En rigor, llegó a ser bastante más despectivo.(6)

“Decile a tu jefecito Brito que lo voy a meter preso”, fue otro de los comentarios de Moreno, aunque esa vez contó con la Presidenta de testigo, que permaneció muda y expectante, mientras Boudou procuraba esquivar al toro. “Por favor, un poco más de respeto”, sólo atinó a replicar.(7)

La Presidenta es, sin embargo, una experta en las prácticas de darle mucho poder a un funcionario, luego quitárselo –para recordarle así que es un mero usufructuario de ese poder, no su dueño–, para después rehabilitar al afectado, siempre que haya demostrado que internalizó el mensaje. Por eso, le dio el gusto a Boudou y nombró a su virtual número dos en el Palacio de Hacienda, Hernán Lorenzino, como nuevo ministro

de Economía. El marplatense lo sintió como “una revancha”, horas antes de tocar el Cielo (o casi) con las manos.(8)

El 10 de diciembre de 2011 juró como vicepresidente de la Nación, “por Dios, por la Patria y sobre los Santos Evangelios”.

A sólo unos metros, asistieron extasiados sus padres, sus hermanos Juan Bautista y Sebastián, y su pareja Agustina Kämpfer. Todos residentes en Puerto Madero.

Aplaudieron, se abrazaron entre ellos y se emocionaron. Ella antes tuiteó: “Ahora es como que no está sucediendo”. “Si estuviera en el programa de Berugo Carámbula elegiría las preguntas ‘Nervios por 500’ y me llevaría el marciano chupatierra”.

Pero tras la jura, los nervios ya eran historia y todo era felicidad y celebración.

“¡Ya se acerca Nochebuena, ya se acerca Navidad, para todos los gorilas, un gobierno popular”, llegaba el canto desde los balcones del recinto legislativo, donde sin embargo resultó inhallable su mejor amigo, José María Núñez Carmona. Si asistió al Congreso, mantuvo un

extremo bajo perfil.

Parado apenas por delante de los Boudou, en cambio, Máximo Kirchner permaneció con las manos cruzadas por delante tras la jura de “Aimé”. Metros más atrás, justo detrás de él por el ángulo de la cámara de televisión que transmitía, sí aplaudió el gobernador de Formosa, Gildo Insfrán. A Moreno, por el contrario, se le pudo leer clarito los labios mientras decía “Dale”, como queriendo apurar el trámite para pasar así al momento de la jura del segundo mandato de la Presidenta.(9)

Ella ingresó, juró e, invitada por Boudou, ya como presidente provisional del Senado, pronunció su mensaje ante la Asamblea.(10)

“No digo nada de Boudou porque si no mañana van a decir que estoy peleada”, ironizó, que cosechó un aplauso cerrado. Su vice se mostró agradecido por la caricia, pero también sorprendido por algunas características de su nuevo cargo en el Senado:

“La famosa campanita existía”, contaría luego, con cierta cuota de ironía para su antecesor, “el traidor” Cobos.(11)

Horas después, más relajados, el binomio presidencial se sumó al festival organizado en la Plaza de Mayo. Tocaron artistas como Ignacio Copani; también, como tantas otras veces en que Boudou fue protagonista, La Mancha de Rolando.(12)

Pero la felicidad nunca es completa, aunque a la vista parezca que sí. Porque calladito, el Banco Central (BCRA) emitió por esas horas la comunicación reservada D-

17.663, dirigida a todo el sistema financiero. ¿Su objetivo? Determinar si las firmas The Old Fund y London Supply –la de Miguel “Mickey” Castellano– habían efectuado alguna transferencia de dinero a favor de Ciccone Calcográfica desde 2005. Fue cuestión de días antes de que el HSBC le informara sobre el 1,8 millón de pesos que London Supply aportó para levantar la quiebra de la imprenta.(13)

Y si de sigilo se trata, la Casa de Moneda tampoco se quedó atrás. A fines de diciembre, la misionera Katya Daura, que se ufanaba de su diálogo fluido con Boudou, al que le adjudicó llamadas personales a las 2 de la madrugada, le concedió asueto a todo el personal durante 9 días, período en el que comenzó a trasladar cierto personal e insumos a la nueva Ciccone para iniciar las pruebas técnicas indispensables para imprimir allí millones de billetes de 100 pesos.(14)

La gente de Daura trasladó tintas y papel “rosa” de prueba, para más datos, en dos camionetas, que iban y venían desde la nueva Ciccone: una Mercedes Benz Sprinter y una Renault Kangoo, ambas blancas, ambas de la Casa de Moneda.(15)

Pero el 28 de diciembre, mientras el ex empleado de Núñez Carmona en Action Media SA, ex jefe de Gabinete de Boudou en el Ministerio de Economía, y acompañante frustrado de Alejandro Vandenbroele en su viaje a Río de Janeiro, Guido Forcieri, asumía como miembro del directorio por el Estado en el Banco Macro –¡justo en el Macro!–, el país se frenó en seco.

La Presidenta, anunció el vocero presidencial Alfredo “Corcho” Scoccimarro, tenía cáncer de tiroides.

Operación de urgencia.

Licencia médica durante al menos 20 días.

Boudou, “el concheto”, presidente en ejercicio.

Pero antes, la Presidenta volvió a la carga sobre “el concheto”.

“Guarda con lo que hacés”, le dijo, tras recordar con ironías sus diferencias con Cobos. Pero ante la sonrisa enrojecida del marplatense, que sentado a su derecha asentía con la cabeza y aplaudía, añadió: “Yo no es que te quiera… imagino el título de mañana de los editorialistas: ‘Presionó al vicepresidente para que haga lo que ella quiere, autoritaria y hegemónica’… Es bromita, pero va en serio. No es bromita, va en serio”.(16)

Boudou haría mucho durante sus días como máxima autoridad política de la República Argentina.

Incluso, almorzar.

1 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1429092; http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-182431-2011-12-01.html;

http://www.clarin.com/politica/Boudou-concheto-Puerto-Madero_0_601139926.html, y

http://tiempo.infonews.com/notas/criticas-de-presidenta-macri-subte.

2 Sobre las sospechas de la Presidenta sobre Jorge Brito y Amado Boudou, acicateados por Guillermo Moreno, ver http://

www.lanacion.com.ar/1426785.

3 Entrevista del autor con miembros del círculo de amigos marplatenses de Boudou. Sobre la puja por cargos y la alusión

de

Viau

a

Ciccone

Calcográfica,

ver

http://www.clarin.com/politica/tensa-reunion-Maximo—

Boudou_0_602939768.html.

4 Ver http://www.clarin.com/politica/Boudou-enemigo-interno-Maximo-Kirchner_0_590341021.html.

5 Ver http://www.lavoz.com.ar/noticias/politica/boudou-nego-haber-tenido-encontronazo-con-cristina-con-maximo-kirchner.

6 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1427010-los-cambios-de-la-presidenta-para-no-quedarse-sin-la-caja; http://www.perfil.com/ediciones/2011/11/edicion_626/contenidos/noticia_0047.html; http://www.clarin.com/politica/Boudou-dejando-nadie-derrama-lagrima_0_660533994.html; http://www.lanacion.com.ar/1431746; http://www.lanacion.com.ar/1440669; http://www.clarin.com/opinion/Moreno-destinatario-reprimenda-Cristina_0_740326050.html, y http://www.lanacion.com.ar/1430001.

7 En *Amado*, ob. cit., página 269.

8

Ver,

entre

otros,

http://www.lanacion.com.ar/1430797-una-senal-para-boudou-en-el-reparto-del-poder y

http://www.perfil.com/ediciones/2011/12/edicion_633/contenidos/noticia_0014.html.

9 El video del momento de la jura de Boudou y las reacciones de su familia y de Máximo Kirchner, Gildo Insfrán y Guillermo Moreno en http://www.clarin.com/politica/Boudou-Patria-Santos-Evangelios-TN_3_606569344.html.

10

Ver,

entre

otros,

http://www.pagina12.com.ar/diario/
ultimas/20-183106-2011-12-10.html

y

http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/
1-183147-2011-12-11.html.

11 La frase completa de la Presidenta fue: “No digo nada de Boudou, porque si no mañana van a decir que estoy peleada. Si bien es el vicepresidente, más vale que creo que fue un buen ministro de Economía, si no no lo hubiera puesto […]. Pero, bueno, para evitar comentarios de editorialistas, que nunca faltan, acerca de presuntos enfrentamientos

y

no

sé

qué

otras

cosas

más”.

Ver

http://www.lanacion.com.ar/1431807;

http://www.clarin.com/politica/Cristina-Boudou-paz_0_607139362.html; http://www.clarin.com/politica/Boudou-dia-cargado-emociones_0_606539589.html,

y

http://www.perfil.com/ediciones/2011/12/edicion_634/contenidos/noticia_0076.html.

12 Ver http://tiempo.infonews.com/notas/los-jovenes-han-sido-vanguardia-los-momentos-mas-dificiles.

13 Copia de la comunicación D 17.663 del Banco Central en depósito del autor.

14 Entrevistas del autor con funcionarios y empleados de la Casa de Moneda y operarios de Ciccone. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1451759 y http://www.lanacion.com.ar/1451759.

Varios meses después, la Auditoría General de la Nación (AGN), al completar su informe sobre los estados contables de la Casa de Moneda, detectó que había enviado tinta a la ex Ciccone a fines de 2011, utilizando un sistema de registración confuso y laxo. Ver http://www.clarin.com/politica/Ciccone-Auditoria-detecto-nuevas-irregularidades_0_846515425.html.

15 Las patentes de ambas camionetas, según los funcionarios y empleados de la Casa de Moneda entrevistados por el autor, serían BJC-097 y HRA-126, respectivamente.

16

Ver,

entre

otros,

http://www.lanacion.com.ar/1436158,

http://www.lanacion.com.ar/1436365;

http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-184401-2011-12-29.html; http://tiempo.infonews.com/notas/guarda-con-que-haces-bromeo-cristina-con-boudou;

http://www.clarin.com/politica/Cristina-encabeza-anuncio-operada—

tiroides_0_617338469.html, y http://www.perfil.com/contenidos/2011/12/28/noticia_0017.html.

El anónimo

El periodista promueve la interacción con sus lectores, a los que considera potenciales informantes, radares y guías para muchos de sus artículos. Por eso abrió el blog "Valijeros", una página de Facebook, una cuenta en Twitter y revisa los comentarios subidos a cada uno de sus artículos publicados en el diario. Nunca se sabe cuándo alguien aportará quizá una pista.

En su afán por alentar esa interacción, el periodista suele difundir las distintas vías existentes para contactarlo en ese mismo blog, a través de Facebook y Twitter, pero también por e-mail, por teléfono, por fax o hasta por correo postal.

Así es como un día le llega un sobre anónimo –uno de la cerca de docena de cartas sin membrete que recibió por el "caso Ciccone"–, que le aporta más precisiones sobre el supuesto encuentro entre Amado Boudou y Alejandro Vandenbroele, almuerzo sobre el que ya publicó en el diario, y que resultó uno de los pocos datos que el presunto testaferro del vicepresidente desmintió en la primera solicitada que publicó en algunos diarios.

Al periodista no le agradan los anónimos, aunque algunos resultan tan precisos y certeros que decide dedicarles un primer intento para sondear su veracidad.

Este es uno de ellos.

Este, además, le llega al periodista, pero también reciben copias los camaristas federales Martín Irurzún, Horacio Cattani y Eduardo Freiler, el fiscal federal general Germán Moldes, los jueces federales Daniel Rafecas y Ariel Lijo, y los fiscales federales de primera instancia Carlos Rívolo y Jorge Di Lello.

El proceso de verificación resulta largo y, al cierre de este libro, continúa abierto porque con cada paso que da el periodista el anónimo resulta más creíble y certero.

Alguien, sospecha el periodista, incluso guardaría el video de ese supuesto encuentro cumbre en el Palacio Duhau.

El almuerzo

Martes 17 de enero de 2012.

Poco después del mediodía, Amado Boudou almorzó con dos personas en el restaurante del Palacio Duhau del hotel Park Hyatt, por la entrada de la avenida Alvear, uno de los preferidos del vicepresidente. Algunos dicen que el segundo comensal fue alguien a quien "Aimé" jura y perjura que no conoce: su presunto testaferro Alejandro Vandenbroele. ¿Y el tercer comensal? (1)

Por esas horas se sabía, ya, que Cristina Fernández de Kirchner no padecía cáncer de tiroides. "Falso positivo". Errores que pasan. Pero continuaba en reposo. Boudou continuaba como vicepresidente en ejercicio de la presidencia de la Nación.

Pero tuvo tiempo, según algunos, para Vandenbroele.

En una mesa contigua, pero separado por una pared, departía Juan Martín Benedettini, un empresario y lobbista de estupendos vínculos en múltiples áreas del Estado desde hace décadas, a quien todos conocen como "Pika". Almorzaba, como casi todos los jueves, con su amigo, el vicepresidente del Banco Central, Miguel Ángel Pesce, en una mesa reservada para él.(2)

Tipo entrador, Benedettini es un maestro en las finas artes del trazado de puentes con quien sea que se le ponga adelante. Así fue como, cuando Madonna vino a Buenos Aires en abril de 2009, e intentó combinar un bife de chorizo con jugo de pomelo, "Pika"

le mandó un Rutini a la mesa, a la que luego se acercó.

“Como argentino, no puedo permitir que acompañe ese bife con un jugo”, llegó a decirle a la diva antes de que una docena de custodios lo apartara. Pero tuvo suerte: Madonna detuvo a sus gorilas. “Es un caballero, no merece ese trato”, dicen que dijo ella. Y “Pika” terminó a su lado, como el único argentino que cenó y charló dos horas con ella en la parrilla “La Cabaña”.(3)

Cuatro años y medio después, cuando “la reina del Pop” volvió al país, lo llamó a Pika. Amistades que perduran.

Antes que Madonna paseara otra vez por Buenos Aires, sin embargo, en febrero de 2012, en otra de las mesas del Palacio Duhau también conversaba el banquero Francisco Verstraeten, junto a su amigo, el empresario Ignacio Noel.

Director general para el Cono Sur del banco Merril Lynch y consultor del Bank of America, Verstraeten también es un hombre de contactos preciados, por raíces familiares y experiencia de vida, como también lo es Noel, cuya carrera laboral abarca la Petroquímica Ensenada (Petroken) y Comercial del Plata.

Verstraeten ya conocía a Boudou. Por eso, al concluir su almuerzo, a eso de las 15, se levantó junto a Noel para saludar al vicepresidente, que se había acomodado en un pequeño apartado, con una mesa y bancos altos, en una suerte de vinoteca.

Por razones de educación, Verstraeten y Noel se presentaron también ante el otro comensal, al que le estrecharon la mano. Según comprenderían luego, al ver su foto publicada en todos los medios, ese otro comensal habría sido Vandenbroele.

Acaso otros empresarios que almorzaron ese día en el Palacio Duhau también podrían haber visto al vicepresidente. Y, quién sabe, acaso también al presidente de la nueva Ciccone y al tercer y misterioso comensal. Entre ellos, los empresarios Daniel y Carlos “Calilo” Sielecki, legendarios coleccionistas de autos y vendedores del laboratorio Phoenix por 253 millones de dólares, además de cuñados del canciller Héctor Timerman. Juntos, los Sielecki departían con una autoridad religiosa judía que visitaba el país.(4)

De haber almorzado juntos, Boudou y Vandenbroele podrían haber conversado sobre su amigo en común, José María Núñez Carmona, ausente pero con aviso ese día.

O podrían haber cruzado impresiones sobre las comodidades del departamento de Boudou en el que el abogado monotributista pagó las

expensas, el servicio de televisión por cable y el teléfono. O cruzado información sobre los últimos pasos del gobierno. Por ejemplo, el dado apenas unas horas antes por la Casa de Moneda, al remitir su primera carta formal –la segunda la enviaría 10 días después, 27 de enero– al Banco Central para la posible subcontratación de la nueva Ciccone Calcográfica.

Firmada por su gerente general, Mario Enrici, la Casa de Moneda le comunicó al Central que podía encargarse de la provisión de 1.300 millones de billetes de 100 pesos sin necesidad de apelar a la Casa da Moeda do Brasil. Podía, abundó, reemplazarla con la nueva Ciccone, a la que subcontrataría.(5)

Enrici también aportó los primeros detalles de las silenciosas pruebas de impresión efectuadas en Ciccone tras darles asueto a los empleados de Casa de Moneda durante 9

días. “Fueron efectuadas pruebas de impresión, adherencia y secado de tintas, con resultados óptimos”, celebró.(6)

En caso de una duda sobre los planes de subcontratación, Boudou y Vandenbroele también podrían haber caminado unos metros y preguntado a Pesce. Pero no fue necesario, más allá de que la propia presidenta del Central, Mercedes Marcó del Pont, se encargaría luego de minimizar el rol de la nueva Ciccone, para fastidio de sus funcionarios de línea.(7)

De haber almorzado juntos, Vandenbroele también podría haberle comentado que The Old Fund les había pagado los pasajes al hermano, a la cuñada y al sobrino de

“Aimé” desde Estados Unidos. O que todos los viajes los gestionaba la ex pareja de

“Aimé” durante una década, Agustina Seguín. O, más relevante acaso, que su esposa, Laura Muñoz, estaba loca y que no parecía querer cerrar la boca ni con ofertas de dinero. O contado, también, que la tensión entre ambos llegaba ya a un punto sin retorno tras dos años separados, con capítulos judiciales por las visitas tutelares y los alimentos para los chicos, más dos denuncias por amenazas. Avisarle, en suma, que Muñoz encarnaba una potencial bomba inestable y de mecha corta.

Pero pudieron hablar de eso sólo si almorzaron juntos. Y siempre y cuando el tercer y misterioso comensal les aportara la confianza suficiente para dialogar sobre semejantes temas.

¿Y si ese tercer comensal fuera el yerno de Nicolás Ciccone, Guillermo Reinwick?

¿Daría con el perfil requerido? ¿O hubiera sido una locura sumarlo al almuerzo cumbre?

Porque todo, en rigor, podría tratarse de una confusión.

Acaso Boudou haya almorzado allí, pero con otro comensal, de notable parecido con Vandenbroele.

Porque el marplatense dice, jura y perjura que no conoce a Vandenbroele, que a su vez calificó como "absolutamente falso" que tal almuerzo haya existido y detalló que pasó "casi todo el mes" en Mendoza, en su afán por ver a su pequeña hija.

En rigor, eso es cierto. Vandenbroele consumió casi todo enero junto a los Andes, aunque The Old Fund también le reservó pasajes con destino a Santiago de Chile, Madrid y Ginebra. Y luego otro pasaje desde Ezeiza, con destino a Frankfurt, Ginebra y Madrid. Aunque también es cierto que estuvo en Buenos Aires.8

Llamativo: por esos días también Núñez Carmona anduvo por Suiza. De hecho, coincidieron el 10 y 11 de enero, en Ginebra, antes de que "Nariga" volviera a París, y

de allí a Buenos Aires. Vandenbroele se quedó un par de días más, para luego volar, el 13, a Madrid, como escala intermedia hacia Ezeiza.(9)

Así, si Boudou, Vandenbroele y el tercer comensal se reunieron en el Palacio Duhau, fue sólo días después de que el socio del vicepresidente y su supuesto testaferro coincidieron en Suiza, el tradicional paraíso fiscal de la Vieja Europa.

Juntos, Núñez Carmona y Vandenbroele no fueron a deleitarse con los tradicionales relojes cucú o con el chocolate de los Alpes. Volaron, según juran algunos desde Suiza, para reunirse en Lausana, distante apenas 60 kilómetros de Ginebra, con ejecutivos de SICPA, los dueños a nivel global de la tinta de seguridad indispensable para la impresión de billetes de papel moneda y otros múltiples y siempre sensibles documentos de seguridad.(10)

Pero Vandenbroele se encargó de desmentir la posibilidad de ese almuerzo, al igual que Boudou, mientras que el tercer y silencioso comensal continúa en las sombras, callado.

En rigor, si ocurrió o no ese almuerzo resulta irrelevante a los fines de una investigación penal, como también lo es que exista un video tomado por las cámaras de seguridad o una foto de ese encuentro (aunque conllevaría, claro, la inmediata muerte política del vicepresidente). Basta con que se yuxtapongan los intereses de "Aimé" y su no-amigo-ni-conocido para que se configure el delito de negociaciones incompatibles con el ejercicio de la función pública previsto en el artículo 265 del Código Penal.(11)

Detalles, en cualquier caso, irrelevantes. Porque, pese a todo, Vandenbroele se tomó el tiempo, solicitada pública mediante, de negar el no-almuerzo con su no-amigo-ni-conocido.

"Sólo hay que requerir los videos de seguridad del hotel para desvirtuar semejante barbaridad", afirmó en la primera solicitada que difundió, en marzo de 2012.(12)

Los videos del Duhau, sin embargo, se graban encima de manera periódica. En teoría, pues, los videos ya no existen.(13)

En teoría.

1 El encuentro entre Boudou y Vandenbroele se reconstruye sobre la base de los testimonios de las fuentes 7, 17, 26, 53, 97, 191 y 243.

2 Consultado por el autor, Benedettini confirmó que conoce a Pesce y que suele almorzar los jueves con su amigo en el Palacio Duhau, pero negó de manera tajante haber visto a Boudou y a Vandenbroele juntos. Pesce, en tanto, también lo negó a través de terceros.

3 La anécdota de Benedettini y Madonna figura en http://www.ambito.com/diario/noticia.asp?id=457136.

4 Más datos sobre los Sielecki en http://www.ieco.clarin.com/empresas/GlaxoUS-laboratorio-nacional-Phoenix_0_278372429.html;

http://www.lanacion.com.ar/106646,

y

http://www.perfil.com/contenidos/2011/08/25/noticia_0020.html.

5 Copia de la carta presentada por la Casa de Moneda ante el Banco Central en depósito del autor.

6 Entrevistas del autor con funcionarios y empleados de la Casa de Moneda y operarios de Ciccone. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1451759; http://www.lanacion.com.ar/1451760; http://www.lanacion.com.ar/1451973, y http://www.clarin.com/politica/secreto-llevaron-Ciccone-Casa-Moneda_0_653334739.html.

7 Según explicó Marcó del Pont a *Página/12*, "La Casa de Moneda va a producir íntegramente unos 800 millones de billetes y numerará y cortará alrededor de otros 500 millones. Para la etapa de impresión de esa segunda parte se está evaluando que la Casa de Moneda complemente su capacidad productiva mediante el alquiler de algunas máquinas disponibles en la única empresa local en condiciones de efectuar tal trabajo. Pero nunca se planteó, como algunos quieren hacer creer, la posibilidad de ceder la producción de billetes a otra empresa. El objetivo es complementar la capacidad de producción de Casa de Moneda. De hecho, la Casa de Moneda tendrá el control absoluto de todo el proceso de producción de billetes". Ver http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/subnotas/190369-58369-201203-25.html.

Sin embargo, un alto funcionario de línea del propio Banco Central le envió ese mismo día al autor un e-mail en el que precisó lo siguiente: "Hay varias inexactitudes en esa declaración: según la nota 55/12 de la Casa de Moneda, que en el BCRA recibió el número de expediente 5151/12, la Casa de Moneda, bajo el eufemismo de 'locación de capacidad productiva', va a ceder a CVS (ex Ciccone, Vandenbroele) la impresión de fondos y calcografía y la numeración de 500 millones de billetes de $ 100, quedando para la Casa de Moneda únicamente las tareas de controlar los pliegos, cortarlos, enfajarlos y embolsarlos. Es decir, contrariamente a lo que afirma Marcó del Pont, no se trata del 'alquiler de algunas máquinas' sino que se cederán a CVS las etapas sustanciales de la producción, reservando los aspectos secundarios a la Casa de Moneda. También según esa nota [por la 55/12], los procesos productivos de CVS serán solamente 'fiscalizados' por la Casa de Moneda, es decir que CVS imprimirá y numerará los billetes en su propia planta y con sus propias máquinas, operadas por su propio

personal, algo muy distinto al

‘alquiler de algunas máquinas’ y al ‘control absoluto de todo el proceso de producción de billetes’, que Marcó del Pont dice que tendrá la Casa de Moneda. Pero además, según un dictamen legal interno del BCRA del año 2005, para este tipo de contratos rige una prohibición de carácter general de ceder, transferir o subcontratar el objeto del contrato, prohibición que surge del art. 25 del Decreto 1023/01, ‘Régimen de Contrataciones de la Administración Nacional’. Pese a todo esto, dentro del BCRA, el asesor y mano derecha de Marcó del Pont, Juan Capello, junto con la subgerente general de Administración Silvia Traverso y el gerente de Asuntos Penales Nicolás Guzmán, todos abogados y designados por Marcó del Pont en sus cargos, presionan desde hace semanas a las distintas gerencias del banco para que elaboren los dictámenes técnicos y legales necesarios para justificar la subcontratación de CVS, con distintos grados de resistencia de estos funcionarios, ya que algunos de ellos comparten la postura ideológica del gobierno y resultarían más permeables al argumento del ‘compre nacional’. En este contexto, recientemente Capello fue premiado por Marcó del Pont con la designación de su esposa, Mariana Di Lella, como gerente de Derecho Internacional”.

8 Copias de los registros de Migraciones y de las reservas de pasajes por parte de The Old Fund en depósito del autor.

9 Copia de los registros migratorios e informes de los pasajes en depósito del autor.

10 Ver, entre otros, http://www.clarin.com/politica/Caso-Boudou-negocios-Suiza-Ciccone_0_850715021.html.

11 El artículo 265 del Código Penal, que pena las negociaciones incompatibles con la función pública, establece que

“será reprimido con reclusión o prisión de uno a seis años e inhabilitación especial perpetua, el funcionario público que, directamente, por persona interpuesta o por acto simulado, se interesare en miras de un beneficio propio o de un tercero, en cualquier contrato u operación en que intervenga en razón de su cargo”.

En un fallo centrado en analizar la conducta de funcionarios del Onabe (causa 22.088), la sala II de la Cámara Federal porteña recordó que “para tener por configurado el delito de negociaciones incompatibles con el ejercicio de la función pública (art. 265 del C. P.)

debe acreditarse que hubo una yuxtaposición de intereses configurada en razón de la vinculación que los agentes públicos cuestionados tuvieron con la empresa que aparece como contraparte de la administración pública y, además, una conducta parcial de ellos con tendencia beneficiante como elemento fundamental del tipo penal aludido". Destacó, asimismo, que "el aspecto medular de la figura de negociaciones incompatibles finca en el desvío de poder que ejerce el funcionario, en desmedro del necesario interés unilateral que debe animar toda actuación de un órgano estatal, procediendo con tendencia beneficiante y condicionando la voluntad de la administración por la inserción de un interés particular".

12 En la solicitada que publicó el 5 de marzo de 2012, Vandenbroele negó el almuerzo en el Palacio Duhau: "Es fácilmente comprobable que resulta TOTALMENTE FALSO que hubiera almorzado con el Lic. Boudou en el Palacio Duhau en el mes de enero ppdo, período en el que casi todo el mes permanecí en la provincia de Mendoza intentando ver a mi hija, sólo hay que requerir los videos de seguridad del hotel para desvirtuar semejante barbaridad".

13 Respuesta de las autoridades del hotel a la Justicia en depósito del autor.

La madre

"Wiñazki y la reputa madre que te parió", lanza el periodista en cuanto abre la página de Internet del diario de la competencia. Allí, en la página de inicio aparece colgado el audio de una entrevista más un texto que dinamita, corto y directo, la primicia por la que ha trabajado durante laaaaaaaaargos meses.(1)

El periodista ya había sobrellevado un gran susto periodístico por esta misma historia meses antes, cuando Jorge Asís publicó un texto lapidario en su página de Internet con múltiples datos de primera calidad. Pero por algún motivo, la mecha mediática no prendió entonces y el periodista, que quería investigar en silencio hasta acumular material suficiente, se sintió egoístamente aliviado. Podía continuar con su labor, creyó, por debajo de los radares.

Esta vez, no obstante, es diferente. El escándalo es inevitable. Su colega ha aprovechado al máximo la oportunidad que le ofreció el esperado lanzamiento del programa de Jorge Lanata por radio. El 6 de febrero de 2012 sacó al aire a Laura Muñoz, la esposa de Alejandro Vandenbroele, y

al día siguiente publica en el diario. "Vinculan a Boudou con una firma que negocia millones con el Estado", es el título con que se gloría la competencia.

Competitivo y obsesivo, al periodista no le gusta perder ni a la bolita. Pero como si hiciera falta, uno de los secretarios de redacción en el diario para el que trabaja hace una década lo picanea: "Che, querido, ¿vos no estabas con eso? Si no, vale la pena que le pegues una mirada".

A partir de ahí, el tema se convierte para el periodista en una cuestión singular. No investigarlo a Boudou, sino ganarle a su colega, a quien sólo conocería dos meses después, en la no-conferencia-de-prensa que el vicepresidente ofreció en el Senado. Congeniarían de inmediato, aunque continuaría la competencia.

El miércoles 8, el periodista publica su primera nota, sobre los "dos allegados a Boudou, en un negocio millonario". Pero ya es tarde. La primicia, esa por la que los periodistas viven y mueren, fue de su colega.

1 Con el mayor de los respetos y un expreso pedido de disculpas a la señora madre de Nicolás Wiñazki.

La tormenta

Amado Boudou no pegaba una. No sólo se encontraba en el ojo de la tormenta por lo que comenzó a conocerse como el "caso Ciccone", sino que tres días después sirvió de presentador de un fiasco mayúsculo.(1)

–Me gustaría también hablar con un trabajador –le dijo la Presidenta desde la Casa Rosada, en teleconferencia.

Boudou, desde Olavarría, en vivo, le cumplió el deseo.

–Antonio, uno de los trabajadores acá… que si quiere le pasó con él.

–¡Ay, sí, por favor! Antonio… el del casco amarillo… a ver… dale Antonio, te escucho…

–¿Qué tal, compañera presidenta?

El problema fue que "Antonio" se llamaba Armando Domínguez; era un supuesto trabajador apolítico que en realidad se desempeñaba como vicepresidente del Partido Justicialista de Olavarría, y criticó a

los “seudoambientalistas” sin aclarar que conducía el sindicato minero local. Eso sí, luego, cuando trascendió su verdadera identidad, admitió que la empresa lo había designado para hablar con la Presidenta.

Es decir, una puesta en escena, en la que Boudou, parado al lado de Antonio/Armando, sonreía, le hacía chanzas al trabajador/militante y aplaudía sus comentarios más picantes, que llevaron a la Presidenta a afirmar “Vox Populi, vox Dei”.

A 360 kilómetros de Olavarría, mientras tanto, llovían denuncias penales sobre los tribunales federales de Comodoro Py para que se investigara al vicepresidente, que se unificaron en un juez y un fiscal: Daniel Rafecas y Carlos Rívolo.

Acaso porque creyó –como admitiría semanas después en una peculiar entrevista publicada por el diario Perfil– que la denuncia era pura espuma, ruido mediático, Rafecas delegó la instrucción de la investigación penal en Rívolo.(2)

La “delegación” de un expediente es una práctica tribunalicia fácil de entender: si la denuncia es una estupidez o si el juez prefiere que otro –es decir, el fiscal– asuma el desgaste o el costo de admitir que no hay nada que investigar, el juez le delega la

instrucción penal. Por el contrario, si el expediente es sensible –por el tema o por el personaje investigado– y conviene mantener la rienda corta de la investigación porque puede resultar explosiva, el juez la retiene para sí.

En cualquier caso, Boudou, “el concheto”, al que la Presidenta le avisó “guarda con lo que hacés” cuando ella se tomó una licencia médica, se mantuvo en silencio sobre el

“caso Ciccone” durante semanas. No salió al ruedo a desmentir nada, al igual que el gobierno, que guardó un silencio notable, inusual.

Boudou optó, en cambio, por continuar de gira, “mostrar gestión” y tocar en recitales junto a La Mancha de Rolando, cuya compra del estudio “Del Cielito” levantó polvareda en el circuito rockero. Como único gesto, el vicepresidente subió una vez al escenario con una remera cuyo eslogan era “*Clarín miente*”.

Esa noche tocaron en El Calafate, el “lugar en el mundo” de la Presidenta, que al día siguiente le propinó otra de sus caricias mediáticas. “¿Estuviste cantando anoche, Amado, no es cierto? No te escuché yo, pero… ¿y la Colorada dónde la dejaste? ¿Está trabajando,

transmitiendo?”.(3)

A su lado, Boudou calló, sonrió, asintió y aplaudió.

Pero el silencio ante el escándalo no lo ayudó, ni tampoco que Alejandro Vandenbroele o la familia Ciccone brillaran por su ausencia mientras se sucedían las revelaciones periodísticas, mientras que la esposa del nuevo presidente de la empresa, Laura Muñoz, hablaba ante cualquier micrófono que le pusieran delante, fuera de radio, televisión o un medio gráfico.

El contraste resultó notable.

Pateó el tablero Muñoz; silencio de Boudou y de Vandenbroele.

Salió a la luz el tentador negocio de la impresión de cédulas y patentes de los autos del Ministerio de Justicia que pretendía quedarse la nueva Ciccone por 20 millones de dólares; más silencio de Boudou y de Vandenbroele.(4)

Salió a la luz que el representante legal del fondo holandés Tierras International Investments CV, Carlos “Piluso” Schneider, era un jubilado por la mínima de la Marina Mercante que no tenía idea de qué empresa representaba; nada de Boudou y de Vandenbroele.(5)

“¿Que yo qué con Boudou? ¡Ja, ja, ja! ¿O sea que soy millonario? ¿Vos me estás jodiendo?”, interrogó “Piluso” al periodista, que le explicó por tercera vez que figuraba en los papeles del fondo holandés que controlaba a The Old Fund, que a su vez controlaba a Ciccone Calcográfica.

“A ver, ‘Piluso’, empezá de nuevo y dejame tomar nota”, pidió Schneider, que por algún motivo bautizó “Pilusa” a su perrita, de raza ignota, y apodaba “Piluso” a todo aquel que se le pusiera adelante. Tras la explicación, Schneider no pareció convencido y volvió a la carga: “¿Vos me estás jodiendo?”. (6)

Silencio de Boudou y de Vandenbroele.

Salió a la luz que el escribano holandés Antal Camillus Theodoor DeWitte cerró el fondo Tierras en Ámsterdam, dejando sin apoyatura societaria a The Old Fund.(7)

Más silencio de Boudou, mientras que Vandenbroele, se sabrá luego, viajó de urgencia hasta Ámsterdam para tratar de remediar lo irremediable.(8)

“Espero haber hecho lo correcto”, replicó el escribano DeWitte cuando le consultó la prensa holandesa. “Realmente espero haberlo hecho”, respondió nervioso.(9)

Silencio de Boudou y de Vandenbroele.

En el *Boletín Oficial*, sin embargo, comenzaron a aparecer movimientos societarios con un popurrí de marplatenses y sus amigos porteños, como si alguien les hubiera dado la orden perentoria de ordenarlo todo. José María Núñez Carmona y su abogado, Ignacio Danuzzo Iturraspe, irrumpieron en Petro de la Costa SA; y su secretario todoterreno, Juan Carlos “el Sordo” López, y Juan Carlos “Chino” Mazzeo, en Fuerza Laboral SA.

Otro marplatense, en tanto, Pablo Pellet Lastra, aquel muchacho que vivió de chico al lado, pared con pared, de Miguel “Mickey” Castellano, escrituró el caserón de estilo colonial de la calle Defensa 1364 del barrio porteño de San Telmo. Como presidente de Inversora Pampa SA, desembolsó 1.300.000 dólares para comprarla, aunque de inmediato quedó claro que no era su verdadero dueño. Como arquitecto, vivía con lo justo.

El caserón es atractivo: 15,80 metros de frente por 72 metros de fondo, 400 metros cubiertos, pileta y jardín, en el que sólo el trabajo de jardinería se estimó que costaría 30.000 pesos. Pero ante las consultas de sus amigos, Pellet Lastra retrucó que todo era

“un tema de Mickey”, el accionista de London Supply, la empresa que puso 1,8 millón de pesos para levantar la quiebra de Ciccone.

El vínculo entre ambos había quedado explicitado durante la recta final para cerrar la compra. Porque el nombre y la firma los puso Pellet Lastra, pero quien negoció el precio final con la inmobiliaria, además del monto de la seña y la forma de pago –por transferencia bancaria– fue Castellano.(10)

Sin embargo, Pellet Lastra calló en público, incluso luego de que su nombre se sumara a la rueda del escándalo alrededor de la nueva Ciccone y de Boudou, al que también conoce de chico. De hecho, su padre, Hugo, lo entrenó a “Aimé” en el equipo de rugby del Club Universitario. La vida es un pañuelo.(11)

Los vecinos de la calle Defensa, por el contrario, no saben nada de Castellano. Pero al parecer sí de Boudou, al que juran y perjuran que lo vieron visitar dos veces el caserón, junto a dos muchachotes y una señorita –que no era su pareja Agustina Kämpfer–, apenas oculto por

una gorrita de béisbol y unos anteojos oscuros. Los recibió el casero, que les franqueó la puerta para que visitaran la casa y discutieran eventuales reformas, tal y como si uno de ellos fuera el futuro habitante del caserón.(12)

Un caso claro, por supuesto, de psicosis colectiva.

Con domicilio legal constituido en el propio caserón, la sociedad Inversora Pampa también resultó peculiar por otras razones: sus aparentes socios son un matrimonio brasileño que vive en Foz de Iguazú, en la frontera norte con la Argentina; y ofrece otro domicilio que resultó ser el de un estudio contable que trabaja con London Supply; en tanto que a la hora de registrar sus movimientos ante la Inspección General de Justicia (IGJ), la firma expuso ciertas inconsistencias, como cuando por ejemplo labró el aumento de capital en un "acta volante", sin protocolizar su libro de asistencias. (13)

Cuando al fin salgan al ruedo para defenderse en el "caso Ciccone", Boudou y sus adláteres desmentirán cualquier vínculo con el caserón de la calle Defensa. Dirán que es una operación mediática más, que al parecer mutó en una maldición para el propio inmueble: para noviembre, menos de diez meses después de completada la compra, aparecieron carteles de venta o alquiler en las ventanas que dan al frente del caserón. El misterioso comprador, que jamás dio la cara, además, pidió muchos menos dólares para sacársela de encima que los que invirtió para comprarla.

Pero eso ocurrió después; porque antes, el 16 de febrero, cuando el escándalo llevaba sólo 10 días, Boudou se mantuvo en silencio, al igual que Vandenbroele y la Presidenta.

Pero el que no se quedó quieto fue el secretario legal y técnico de la presidencia, Carlos Zannini, que convocó al vicepresidente a la Casa Rosada.

Juntos, Zannini y Boudou evaluaron el impacto del "caso Ciccone" y sus consecuencias políticas, mientras que distintos funcionarios dejaban trascender que la Presidenta y su hijo Máximo estaban molestos con "el concheto".

Un día después, José María Núñez Carmona convocó a la familia Ciccone a una reunión de emergencia.

1 Ver el fallido engaño del trabajador "Antonio" de Olavarría en http://www.lanacion.com.ar/1448191; http://www.lanacion.com.ar/1447903;

http://www.perfil.com/contenidos/2012/02/10/noticia_0023.html;

http://www.clarin.com/politica/teatralizaciones-Presidenta_0_644935579.html; http://www.clarin.com/opinion/Falsificaciones-abusan-buena-fe-Presidenta_0_670133092.html, y

http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-187310-2012-02-10.html.

2

Ver

la

polémica

entrevista

que

publicó

el

diario

Perfil

en

http://www.perfil.com/ediciones/2012/4/edicion_664/contenidos/noticia_0093.html.

3

Ver,

entre

otros,

http://www.casarosada.gov.ar/informacion/actividad-oficial/25713;

http://www.lanacion.com.ar/1448903;

http://www.clarin.com/politica/Zannini-hablo-Boudou-preocupacion
—

Gobierno_0_649135141.html, y http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/187710-57830-2012-02-16.html.

4 Ver http://www.clarin.com/politica/Ciccone-acuerdo-millonario-patentes-autos_0_643735696.html.

5 Ver http://www.lanacion.com.ar/1447857.

6 Al ser citado a declarar por la Justicia, Schneider admitió que le pagaron 200 pesos por firmar unos papeles que juró ignorar sobre qué eran. Ver http://www.lanacion.com.ar/1495094 y http://www.clarin.com/politica/testigos-complican-empresarios-cercanos-Boudou_0_756524383.html.

7 Copia del informe de la Cámara de Comercio de Ámsterdam en el que consta el cierre del fondo Tierras International Investments CV en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1469056 y http://www.lanacion.com.ar/1449081.

8 Copia del registro de Migraciones en depósito del autor.

9

Ver

http://www.trouw.nl/tr/nl/5009/Archief/archief/article/detail/

3249387/2012/05/02/Vicepresident-onder—

vuur.dhtml.

10 Entrevista del autor con una fuente que participó de las negociaciones.

11 Entrevistas del autor con integrantes del equipo de rugby del Club Universitario. Copias de las fotos de aquel equipo de menores en depósito del autor.

12 Entrevistas del autor con allegados a Pellet Lastra, vecinos de la calle Defensa y una fuente involucrada en la operatoria de venta del caserón. Ver, también, http://www.clarin.com/politica/amigo-Boudou-compra-sospechosa-millonaria_0_704929528.html.

13 El matrimonio brasileño que aparece en la sociedad Inversora Pampa SA lo integran Ana Carolina Pereira y José Elias Castro Gomez. Copia del *Boletín Oficial* del 12 de diciembre de 2011 en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1475432

y

http://www.clarin.com/politica/amigo-Boudou-compra-sospechosa-millonaria_0_704929528.html.

Los movimientos singulares de Inversora Pampa SA se extendieron durante meses, lo que incluyó una observación de la Inspección General de Justicia, que el 29 de marzo de 2012 observó: “1) atento que la sociedad cuenta con libros rubricados, deberá transcribir el correspondiente registro de asistencia a la asamblea; 2) acompañar la documentación contable conforme art. 96, res. IGJ 7/05”. Copia de la vista en depósito del autor.

La señal

La fuente integra la familia Ciccone. Al fin están frente a frente. Como primera pauta, la fuente pide que, si el periodista publica algo, que la identifique así, como “fuente” para evitar siquiera tener que precisar si es “el” o “la” informante, con lo cual facilitaría la labor de los cazadores de fuentes, que los hay.

El periodista deja que hable.

Escucha su versión de los hechos, que pinta a la familia Ciccone como víctima en casi todo el proceso.

El periodista asume el rol de abogado del diablo. Chicanea a la fuente, la contradice, la corrige, busca fastidiarla, que se enoje, que la sangre circule más rápido por sus arterias.

Sólo entonces, le lanza la pregunta:

–Si todo ocurrió como lo pinta, que los Ciccone son víctimas de esta historia, ¿por qué no salen a aclararlo todo? ¿Por qué no patean el tablero?

No por previsible –similares respuestas las ha escuchado incluso en las bocas de jueces y fiscales– la réplica deja de resultarle atendible.

–Porque, si por quejarse del impuesto a las Ganancias, la Presidenta prendió fuego por cadena nacional al tipo ese de una inmobiliaria, ¿se imagina lo que nos pueden hacer a nosotros si denunciamos al vicepresidente? ¿Se cree que sólo nos dedicarán una cadena nacional?

El periodista confirmará luego que los Ciccone no son sólo víctimas, que los hermanos fundadores, Nicolás y Héctor, negociaron cobrar 50.000 dólares por mes. Pero el posterior desplazamiento de un juez, dos fiscales y el Procurador General le aportan sustento al argumento, que la fuente remacha: "¿Qué beneficios tendríamos de abrir ahora la boca?".

El cónclave

"Yo tengo espaldas", repitió Guillermo Reinwick, el yerno de Nicolás Ciccone al que algunos miembros y allegados de la familia marcaban ya como "el traidor", el caballo de Troya que benefició a Alejandro Vandenbroele y, detrás de él, a José María Núñez Carmona. "Hay que apoyar a Boudou porque puede llegar a ser presidente", insistió el yerno.(1)

Viernes 17 de febrero de 2012.

Reinwick hablaba y jugaba de local. Estaban en su casa del Pacheco Golf Club, el country donde también vive el ex directivo de Telefé, Guillermo Bianco.

Lo escuchaban Núñez Carmona, Silvia Ciccone y su prima Bettina Ciccone, junto a su marido, Pablo Amato, el otro yerno de Nicolás. Demasiados testigos de un encuentro, del que luego comenzaron a contar distintas versiones a terceros.

Reinwick había retornado de urgencia de Uruguay –donde se quedó su esposa Lorena con sus cinco hijos– para participar del cónclave y reabrió su casa de par en par, pero aun así insumió horas refrigerar la vivienda porque el aire acondicionado estaba apagado. Por eso los convocados optaron por acomodarse afuera, a la sombra, junto a una galería.

Fue un día típico de verano en la zona del Delta, con 32 grados, muchísima humedad y la promesa de un chaparrón que no terminaba de concretarse y traer respiro, al menos físico, porque el otro, el mediático, continuaba en crecimiento.

Reunidos en cónclave, discutieron si alguien debía salir a dar la cara. El punto era, además, quién debía aguantar el vendaval.

–A mí me da la espalda –insistió Reinwick.

–A vos no te da nada la espalda –le retrucó un familiar, que según a

quién se escuche fue Amato o Silvia Ciccone.(2)

Menospreciado desde siempre por la familia, que lo consideraba un advenedizo, apenas algo más que un tipo dedicado a las relaciones públicas cuyo único golpe de suerte en la vida ocurrió cuando conoció y enamoró a su mujer, Lorena Ciccone, 10 años

menor que él, a Reinwick –dicen ahora, con el diario del día después, desde su familia política– no había quién lo parara.

Dueño del bar Francesca, en el subsuelo de Patio Bullrich, y de otros locales similares en otros shoppings de la ciudad de Buenos Aires, Reinwick es más que relaciones públicas. Y cuenta también desde su adolescencia con el respaldo, guía y consejo de uno de sus mejores amigos, Claudio Belocopitt, el dueño del Swiss Medical Group. Tan unidos son que la familia Ciccone siempre sospechó que el "bel" de la sociedad uruguaya Dusbel SA que se metió detrás de The Old Fund en octubre de 2010

respondía a su apellido, no al del uruguayo García Belhot, sospechas exacerbadas por un antecedente menor, en otra sociedad anónima: cuando Reinwick dejó la presidencia de la firma Market Union SA, lo sustituyó Belocopitt. ¿"Willy" había puesto el rostro por su amigo hasta entonces? ¿Por qué no podía tratarse de la misma jugarreta en Dusbel? (3)

Pero en el Delta, el debate era otro.

Que si había que salir a defenderse.

Que si no.

Que si había que salir a bancar a Boudou.

Que se la bancara solito.

Que si había que conceder una entrevista.

Que si había que contratar un vocero.

Que si había que publicar una solicitada.

Que si esto.

Que si aquello.

La gran espada impulsora de la contraofensiva fue Núñez Carmona, al

que durante el cónclave llamaron “Josema” o “José María”, pero nunca “Nariga”, lo cual tampoco significaba que lo respetaran demasiado.

–¡Callate un poco, por favor! –dicen que le dijo Silvia Ciccone, harta de su locuacidad.

–Callate vos –llegó el retruque de Núñez Carmona, según una versión. Pero otra, dice que “Josema” optó por el silencio, como si se sintiera ofendido.

Al teléfono con Amado Boudou, como durante las reuniones en el hotel Hilton de Puerto Madero, “Josema” lo prometió todo y más. Les prometió un floreciente renacer de Ciccone, rebautizada como Compañía de Valores Sudamericana. Avizoró contratos con el Estado y jugosos dividendos futuros.

–No me importa lo que hagas con la empresa; paganos lo que nos debés –lo cruzaron otra vez desde la familia.

Alejandro Vandenbroele, en cambio, no apareció por la casa del Tigre. Tampoco Jorge Brito o su ¿ex? empleado, Máximo “Macho” Lanusse. Ni mucho menos Raúl Juan Pedro Moneta, el supuesto financista de toda la operatoria mediante una red unida bajo el paraguas de la enigmática sociedad panameña Mayer Business Corporation.

La voz cantante en nombre de The Old Fund y de la nueva Ciccone fue sólo la de Núñez Carmona, con el aporte esporádico de Reinwick, que por momentos parecía que procuraba echar nafta al fuego en vez de apaciguar los ánimos y sumar voluntades.

–Cristina está furiosa con esto –dicen que afirmó.

–¿Y vos cómo carajo sabés eso? –lo cruzaron.

Reinwick no respondió.

Meses después, en un rapto de sinceridad, Reinwick ahondaría en ese camino al hablar en confianza con sus amigos. “Boudou es un ‘pichi’ en esta historia. Esto es un ejemplo de cómo se financia la política”, afirmaría ante sus confidentes, agobiado por la presión y harto de la llamada de periodistas molestos y las opiniones por televisión de políticos ignorantes.(4)

Y así como sacó a su esposa de la historia –“lo único que hace es ir a misa los domingos”–, identificó a Belocopitt como uno de los que le

prestó dinero para seguir adelante, cuando todos le dieron la espalda. “Acá no cobramos un peso”.

Por una vez, al menos, pareció coincidir con sus antagonistas dentro de la familia.

Pero, a diferencia de los Ciccone, él juró ante sus amigos que estaba listo para lo peor.

“Si tengo que ir preso, estoy preparado –dijo–. Pero que no toquen a mis chicos”.

Antes que pensar en la cárcel, Núñez Carmona optó por jugar al misterio en el Pacheco Golf.

“Van a tener una sorpresa”, les prometió.

1 *Perfil* publicó los primeros datos sobre el cónclave en el Pacheco Golf, pero con un error en la fecha. Ver http://www.perfil.com/contenidos/ 2012/08/26/noticia_0016.html. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1518963.

2 El autor reconstruyó el cónclave sobre la base de los relatos de dos personas presentes y de dos allegados a la familia Ciccone que supieron luego del encuentro.

3 Entrevista del autor con la fuente 186.

4 Entrevista del autor con la fuente 186.

El hijueputa

El periodista continúa con sus viajes a Mar del Plata, jueves por medio. De tanto ir, comienza a ubicar a los personajes, a reconocer quiénes son más los serios y empieza a detectar momentos que no le cierran, que no le gustan.

Esos momentos se concentran en un personaje en particular que durante sus primeros viajes le presentó a algunos locales y se ofreció a acompañarlo a ciertos lugares.

Un abrepuertas.

Pero hay algo que no cierra sobre él.

El "despertar" del periodista recién llega, sin embargo, cuando al fin se gana la confianza de una potencial fuente a la que visitó durante sus últimos tres jueves en Mar del Plata.

Café de por medio, la fuente le pregunta al periodista si es cierto que él paga por información.

La cara que recibe como respuesta lo dice todo, pero el periodista le pregunta a su vez a la fuente de dónde sacó eso.

La fuente primero recula, se deshace en inconsistencias, pero el periodista, de mecha corta, ya está furioso. No le importa si lo pierde como fuente, pero le exige que le responda de dónde sacó eso. Y la fuente señala al personaje abrepuertas.

El periodista reacciona en el acto. Frente a la fuente, llama al personaje, pone la comunicación en altavoz y, sin más vueltas, lo manda al abrepuertas a la reputa madre que lo reparió.

Ya bastante tiene el periodista con que lo defenestren desde el gobierno y le cuelguen intenciones que no tiene con sus artículos como para que un imbécil –o un hijueputa, como es este caso– invoque su nombre para negocios propios.

La incógnita es, piensa mientras cae la noche y retorna a Buenos Aires, que a Amado Boudou podrían estar haciéndole lo mismo. ¿Cuántos negocios que le adjudican en Mar del Plata podrían ser en realidad de terceros? ¿Cuántas invocaciones en falso sufriría el vicepresidente?

El ping-pong

El enchastre del "caso Ciccone" salpicaba ya para todos lados, sin que nadie ni nada –ni siquiera la tragedia anunciada de Once, el tercer peor accidente ferroviario en la historia de la Argentina– pudiera eclipsarlo por mucho tiempo. Tarde o temprano resurgía, como mancha indeleble.

Trascendía por esos días que había desaparecido el expediente de The Old Fund de la Inspección General de Justicia (IGJ), el órgano nacional contralor de sociedades comerciales. Pero en realidad la noticia era mucho más grave que sólo eso, según se sabría después: los amigos de lo ajeno también se habían llevado los legajos de papel, las copias protocolares y, al parecer, algunas digitales, de Ciccone y de London Supply.(1)

Trascendía, también por esos días, la renuncia del gerente general del Banco Central, Benigno Vélez, el hombre que le facilitó a Amado Boudou su ingreso al kirchnerismo a través de la ANSES en los tiempos de Sergio Massa. Pero al que luego el vicepresidente le soltó la mano, una costumbre que ya traía de antes y casi llegaría a su máxima expresión poco después.(2)

De ahí en más se registró casi un ping-pong diario.

Ping: el fiscal federal Carlos Rívolo imputó a Boudou por presuntas negociaciones incompatibles con la función pública y supuesto lavado de activos (aunque el vicepresidente recién designaría un abogado defensor más de tres meses después, el 31

de mayo, por un mero cálculo de imagen). (3)

Pong: el juez federal Norberto Oyarbide reimpulsó una peculiar denuncia penal radicada meses atrás por el ex carapintada Jorge Orlando Pacífico, lo que podía provocar que la investigación sobre Boudou terminara en sus manos.(4)

Ping: el titular de la AFIP, Ricardo Echegaray, ordenó una inspección "integral"

contra Boldt y armó un equipo para investigar a todos los ejecutivos de la firma rival de Ciccone.

Pong: tras tres meses de inacción y recién 17 días después de que estallara el escándalo, la AFIP le informó a la nueva Ciccone que había detectado que "por error"

omitió incluir 140 millones de pesos en los planes excepcionales de pago que le había

concedido; lo hizo luego de que la prensa comenzara a revelar detalles de esa ayuda oficial.(5)

Ping: el ex ejecutivo del Banco Macro y número dos de la nueva Ciccone, Máximo

"Macho" Lanusse, depositó 200.000 pesos, cash, en la cuenta de The Old Fund.(6)

Pong: comienzan a rodar las versiones sobre un desgaste del vicepresidente dentro del propio gobierno, lo que incluyó una supuesta frase lanzada por Carlos Zannini, uno de los hombres de

mayor confianza de la Presidenta: “Amado debería renunciar”. No es el único al que le adjudicaron palabras picantes. También a Guillermo Moreno:

“Conmigo no se jode: hago muchas cosas, menos tocar la guitarrita”, les comunicó a los 250 empresarios convocados para escucharlo en un auditorio engalanado con globos con leyendas impresas contra *Clarín*. (7)

Ping: Ignacio Danuzzo Iturraspe, el abogado defensor y compañero de aventuras societarias de José María Núñez Carmona en Habitat Natural SA y Petro de la Costa SA, y con Juan Carlos “el Sordo” López en Rock Argentina SA, le envió su primer mensaje de texto al juez Rafecas, hermano de un amigo suyo desde hace más de 20 años. Le preguntó por las versiones que circulaban sobre un supuesto viaje del fiscal Rívolo a Mendoza, donde aún vive la ex esposa de Alejandro Vandenbroele, Laura Muñoz.

Minutos después, llegó la respuesta del magistrado, que como había delegado la instrucción de la causa penal en la Fiscalía ignoraba cuáles eran las últimas novedades dentro del expediente, es decir, hasta dónde había avanzado el equipo de Rívolo:

“Habrá que esperar hasta el martes para averiguar algo. Buen finde”. (8)

Pong: Muñoz declaró bajo juramento sobre los supuestos vínculos de Vandenbroele con Boudou y Núñez Carmona.(9)

Ping: se publicaron declaraciones de la madre de Muñoz, Azniv Tokatlian, en la prensa oficialista, en la que puso en duda su salud mental y, por tanto, sus declaraciones. “Tiene paranoia y dificultad en reconocer la realidad”.(10)

Pong: Vandenbroele se presentó en una escribanía para consignar que 16 meses antes, en octubre de 2010, la sociedad uruguaya con acciones al portador, Dusbel SA, había ingresado como dueña del 50% de The Old Fund y aportado 2,4 millones de pesos.

Así, de a poco, día tras día, la presión iba en aumento. Hasta que el fiscal Rívolo sostuvo ante una consulta periodística que aparecían “medianamente claros los vínculos al menos de amistad entre ellos [Boudou y Vandenbroele] y lo que tiene que

ver con las sociedades que constituyó en su momento Núñez Carmona con el vicepresidente”.(11)

La reacción fue casi inmediata. Núñez Carmona viajó otra vez a Punta del Este, donde continuaba de vacaciones la familia de Guillermo Reinwick. Pero esta vez, a diferencia de lo ocurrido durante los últimos dos años, los pasajes aéreos de “Nariga”

no los cubrió The Old Fund, sino Rock Argentina SA, firma que controlaba a través del

“Sordo” López y Danuzzo Iturraspe.(12)

Núñez Carmona buscaba soluciones, las que no podían ofrecerle los banqueros Jorge Brito y Raúl Moneta. Por eso decidió recurrir a la “espalda” que Reinwick se ufanó de tener cuando sirvió de anfitrión en su casa del Pacheco Golf Club de Tigre. Por eso, al volver a Buenos Aires, convocó de urgencia a la familia Ciccone en un café.

Héctor Ciccone ya estaba muy enfermo.

Su hija Silvia también permanecía en Uruguay.

Nicolás tampoco se sumó.

Pero asistieron su hija, Bettina, y su yerno, Pablo Amato, que asumió un peso cada vez mayor con el paso de las semanas.

Fue en un café del complejo Village Cines, en el kilómetro 50 de la Panamericana, a la altura de Pilar.

“Josema” les dijo que no era necesario llevar la situación a un punto de rompimiento, que podían evitar las fricciones.

“Josema” les dijo que los Ciccone aún estaban a tiempo de sumarse al proyecto y al negocio.

“Josema” les dijo que tenía un as en la manga.

Al día siguiente, 29 de febrero de 2012, apareció publicada una solicitada en nombre de la familia Ciccone y firmada por Reinwick en los diarios porteños *El Cronista Comercial, Ámbito Financiero e Infobae*.

Reinwick todavía jura que él nunca firmó esa solicitada.

Poco después Bettina sufrió un infarto.

1 El autor publicó un artículo sobre el extravío del expediente de The Old Fund el 14 de junio de 2012, en http:// www.lanacion.com.ar/1481912; lo que complementó con los datos

sobre Ciccone y London Supply, más las copias protocolares y digitales, y datos sobre las órdenes de reconstrucción y la apertura de sumarios de responsabilidades el 24 de diciembre de 2012, en http://www.lanacion.com.ar/1539995. También, entrevistas del autor con funcionarios, ex funcionarios, inspectores, ex inspectores y empleados de la IGJ.

Los llamados al Ministerio de Justicia y la IGJ previos a la publicación de ese artículo en La Nación provocaron la presunta adulteración de los registros informáticos de la IGJ relacionados con los legajos de las tres sociedades bajo la lupa, The Old Fund, Ciccone Calcográfica y London Supply, para borrar ciertas huellas y modificar las oficinas de la IGJ por las que pasaron los tres legajos, lo que fue publicado a su vez tres semanas más tarde, en http://www.lanacion.com.ar/1545526-caso-ciccone-adulteran-datos-en-un-registro-oficial.

2

Ver,

entre

otros,

http://www.lanacion.com.ar/1450443;

http://www.lanacion.com.ar/1450550;

http://www.lanacion.com.ar/1451761;

http://www.clarin.com/politica/Boudou-Central-aprobo-negocio—

Ciccone_0_649735043.html, y http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-188105-2012-02-22.html.

Cuando Sergio Massa, por ejemplo, evaluaba renunciar como jefe de Gabinete y retornar al Municipio de Tigre, Boudou llegó a decirle: “Si vos te vas, yo también me voy”. Como demostraron los caminos de ambos, no cumplió con su palabra. Ver http://www.lanacion.com.ar/1514079.

En Amado, Federico Mayol relata que “Boudou nunca quiso entender el significado de la lealtad. Se había distanciado de [Sergio] Massa, el que lo ayudó a llegar a lo más alto de la ANSES. Intentó por todos los medios –

finalmente con éxito– apelar a la renuncia de [Martín] Redrado, y tiraría por la borda su amistad de años con Vélez, el economista que lo rescató del exilio de Mar del Plata y lo introdujo en la función pública” (página 250).

3 Ver http://www.clarin.com/politica/Causa-Ciccone-Boudou-designar-defensores_0_711528960.html.

4 Ver http://www.lanacion.com.ar/1451177 y http://www.lanacion.com.ar/1451544.

5 El autor reveló los primeros datos sobre la ayuda excepcional que le concedió la AFIP a la nueva Ciccone el 10 de febrero de 2012. Ver http://www.lanacion.com.ar/1447631-ayuda-clave-de-la-afip-a-un-allegado-a-boudou. Ver también http://www.lanacion.com.ar/1460554.

6 Copia del registro de depósitos bancarios en depósito del autor.

7 Ver, entre otros, http://www.lapoliticaonline.com/noticias/

val/80217-7/golpeado-por-el-caso-ciccone-boudou-cederia-a-marco-del-pont-un-puesto-clave.html y http://www.lanacion.com.ar/1451450.

8 Ver http://www.lanacion.com.ar/1463987.

9 Ver http://www.lanacion.com.ar/1452195.

10 Ver http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/188325-57942-2012-02-25.html.

11 Ver http://www.lanacion.com.ar/1452363.

12 Copia de los registros migratorios en depósito del autor.

El off

El periodista llama y llama. Total, el no como respuesta ya lo tiene. Total, la vida te da sorpresas.

Como le ocurre un mediodía en el que lo sorprende un "hola" cuando ya se aprestaba a dejarle otro mensaje a uno de los protagonistas centrales del "caso Ciccone".

El protagonista está molesto. Se nota. Maldice la "pesadilla", como define la situación, que dice vivir desde hace dos años.

El periodista pregunta.

El protagonista responde.

El periodista escucha.

El protagonista habla.

El periodista toma notas, parado en el lobby de un edificio porque nunca se esperó que ocurriera lo que está ocurriendo.

Hablan largo, cerca de 40 minutos.

Cortan.

El protagonista nunca le aclaró que hablaba "off the record", por lo que el periodista puede citarlo con nombre y apellido. Sus declaraciones son explosivas. Pero el periodista siente que el protagonista, que no tiene la

más mínima idea de qué es eso del "on" y el "off the record" habló sin límites ni cuidados. En confianza.

Veinte minutos después, llama desesperado al periodista un allegado al protagonista que sí sabe cómo funciona la prensa. Le ruega que le perdone la vida a su amigo.

El periodista decide no publicar las declaraciones. Da su palabra. Pero no lo hace por razones altruistas, sino porque decide apostar a futuro. Espera que así se ganará la confianza –o acaso el agradecimiento– del protagonista, que podría entonces aportarle aún más precisiones y detalles la próxima vez que conversaran.

Con el correr de las semanas y los meses, sin embargo, esa segunda conversación no se concreta. El protagonista parece que aprendió de sus errores y ya no atiende el teléfono.

El periodista apostó y perdió.

Se quedó sin las declaraciones explosivas y sin protagonista.

La solicitada

Guillermo Reinwick se presentó ante el mundo como el nuevo "controlante" de Ciccone Calcográfica, gracias a la "ayuda invalorable de amigos, socios y allegados comerciales"

que le permitieron obtener "los recursos económicos, financieros y profesionales para recuperar la empresa".

Reinwick también despegó de todo a Amado Boudou.

Reinwick omitió toda alusión a José María Núñez Carmona.

Reinwick definió a Alejandro Vandenbroele como su colaborador. "No es accionista, ni 'dueño', ni controlante de ninguna de las sociedades involucradas", afirmó.

Reinwick expuso, también, al menos una mentira flagrante en esa solicitada, como pronto se verificó. Afirmó que Vandenbroele trabajó con los Ciccone desde 2004. Pero el abogado monotributista vivía entonces en España y, según admitiría 9 meses después ante la Justicia, no mantenía relación personal o profesional alguna con la familia.(1)

Para peor, además, Reinwick jura desde el mismísimo día en que se publicó la solicitada, el 29 de febrero de 2012, que él no convalidó el texto difundido, que no lo firmó y que, por tanto, si aparece una rúbrica que le adjudiquen a él en los papeles, que le falsificaron su firma. En parte es cierto: en los papeles que recibieron los diarios *El Cronista Comercial, Ámbito Financiero e Infobae* sólo apareció la firma autorizante de Vandenbroele.(2)

Incluso peor. Sus amigos juran que el dueño de "Francesca" en Patio Bullrich se enteró por teléfono de la solicitada que lo identificaba como protagonista decisivo por otro amigo, que lo ubicó recién cuando volvió de su salida diaria en bicicleta.

Pero de ser tan así como juró Reinwick ante su familia política y como juran sus amigos de toda la vida, él tampoco nunca salió al ruedo público para despegarse de la solicitada. Ni tampoco lo declaró ante la Justicia penal. (3)

La familia Ciccone enfureció. Con el paso de los meses admitiría por lo bajo que sabía que Núñez Carmona y Reinwick tramaban algo. Pero que se enteró del contenido de la solicitada –en la que Nicolás, Silvia y su hermana Graciela Ciccone aparecieron identificados como controlantes del 30% de la empresa, mientras que el otro 70% quedó bajo control de Reinwick mediante The Old Fund– una vez publicada.

La familia Ciccone evaluó entonces sacar su propia solicitada para despegarse y le ordenó al ex fiscal federal que los asesoraba en ciertos temas jurídicos, Maximiliano Rusconi, que la redactara.

Rusconi llamó incluso a un diario –¿pudo ser *Ámbito Financiero*?–, consultó hasta qué hora podía entregarla e incluso preguntó sobre los costos y tamaños de publicación.

Por lo visto, sin embargo, las paredes hablan. Porque apenas una hora después, llovieron los llamados sobre los Ciccone.

El mensaje fue simple: que no jodieran. Con un agregado: si querían algo así, se podía publicar algo aclaratorio, como ocurrió tres días después en *Ámbito Financiero*.

Ya de noche, ese mismo miércoles 29, Boudou al fin salió al ruedo. Es decir, que tras callar durante 23 días de tormenta mediática, justo abrió su boca por primera vez horas después de que se publicara la solicitada ¿de Reinwick?

Ni que estuviera todo coordinado.

Escogió salir en *6,7,8*.

“Todo lo que hemos leído estos días es una mentira, no voy a contestar una mentira de forma permanente porque es tomar la agenda que nos quieren imponer. Todo se va a ir conociendo a medida que avance el esquema judicial”, dijo.(4)

Se lo notaba tenso.

Tragaba saliva.

Levantaba sus hombros.

Arqueaba las cejas.

Microexpresiones interesantes.

Dejó frases inconclusas y menospreció la labor de los periodistas que investigaban el caso: “Pobres los chicos que escriben ahí; repiten los textos y les cambian los títulos.

Mantienen… tratan de mantener el tema sin novedad, entonces no son noticia”, afirmó.

Un día después, una lluvia de papelitos celebratorios, como en un estadio de fútbol, lo recibió junto a la Presidenta para la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso.

“Atención, atención, Amado te saludan los saludos de Perón”, le festejaron los militantes.

Parecía el festejo de un gol.

Pero de un gol en contra.

Los papelitos decían “Boudou miente”, de un lado, y del otro simulaban ser billetes de 100 pesos. Pero con el rostro del vicepresidente impreso en reemplazo del de Julio Argentino Roca, y la inscripción “Banco Central de la Guitarrita Argentina” en vez del BCRA. Eran los “100 Boudúes”.(5)

No fue el único trago amargo para el marplatense.

La Presidenta, que ya lo había calificado en las semanas previas de “concheto”, que le había advertido “guarda con lo que hacés” cuando debió suplantarla por su operación de tiroides, lo destrató por cadena nacional.

“¡Dejá de tocarme las cosas, por favor!”, lo conminó, cuando Boudou intentó ayudarla a ordenar los apuntes de su discurso de apertura del Congreso. “¿No ves que me faltaba decir algunas cosas, como el soterramiento del Sarmiento?”.

A su izquierda, el vice mantuvo una sonrisa de compromiso.

Arriba, en uno de los balcones, el secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno, sonreía de verdad.

En los diarios del día después, Moreno aparecería en las fotografías jugando con un globo blanco que decía “*Clarín* miente”. Pero los insidiosos también le adjudicaron ser el ideólogo de los “boudúes” que llovieron desde el segundo nivel de los palcos, justo detrás del estrado presidencial, un lugar al que ningún militante opositor podía llegar o, cuando menos, salir de allí sin que lo detuviera el personal de seguridad de la Cámara de Diputados, que respondía al oficialista Julián Domínguez.

Boudou sospecharía de todos ellos durante semanas. De Moreno, porque sabía ya cómo lo insultaba y cómo le achacaba haberle manchado su fama de loco, pero impoluto, con su intervención a favor de la nueva Ciccone y en contra de Boldt desde la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia sin saber, jura el secretario de Comercio Interior, que ayudaba así a Vandenbroele. Y le apuntó también a Domínguez, por no haber garantizado un operativo más estricto de seguridad. (6)

Pero esa noche, mientras el personal de limpieza del Congreso aún barría los

“boudúes” del recinto de Diputados, el abogado de Núñez Carmona en la causa por el presunto intento de sobornos en Télam, Ignacio Danuzzo Iturraspe, se lanzó de lleno al cruce de mensajes con el juez de la causa, Daniel Rafecas, a través del sistema WhatsApp de sus teléfonos celulares.(7)

Los primeros intercambios, días antes, habían sido escuetos, mínimos, casi tentativos. Pero a partir de ese 1° de marzo fue distinto, con Rafecas anticipándole por ejemplo que su colega de Tribunales, el fiscal federal Carlos Rívolo, saldría por televisión en el programa de Nelson Castro.

–No creo que diga nada nuevo –le informó el juez a Danuzzo Iturraspe–. No hubo ninguna novedad [en el expediente]. Supongo que hará equilibrio.

–¿Supongo que no repetirá que tiene probada la relación, o sí? –le consultó el coequíper de Núñez Carmona en Petro de la Costa SA y de Juan Carlos “el Sordo”

López en Habitat Natural, una de las dos sociedades que a su vez Boudou ya declaraba como propias ante la Oficina Anticorrupción (OA).

–¿En base a qué prueba? No creo. Que después los diarios inventen es otra cosa.

Pero por eso mismo me imagino que va a cuidar sus expresiones. De otro modo se va a comer un sogazo de sus superiores.

–OK, veremos qué dice. Mañana o el lunes paso. ¡Gracias!

De allí en más, la relación entre el juez que debía investigar a “Nariga” y el abogado del propio “Nariga” resultó por demás estrecha. Tanto que Rafecas llegó a celebrar como “excelente la solicitada” que publicó Vandenbroele, el 5 de marzo, para desmentir todo vínculo con Boudou.

“Nadie ha aportado y no existe fotografía ni documentación alguna que sostenga tal falsedad”, desafió el abogado monotributista. Y calificó su relación con Núñez Carmona como “estrictamente profesional”, debido a “algunos servicios de asesoramiento” que le brindó desde 2009, cuando retornó al país.(8)

Ese día, el intento de Oyarbide de quedarse con el “caso Ciccone” resucitando la denuncia del carapintada Jorge Orlando Pacífico quedó en la nada. Pero a la defensa de Boudou y de Núñez Carmona los tuvo sin cuidado porque veían que Rafecas jugaba para ellos, indicándoles cómo avanzar con paso firme a través de Danuzzo Iturraspe.

–Creo que no se justifica ni siquiera pedir la nulidad –le planteó el juez.

–¡Sí hay que pedirla! –retrucó el abogado.

–Les darían una excusa en bandeja para esconder que atrás no hay nada. En todo caso, hablémoslo mañana o pasado, ¿dale?

–Dale, mañana paso.

Justicia 2.0.

1 Copias de la solicitada pública y del escrito que presentó Vandenbroele ante la Justicia, página 85, en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1453834 y http://www.clarin.com/gobierno/Ciccone-confirmo-Vandenbroele-director-empresa_0_655134675.html.

2 En al menos uno de los tres diarios que publicó la solicitada, el texto llegó avanzada la tarde del 28 de febrero de 2012, aunque antedatada al 12 de ese mes. Además, llegó directo de la Compañía de Valores Sudamericana (la ex Ciccone), no a través de una agencia de publicidad, como es habitual, sino en manos de una administrativa. El pedido de publicación la firmó Vandenbroele, aun cuando la firma que aparecía en el texto a publicar era la de Reinwick. Entrevista del autor con el director comercial de ese diario.

3 El autor reconstruyó la trama detrás de la solicitada sobre la base de los testimonios de las fuentes 4, 16, 32, 92, 151, 156, 172 y 274.

4 El video de la intervención de Boudou en *6,7,8* puede verse en http://www.lanacion.com.ar/1452675. Ver, también, http://www.clarin.com/politica/Boudou-obligado-hablar-Ciccone-mentira_0_655734491.html.

5 Copia de los “boudúes” en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1452856; http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-58039-2012-03-02.html; http://www.lanacion.com.ar/1452914;

http://www.lanacion.com.ar/1453075,

y

http://www.clarin.com/politica/Boudou-ovacion-billetes—

Boudues_0_65573468

6 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1455645.

7 Copia de los mensajes intercambiados por Daniel Rafecas e Ignacio Danuzzo Iturraspe a través del sistema WhatsApp en depósito del autor.

8 Copia de la solicitada en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1454089 y http://www.clarin.com/politica/Vandenbroele-testaferro-amigo-Boudou_0_658134336.html.

El ascensor

–¿Sos gracioso, vos?

El hombre de traje, algo bajito, pelo oscuro, mira al periodista con bronca, casi con odio.

Se encuentran en un ascensor de los tribunales federales de Comodoro Py. Hay al menos otras tres personas que miran a ambos sin entender demasiado.

El periodista tampoco comprende qué ocurre. No lo ubica al hombre que le lanza dos bravuconadas más.

Por las dudas, el periodista guarda en un bolsillo del pantalón el teléfono celular que tiene en su mano derecha. Si hay que agarrarse a piñas, como sospecha, más vale estar listo.

Pero el hombre de traje se baja en el tercer piso, donde se encuentran los despachos de los jueces María Romilda Servini de Cubría, Daniel Rafecas, Ariel Lijo, Norberto Oyarbide y Rodolfo Canicoba Corral.

El periodista se estruja el cerebro preguntándose quién puede ser, mientras continúa dentro del ascensor rumbo al sexto piso, donde se encuentran algunos tribunales orales.

Entonces le cae la ficha sobre quién puede ser.

Aunque con algunos kilos y unos años más que en las fotos que obtuvo de él, podría ser Ignacio Danuzzo Iturraspe, sobre el que días antes –y también ese mismo día– publicó un par de artículos con detalles sobre su rol en el "caso Ciccone" y en la trama societaria que rodea a Amado Boudou y a José María Núñez Carmona, como así también sobre el malestar reinante en el Club Champagnat, en el que poco después le pedirán que renuncie a la comisión directiva.

El periodista agradece, para sus adentros, no haberse tenido que trompear dentro de un ascensor.

El sorete

Amado Boudou insistía con que no quería hablar del "caso Ciccone" para no alimentar las mentiras de la prensa. Pero de lo único que comenzó a hablar en público y con sus allegados y amigos de confianza era de eso.(1)

El 7 de marzo de 2012, los diarios *Página/12 y Ámbito Financiero* publicaron entrevistas con el vicepresidente.

Resumen:

–dijo que no conocía a Alejandro Vandenbroele;

–dijo que Núñez Carmona y las sociedades que aún comparten –Inversiones Inmobiliarias Aspen y Habitat Natural– "nada tienen que ver con Ciccone ni con vínculos con personas que se nombran";

–dijo que todo era una operación de prensa;

–dijo que no influyó ni tuvo "ninguna participación directa" en el proceso de la AFIP de levantamiento de la quiebra de la nueva Ciccone;

–dijo que Boldt "está detrás de todo esto".

Horas después, por radio, volvió a la carga. Denunció "operaciones" desarrolladas por periodistas que eran "operadores políticos encubiertos".

"Yo no ayudé a Ciccone. Pero la verdad de la milanesa es que yo no ayudé a Boldt –

insistió–. Si yo hubiera ayudado a Boldt, no habría ningún problema".

(2)

Sin embargo, Boudou omitió mencionar algo en su argumentación: la nota a favor de la nueva Ciccone que firmó a pesar de las objeciones del director de Asuntos Jurídicos del Ministerio de Economía, José Guillermo Capdevila. Aquella nota del 8 de noviembre de 2010, horas antes de partir a Corea del Sur, en el expediente administrativo que registró la velocidad del piloto Michael Schumacher, en la que por suerte para él consignó "sin mengua del interés fiscal".

El problema es que él declaró ante la prensa que nunca había firmado nada vinculado al "caso Ciccone", lo que en cualquier momento podía salir a la luz, como

debatieron ese mismo día el juez federal Daniel Rafecas y su amigo, el abogado de José María Núñez Carmona, Ignacio Danuzzo Iturraspe.

–Lo que está claro es que se viene otra ofensiva en los medios por ese dictamen de AB [por Boudou] –avizoró Rafecas.

–Sí, coincido.

Rafecas entonces le preguntó a su amigo si, tal como le habían anticipado, el vicepresidente aparecería esa noche en el programa de televisión del periodista Gustavo Sylvestre.

–Creo que sí, pero sin el doc [por el documento]. Mañana te explico eso. CR [por el fiscal Carlos Rívolo] es un sorete –retrucó Danuzzo Iturraspe.

–Lo importante es que el doc lo beneficie, no como dijo CR. ¿Es así, no?

–Para mí sí, pero lo va a tomar seguramente como te lo dije yo. ¡Hoy pidió nuevo informe sin tener tiempo de haber leído lo que mandaron ayer! ¡Este flaco está diseccionando el tema hacia una imputación!

Es decir, que para fastidio de Danuzzo Iturraspe, el fiscal parecía querer cumplir con la función propia de, precisamente, un fiscal. Algo inusual –o incluso insólito– para ciertos círculos del poder político o económico, e incluso en determinados ámbitos de los Tribunales.

–¿Nuevo informe, adónde? ¿A la AFIP? –indagó Rafecas.

–Sí, para que indique si en casos similares se pidió su opinión. ¡Es claro que solamente con el expediente a la AFIP le bastaba para saber

qué pasó!

–¡Espero [que] aparezcan otros antecedentes! ¡Aunque sean en gestiones anteriores!

¿¿AFIP es terreno confiable??

–Ni idea.

–Cuidado…

–¿Con qué?

–AFIP.

Rafecas resultó un gran intuitivo. Porque desde la AFIP empezaron a surgir datos incómodos en la prensa sobre cómo se gestionaron los distintos pedidos de la nueva Ciccone. También, porque quedó claro que la nota que firmó Boudou no registraba antecedentes en la historia del Ministerio de Economía.

–¡¡No podemos tener tanta mala suerte de que no haya ningún antecedente!! –se lamentó Rafecas, que para esa altura ya utilizaba la primera persona del plural, el

"nosotros", cuando discutía la defensa del vicepresidente con su amigo Danuzzo Iturraspe, que vislumbró la necesidad de tirarle el fardo al titular de la AFIP, Ricardo Echegaray, por la nota que le había enviado a Boudou en 2010 indicándole que su opinión sería "determinante".

–Pero si el pase [a Boudou] se lo hace la AFIP y él lo devuelve para que sea la AFIP

quien lo resuelva y esta resuelve no hacer lugar al pedido… –argumentó Danuzzo Iturraspe.

–Y bueno, eso amortigua… Igual, lo inusual del pase de por sí es un tiro en la línea de flotación –le replicó Rafecas–. Insisto: si la AFIP es buena leche, ¡tienen que hallar precedentes! ¡¡Aunque sea de la época de [Roberto] Lavagna o [Martín] Lousteau o quien fuere!!

Pero la AFIP, por esos días, se estaba quedando vacía de buena leche, según se verificaría poco después.

El 8 de marzo, Vandenbroele dio dos vueltas de rosca más a la trama.

Primero, publicó una segunda solicitada, apenas tres días después de

la primera difundida en nombre de Guillermo Reinwick, que llevó a los Ciccone a pedirle a su abogado Maximiliano Rusconi que sondeara emitir una desmentida. En esta ocasión, Vandenbroele despegó a la familia "del devenir diario" de la imprenta. Indicó que lo aclaraba "con el único fin de preservar el buen nombre de una familia que sencillamente se lo merece".(3)

Y segundo, firmó un documento con el ex banquero Raúl Juan Pedro Moneta, que a través de su firma Federalia –y en última instancia, de Mayer Business Corporation–

asumió como fiador "solidario, liso, llano y principal pagador" de The Old Fund por un préstamo de 7,1 millones de pesos, con las acciones de la nueva Ciccone como garantía si The Old Fund incumplía.

Moneta es, se sabe desde hace años, un verdadero tiburón blanco de los negocios.

¿Acaso vio el escándalo del "caso Ciccone" como una oportunidad de amasar una fortuna?

¿O le llegó el momento de poner el rostro por su amigo Jorge Brito, como este lo hizo por él años antes, cuando su desbarranco lo llevó a Moneta a perder su Edificio República, pero luego con la ayuda del dueño del Banco Macro terminó por recuperarlo, incluso con una ganancia millonaria de por medio? (4)

Ese mismo día, sin embargo, el diario *Clarín* reveló la nota que había firmado Boudou como ministro de Economía a favor de la nueva Ciccone y expuso así que, por tanto, el vicepresidente mentía desde que salió por primera vez al ruedo mediático por el caso Ciccone, al callar de manera deliberada un dato sustancial de su actuación en el resurgimiento de la imprenta.(5)

Ese mismo y caliente día, el Macro envió su primer y único reporte de operación sospechosa sobre The Old Fund y Vandenbroele –pero no contra su propio ¿ex?

ejecutivo, Máximo "Macho" Lanusse– a la unidad antilavado local (UIF). Lo siguió, en un abrir y cerrar de ojos, el Banco Santander Río. (6)

Ese mismo, caliente e interminable día, la Presidenta le ordenó a Boudou que volviera al estudio de televisión de *6,7,8*, donde se defendió y cargó otra vez contra la prensa y contra Boldt. La acusó de usufructuar negocios oscuros con el Estado gracias a sus contactos

políticos. Pero omitió detallar que entre esos negocios descollaba la impresión de las planillas para el Censo Nacional 2010, por decisión del propio gobierno.(7)

Para fuego amigo, sin embargo, no habría nadie como su viejo conocido y rival de Mar del Plata, Echegaray.

1

Ver

http://www.pagina12.com.ar/diario/
elpais/1-189083-2012-03-07.html

y

http://www.ambito.com/diario/noticia.asp?id=627411.

2

Ver

las

declaraciones

radiales

de

Boudou

en

http://www.lanacion.com.ar/1454517-boudou-dixit;

http://www.clarin.com/politica/Boudou-Duhalde-Boldt-montar-operacion_0_659334240.html, y

http://www.clarin.com/politica/Dura-prensa-Clarin-Nacion-periodismo_0_659334262.html.

3 La segunda solicitada de Vandenbroele se publicó en *Ámbito Financiero*. Entre otros puntos, expuso: "Debo decir que, luego de que ciertas circunstancias que obligaron a Héctor y Nicolás Ciccone y al resto de la familia por ellos construida, luego de más de 50 años de arduo trabajo familiar, a vender el 70% del paquete accionario de la compañía, conservando solamente el 30% del paquete accionario restante, es fácil comprender que ellos han carecido todo este último tiempo y desde dicha venta, de poder alguno de conducción o injerencia en el manejo global de la empresa y de cualquier tipo de vínculo o vinculación con el devenir diario de la administración de la compañía,

careciendo, por lo tanto, de toda participación económica y gestión administrativa en el paquete accionario transferido, quedando el *management* y la administración bajo la conducción y responsabilidad exclusiva de los nuevos ejecutivos". Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1454842 y http://www.lanacion.com.ar/1455090.

4 Copia del escrito defensivo que Vandenbroele presentó ante la Justicia penal, en el que detalla el documento firmado con Federalia, página 92, en depósito del autor.

En diciembre de 2006, con la misma sociedad Federalia de Raúl Moneta, y una de Jorge Brito, Sud Inversiones, se integró el Fideicomiso República, con el que Moneta logró recuperar su emblemático Edificio República en un remate, por 56,2 millones de dólares. En esa operación también participaron el Banco Macro, por Brito, y Maxifarm, Fundación Banco República y Grupo República SA, por Moneta, más IRSA, los que firmaron un acuerdo por la subasta y recompra del edificio en combinación con el Fideicomiso República. Copia del acuerdo sellado entre las firmas de Brito, de Moneta e IRSA y otros documentos de aquella operación en depósito del autor. Ver, también, http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-77641-2006-12-13.html.

5 Ver http://www.clarin.com/politica/pruebas-gestion-Boudou-favor-Ciccone_0_659934114.htm.

6 Copias de los ROS 235 y 236 del año 2012 presentados por los bancos Macro y Santander Río ante la UIF en depósito del autor.

7 Durante el Censo Nacional 2010, el Indec se encargó, primero, de clasificar la información del trabajo de campo para, luego, enviarla a un edificio situado en el barrio porteño de Boedo, donde Boldt se encargó de la captura y procesamiento de datos, en tanto que los controles de calidad se encuentran bajo la órbita del Indec. Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/389311

y

http://www.clarin.com/politica/vicepresidente-volvio-defenderse—

contradecirse_0_660533993.html.

La adicción

Con el paso de los días y las semanas del "caso Ciccone", el periodista retoma una costumbre que adoptó en sus tiempos como corresponsal ante la Casa Blanca, pero que detesta.

Cada mañana de día hábil, al levantarse, mientras corre el agua para afeitarse, abre su laptop y revisa si algún colega de la competencia publicó algo del "caso Ciccone".

¿Hoy le ganó a la competencia? ¿O esta le ganó a él? Y si hoy no publicó nada, ¿estará preparando algo para el fin de semana?

La maldita costumbre se amplía, por supuesto, a los sábados y domingos. Por eso, si trasnocha, el periodista se fija en la web antes de irse a dormir. Si no, en cuanto se levanta. Pero amplía la revisión al diario de los fines de semanas donde trabaja una colega y amiga, pero con la que también compite a rajatabla. Y a los diarios oficialistas, donde trabajan otros buenos amigos suyos.

Algunas veces celebra.

Otras, muchas, maldice.

A veces gana; a veces pierde.

Es una maldita costumbre que más de una vez le atragantó el desayuno o lo mantuvo en vela un domingo de madrugada durante un par de horas.

Es una maldita costumbre que más de una vez ha procurado abandonar mediante el raciocinio. Pero a la que vuelve como un adicto irrecuperable.

Por eso, cuando luego lee o escucha algún comentario sobre una supuesta coordinación periodística de la "corpo mediática", lo primero que se le ocurre es que, si es cierto, que le avisen.

Para ver si así se recupera de su maldita adicción.

La prisión

Viernes 9 de marzo de 2012.

Con registro didáctico, Ricardo Echegaray exponía ante la prensa. Detallaba cuál había sido el rol del organismo que conduce en la quiebra y resurrección de Ciccone Calcográfica, cuándo y por qué intervino el entonces ministro de Economía, Amado Boudou, y, fiel al evangelio oficialista, despotricó contra Boldt.1

Explicó, por ejemplo, que Boldt tenía "inconvenientes" con la AFIP por deudas impositivas, denuncias por facturas falsas y simulación dolosa de pagos. Por tanto, sostuvo, no debió entregársele la planta de Ciccone. Pero omitió señalar que muchas otras empresas –como las patagónicas Gotti y Badial, el Belgrano Cargas, Metrovías de Benito Roggio, y la propia Ciccone, entre muchísimas otras– se encontraban en las mismas condiciones y el Estado operaba con ellas.

Todo marchó bien para Echegaray hasta que llegó el momento de las preguntas de la prensa. Una periodista del diario *Perfil*, Emilia Delfino, le consultó entonces en cuántas otras ocasiones la AFIP había consultado la opinión de un ministro de Economía antes de tomar una decisión propia.

"No hay otros casos genéricos", replicó Echegaray, que luego detallaría que ninguna de las otras 351 empresas que obtuvieron durante su gestión un plan excepcional de pagos había solicitado una quita sobre la deuda, como sí lo hizo la nueva Ciccone.

Fuego amigo.

A partir de allí se bifurcan las versiones sobre lo que ocurrió en las horas que siguieron a la conferencia de prensa. Se sabe, sí, que Echegaray escuchó un planteo de la Presidenta. Pero, según qué voz del gobierno se escuche, el diálogo difiere.

Versión I, alentada desde la AFIP:

–Ricardo, no lo defendiste muy bien a Amado.

–Pero es que vamos a ir todos presos.(2)

Versión II, alentada desde la Casa Rosada:

–Ricardo, no mostraste demasiado compromiso con Amado.

–Presidenta, no podemos quedar pegados todos con estas imprudencias.

–¿Y quién te asegura que vos no vas a ir preso?(3)

En cualquier caso, los pases internos de facturas no se limitaron a Echegaray.

También los padeció el ministro del Interior, Florencio Randazzo, al que un sector del gobierno le adjudicaba operar en contra de Boudou con filtraciones a la prensa.(4)

“En el gobierno no hay ninguna interna”, desmintió Randazzo, que también aludió a

“intereses económicos” en disputa y “una operación de los medios”.

¿Por qué habrían de pelearse Boudou y Randazzo? ¿Acaso, como dicen, por el jugoso proyecto “Automovilismo para Todos”, que despuntó con “el Flaco” pero quedó en manos de “Aimé”?

Es el propio Boudou, sin embargo, quien veía operaciones y fantasmas dentro del gobierno. Sospechaba de Echegaray y de Randazzo, pero también del secretario legal y técnico de la presidencia, Carlos Zannini; de Guillermo Moreno, de Aníbal Fernández y de Juan Carlos Pezoa, el ex titular de la Casa de Moneda que continúa inamovible como secretario de Hacienda.(5)

Fueron días en los que ante sus íntimos se mostraba contra las cuerdas. “Estamos al horno”, lo escucharon decir. Pero también aclararles que él no había hecho nada como ministro de Economía sin la venia previa de “Cristina y Néstor”.(6)

Fueron días en los que también secuestraron durante cuatro horas a la ex mujer y a las dos hijas de su principal operador político desde que se conocieron en la ANSES, Juan “Juanchi” Zabaleta, quien de inmediato sospechó un móvil político o incluso una devolución de gentilezas de Boldt.(7)

Zabaleta era un verdadero animal político. Algunos recuerdan, por ejemplo, una interesante charla que años antes había mantenido, bolso en mano, con el luego destituido juez federal de Campana, Federico Faggionato Márquez; otros, que ahora estaba en pareja con la hermana de José María Olazagasti, el todoterreno del ministro Julio

de Vido para los negocios con Venezuela, además de ser el funcionario –

Olazagasti, que no Zabaleta– que argentinos y venezolanos marcan desde 2007 como el que habilitó el ingreso de Guido Alejandro Antonini Wilson a la Casa Rosada.(8)

Por las dudas, el vicepresidente optó por apoyarse más y más en un abogado de su máxima confianza, Eduardo Durañona, al que le dicen "el Zurdo" y al que muchos le adjudican un parentesco con Francisco Durañona y Vedia, otro ex UCeDe que, ya abrazado al Partido Justicialista, se convirtió primero en superintendente de Seguros de la Nación y luego en intendente de San Antonio de Areco. Pero no, esos dos Durañona no son parientes.

La cuestión es que "el Zurdo" ya seguía de cerca una investigación penal menor, casi anecdótica, por los papeles adulterados de un auto modelo '92, pero que todavía le resulta tan molesta al vicepresidente como un mosquito zumbando de madrugada junto a su oreja.

El auto es un llamativo Honda CRX Del Sol, descapotable y rojo, que Boudou compró en 1993, mientras se encontraba casado con Daniela Andriuolo. Pero que al divorciarse sostuvo que lo había comprado en 1992, por lo que planteó que el autito era sólo suyo y no debía repartir su valor en partes iguales con su ex esposa.

El entuerto se complicó cuando se verificó que los documentos del descapotable habían sido adulterados, por lo que el juez federal Claudio Bonadío procesó a los gestores y a la titular del Registro de la Propiedad Automotor, al tiempo que citó a indagatoria a Boudou, que evadió presentarse pero sostuvo que le había entregado el auto a su siguiente pareja durante toda una década, Agustina Seguín, la agente de viajes de The Old Fund para los paseos por cuatro continentes de Núñez Carmona, los Mendiondo, las amigas de "Nariga", su hermano Juan Bautista Boudou, su cuñada Verónica y su sobrino Juan.(9)

Bonadío suspendió luego la declaración indagatoria de Boudou, sin fijar una nueva fecha. Pero el entuerto se complicó aún más cuando el vicepresidente, investigado también por presunto enriquecimiento ilícito, modificó otra vez la fecha de adquisición del auto, que volvió a fijar en 1993 ante la Oficina Anticorrupción y declaró además por escrito ante la Justicia que no se lo vendió a Seguín, sino a su hermano del medio, Sebastián.

Lindo mosquito.

El descapotable resultó molesto, pues. Y eso que el vicepresidente evitó mencionar que quien solía conducirlo por las calles de Mar del Plata era su amigo Sergio Gustavo Martínez, el prófugo de la Justicia de Estados Unidos que llegó a controlar el 70% de The Old Fund.

Martínez, de todos modos, vivía su propia pesadilla. Tras retornar como prófugo a la Argentina e instalarse en Puerto Madero, había logrado acumular suficiente dinero como para comprarse un departamento de 350.000 dólares sobre la calle Lafinur, a metros del Zoológico porteño. Pero con el estallido del "caso Ciccone" lo puso a la venta y le comunicó a la inmobiliaria que aceptaba venderlo por mucho menos que su precio de compra, pero que exigía cash como única condición.(10)

El tándem Boudou-Durañona optó, en ese contexto, por pasar al ataque. Radicó una denuncia penal por el presunto hackeo del correo electrónico privado del vicepresidente.(11)

Si de verdad habían entrado a sus e-mails, se trataba de una novedad institucional gravísima; si no era así, blindaba al ex ministro de cualquier incómodo hallazgo si la Justicia requería copias de sus correos electrónicos. ¿Ese e-mail? Ni idea, debe haberlo puesto allí un hacker.

El yerno de Nicolás Ciccone, Guillermo Reinwick, también intentó dar un paso propio en Tribunales. Se presentó con Mariano Cúneo Libarona como abogado. Pero la Justicia le rechazó su presentación porque, a diferencia de otros, como Vandenbroele, aún no figuraba como imputado.(12)

Aún no.

1 Sobre la conferencia de prensa de Echegaray, ver, entre otros: http://www.lanacion.com.ar/1455455 y http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-189300-2012-03-10.html.

2 Versión reconstruida por el periodista Federico Mayol, en su libro *Amado*, ob. cit., página 281. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1514079.

3 Ver, entre otros, http://www.clarin.com/opinion/caso-Boudou-peleas-internas-Gobierno_0_752924776.html y http://www.lanacion.com.ar/1509408.

Ver,

entre

otros,

http://www.lanacion.com.ar/1455647;

http://www.lanacion.com.ar/1455940;

http://www.lanacion.com.ar/1456718, y http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-189470-2012-03-13.html.

5 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1455645.

6

Ver

http://www.clarin.com/politica/Frases-desconcierto-billetes-vienen-Boudou_0_670733129.html y

http://www.clarin.com/politica/cuenta-Gmail-Cristina-cambio-vicepresidencial_0_663533827.html.

7 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1457422 y http://www.lanacion.com.ar/1453139.

8 Sobre el rol de Olazagasti en el ingreso de Antonini Wilson, ver el libro Los secretos de la valija (Planeta, 2010) del mismo autor; sobre su rol ante Venezuela, que cosechó denuncias en cables diplomáticos reservados de la Cancillería argentina, ver http://www.lanacion.com.ar/1281760 y http://www.lanacion.com.ar/1281520.

9 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1536002; http://www.lanacion.com.ar/1475198-boudou-acusado-de-falsear-los-datos-de-un-auto-en-su-declaracion-jurada;

http://www.lanacion.com.ar/1475380,

y

http://www.lanacion.com.ar/1474680.

Bonadío tuvo en sus manos dos causas penales por el mismo auto: una por la presunta omisión maliciosa de datos en la declaración jurada de Boudou ante la Oficina Anticorrupción, pero que se cerró en diciembre de 2012 porque el fiscal Guillermo Marijuán desestimó la denuncia; la segunda, por la presunta adulteración de los documentos de ese mismo auto. Ver http://www.clarin.com/politica/Sonrie-Boudou-cierran-vinculada-trucho_0_856714389.html.

10 Entrevistas del autor con allegados a Boudou y Martínez en Mar del Plata. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1463254; http://www.lanacion.com.ar/1467176, y http://www.lanacion.com.ar/1536002.

Sobre la venta del departamento de la calle Lafinur, ver http://www.lanacion.com.ar/1467176 y http://www.lanacion.com.ar/1467176.

11 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1456392 y http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-189546-201203-14.html.

12 Copia de la presentación de Reinwick con el patrocinio de Cúneo Libarona y Guillermo Acuña Azorena en depósito del autor.

La autopista

El periodista pasa un domingo tranquilo con su familia, en el bautismo del hijo de un matrimonio amigo. Ese día, el diario abre con una nota suya en la que revela que para la Justicia en lo comercial el proceder de la AFIP en el expediente de la quiebra resultó "cuando menos llamativo".

Cuando cae la tarde, sin embargo, recibe un llamado que al principio no comprende. Le dicen que la AFIP salió a desmentir su nota por algo que él está seguro que no escribió.

"Está en la bajada [el subtítulo] de la tapa", le aclaran desde el diario, mientras conduce por la autopista.

El periodista aprovecha que se aproxima una estación de servicio y sale de la autopista.

Revisa otra vez lo publicado a través de su teléfono, busca la edición en .pdf y verifica que, en efecto, alguien en el diario se equivocó al redactar el subtítulo de la portada dominical.

Se enfurece. Justo lo llama uno de los máximos responsables de la redacción para ver qué hacen. Cansado, estresado, el periodista comienza a insultar.

Cuando corta la llamada, le pide a su esposa que maneje porque está tan sacado que no está en condiciones de conducir.

Cuando llega a su casa, dirige un e-mail a varios pares y superiores, al que, por suerte y en un rapto ínfimo de lucidez, le quita la peor frase, antes de enviarlo: Gente,

acabo de leer la desmentida de Echegaray

tengo una furia indecible.

publiquen la aclaratoria y reconozcamos que la cagamos.

le dimos pie para que nos desmienta y nos jodemos por idiotas.

es muy, MUY frustrante.

hablamos mañana.

En el diario, por suerte también, reaccionan mejor que el periodista, que apaga el celular y se va a caminar, acompañado sólo por su perra, durante dos horas.

Cuando vuelve, ya de noche a su casa y más calmado, enciende otra vez su celular. Tiene varios mensajes de voz, incluido uno de quien había redactado el subtítulo erróneo de la tapa.

Hablan y siguen adelante. Es un error bajo presión, en pleno cierre a contrarreloj de la edición principal del diario, como los que ha cometido y volverá a cometer este periodista, que al día siguiente –con la errata/ aclaración que reclamaba la AFIP publicada en la edición impresa– le pide a su vez disculpas al jefazo de la redacción que cosechó su catarata de insultos.

“Tema cerrado”, es la réplica.

El periodista inicia otro día en la redacción.

Los silbidos

“¡Chorro, chorro!”, le gritaron, por primera vez y desde lejos, al vicepresidente Amado Boudou en un acto público, evento que ya había comenzado mal cuando el locutor había anunciado su presencia y cosechó los primeros y tibios silbidos.(1)

Boudou asistía al acto por los veinte años del atentado contra la embajada de Israel pero quería marcharse de allí. “Es momento de congoja, de dolor”, improvisó.

“¡Chorro, chorro!”.

“Tenemos que mirarnos a los ojos, tomarnos de la mano y saber que podemos seguir trabajando juntos por la verdad y la justicia”, continuó.

Silbidos tenues.

“Justicia por los que están, por los que no están, y agreguemos paz y amor. Muchas gracias”, cerró, mientras lo despedían con aplausos. Pero a Boudou le quedó la espina clavada, que se sacaría unas horas después, en otro acto, en la sede del gremio SMATA.

“Magnetto, mafioso, vos podés mandar por la radio a que nos silben. Pero por cada uno que nos silbe habrá 100 que nos apoyen”, lanzó. “Poné la cara porque te sale mal, mafioso”.

Boudou no aclaró, sin embargo, que los silbidos los cosechó sólo él, no así el jefe de Gabinete, Juan Manuel Abal Medina, que también se encontraba en el palco, a centímetros de él.

La presión afecta a las personas de modo distinto. El amigo desde la adolescencia y contador marplatense de Boudou, Eduardo Dehaut, recordado como un wing rapidísimo en el equipo de rugby, descargó su impotencia y sus temores contándoles a otros sus desventuras. “¿Para qué me habré metido en todo esto?”, llegó a plantearles a quienes le prestaban su oreja en el bar IU de la calle San Lorenzo de su ciudad, a 50

metros de su estudio contable.(2)

El abogado Ignacio Danuzzo Iturraspe optó por exponer su fastidio con el juez federal Daniel Rafecas, luego de que el fiscal Carlos Rívolo allanara la oficina de The Old Fund, el departamento de Alejandro Vandenbroele en Buenos Aires y la casa de su esposa, Laura Muñoz, en

Mendoza.(3)

–¡¡¡Buena jugada, eh!!! ¡Me dijiste que no pidan la nulidad de LM [por Laura Muñoz]

y la allanaste! Sos un grande –le reclamó, irónico, al juez, hermano de su amigo desde hace 20 años.

–El planteo de nulidad no hubiera evitado allanar porque el fiscal no lo basó para nada en LM sino en otras pruebas –le retrucó Rafecas.

–¿Pero allanar la casa de la propia denunciante? ¿Por qué no se las pidió en vez de allanarla? Es obvio que quiere convalidar la prueba que pueda incorporarse de parte de LM. Además, ¿qué pruebas? Si lo único que hay en el expediente son expedientes de organismos públicos.

–¡Lo que yo pude opinar en algún momento sin conocer toda la causa nunca tuvo la intención de que se tome como una directiva hacia alguien!

–¡Pero, obvio, Dany, fue un intercambio de opiniones! En la semana paso a visitarte.

La decisión dentro del gobierno, de todos modos, fue avanzar con la impresión de los billetes de 100 pesos en la nueva Ciccone Calcográfica. Porque no quería aparecer a la defensiva o como que retrocedía, o porque, como dijo Abal Medina, el escándalo le recordaba el "caso Skanska". "Enormes tapas de diarios y mucho monopolio cuando el perito de la Corte Suprema dijo finalmente que no hubo ni sobreprecios".(4)

La cuestión fue, en suma, que la presidenta del Banco Central, Mercedes Marcó del Pont, le comunicó al directorio por fuera de la agenda prevista que avanzarían con la contratación de la Casa de Moneda y, por tanto, también con Ciccone. Pero no le informó que minutos antes se había reunido con el titular de la Sindicatura General de la Nación (Sigen), Daniel Reposo, con dos funcionarios de la Casa de Moneda –Carlos Maina y el síndico Carretero–, que por el BCRA asistieron ella, el vice Miguel Pesce y el síndico Hugo Álvarez, y que también participó Guido Forcieri, el ex socio de Action Media –la empresa de publicidad de José María Núñez Carmona–, por el Ministerio de Economía. (5)

La orden era aprobar la contratación, sí o sí, en una semana.

A eso, pues, se abocó Marcó del Pont y su equipo, liderado por la tríada Juan Capello, Nicolás Guzmán y Silvina Traverso, la misma que en 2010 andaba de acá para allá con el director de Boldt, Guillermo Gabella, su “amigo de Santa Fe”.

“Pongan los papeles en orden de Casa de Moneda y Ciccone”, bajó el mandato, cuando el área de Asesoría Legal del Central se dividió en dos grupos impulsores de dictámenes antagónicos.

Pero si en el Banco Central se mostraban decididos a contratar a Ciccone, la Justicia tampoco se quedó atrás. Allanó la planta impresora, a metros de la Panamericana, y tomó declaración como testigos a varios operarios. Uno de ellos, el delegado gremial Gabriel Carná, relató cómo Alejandro Vandenbroele y el ex ejecutivo del Banco Macro, Máximo “Macho” Lanusse, hablaron de sus “buenos contactos con el Estado”.(6)

“Uno no puede poner las manos en el fuego por nadie”, replicó el ministro Florencio Randazzo, cuando le preguntaron por radio si el kirchnerismo apoyaba a Boudou.

Denunció “operaciones” alrededor del caso, pero también argumentó que correspondía

“ser respetuoso del proceso judicial”. (7)

Justo Randazzo, al que Boudou mantenía entre ceja y ceja.

Randazzo diría luego que lo sacaron de contexto, que no dijo lo que dijo, que creía

“en la inocencia de Boudou”. Pero el vicepresidente se la anotó igual. Algún día se la cobrará.

El problema es que Randazzo no fue el único que se distanció del vicepresidente.

También Aníbal Fernández salió con eso. “A mí me enseñó Néstor Kirchner a no poner las manos en el fuego por nadie, pero confío en Amado. Lo que dijo el Flaco [por Randazzo] es lo que cualquiera debería decir. ¿Por qué uno tiene que ser tan drástico y categórico?”.

Claro que Aníbal después repitió los pasos de Randazzo en el carrusel: que no dije lo que dije, que sacaron de contexto mis palabras, que la prensa esto o aquello…(8)

Boudou volvió a tomar nota: Randazzo, ahora Aníbal...

Eran días aciagos para The Old Fund y para el vicepresidente. Para la firma, porque recibió el último de los 28 aportes de dinero de la Cooperativa de Crédito Marítima del Sur Limitada, la financiera que opera con el Banco Macro de Jorge Brito. Cerró el grifo tras girarle cerca de 29 millones de pesos a Vandenbroele. No va más. Y para Boudou, también, que planteó entre íntimos su aparente sorpresa. "Cristina sabía todo. No sé por qué me han tirado a los perros así", se quejó, mientras que algunos dicen que se quebró y lloró, otros que sólo se tomó la cara, abatido.(9)

Muchos meses después, en el despuntar de 2013, "Aimé" juraría que jamás pensó en renunciar a la vicepresidencia. "Ni loco", dirá por radio, para luego afirmar que hizo

"de tripas corazón" y que se mantuvo en su cargo, no por él, sino por el gobierno. "Yo no tengo un proyecto personal de que Boudou llega a tal o cual lugar", dirá, mediando entre hablar de sí mismo en primera o tercera persona. "Yo formo parte de un equipo".(10)

Su socio Núñez Carmona optó por viajar a Punta del Este. Otra vez esquivó a The Old Fund como financista de sus viajes. Esa sociedad era ya la mancha venenosa.

Prefirió que lo financiara Rock Argentina SA, la sociedad en la que aparecían Danuzzo Iturraspe y su secretario todoterreno, Juan Carlos "el Sordo" López, el de la cuenta bancaria en el HSBC con él y con Boudou.(11)

Justo cuando le ofrecieron al fiscal Carlos Rívolo una cabeza inesperada, en bandeja de plata.

1 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1457403; http://www.clarin.com/politica/Boudou-molestaron-silbidos_0_665333569.html;

http://www.telam.com.ar/nota/19029;

http://www.perfil.com/contenidos/2012/03/16/noticia_0026.html,

y

http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1—

189847-2012-03-17.html.

2 Dehaut no sólo se dedica a la contabilidad; también figura en múltiples sociedades: Mar del Mar Export SA, Haras del Mar SA y Maresole SA, con distintos miembros de la familia marplatense Salerno. También, en Mar Egeo SA y en Action Media SA, la firma de publicidad de Núñez Carmona. Copia de los registros societarios en depósito del autor.

3 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1457375 y http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-189894-201203-18.html.
Copia de los mensajes de WhatsApp intercambiados entre Rafecas y Danuzzo Iturraspe en depósito del autor.

4 Ver http://www.lanacion.com.ar/1458254.

5 El autor reconstruyó el cónclave de funcionarios y las presiones dentro del Banco Central sobre la base de los testimonios de las fuentes 32, 61, 76, 80, 85, 102 y 107. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1459514.

El jefe del bloque radical en la Cámara de Diputados, Ricardo Gil Lavedra, presentó entonces un escrito ante la unidad antilavado local (UIF) urgiéndola a tomar medidas ante la inminente contratación de la nueva Ciccone Calcográfica. “Tanto la AFIP como el BCRA, por caso, se encuentran obligados, en virtud del inc. 15 del art. 20 de la ley 25.246, a reportar y aplicar las medidas de diligencia debida previstas en dicha norma y reportar cualquier operación sospechosa. Ambas dependencias, además, tienen el deber de fiscalizar el cumplimiento de estas y otras disposiciones conforme surge de las resoluciones 220/11, 12/11 y 01/12 de la UIF e, incluso, cuentan con dependencias especialmente dedicadas a la materia, como es el caso de la Dirección de Información Financiera, creada por la decisión 388/11 de la AFIP, y de la Gerencia Principal de Análisis y Seguimiento de Operaciones Especiales del BCRA”. Desde la UIF nunca le respondieron a Gil Lavedra por su presentación. Copia en depósito del autor.

6 Copia de las declaraciones testimoniales de Carná y otros empleados de Ciccone en depósito del autor. Ver también http://tiempo.infonews.com/2012/04/29/argentina-74371-empleados-de-

ciccone-niegan-reunion-con-nunez-carmona.php, y http://www.clarin.com/politica/Justicia-empleados-Ciccone-complicaron-Boudou_0_682731803.html.

7

Ver,

entre

otros,

http://www.lanacion.com.ar/1460013;

http://www.lanacion.com.ar/1460231;

http://tiempo.infonews.com/2012/03/28/argentina-71485-randazzo-creo-en-la-inocencia-del-vicepresidente-de-lanacion.php, y http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-190583-2012-03-28.html.

8 Ver http://www.lanacion.com.ar/1460329.

9 Ver http://www.clarin.com/opinion/Boudou-siente-Cristina-solto_0_674332682.html.

10

Ver,

entre

otros,

http://www.perfil.com/contenidos/2013/02/07/noticia_0017.html;

http://www.lanacion.com.ar/1552647,

y

http://www.clarin.com/politica/Boudou-foto-Vandenbroele—

existe_0_861514012.html.

11 Copia del registro de viaje en depósito del autor.

Los brujos

El periodista no sabe cómo interpretar el último tuit de Jorge Asís. Dice así: "La Bruja convocante es de Mar del Plata. Llegaron brujos de distintos puntos del país. Operaciones contra Wiñazki y Alconada. Asís zafa".

El periodista se pregunta si Asís consume drogas, se pasó de copas, se lanzó a escribir ficción en Twitter o qué.

Asís envía un segundo tuit.

"Hermetismo alborotado. Trasciende que se reunieron 14 Brujas (y Brujos) en casa".

Por las dudas, el periodista llama a Asís, "el Turco", con quien tenía pendiente juntarse para un café.

Acuerdan verse al día siguiente. En el mismo bar del Caesar Park donde José María Núñez Carmona se reunió con el director de Boldt, Guillermo Gabella, y el operador de Ricardo Echegaray, Fernando Villaverde, se encontró con Nicolás Ciccone.

El periodista ignora si Asís lo convoca allí a propósito, para marcarle algo, o por la más pura e inocente de las casualidades. Algo improbable en "el Turco".

Café de por medio, Asís le aporta sugerencias, ideas y pistas. Sobre Jorge Brito, sobre Claudio Belocopitt, sobre Ernesto Gutiérrez y sobre Miguel "Mickey" Castellano. Los "goleadores", como los apoda. "Ella", por la Presidenta, "sabía", añade. Algo que repetirá luego por televisión.

El periodista, de todos modos, no puede con la curiosidad en su sentido más personal. Le pregunta sobre los brujos.

Asís, "el Turco", reafirma cada palabra.

Una bruja, 14 brujos, venidos de Córdoba y otras provincias, gualichos varios. Contra el periodista y su colega del otro diario.

Habrá que cuidarse, pues.

La cabeza

"Me tiene los huevos llenos. Donde se mete, hace cagada. ¿Querés su cabeza? Que pague el costo", lo tentó el abogado Eduardo Durañona, que seguía de cerca la investigación penal a pedido de su amigo Amado Boudou.

El fiscal federal Carlos Rívolo lo dejó hablar, en su despacho de los tribunales de Comodoro Py, mate en mano, mientras marzo de 2012 se aproximaba a su final.

Durañona volvió a la carga. Habrá pensado que Rívolo no había entendido su ofrenda. No todos los días te ofrecen la cabeza de José María Núñez Carmona, el socio del vicepresidente, su íntimo amigo desde chicos, el padrino de su casamiento, uno de los dos testigos que propuso en su juicio de divorcio. ¿El otro? Juan Carlos "el Sordo"

López, el del balazo detrás de la oreja.

"Este lo arrastra por todos los quilombos", argumentó Durañona, que dejó otra vez flotar en el aire el cuadro que le proponía. "Este" venía a ser Núñez Carmona, la oveja negra y maldita; Boudou, la oveja blanca, inocente e ingenua.

Dependía, claro, de que Rívolo aceptara el convite.

¿Durañona actuaba por su cuenta? ¿O por orden del vicepresidente? ¿Y Núñez Carmona? ¿Estaría dispuesto a inmolarse por su amigo? ¿Acaso no solía decir que él era

"el panadero de Amado", porque le hacía las facturas, es decir, los recibos y papeles que su amigo no podía firmar? ¿O lo acordaron entre ellos? ¿Encarnaría al Mario Caserta del kirchnerismo, llevándose a prisión los secretos de las valijas de Amira Yoma? ¿O

señalaría con el dedo hacia arriba, como otro Yoma, Emir, lo hizo contra el ex presidente Carlos Menem en la "causa Armas"? (1)

El encuentro arrancó, en cualquier caso, con el pie izquierdo porque

ya venía mal barajado desde su gestación, a través de un amigo de Durañona que se ofreció a tenderle un puente con Rívolo… a cambio de cobrarle 50.000 pesos para el fiscal.

“Si querés una reunión, es lo que hay que poner. Todo en Comodoro Py está tarifado”, argumentó el introductor.

Durañona, al parecer, estaba dispuesto a invertir lo que fuera necesario. Si estaba dispuesto a negociar la cabeza de “Nariga” a cambio de la impunidad del

vicepresidente, 50.000 pesos era un costo menor. Pero aun así había algo que no le cerraba. Se lo comentó a otro amigo, que a su vez era también amigo de Rívolo.

La trama se asemejó al viejo chiste del teléfono descompuesto. Aunque, en este caso, el celular del fiscal por suerte sí funcionó. Y recibió una llamada del amigo en común a las 2 de la madrugada, quien lo alertó de la invocación y de los 50.000 pesos.

Famoso en Tribunales por su temperamento, Rívolo tomó el toro por las astas cuando al fin se encontró en su despacho del quinto piso de Comodoro Py con Durañona.

“¿Ya le pagaste a tu amigo? ¿Por qué no lo llamás adelante mío y le decís que me dé lo que me corresponde? Y si no le diste la guita, te ahorraste 50.000 mangos”, le dijo, palabras más, palabras menos, dependiendo de la versión que se escuche.

Quedó claro, también, que Rívolo no aceptó la cabeza de Núñez Carmona servida en una bandeja de plata. Ya fuera porque el fiscal no trabajara así, o porque no tomaba

“rehenes” –una práctica muy común en Comodoro Py para protegerse de eventuales juicios políticos u obtener ascensos–, o porque percibió que de aceptar se quedaba sin la investigación penal más caliente y acaso más prometedora de los últimos años.

Con su negativa, sin embargo, irrumpieron en el expediente “los profesionales tardíos”, al decir de Jorge Asís, que vinieron a reemplazar a los amateurs.(2)

Vandenbroele designó a Hugo Pinto, quien alguna vez defendió al ex jefe de la SIDE, Fernando de Santibañes, en la causa de las “Coimas en el Senado”, y a dos directivos de Skanska. También, al Casino Club de Cristóbal López y a los venezolanos Diego y Daniel Uzcátegui en el

“caso Antonini”. (3)

Y Núñez Carmona nombró a Diego Pirota, gran espada del estudio jurídico liderado por Darío Richarte, ex número dos de la SIDE en tiempos de, justamente, Santibañes.

Expertos con notable experticia jurídica, aceitados contactos en Comodoro Py y sintonía fina con el gran operador contemporáneo en el Poder Judicial, Javier Fernández. Pirota fue, además, eximio jugador de tenis y defensor de Claudio Uberti en el “caso Ciccone”.(4)

Empezaba, pues, otro juego, que comenzó con la reaparición de Azniv Tokatlian, la suegra de Vandenbroele, que acusó a su hija Laura Muñoz de padecer un “notorio desbalance psicológico”. Y siguió con la firma de otro documento entre Vandenbroele y Raúl Moneta, el amigo de Jorge Brito, que en plena tormenta aceptó aportar otros 15

millones para financiar a The Old Fund a través de otra de sus sociedades dilectas: Maxifarm.(5)

El juez federal Daniel Rafecas, en tanto, ya no cruzaba mensajes telefónicos con el abogado Ignacio Danuzzo Iturraspe, pero afirmó en público que “de Vandenbroele y Boudou directo no hay nada” en el expediente, sin saber hasta dónde había avanzado el fiscal, a quien le había delegado la instrucción de la investigación penal.(6)

Donde sí empezaba a haber algo, sin embargo, era en el Banco Central, que aprobó la firma de un contrato con la Casa de Moneda para la provisión de 1.200 millones de nuevos billetes durante 2012, con la colaboración de la nueva Ciccone.(7)

Donde no había algo, por el contrario, pero comenzaban a trabajar a contrarreloj para ocultar esa inacción, era en la unidad antilavado (UIF), donde la primera orden fue

“minar a Boldt” y cajonear “el expediente de Boudou” para luego, cuando las autoridades vislumbraron que podían quedar expuestos, dispusieron trabajar horas extras para compensar la inacción original. (8)

Aun así, los “profesionales tardíos” no terminaron de hacer pie en el expediente cuando Rívolo decidió dar un paso que resultaría explosivo. Le mostró a Rafecas las pruebas que había recolectado por su cuenta y le pidió los allanamientos de los departamentos de Boudou y de Núñez Carmona en el complejo River View.

Rafecas aceptó allanar el de Boudou, a sabiendas de que estaba vacío desde hacía meses y rechazó avanzar sobre el de Núñez Carmona, que sabía que continuaba ocupado. Pero sí convalidó que también allanaran el área de administración y de la guardia del River View, y se llevaran todo material valioso.(9)

Habían pasado 58 días desde el estallido del escándalo. Pero aun así la limpieza que debió ocurrir fue incompleta. Los vecinos del River View cuentan de las cajas y cajas de papeles de Boudou que desaparecieron de un día para el otro, al igual que tres motos y una coupé BMW. Pero los registros de la guardia y de la administración seguían allí, intactos, para quien quisiera revisarlos y cotejarlos. Como las expensas pagadas por Vandenbroele, que también figuraba como la persona a contactar ante cualquier inconveniente y como titular del teléfono y del servicio de cable del departamento.

El allanamiento sorprendió a los amigos. “Yo pensaba que me iban a allanar a mí”, le confesaría con cierto alivio Núñez Carmona a la guardia de su edificio. Boudou, en cambio, se encontraba junto a la Presidenta en Bariloche, donde hasta minutos antes del

arribo de la Gendarmería al River View sostenía que la investigación no le depararía sobresaltos. Al volver a Buenos Aires, se encerró con su equipo a analizar qué hacer.(10)

Pero allí no concluyeron los disgustos de ese día negro. En simultáneo con el allanamiento, el director de Boldt, Guillermo Gabella, testificó bajo juramento sobre su encuentro con Núñez Carmona en el Caesar Park. Aquel de la frase “compramos Ciccone” y, también, del tigre del horóscopo chino.(11)

Diluviaba sobre Buenos Aires en la noche del miércoles de Semana Santa. Concluía la Cuaresma; comenzaba la Pascua.

El Jueves Santo sería mucho peor.

1 Sobre el comentario de Núñez Carmona como “el panadero” de Boudou, ver el libro *Amado*, ob. cit., página 108.

Sobre Caserta y su rol en el escándalo de las valijas y Amira Yoma, ver, entre otros, http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-14482-2002-12-22.html;

http://www.lanacion.com.ar/526253;

http://www.lanacion.com.ar/526252, y http://edant.clarin.com/

diario/2002/09/11/p-01603.htm.

Sobre Emir Yoma y el "caso Armas", ver, entre otros, http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/176762-55679-2011-09-14.html;

http://edant.clarin.com/diario/2001/07/05/p-01601.htm;

http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2001/06/17/z-00801.htm;

http://www.lanacion.com.ar/317577,

y

http://www.lanacion.com.ar/317545.

2 Ver http://jorgeasismuletto.blogspot.com.ar/2012/04/los-profesionales-tardios.html. En esa columna, Asís comentó que “es el turno de Los Profesionales Tardíos. Bajan para reordenar, al menos formalmente, el descuidismo indefendible de The Old Fund. Trátase del Fondo trucho, flojísimo de papeles, que llegó para quedarse con el quiosquito millonario de Ciccone Calcográfica”.

3

Ver,

entre

otros,

http://www.lanacion.com.ar/562701;

http://www.lanacion.com.ar/60724;

http://www.clarin.com/politica/Vandenbroele-nuevo-abogado_0_674332650.html; http://edant.clarin.com/diario/2008/04/09/elpais/p-01303.htm; http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/ 1-105054-2008-05-29.html, y http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-30252-2004-01-10.html.

4 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1482721-diego-pirota-el-defensor-de-boudou-que-en-la-justicia-juega-de-local; http://www.lanacion.com.ar/1459236, y http://www.clarin.com/politica/Abogados-defensores-vinculados-SIDE_0_682131895.html.

5 Sobre la presentación de la madre de Muñoz, ver http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-191709-2012-04-12.html.
Sobre el acuerdo firmado con Moneta, en el escrito defensivo que presentó Vandenbroele ante la Justicia penal, copia en depósito del autor.

6 Ante el cimbronazo que causaron sus declaraciones, Rafecas argumentó luego que se trató de la violación de una conversación

en

off

the

record

con

una

periodista

del

diario

Perfil.

Ver,

entre

otros,

http://www.perfil.com/ediciones/2012/4/edicion_664/contenidos/noticia_0093.html;

http://www.lanacion.com.ar/1461504;

http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-190939-2012-04-02.html,

y

http://www.clarin.com/politica/Boudou-The-Old-Fund-Ciccone_0_674332853.html.

En ese diálogo, Rafecas sostuvo que "está claro que Boudou hizo gestiones como ministro para favorecer la entrada de esta empresa [The Old Fund] en Ciccone", lo que podría explicarse por tres motivos: "Una es por razones estratégicas de que la fabricación de papel moneda es fundamental y entonces había que salvar la empresa, las fuentes de trabajo". "La segunda hipótesis –prosiguió el juez– es esto de la guerra comercial con la empresa Boldt, y que hubo una decisión política de correr a Boldt y poner otra empresa en su lugar y salvar la empresa". Luego, el magistrado sostuvo: "La tercera hipótesis es la que trabaja la fiscalía y que es también perfectamente sospechable, y es que Boudou habría hecho toda esta movida para hacer desembarcar a sus amigos de la infancia y qué sé yo".

Respecto de esta tercera hipótesis, Rafecas afirmó: "Es la que a todos nos preocupa y nos interesa ver si realmente fue así. [Para ello] debería demostrarse que o bien Vandenbroele, que efectivamente es monotributista, no tiene recursos, que vino de la nada y que es presidente de Ciccone, etcétera, es amigo de Boudou, o que se conocen, o que hay un vínculo, o que son socios, o que se reunieron, o que aparecen juntos en alguna foto, algo, algo".

7 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1460838; http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-190774-2012-03-30.html, y http://www.clarin.com/politica/Banco-Central-Ciccone-imprima-billetes_0_673132719.html.

8 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1500849 y http://www.lanacion.com.ar/1469358.

9 Copia de la resolución de Rafecas en depósito del autor. Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1462487; http://www.lanacion.com.ar/1472874;

http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-191128-2012-04-04.html;

http://www.lanacion.com.ar/1508633, y http://www.lanacion.com.ar/1462497.

10 Ver http://www.lanacion.com.ar/1462461 y http://

www.lanacion.com.ar/1508633.

11

Ver,

entre

otros,

http://www.lanacion.com.ar/1462487;

http://www.lanacion.com.ar/1462488,

y

http://www.clarin.com/politica/primera-declaro-Boudou-intercedio-Ciccone_0_676732359.html.

El reclamo

El vicepresidente Amado Boudou habla en el salón Illia del Senado de la Nación, con apuntes escritos a mano en cuatro hojas que extiende sobre el escritorio.

Habla durante 45 minutos, con acusaciones para jueces, fiscales, abogados, empresas y empresarios.

Habla solo, sin ninguna figura política presente en el Salón que ponga el cuerpo como señal tácita de respaldo.

Habla ante los periodistas que convocó a una conferencia de prensa que no es tal, porque no acepta preguntas y muta en monólogo, con comentarios despectivos sobre los propios periodistas.

Los trata de "cachafaces".

Dice que algunos de ellos "se hacen los James Bond".

Dice que son "esbirros", que funcionan como engranajes de un "cachivache mediático-jurídico".

Dice que "dan lástima y vergüenza".

Dice que armaron "un vodevil mediático".

Dice que montaron un "circo mediático para volver a romper el orden constitucional argentino".

Y concluye su no-conferencia de prensa con un escueto: "Muchas gracias y nos vemos pronto".

Boudou se levanta, gira hacia su izquierda y se marcha del salón, acaso sin escuchar el grito de una periodista joven, al parecer movilera de una radio oficialista:

"¡PREGUNTAS, POR FAVOR!".

Si algo sí logró el vicepresidente de la Nación, parece, es calentar el ambiente.

Los argumentos

Puesta a optar, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner optó por Amado Boudou, en desmedro de las sugerencias de algunos de sus colaboradores más estrechos. Entre otros, las de su secretario legal y técnico, Carlos Zannini, que la urgía a seguir el camino de su colega brasileña Dilma Rousseff, cargándose ministro tras ministro, embanderada en la lucha contra la corrupción.

"¿Hasta cuándo vamos a esperar?", afirman ciertos interlocutores que planteó Zannini, reclamando la renuncia de Boudou, en línea con los recelos de Máximo Kirchner, Guillermo Moreno, Julio de Vido, Nilda Garré y Rudy Ulloa, entre otros. O

con las objeciones, cuando aún integraba el círculo áulico como su jefe de Gabinete, que había explicitado Alberto Fernández, que llegó a advertirle a "Aimé": "Sólo me interesa que no robes". Pero que la Presidenta interpretó como celos.(1)

Con el paso de las semanas y las revelaciones, no obstante, Boudou se mantenía con vida política por múltiples razones, según esgrimían dentro del gobierno. Entre otras, porque:

– permitir su caída por un escándalo que estalló apenas dos meses después de que asumiera como vicepresidente diría más sobre el error político de la Presidenta de ungirlo como su compañero de fórmula que sobre las falencias del marplatense;

– el vicepresidente funcionaba, a esa altura, casi como un fusible, un pararrayos que concentraba la atención crítica de la prensa y los insultos de muchos ciudadanos; pero caído Boudou, ¿podrían apuntarle sin escalas a la cúpula, como fueron contra Fernando de la Rúa cuando se quedó sin número dos?

– así como mientras el jefe de la CGT, Hugo Moyano, reclame la modificación del impuesto a las Ganancias la Presidenta lo mantendrá intacto para que no parezca que cede a las presiones, la Presidenta tampoco entregará a Boudou mientras sea un caballito de batalla del Grupo Clarín. Porque el diario *La Nación* también revela aristas incómodas, sí, esta es una puja entre sólo dos: Cristina Fernández de Kirchner y Héctor Magnetto. Y ella no le entregará la cabeza de

Boudou en una bandeja de plata, para que Jorge Lanata se regodee de su primicia periodística por televisión. Por Canal 13. Eso, jamás.

Los argumentos, enumerados por separado por dos ministros, aparecían razonables.

Podían contar con sustento fáctico o sólo encarnar el fruto de sus elucubraciones y

análisis propios, pero los acontecimientos posteriores a aquel Jueves Santo del 5 de abril de 2012 les dieron consistencia.(2)

Solo frente a los periodistas en el salón Illia del Senado, Boudou despotricó contra el juez federal Daniel Rafecas, al que acusó de montar una "agencia periodística" en su Juzgado y reveló los mensajes que cruzaba con el abogado Ignacio Danuzzo Iturraspe, que definió como incorrectos –cuando menos–, pero que calló mientras supuso que lo beneficiaba. "Hasta ahí pensaba: 'Bueno, quiere ayudar; está mal, no está bien, pero el juez quiere ayudar'", reconoció antes de defenestrarlo.(3)

En cuestión de días, Rafecas sería apartado del expediente y se abriría un proceso en el Consejo de la Magistratura para evaluar su eventual destitución.(4)

Boudou acusó también al procurador General de la Nación, Esteban Righi, de operar junto al estudio jurídico de su familia para traficar influencias en el Poder Judicial.

Aludió, en particular, a dos reuniones que mantuvo con abogadas de ese estudio, en julio de 2009 y mayo de 2010, casi dos y un año antes, sin que lo denunciara entonces, pero que denunciará el lunes siguiente a su solitaria exposición en el Senado.5

En cuestión de días, además, Righi renunciaría a su cargo y se marcharía a su casa.

Lo hizo en silencio, como último gesto de lealtad a un ideario político que la Casa Rosada pareció abandonar para beneficio de un ex disc-jockey que fue candidato por la UPAU, ex profesor del CEMA, cuya imagen pública, guitarra en mano, resulta un revival de los demonizados 90.

Boudou responsabilizó además a la empresa rival de Ciccone, Boldt, y a sus directivos Antonio Tabanelli y Guillermo Gabella, de intentar todo lo posible para demolerlo o, cuando menos, sacarlo del juego, ya

fuera por las malas o por las buenas.

Incluso, enviándole un año antes al presidente de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, Adelmo Gabbi, para tentarlo. “Poné el número”, dijo que le ofertó Gabbi, sin que tampoco lo denunciara entonces, ni explicó por qué habría de enviarle Boldt un emisario si él no tenía rol alguno que jugar, como él sostuvo, con la operatoria Ciccone.

En cuestión de días, sin embargo, Boudou también denunciaría penalmente a Gabbi, mientras que el abogado de su socio, José María Núñez Carmona –al que omitió mencionar durante su extenso discurso en el Senado–, haría lo propio con Gabella, acusándolo de presunto falso testimonio.

Boudou fue más allá. Calificó como “El Padrino” al CEO del Grupo Clarín, Héctor Magnetto. “La mafia que más daño le ha hecho al país es Magnetto”, afirmó.

Y la pelea con el Grupo Clarín, que ya acumulaba batallas por la disputa con los productores del campo, por Papel Prensa y por los hijos de Ernestina Herrero de Noble, por Fibertel y por la fusión de Cablevisión y Multicanal, entre otros, ascendería un nuevo nivel en la escalada que el gobierno esperaba que concluyera, de la mano de la Ley de Medios, el 7 de diciembre. El 7-D.

¿Y la Presidenta?

Cristina Fernández de Kirchner vio el monólogo por televisión, mientras almorzaba en El Calafate junto a Máximo Kirchner y su pareja, María Rocío García. Optó por mantenerse en silencio pero, horas después, saldría de su casa para comprar unas velas en un pequeño bazar especializado en decoración. Destinó 35 minutos para escoger cada una y retornar a su casa.(6)

¿Y Núñez Carmona?

En Miami, donde desparramó preguntas sobre impresiones de seguridad, aunque un amigo se topó luego con él paseando por South Beach y la esposa de Sergio Massa, Malena, se lo cruzó en el Aventura Mall, cargado con 7 bolsas de la tienda Hugo Boss.

Para el otrora titular de la ANSES, ya otra vez aposentado en la intendencia de Tigre, fue la reafirmación de sus sospechas. (7)

¿Y el propio Boudou, post-Senado?

Pasó el domingo de Pascua derrumbado sobre un sillón del Palacio Duhau, el mismo hotel donde a principios de año departió en ejercicio de la presidencia con Alejandro Vandenbroele, según algunos testigos insidiosos, aunque podría tratarse de alguien muy parecido al abogado monotributista. Pero esta vez pasó horas en el Duhau escuchando con los hombros caídos, y una remera negra y desgastada, al empresario de medios Sergio Szpolski.

¿Y Righi?

Se encontraba en Nueva York mientras hablaba Boudou en el Senado, e ingresó a la Casa Rosada, el lunes, para reunirse con Zannini, horas después de que el vicepresidente radicara la denuncia penal contra el estudio jurídico de su familia.

Resultó un trago amargo para ambos, para “el Bebe” y “el Chino”.(8)

–Si renuncio, ¿no me la van a rechazar, no? –sondeó Righi, que al menos no quería repetir el escarnio público que años antes había armado el gobierno en contra del juez federal Juan José Galeano, al que primero le prometió aceptarle su renuncia, para

después rechazársela, someterlo a un proceso en el Consejo de la Magistratura y destituirlo por su actuación en la causa Amia.

–No.

Al día siguiente, formalizó su renuncia.(9)

“Lo que corresponde es que cada protagonista explique su comportamiento en el ámbito previsto en el derecho vigente, donde inexorablemente se demostrará la falsedad de las afirmaciones e imputaciones con las que se me ha agraviado”, redactó Righi en su carta formal de despedida.

Más que ante un juez, el gobierno desnudó sus verdaderas intenciones al anunciar a su nuevo candidato para liderar la Procuración. Porque luego de que Righi cayera por la presión de Boudou, escogió a un amigo de Boudou para reemplazarlo.

Su nombre era Daniel Reposo.

1 Sobre los planteos de Zannini y su desconfianza hacia Boudou, ver http://www.lanacion.com.ar/1456718; http://www.clarin.com/opinion/Boudou-sobrevuela-crisis_0_678532244.html. Sobre las visiones críticas de otros allegados

a

la

Presidenta,

ver

http://www.clarin.com/politica/Cristina-Boudou-Alberto-Fernandez-Clarincom_2_660553940.html. Alberto Fernández rememoró: "Le advertimos a Cristina de la frivolidad que representaba Boudou en la política"; ver http://www.clarin.com/politica/Cristina-Boudou-Alberto-Fernandez-Clarincom_2_660553940.html. En su libro *Amado*, Mayol relata la desconfianza hacia Boudou de Alberto Fernández –

"este chico te va a traer problemas, lo enganchamos en cosas raras"–, compartida por el ex presidente Néstor Kirchner, y la respuesta de la Presidenta, que evaluaba designarlo al frente de la ANSES: "Ustedes dos están celosos".

Sobre la frase "sólo me interesa que no robes", ver el libro Amado, ob. cit., páginas 163 y 165.

2 Entrevistas por separado del autor a dos ministros de la Nación cuyos nombres se mantienen en reserva por expreso pedido de ambos.

El columnista Joaquín Morales Solá escribió: "¿Estuvo Cristina Kirchner dispuesta desde el principio a abandonar en el camino a Righi? Todas las fuentes oficiales indican que la Presidenta se vio llevada por el vértigo hiperactivo del vicepresidente, que la dejó sin margen para tomar otra decisión. Boudou lo denunció a Righi y luego formalizó la denuncia ante la Justicia". Ver http://www.lanacion.com.ar/1463985.

En el mismo diario, el periodista Mariano Obarrio citó a "un funcionario" que sostuvo que "en los días de Semana Santa Cristina Kirchner evaluó dos alternativas para la salida de la crisis de Boudou: una era el 'esquema Dilma Rousseff', la presidenta de Brasil, que descabezó a siete ministros durante su gestión. Eso hubiera precipitado la caída de Boudou. 'La otra era apoyar al vice cueste lo que cueste. Y el costo fue importante: cayó Righi y queda ahora una grieta entre los sectores que apoyaban a Righi y a Boudou', confió otro funcionario". Ver http://www.lanacion.com.ar/1464219.

El columnista de Página/12 Horacio Verbitsky, en cambio, escribió: "Cuando la polvareda de palabras se asiente tal vez puedan considerarse las serias implicancias institucionales de las palabras de Boudou, que fueron aprobadas

por

CFK

antes

y

después

de

la

conferencia

de

prensa”.

Ver

http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/191356-58543-2012-04-08.html.

Irónico, su colega en Página/12 Luis Bruchstein optó por consignar que "al día siguiente del allanamiento, el vicepresidente hizo su aporte al ruido mediático con una conferencia de prensa destemplada en la que pareció que buscaba enemistarse con la guía telefónica", pero también concluye que se trata de una "campaña mediática"

promovida por Boldt. "Lo más prudente sería entonces no hacer caso de esos ruidos granmediáticos y seguir las conclusiones reales de la Justicia". Ver http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-191340-2012-04-07.html.

Según el columnista económico de Clarín Marcelo Bonelli, "Boudou admitió la cuestión en una hermética reunión con banqueros, los mismos que no van a los actos de Cristina y a quienes la Presidenta denunció en dos discursos. En ese encuentro confidencial, el vicepresidente se sinceró y lamentó: 'Yo cumplí órdenes, fue Cristina la que me impulsó a denunciar a Gabbi y al procurador'". Ver http://www.clarin.com/opinion/caso-Boudou-peleas-internas-Gobierno_0_752924776.html.

3 Sobre la aparición de Boudou en el salón Illia del Senado, el discurso completo puede verse en http://www.perfil.com/contenidos/2012/04/05/noticia_0021.html.

Ver,

también,

http://tiempo.infonews.com/sw_contenido_infonews_preview.php?id=72308&preview=1&id_portal=1; http://www.lanacion.com.ar/1462576; http://www.lanacion.com.ar/1462791; http://www.lanacion.com.ar/1462765; http://www.lanacion.com.ar/1462773;

http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-191340-2012-04-07.html;

http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-191277-2012-04-06.html; http://www.pagina12.com.ar/

diario/ultimas/20-191219-2012-04-05.html,

y

http://www.clarin.com/politica/Caso-Ciccone-Boudou-Justicia—

explicaciones_0_677332309.html.

4 Sobre la denuncia del representante del Poder Ejecutivo en el Consejo de la Magistratura, Hernán Ordiales, ver http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-191529-2012-04-10.html y http://www.lanacion.com.ar/1463713.

5 Sobre la denuncia radicada por Boudou contra Righi, ver http://www.lanacion.com.ar/1463496 y http://www.lanacion.com.ar/1463711.

6 En http://www.clarin.com/politica/Cristina-recluyo-Calafate-comprar-aromaticas_0_677332323.html.

7 Entrevistas del autor con fuentes 94 y 145. Asimismo, en su libro Amado, Mayol consigna los recelos de Massa sobre Núñez Carmona: "Cuando lo conoció, un par de años antes, Massa miró con recelo a 'Nariga', desde el primer momento. 'Llévenlo como un barrilete', era la orden a sus colaboradores. Núñez Carmona era una máquina de ofrecer negocios, y Massa no quería deshacerse tan bruscamente del amigo y socio de su delfín, pero tampoco quería tenerlo demasiado cerca. 'Nariga' ofrecía de todo, en especial cartelería en la vía pública y espacios de publicidad en la revista *Gente*" (página 161).

8

Sobre

el

encuentro

de

Zannini

y

Righi,

y

la

renuncia

del

Procurador,

ver

http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-191526-2012-04-10.html;

http://www.clarin.com/opinion/Menemismo—

explicito-imprevision_0_682731840.html, y http://www.lanacion.com.ar/1463729.

9 El texto completo de la renuncia de Righi puede leerse en http://www.lanacion.com.ar/1463742. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1463989;

http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-191542-2012-04-10.html,

y

http://tiempo.infonews.com/sw_contenido_infonews_preview. php?id=72753&preview=1&id_portal=1.

Los Bond

Amado Boudou se marcha del salón. Quedan los periodistas, camarógrafos y fotógrafos que comienzan a levantar sus cosas, intercambian impresiones o buscan a algún colaborador del vicepresidente para que les aporte algún dato adicional.

–¿No lo conocés? Vení, yo te lo presento. Nicolás, Hugo –dice el colega, que pone así, frente a frente, a los periodistas que compiten desde hace meses por las primicias del "caso Ciccone".

El periodista no conocía a su colega, pero sí a su padre, un tipo querido y respetado como pocos en el complicado mundillo periodístico. También le dice que aprovecha la oportunidad para transmitirle sus disculpas para su madre, a quien no conoce, pero a la que le dedicó una larga ristra de insultos cuando él se quedó con el bombazo inicial del "caso Ciccone".

Su colega ríe, celebra la ocurrencia, y comienzan a felicitarse por las respectivas primicias, a putearse de manera amistosa por la competencia a la que mutuamente se han sometido durante todos esos meses y quedan en tomar un café, que no concretarán. Pero la sensación que les queda es de respeto recíproco, acaso una incipiente amistad. Aunque la competencia entre ellos conocerá nuevos episodios y niveles en los meses posteriores.

–Che, ¿vieron que Boudou habló de los que juegan a ser James Bond? –tira, socarrón, el colega que los presentó–. ¡Ustedes dos más que Bond parecen Maxwell Smart y Austin Powers!

Ríen los tres.

Horas después, el periodista sube a su teléfono celular la imagen del Superagente 86 con su zapatófono en la mano derecha. Le aparece desde entonces cada vez que revisa su buzón de voz.

Los argumentos

–Apareció "sorpresivamente" Iturraspe –acotó, irónico, el senador

radical y miembro del Consejo de la Magistratura, Mario Cimadevilla, cuando ve ingresar al abogado Ignacio Danuzzo Iturraspe, apenas 30 minutos después de que el representante del Poder Ejecutivo, Hernán Ordiales, radicara la denuncia contra el juez federal Daniel Rafecas.

–Estaba conmocionado porque no logró conseguir un escribano que le labrara un acta para preservar la prueba, por eso vino –lo cruzó el propio Ordiales, molesto.

La "prueba" que Danuzzo Iturraspe presentó ese lunes, 9 de abril de 2012, eran los mensajes de texto que intercambió con Rafecas, lo que llevó a una situación insólita: el abogado y compañero de aventuras societarias de José María Núñez Carmona quería destituir al juez que lo había ayudado y aconsejado en su defensa procesal. Es decir, por ser juez y parte a su favor.(1)

Danuzzo Iturraspe le dijo así adiós a una amistad de 20 años y, también, al ejercicio profesional del Derecho durante un largo tiempo, al menos del modo en que lo había practicado hasta entonces. Su relación personal con jueces, fiscales y secretarios en Comodoro Py quedaba pulverizada, como así también lo sería su gestión como vicepresidente del Club Champagnat, al que renunciaría un par de días después.2

Como Amado Boudou en la conferencia de prensa que no fue tal, Danuzzo Iturraspe acusó a la prensa por todos sus males y defendió su honor en el texto de su renuncia.

Hasta sostuvo que "jamás cometió ilícito alguno ni faltó a la ética o a la moral", y profetizó que, "algún día", su "honorabilidad y honradez en el proceder de la vida saldrán a la luz".

Danuzzo Iturraspe era, de todos modos, apenas un eje, un eslabón, de una estrategia más amplia, en la que su colega Diego Pirota inició también el ataque contra la validez del allanamiento al departamento de Amado Boudou, mientras que el Banco Central continuó como si nada con la contratación de la Casa de Moneda y la nueva Ciccone, a la que empezó a blanquear en la cláusula 9°, bajo el título "subcontratación".(3)

Ese paso final se dio un par de días después, el 16 de abril, cuando la Casa de Moneda firmó el contrato de locación parcial y "no excluyente" con Ciccone, rebautizada ya como Compañía de Valores Sudamericana (CVS), para utilizar sus instalaciones por lo menos hasta el 31 de diciembre.(4)

Firmado por Alejandro Vandenbroele, el contrato le otorgó a la nueva Ciccone su primer trabajo estable, con jugosos ingresos por mes que, de cumplirse hasta el final, rondarán los 100 millones de pesos por imprimir 410 millones de billetes de 100

pesos.(5)

Pero el contrato ofrecía múltiples aristas cuando menos controversiales. ¿Un ejemplo? La Casa de Moneda firmó el convenio con una empresa que no estaba en condiciones de ser contratada por el Estado porque su "certificado fiscal" había vencido cinco días antes y no podía renovarlo por incumplir con los requisitos vigentes. De hecho, ya no lo renovaría más hasta que llegó su intervención oficial. Sin olvidar que recién un día después de la firma de los papeles, la nueva Ciccone consolidaría los dos últimos planes excepcionales y multimillonarios con la AFIP.(6)

Resultó una victoria pírrica, con efectos inmediatos para todos.

Vandenbroele se quedó sin abogado porque Hugo Pinto renunció a seguir defendiéndolo; Núñez Carmona y Danuzzo Iturraspe almorzaron juntos debajo del Madero Center, donde ambos parecían haberse bajado minutos antes de un ring en el que Mike Tyson les había explicado quién mandaba. Y Boudou se sentía más aislado que nunca. Apenas si participó durante esos días en un homenaje al golfista Roberto de Vicenzo, que cumplía 89 años, donde el vicepresidente cometió un furcio: "Nadie piensa en tirar a los viejos por la ventana", dijo, aunque muchos en el gobierno sí querían arrojarlo a él a la basura.(7)

Fruto de ese aislamiento, el teórico número dos del país sólo se enteró de la expropiación de YPF cuando la Presidenta lo anunció en un acto que se transmitió por cadena nacional y al que él fue invitado a último momento.(8)

El propio "Aimé" le confesó su desconocimiento a su pareja, Agustina Kämpfer, con quien habló por teléfono mientras ella almorzaba en el restaurante Aldo's con el chef del establecimiento. La colorada le reclamó que no le hubiera anticipado la movida y, cuando cortó la comunicación, le dijo a su compañero de mesa: "Este nunca se entera de nada". En rigor, no era la primera, ni sería la última vez que ella hablaría de más. Antes solía despreciar a los kirchneristas –"estos pelotudos que gobiernan son todos unos chorros", era uno de sus latiguillos–, y meses después terminaría incluso por amenazar con un escándalo a su pareja.(9)

A esa altura, sólo la mención de la palabra “Ciccone” parecía generarle urticaria a Boudou, que observaba el derrumbe de su imagen positiva en todas las encuestas y en el trato con la gente, que combinaba algunos pedidos de autógrafos, mucha indiferencia

y muy contados –pero crecientes– desplantes públicos. En el Palacio Duhau –donde muchas veces se pasaba las tardes de días hábiles–, en el restaurante Happening de Puerto Madero, otro de sus favoritos que empezó a frecuentar menos, o hasta en la Feria del Libro.(10)

–¿Podemos hablar de Ciccone? –le preguntó la reportera de una agencia de noticias, cuando inauguró un stand del gobierno.

–No, no, no.

Su debacle le supo a dioses al secretario de Comercio, Guillermo Moreno, que le mandó promesas de sufrimiento al dueño del Banco Macro, Jorge Brito, pero que a la vez nunca se molestó en aclarar si había sido o no el factótum de los billetes “boudúes”

que llovieron aquel día dentro del Congreso sobre la cabeza de Boudou junto a la Presidenta.

Moreno, en pleno y colorido retorno de Angola, se despachó a gusto y placer. Como cuando el avión de Aerolíneas Argentinas pisó suelo patrio y lanzó “por fin un vuelo de Aerolíneas sin pérdidas”. Mensaje para La Cámpora. O cuando, para cerrar una conversación sobre el escándalo Ciccone con empresarios, con los que barajó los nombres de Boudou, Núñez Carmona, Vandenbroele y los Ciccone, redondeó: “Ojalá vayan todos en cana”.(11)

Poco lo haría más feliz.

Y aunque el ministro de Justicia, Julio Alak, que junto con el secretario legal y técnico de la presidencia, Carlos Zannini, fogonearon estatizar Ciccone para terminar con el escándalo, dio otro paso y suspendió dos licitaciones multimillonarias para la impresión de chapas patentes para autos y motos que Vandenbroele quería para sí; no hay mal que dure 100 años para “Aimé”.(12)

El 26 de abril, la Cámara Federal porteña apartó al juez Rafecas de la investigación por los mensajes de texto que intercambió con Danuzzo Iturraspe, al que también sacudieron de lo lindo. Más que un “extraño en este proceso”, indicaron sobre el ex compañero societario de Núñez Carmona, se trató de “un abogado de su confianza [de Rafecas] íntimamente allegado a uno o más imputados, sin descartar que él

mismo podía aparecer de algún modo mencionado en la investigación".

Pero más allá de Danuzzo Iturraspe, los camaristas Eduardo Freiler, Jorge Ballestero y Eduardo Farah también le propinaron tal sacudón al fiscal Carlos Rívolo que quedó

claro para todos en Tribunales que su tiempo en la causa iniciaba su recta final. Caería, en efecto, en menos de tres semanas.(13)

Hombre perspicaz, el ministro de la Corte Suprema, Eugenio Zaffaroni, se lo había anticipado a Boudou. O, cuando menos, le había recomendado que se tomara las cosas con soda. "Le recomendaría que tome té de tilo y flores de Bach", ironizó.(14)

Esa noche, sin embargo, en Puerto Madero celebraron con champaña Dom Perignon en vez de con té. Volvieron también las juergas en el VIP del boliche INK donde Núñez Carmona –y Boudou, según repite el empresario que les vendió su parte, Roberto Fiocca– es dueño de una parte del negocio; y en Mar del Plata, los amigos también sintieron la luz al final del camino. Uno de ellos llegó a ufanarse: "Somos invencibles".(15)

Nadie encarnó mejor esa montaña rusa de emociones que el ex compañero de colegio de Boudou devenido en su contador, Eduardo "Baba" Dehaut. Pasó de preguntarse su rol en voz alta y ante testigos indiscretos –"¿Para qué me metí en esto?"–

a celebrar el aparente poder de su amigo. "Quebramos la operación mediática", celebró junto a Marcelo Artime, el funcionario de Mar del Plata que desde un tiempo reparte su tiempo en la gestión pública con la Fundación Atlántida.(16)

En Corrientes, Boudou también se dio el gusto. "Este gobierno no se detiene", se regodeó.(17)

Sobre

la

aparición

de

Danuzzo

Iturraspe

en

el

Consejo

de

la

Magistratura,

ver

http://www.pagina12.com.ar/diario/
elpais/1-192313-2012-04-20.html;

http://www.lanacion.com.ar/1463987,

y

http://www.clarin.com/politica/Difunden-mensajes-Rafecas-abogado-Boudou_0_680332008.html.

2 Copia de la renuncia de Danuzzo Iturraspe como vicepresidente del Club Champagnat en depósito del autor.

3

Sobre

el

pedido

de

nulidad

de

Pirota,

ver

http://www.lanacion.com.ar/1463853

y

http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/subnotas/20-58580-2012-04-10.html. Sobre la contratación del Banco Central,

ver

http://www.lanacion.com.ar/1470940;

http://www.lanacion.com.ar/1478743,

y

http://www.lanacion.com.ar/1478805. Copia del contrato del Banco Central con la Casa de Moneda en depósito del autor.

4

Ver

http://www.lanacion.com.ar/1477611;

http://www.lanacion.com.ar/1465605,

y

http://www.lanacion.com.ar/1478805. Copia del contrato en depósito del autor.

5 Copia del informe presentado por la sindicatura de la nueva Ciccone, el 31 de mayo de 2012, en depósito del autor.

Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1478743.

6 Copias del certificado fiscal de la nueva Ciccone con vencimiento el 11 de abril de 2012 y de las fechas de consolidación de los dos planes excepcionales otorgados por la AFIP en depósito del autor. Ver también http://www.clarin.com/politica/Ciccone-contrato-revela-podia-contratista_0_712728794.html y

http://www.lanacion.com.ar/1480143.

De acuerdo con el informe que el síndico Diego Stolkiner presentó en el expediente concursal el 1° de junio de 2012, la nueva Ciccone contaba con un total de 18 planes de pago vigentes y simultáneos con la AFIP al momento en que firmó el contrato con la Casa de Moneda:

1.Plan F093928 Deuda Postconcursal Int. (Fecha de consolidación: 17/4/2012) 2.Plan F093915 Deuda Concursal Int. (Fecha de consolidación: 17/4/2012)

3.Plan F064833 DDJJ Bs personales 2010 (Fecha de consolidación: 10/4/2012) 4.Plan F059744 Contribuciones SUSS 03/2012 (Fecha de consolidación: 9/4/2012) 5.Plan F059707 Aportes SUSS 03/2012 (Fecha de consolidación: 9/4/2012)

6.Plan E959516 Contribuciones SUSS 02/2012 (Fecha de consolidación: 7/3/2012) 7.Plan E959283 Aportes SUSS 02/2012 (Fecha de consolidación: 7/3/2012)

8.Plan E899806 DDJJ Bs Personales 2009 (Fecha de consolidación: 14/2/2012) 9.Plan E833819 Contribuciones SUSS 01/2012 (Fecha de consolidación: 7/2/2012) 10.Plan E873661 Aportes SUSS 01/2012 (Fecha de consolidación: 7/2/2012)

11.Plan E826190 Int Anticipos Gcias 2011(Fecha de consolidación: 19/1/2012) 12.Plan E808097 DDJJ GMP 2011 (Fecha de consolidación: 13/1/2012)

13.Plan E788888 Contribuciones SUSS 12/2011 (Fecha de consolidación: 9/1/2012) 14.Plan E788799 Aportes SUSS 12/2011 (Fecha de consolidación: 9/1/2012)

15.Plan E711389 Deuda Postconcursal (Fecha de consolidación: 7/12/2011)

16.Plan E710973 Deuda Concursal (Fecha de consolidación: 19/6/2003)

17.Plan E708579 Contribuciones SUSS 11/2011 (Fecha de consolidación: 7/12/2011) 18.Plan E708445 Aportes SUSS 11/2011 (Fecha de consolidación: 7/12/2011)

7 Sobre la renuncia de Pinto, ver http://www.clarin.com/politica/Vandenbroele-quedo-abogados_0_685131542.html.

El encuentro de Núñez Carmona y Danuzzo Iturraspe fue presenciado por un periodista de *La Nación*. Sobre Boudou y De Vicenzo, ver http://www.lanacion.com.ar/1465138.

8

Sobre

el

anuncio

de

la

expropiación

de

YPF,

ver

http://www.lanacion.com.ar/1465449

y

http://www.clarin.com/politica/anuncio-historico-convidados-gobernadores-preocupados_0_683331903.html.

9 El comentario de Agustina Kämpfer en el restaurante Aldo's fue relatado al autor por los comensales que se encontraban a su lado. El comentario negativo sobre los kirchneristas figura en el libro *Amado*, ob. cit., página 220.

10 Sobre Boudou y Happening, ver http://www.lanacion.com.ar/1471041; en la Feria del Libro, ver http://www.lanacion.com.ar/1467178;

http://www.lanacion.com.ar/1467069;

http://www.clarin.com/gobierno/Boudou-hablo-YPF-billetes_0_686931379.html, y

http://noticias.perfil.com/2012/12/quienes-fueron-al-cumpleanos-de-boudou/.

11 Ver http://www.lanacion.com.ar/1470746.

12 Ver http://www.clarin.com/politica/Suspendieron-licitaciones-imprimir-chapas-autos_0_690531011.html.

13 El fallo completo de la Cámara Federal puede leerse en http://www.lanacion.com.ar/1468397. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1468623;

http://tiempo.infonews.com/2012/04/27/argentina-74137-por-unanimidad-la—

camara-aparto-a-rafecas-del-caso-ciccone-boldt.php;

http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-192810-2012-04—

27.html;

http://www.clarin.com/politica/Separan-juez-investigaba-Boudou-Ciccone_0_689931048.html, y

http://www.clarin.com/politica/Chats-abogado-amigo-clave-desplazamiento_0_689931051.html.

14 Ver http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-192542-2012-04-24.html.

Antes, en abril de 2011, Zaffaroni admitió su buena relación con el entonces ministro de Economía. “Yo soy amigo de Boudou y listo, ¿qué problema hay?”, planteó. Luego, durante el primer fin de semana de 2013, el ministro de la Corte

lo

invitó

al

vicepresidente

a

su

fiesta

de

cumpleaños,

según

reveló

Clarín.

Ver

http://www.clarin.com/politica/Zaffaroni-festejo-cumpleanos-Amado-Boudou_0_844115835.html.

15 Ver http://www.lanacion.com.ar/1469056.

16 Ver http://www.lanacion.com.ar/1474832-negocios-y-viejas-amistades-en-la-trama-del-caso-contra-boudou.

17 En http://www.lanacion.com.ar/1469057.

Los zapatos

El periodista continúa con sus viajes a Mar del Plata, jueves de por medio, aunque resulte agotador.

Va porque muchos no quieren hablar por teléfono. Algunos temen que los escuchen; otros creen que los siguen.

Va porque lo ayuda a entender los barrios por donde se mueve el grupete de amigos que rodea a Amado Boudou y por donde invierten algunos protagonistas principales y secundarios de la compleja trama de su presunto enriquecimiento ilícito.

Va porque siempre vuelve con alguna nueva pista.

Va porque lo ayuda a comprender mejor toda la trama.

Va, en suma, porque le quedó grabado un consejo de Boa Woodward, el legendario periodista estadounidense que junto a Carl Bernstein investigó el caso Watergate bajo el mando del gigante Ben Bradlee.

"Buenos zapatos", fue todo lo que dijo Woodward durante una conferencia en el National Press Club, de Washington, DC *, cuando la moderadora le preguntó cuál sería su primer sugerencia para cualquier periodista. "El buen material no está en Internet", añadió, para luego recomendarles a quienes lo escuchaban que volvieran a lo básico: caminar, preguntar, buscar.*

Salir de la redacción para buscar pistas, datos, primicias.

El consejo del viejo Bob, según comprueba una y otra y otra vez el periodista que viaja a Mar del Plata, es oro en polvo.

La bala

A las 8.35 del viernes 27 de abril, suena el iPhone del juez federal Ariel Lijo. “La” causa le tocó a él, por sorteo. (1)

Con un perfil público menos cultivado que el de su colega Daniel Rafecas, Lijo exhibe, sin embargo, mucha más calle. O más cancha, como lo demuestra su fanatismo por Boca Juniors, combinado con un gorro de Arsenal. Menuda alquimia.

Lijo asumió la investigación penal mientras los acontecimientos se acumulaban a toda velocidad, como si nada hubiera ocurrido (o como si todo, lo peor, hubiera quedado atrás).

El personal de la Casa de Moneda, ya acomodado dentro de la nueva Ciccone, avanzó con sus aprestos para la impresión de los billetes de 100 pesos. Viajaba en combis, que pasaban por la sede de la sociedad estatal a las 5.30 y los trasladaba hasta la imprenta, sobre la Panamericana, donde los expertos trabajaban hasta las 18. Palo y palo, con las cerca de 50 cajas con 6.000 láminas cada una que llegaron desde Alemania y les permitirían imprimir 50 billetes por lámina, y que trasladaron en camiones blindados de Brink.(2)

Alejandro Vandenbroele, en tanto, le pidió a la Justicia que dictara la nulidad del testimonio de su aún esposa, Laura Muñoz, lo que podía conllevar el derrumbe de otras varias partes del expediente, en una suerte de efecto dominó.(3)

Y José María Núñez pidió los apartamientos del fiscal Carlos Rívolo y del fiscal antilavado, Raúl Plee.

Lo que se dice un eficiente reparto de tareas. Para lo cual el ex abogado monotributista y “Nariga” se reunían, charlaban e intercambiaban papeles y sobres en las veredas del River View y del Madero Center, donde aún vive Amado Boudou.(4)

Pero “Aimé” no asistió al nuevo cónclave. Se había ido de viaje. A Washington.

Participó como orador en la Conferencia del Consejo de las Américas. Aunque para eso debió ingresar al evento, en la sede del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), por una puerta trasera, de modo de esquivar a los bonistas afectados por el *default* argentino.(5)

“Yo soy la rata del G-20”, decía el cartel que lo esperaba en la puerta delantera, colgado junto a una bandera argentina y una enorme rata inflable, a 300 metros de la Casa Blanca.

En la provincia de Buenos Aires, la jurisdicción bajo control político del despreciado Daniel Scioli, también afloraron ciertos datos incómodos. En Ciccone, por ejemplo, las pruebas de impresión no arrojaron los resultados esperados. Problemas, entre otros, con las planchas, con los relieves, con los tonos de los colores, con la presión ejercida sobre las láminas. Un dolor de cabeza que se extendería, sin solución, hasta fines de año, cuando los billetes de las series “Y” y “Z” saldrían a la calle con defectos y diferencias evidentes si se los comparaba con los impresos por la Casa de Moneda. Y en la Justicia, el fisco bonaerense radicó una demanda contra la familia Ciccone para cobrarle 35,1

millones de pesos en impuestos impagos durante años, más intereses. (6)

En las horas subsiguientes a la difusión de esa noticia, no hubo quién lograra evaporar en la Casa Rosada las sospechas de una movida política de Scioli contra Boudou y, por elevación, contra la Presidenta, para desgastarlos. O, si tenía algo de suerte, para obligar a la familia Ciccone que rompiera su silencio.

Tampoco hubo forma de que el gobierno detuviera la debacle que sacudía al candidato que propuso para reemplazar a Esteban Righi como procurador general de la Nación, Daniel Reposo.

El pliego de Reposo, que ya había adelantado su opinión crítica sobre el “caso Ciccone” –“No es un ataque a Boudou, sino a un proyecto que trabaja a favor de la igualdad”–, hacía agua por todos lados, luego de que *La Nación* detectara que había incluido datos falsos en su currículum vitae. Adulteró su rol –disertante en vez de asistente– en al menos ocho conferencias. Por ejemplo, junto al secretario general de la ONU, Ban Ki-moon.(7)

“Error de tipeo”, fue su explicación.

Quien tampoco ya tuvo más margen de maniobra para un error fue el fiscal Carlos Rívolo, al que desplazó el juez Lijo, que colocó en su lugar a Jorge Di Lello, el fiscal que ya investigaba a Boudou por presunto enriquecimiento ilícito.(8)

Militante perseguido y encarcelado en los 70, Di Lello es conocido en los tribunales federales de Comodoro Py por su estilo llano. Al igual

que Lijo, sabe manejar los tiempos, leer el clima imperante y no por nada suele repetir ante abogados, periodistas, imputados y políticos que a su rol de fiscal siempre le antepone ser “peronista y

argentino”. Por eso, según dejó trascender, si algún día pide llamar a indagatoria al vicepresidente, antes le avisará al gobierno “para que busque una salida política”.

El anuncio de la caída de Rívolo –y su reemplazo con Di Lello– encontró a Boudou en Suiza, el tradicional paraíso fiscal de la Vieja Europa, a donde había viajado para recibir un premio de la Unión Internacional de Telecomunicaciones en representación de la Presidenta. Recibió la noticia con alivio, no tanto porque le tocara ahora lidiar con Di Lello –alguien con quien el ex chico UPAU y CEMA se hubiera llevado a las patadas unos pocos años antes–, sino porque al menos se sacaba de encima a Rívolo.(9)

Por esos días, también, su hermano Juan Bautista y su cuñada Verónica Venturino salieron de la Argentina. Pero esta vez no viajaron con pasajes pagados por The Old Fund. Y su hermano del medio, Sebastián, también se puso en movimiento, junto a su pareja. Sus amigos marplatenses juran que todos ellos se encontraron en Suiza, con

“Aimé”. Pero los registros de Migraciones no confirman esa travesía: apenas, por ejemplo, que Juan y Verónica salieron el 11 y retornaron el 23.(10)

Si se encontraron o no en Suiza, de todos modos, daría igual. Lo relevante es que, juntos o separados, los hermanos Boudou celebraron la buena nueva. Tan cierto como que el desplazamiento de Rívolo se concretó cuando el fiscal ya había redactado el escrito pidiendo al juez que citara al vicepresidente a prestar declaración indagatoria por su rol en el caso Ciccone.(11)

Boudou logró sortear así su segundo llamado a indagatoria, tras aquella citación del juez federal Claudio Bonadío que quedó en suspenso por el auto Honda CRX Del Sol, rojo y descapotable.

Un hombre afortunado.

Pero se aproximaba la segunda muerte de esta historia.

1 Ver http://www.lanacion.com.ar/1468902 y http://www.lanacion.com.ar/1468672.

2

Ver,

entre

otros,

http://www.lanacion.com.ar/1469358;

http://www.lanacion.com.ar/1470940,

y

http://www.lanacion.com.ar/1470940.

3 Ver http://tiempo.infonews.com/2012/05/07/argentina-74959-vandenbroele-pidio-que-se-declare-la-nulidad-de-la-causa-ciccone-boldt.php.

4 Entrevistas del autor con testigos de los encuentros en la calle de Núñez Carmona y Vandenbroele.

5 Ver http://www.clarin.com/politica/Boudou-desembarco-EEUU-intentan-inversores_0_696530385.html.

6 Entrevistas del autor con funcionarios y empleados de la Casa de Moneda y operarios de Ciccone. Copias de la demanda del fisco bonaerense y los títulos de la Agencia de Recaudación Bonaerense (ARBA) en depósito del autor.

Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1471410.

Sobre

los

defectos

observados

en

los

billetes

impresos

en

la

ex

Ciccone,

ver

http://www.clarin.com/politica/billetes-pesos-hizo-Ciccone-defectos_0_854314672.html.

7 Sobre el hallazgo del periodista Gabriel Sued ver http://www.lanacion.com.ar/1472002.

8 Ver http://www.lanacion.com.ar/1473953.

9

Ver

http://tiempo.infonews.com/sw_contenido_infonews_preview.php?id=75839& preview=1&id_portal=1;

http://www.lanacion.com.ar/1473954,

y

http://www.clarin.com/politica/Suiza-Boudou-recibio-dedicado—

Cristina_0_701929848.html.

10 Copia de los registros de Migraciones en depósito del autor.

11 Entrevista del autor con un colega del fiscal Rívolo que accedió a ese escrito. Ver, también, http://www.perfil.com/contenidos/2012/11/11/noticia_0019.html.

La intuición

Hay veces en que es una cuestión de piel. O del instinto. O de la intuición, aunque no sea femenina.

Esta es una de esas veces.

El periodista lee que Mauricio Zabaleta, el hermano de "Juanchi", el principal operador de Amado Boudou, rompió el silencio. Sale en un diario y, horas después, por televisión.

Zabaleta jura que ha visto a Boudou con Alejandro Vandenbroele, que son amigos, que sabe de sus escapadas en moto a Córdoba, de un encuentro con la militancia en Rosario y de sus cenas en el club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires.(1)

Pero hay algo de su relato que no cierra.

Dice que habla por despecho, por una pelea por dinero con su hermano, que puede demostrar todo lo que dice, incluso con fotos.

Pero no exhibe esas fotos.

Y "Juanchi" retruca de inmediato con que no ve a su hermano desde hace años y que ni siquiera han hablado por teléfono o cruzado mensajes de texto entre ellos en un largo tiempo.

El periodista decide, pues, extremar su cautela. Siente que el tal Mauricio Zabaleta es un chanta, que quiere dinero por el material que atesora o que quiere tenderle una trampa a la prensa.

En suma, una opción peor que la otra.

Hasta que una tarde, el tal Mauricio Zabaleta lo llama al diario. Dice que quiere verlo, contarle lo que sabe.

El periodista reacciona más hosco de lo habitual. Le dice que no le haga perder el tiempo, que si quiere dinero por esas fotos no llamó al lugar correcto y, además, que no le cree. Que no tiene

"tiempo para pelotudeces" así que, si se reúnen, será un par de días después, en un lugar y horario fijado por el periodista, y le anticipa que le exigirá que le muestre los registros de llamadas y mensajes entrantes y salientes de su teléfono celular. Si habló con su hermano, lo podrán verificar de ese modo.

Pero Mauricio Zabaleta falta a la reunión.

No llama antes para excusarse; ni volvería a llamar.

1

Sobre

los

dichos

de

Mauricio

Zabaleta,

ver

http://www.perfil.com.ar/ediciones/2012/4/edicion_668/contenidos/noticia_0064.html y

http://www.clarin.com/politica/Testigo-Boudou-recibia-Vandenbroele-amigo_0_683331755.html. Sobre su aparición en el programa de Jorge Lanata, ver http://www.lanacion.com.ar/1465410.

Su hermano Juan Zabaleta salió a desmentirlo ese mismo día: "La totalidad de las declaraciones ofrecidas por mi hermano resultan falsas en un todo. Desde el año 1999 he perdido la relación con mi hermano. Desde entonces no he tenido ningún tipo de contacto con este, sea en el ámbito personal, así como en el laboral o político. Me es imperioso aclarar que nunca ha trabajado conmigo en ningún organismo público desde el año 1999 a la fecha; ni en el Concejo Deliberante de Morón, ni en la ANSES, ni en el Ministerio de Economía de la Nación, y mucho menos en el Senado de la Nación". Según el colaborador de Boudou, las declaraciones de su hermano Mauricio "han sido preparadas artificialmente por personas guiadas por intereses económicos y políticos que buscaron y encontraron a una persona cargada de conflictos, a quien luego quebraron para llevarlo a decir todas estas mentiras". Ver http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-191958-2012-04-16.html.

Las leyendas

Redactaron el escrito con malicia. Con toda la ponzoña que el estudio jurídico de la familia del ex procurador Esteban Righi acumuló durante semanas.

Si no, no se explicaría que las abogadas denunciadas por Amado Boudou detallaran que sus encuentros no fueron dos, como sostuvo el vicepresidente, sino tres y a pedido del entonces ministro de Economía. Y que el vínculo venía de años atrás, nacido de la amistad que el marplatense tejió con el marido de una de las abogadas, el ex juez federal devenido en actual ministro de Justicia y de Seguridad porteño, el también marplatense Guillermo Montenegro. Una amistad del rugby, del golf y de motos que los llevó a compartir una fiesta de cumpleaños en Pinamar, detallaron, el 30 de diciembre de 2007 –cuando el ya por entonces jefe político de Montenegro, Mauricio Macri, era el equivalente a Lucifer en el ideario kirchnerista–, y en la que los invitados debieron ayudar a desenterrar de la arena la Harley

Davidson de “Aimé”.

Sin toda esa ponzoña acumulada por el estudio Righi, tampoco se explicaría que recordaran que en realidad se reunieron con Boudou porque este les pidió ayuda para salir de la encerrona por su autito rojo y descapotable, aquel Honda CRX Del Sol, del que les aportó las fotocopias de todo el expediente penal.

O que recordaran que en ese mismo encuentro “Aimé” le preguntó a la mujer de Montenegro “cuál era el modo apropiado en que correspondía ir vestido a la gala del 25

de Mayo por la reapertura del Teatro Colón, a la que estaba invitado”. Es decir, a la gala a la que también estaba invitada la Presidenta, quien no fue por sentirse agraviada por la “increíble catarata de agravios” que sintió que le lanzó Macri horas antes del evento.(1)

O que le remarcaran a Boudou dos errores tipográficos en su escrito de denuncia. El primero, que ANSES no se escribía “ANSSES” y, el segundo, que el verbo incoar no se escribe “incohar”. “No creemos que alguien que ha laborado durante diez años en esa dependencia pueda confundir tan groseramente el nombre del organismo, [ni] tampoco que un vicepresidente de la Nación no sepa conjugar los verbos”.

Si no, no se explicaría por qué recordaron que el abogado de Boudou, Eduardo Durañona, fue a verlas al estudio, donde debieron recordarle una lección básica de Derecho Penal: no se puede ser querellante en una causa en la que se figura como partícipe y a la vez pedir la prescripción. Es decir, pretender ubicarse de los dos lados del mostrador. Que es lo que dicen que les propuso plantear en ese expediente del

autito rojo y descapotable. “Obligado fue poner en duda su sapiencia jurídica”, escribieron.

Si el escrito se le atragantó a Boudou –y ni qué hablar a Durañona–, tanto o más indigesto le resultó que el juez federal Ariel Lijo le diera la razón al estudio Righi, unas pocas semanas después, luego de que el fiscal Jorge Di Lello concluyera que no había evidencias que sostuvieran las denuncias contra las abogadas del estudio, ni contra el presidente de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, Adelmo Gabbi.(2)

El cierre de esa causa llevó a Righi a organizar una cena en su casa que se asemejó mucho a un acto de desagravio, al que asistió una larga lista de jueces y fiscales, varios de ellos con expedientes sensibles para el gobierno en sus manos. El fastidio entre los

comensales resultó inocultable, como lo fue también para el ex procurador, que en otro evento, en la Universidad de Buenos Aires, midió cada una de sus palabras, pero aun así calificó de “infamia” el ataque de Boudou.(3)

0 de 3 para el vicepresidente.

Acaso por el resultado cosechado, Boudou decidió cambiar de caballo en medio del río. Corrió a un costado al “Zurdo” Durañona –que de todos modos permanece a su lado– y designó a Diego Pirota como su nuevo abogado defensor, que ya patrocinaba a su socio José María Núñez Carmona.(4)

Si quedaba alguna chance de que Boudou –¿o Durañona por su cuenta?– volviera a ofrecerle a la Justicia la cabeza de “Nariga” en una bandeja de plata, a partir de ese momento quedó atrás.

Junio, de todos modos, arrancó mejor para el vicepresidente. Porque el domingo 3

murió Héctor Ciccone. Uno menos entre quienes podrían contar lo que saben. O eso creen los “usurpadores”, como los denomina parte de la familia Ciccone.

La muerte sacó a la superficie un gesto propio de algunas familias italianas. Porque su gran rival en los negocios, Antonio Tabanelli, dueño de la empresa Boldt, publicó dos avisos fúnebres para despedir a su máximo competidor “con profunda tristeza”.(5)

Los negocios son los negocios, pero los tanos son los tanos.

Quien no pareció comprender los códigos italianos, según quienes no lo quieren, fue Guillermo Reinwick, el yerno del otro Ciccone, Nicolás, que 10 días después firmó un documento con Vandenbroele por el que asumió toda la responsabilidad por los actos del abogado monotributista durante los últimos dos años.

Quienes sí lo quieren a Reinwick sostienen que, por el contrario, hizo lo que su propio suegro le pidió: que firmara para ver si así se disipaban las presiones y amenazas cada vez más explícitas de Núñez Carmona.

¿Será cierto, como corre la primera leyenda, que la locura llegó hasta la amenaza de muerte del hijo mayor de Reinwick, de apenas 11 años?

¿Será cierto, como también dice esa leyenda, que Reinwick siguió la

senda del tío de su mujer, Héctor Ciccone, y también contó su versión de los hechos, con los roles de cada uno, todas las presiones sufridas y los hijoputismos más grandes padecidos ante un escribano público?

¿Será cierto, como cierra esa leyenda negra, que el escribano seleccionado tiene la orden de difundir esa versión de los hechos si algo le ocurre a Reinwick?

Es, por supuesto, apenas una leyenda negra.

Vandenbroele quedó así protegido de varias acciones y de eventuales planteos judiciales; Reinwick, por el contrario, desde ese momento –y de manera retroactiva desde 2010– debió cargar sobre su espalda con la actuación del fondo holandés Tierras International Investments –disuelto desde febrero, en Ámsterdam, por el notario Antal Camillus Theodoor DeWitte– y de la uruguaya Dusbel SA, aquella del peculiar desembarco en la trama Ciccone apenas 48 horas después de la muerte del ex presidente Néstor Kirchner.

Reinwick también asumió la carga por nuevas e ignotas sociedades que irrumpieron en la operatoria, como la firma European Advisory Panel LLC, constituida pese a su nombre en Delaware, el estado con características más cercanas a un paraíso fiscal dentro de Estados Unidos.(6)

Se blanqueó así la última fase, la 5°, de la compleja y cambiante trama societaria detrás de la nueva Ciccone Calcográfica:

–70%: The Old Fund (controlada por mitades por la sociedad estadounidense European Advisory Panel LLC y la uruguaya Dusbel SA);

–30%: familia Ciccone (la mitad en manos de Nicolás Ciccone y la otra mitad repartida entre las hijas de su hermano Héctor: Silvia y Graciela).

Reinwick, en cualquier caso, llevó al extremo eso de que él tenía "espaldas" para aguantar el vendaval, tal y como afirmó en su propia casa del Pacheco Golf Club. Pero

con un límite que no cruzó, por obra y gracia de su amigo, el dueño del Swiss Medical Group, Claudio Belocopitt.

El contrato con Formosa, no.

Y allí comienza una segunda leyenda, sobre qué llevó a Reinwick y a

Belocopitt –dos tipos que callan como tumbas porque saben que si hablan terminarán en dos tumbas– a trazar ese límite.

Aunque la segunda leyenda registra dos actores centrales –Belocopitt y Núñez Carmona– y dos secundarios –Reinwick y Vandenbroele–, casi de relleno.

La segunda leyenda se inicia con un tenso encuentro reservado, en el que Belocopitt le preguntó a Núñez Carmona sobre los negocios de The Old Fund antes de desembarcar en la ex Ciccone. Y, en particular, sobre ese curioso cobro de 7,6 millones de pesos del gobierno de Formosa.

–Hicimos la renegociación de la deuda –sostiene la leyenda que replicó "Nariga".

–Vos cobraste una coima, ¿no? –lo cortó Belocopitt, siempre según la leyenda del encuentro–. Vos sos realmente pelotudo. Sos un irresponsable. ¿Y encima querés que Willy firme ahí? Andate a la concha de tu madre.

La segunda leyenda negra cierra, claro, con el silencio prudente de Núñez Carmona, que se puso pálido y se retiró.

Mutis por el foro, dirían en el teatro.

Pero es, claro, otra leyenda incomprobable.

Salvo que los supuestos protagonistas quieran confirmarla.

En cualquier caso, ya sea que se trate de un mito más grande que el monstruo del Lago Ness o que resulte 100% verdadera, da igual. Lo relevante es que la comisión de 7,6 millones de pesos que Vandenbroele negoció antes de controlar The Old Fund y cobró en mayo de 2010, meses antes de desembarcar en Ciccone, es un esqueleto que Reinwick no asumió como propio.

Afectado, con la AFIP respirándole en la nuca, sintiéndose amenazado él y sus hijos por gente a la que nunca identificó ante sus amigos ("para no complicarlos a ustedes", les dirá), Reinwick se sentía casi desahuciado, sin salida posible.

"Mi mejor escenario", les dirá a los suyos, "es terminar como un arrepentido".

Sólo el tiempo dirá si siquiera ese escenario es posible.

1 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1266922. Según consignó la agencia DyN, Macri había declarado: “He invitado a la Presidenta. Si va con su marido, su consorte, como se dice, habrá que sentarse ahí. La verdad es que finalmente es un matrimonio presidencial, como siempre he dicho”. “La realidad es que no estoy contento con lo que ha hecho Néstor Kirchner con toda esta causa armada que ha generado”, dijo en referencia a la causa por las escuchas ilegales, en la que el jefe de Gobierno fue procesado por el juez federal Norberto Oyarbide. Macri consideró que Kirchner empleaba “siempre el mismo estilo de tratar de descalificar a sus adversarios, a aquellos que no piensan igual que él y creen en una Argentina distinta”. “No me parece que esté nada bien”, agregó.

2 Ver http://www.lanacion.com.ar/1504080 y http://www.lanacion.com.ar/1515773.

3

Ver

http://www.clarin.com/politica/Cacerolas-Echegaray-guerras-venir_0_773922651.html y

http://www.lanacion.com.ar/1481607-righi-reaparecio-y-tildo-de-infamia-el-ataque-de-boudou.

4 Ver http://www.clarin.com/politica/Causa-Ciccone-Boudou-designar-defensores_0_711528960.html.

5 Ver http://www.lanacion.com.ar/1479533 y http://www.lanacion.com.ar/1479669. Las participaciones fúnebres dicen: "Boldt Impresores SA participa su fallecimiento y lo despide con profunda tristeza". "Antonio Tabanelli y familia participan con profundo dolor su fallecimiento y ruegan una oración en su memoria".

6 Vandenbroele expone los detalles de ese documento en la página 57 del escrito defensivo que presentó ante la Justicia penal. Copia en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1501055.

El destinatario

La colega llama al periodista. Le pide un café. Trabaja en otro medio, de un empresario cercano al gobierno. Por debajo de los discursos de barricadas, de los comentarios destemplados para la televisión, ciertas amistades perduran.

Café de por medio, la colega va directo al grano. Le cuenta de sus amigos marplatenses, de los datos que le pasan y de las dificultades que afronta para publicarlo en su medio.

Ergo, le ofrece pasarle la información y los contactos, algo hasta cierto punto habitual desde hace muchos años en el mundillo periodístico, que excede el clima actual.

El planteo ético, según le explicó al periodista un veterano colega al que toma desde siempre como uno de sus maestros en este oficio, sería más o menos el siguiente: 1.El periodista debe esforzarse todo lo posible por conseguir información, verificarla y publicarla en el medio para el cual trabaja.

2.Si publicarla en el medio para el cual trabaja no es posible, y dado que el objetivo del periodista es servir al ciudadano, informándolo, debe procurar que esa información llegue a su destinatario final.

3.Para eso, si es necesario y sólo en última instancia, debe contactar a un colega de confianza que trabaje en otro medio que sí pueda difundirla.

Sin tanto vuelo ético o conceptual, eso es lo que ocurre entre la colega y el periodista.

Volverán a reunirse, otra vez café de por medio, junto a un empresario marplatense que por una cuestión transitiva de la confianza que le guarda a la colega comenzará a confiar en el periodista.

El periodista espera haber honrado esa confianza.

La de su colega.

Gracias, colega.

Lo primero

"¡Qué frío que hace, eh!", los recibió José María Núñez Carmona, que otra vez jugaba de local. Pero esta vez es local-local. O casi. Porque recibió a los miembros de la familia Ciccone en las oficinas de WSM SA, una de las sociedades en las que no aparece, pero que desde las sombras todos saben que es suya.

Hacía frío, sí, y eran tiempos aciagos para la familia Ciccone, que en pleno duelo por la muerte de Héctor oscilaba entre romper el silencio o negociar con (léase "apretar a") los "usurpadores".

El punto al que llegaba la familia Ciccone era siempre el mismo: ¿qué beneficio y qué riesgos conllevaría cada opción?

Si rompían el silencio, ¿quién les creería? ¿Quién saldría a defenderlos? ¿Quién querría ponerse del lado de una familia que en el inconsciente colectivo se asocia con los negocios de la dictadura y con Alfredo Yabrán? ¿O acaso quien abriera la boca terminaría más sólo que Sergio Schoklender en sus denuncias contra Hebe de Bonafini y el gobierno? ¿Acaso alguien salió a bancar al parricida?

El problema era que la otra opción tampoco le garantizaba nada a la familia Ciccone.

¿Acaso “Josema”, como prefería “Nariga” que lo llamaran, no les había prometido ya jugosos dividendos extraídos de multimillonarios contratos con el Estado nacional? ¿Y?

¿Dónde estaban esos negocios? ¿Acaso no les había prometido también 50.000 dólares por mes para las familias de Nicolás y de Héctor Ciccone? ¿Los cobraron? ¿Aun cuando las firmas de ese compromiso las certificó un escribano público? (1)

Algo habían cobrado, sí. Pero fiel al estilo de esta gente. Mal, por puchos e incompleto. De hecho, hacía meses que ya no cobraban nada de nada. Y, para peor, Héctor, el más sanguíneo y el más duro para negociar de los hermanos fundadores, ya no estaba allí para trazar una estrategia y marcar la cancha.

“El frío se siente más acá, cerca del dique”, voló la frase, de compromiso o de cortesía, como para romper la tensión del encuentro, en la entrada al local de WSM, sobre la calle Azucena Maizani 397, de Puerto Madero, entre el Faena Hotel Universe, dos cuadras hacia el sur, y el Hilton, tres hacia el norte.

El local es pequeño, sobrio, ubicado junto a una sucursal del Banco Credicoop.

Apenas si se lo distingue por un cartel redondo, rojo, con letras blancas grandes que dicen “WSM” y otras más pequeñas que añaden “Smart Advertising”.

En los papeles, en WSM aparece un pequeño seleccionado de amigos marplatenses: Luis “Lucho” Scolari, Juan Carlos “el Sordo” López y Juan Carlos “el Chino” Mazzeo, además de Leticia Núñez y Andrés Gens, la hermana y el sobrino de “Nariga” que comenzó a trabajar en la ANSES porque, según contará luego a la Justicia, su tío se lo pidió a “Aimé”. En esa firma, además, también trabajó Martín Manna, que luego figura en Digital Signage SA.(2)

En esa misma dirección, y como para que quede claro quién es el que manda, también aparecen registros de otras dos sociedades de Núñez Carmona, Action Media y Rock Argentina, otra vez junto a Juan Carlos López y al abogado Ignacio Danuzzo Iturraspe.

Ninguno de todos ellos, sin embargo, se encontraba en el local, aquella gélida noche del invierno de 2012, que según con quién se hable se concretó a fines de junio o a principios de julio.

Tampoco apareció Alejandro Vandenbroele, que se encontraba en

Europa, con escalas previstas en Alemania y Suiza. Es decir, los países proveedores del papel y la tinta para imprimir billetes, y de las máquinas impresoras (además, claro, de servir como paraíso fiscal en el caso de la Confederación Helvética). (3)

Allá, en Lausana, Vandenbroele se reunió con los ejecutivos de la principal empresa proveedora de máquinas para impresión de billetes del mundo, KBA Notasys. Pero la negociación continuaría luego, ya en Buenos Aires, con sus representantes locales y junto a Máximo "Macho" Lanusse –el ex del Banco Macro que desembarcó como número 2 en Ciccone–, en las oficinas de la filial en la avenida Callao, entre Alvear y Quintana.(4)

Pero en cualquier caso, Núñez Carmona se movió solo esa noche en el local de WSM. Tampoco apareció Amado Boudou, a diferencia de su rol durante la petit cumbre en el I Fresh Market.

Por entonces, Boudou parecía llevarse puesto el mundo. Pero al momento del encuentro en WSM, hasta Pablo Moyano, secretario adjunto del gremio de Camioneros e hijo de Hugo, una de las figuras públicas con peor imagen del país, se regodeó defenestrándolo en público.

"¿Quién? ¿Boudou? Ah, salió del sarcófago porque hace rato que no lo escuchábamos", lo chicaneó, cuando el vicepresidente amenazó con aplicar sanciones previstas en la Ley de Abastecimiento por una disputa entre la CGT y el gobierno. Pero Moyano se toma con soda la advertencia. "Si el vicepresidente, que está más sucio que un mecánico, está libre", comparó.(5)

¡Qué distinta era la realidad, comparada con apenas unos meses antes! Si en diciembre de 2010 era una de las figuras políticas con mejor imagen del país y hasta se ilusionaba con ocupar la presidencia en 2015, pero para el invierno se convertiría en uno de los centros habituales de la mofa en Twitter, donde una y otra vez las alusiones a

"Boudou Chorro" y "Boudou Chorizo" se convertirían en "Trending Topic", y cada uno de sus comentarios cosecharía una catarata de críticas o, peor, de insultos.

Para peor, bajo presión, Boudou no encontraba paz. Anunció por Facebook, por ejemplo, que se aprestaba a viajar a Rosario para "encabezar las celebraciones por el bicentenario de la creación de la bandera". Lástima que el 20 de junio es el Día de la Bandera, sí, pero porque ese día, en 1820, falleció Manuel Belgrano, que para más datos

creó el emblema nacional el 27 de febrero de 1812. Detalles que, como diría el estudio Righi al marcarle sus furcios con la “ANSSES” e “incohar”, se le podían escapar a un vicepresidente de la Nación.(6)

Y cosechó, como era de esperar, otra catarata cibernética de mofas, críticas e insultos.

Su padre, Amado Rubén, tampoco la pasó bien. Por esos días, retiró una prenda por una tintorería de Puerto Madero, donde también se instaló junto a su mujer, Azul.

Cuando el empleado vio el apellido en el ticket, le descerrajó la pregunta sin vueltas:

“¿Usted es algo de ese delincuente?”.(7)

Pero más allá de las reuniones de Vandenbroele o de los padecimientos de los Boudou, lo relevante es para qué se reunió su socio y amigo a solas con la familia Ciccone.

“Josema” buscó transmitirles tranquilidad. Decirles que todo iba a salir bien. Que pese a lo que cada semana revelaban los diarios *La Nación, Clarín y Perfil*, o lo que pudiera avanzar la Justicia, todo estaba bajo control, porque la Cámara Federal porteña, que ya había liquidado al juez Daniel Rafecas y dejado en la puerta de salida al fiscal Carlos Rívolo, terminaría de limpiar el panorama, declarando la nulidad de toda la investigación tal como pedían los abogados defensores.(8)

Núñez Carmona les dijo, también, que estaban buscando un socio industrial para Ciccone, alguien que pusiera la cara y la firma que justificara la irrupción de Vandenbroele y los 50 millones de pesos que ya había costado el desembarco.

–¿Cuándo nos van a pagar lo que nos deben? –fue la réplica de Silvia Ciccone, hija de Héctor, una de las emisarias de la familia aquella noche; otro fue Pablo Amato, más conocido como el otro yerno de Nicolás Ciccone, quien también supo pasar en otra ocasión por el pequeño local de WSM.

–Quedate tranquila, ahora todavía no. Pero lo primero es la familia –replicó

“Nariga”, en una frase que, convertida en irónico latiguillo, los Ciccone relataron a varios de sus colaboradores.

Porque si algo terminó de convertir a Núñez Carmona en un sujeto tan odiado y despreciado por los Ciccone, fue su apelación a la familia. Lo sintieron como un insulto.

Potenciado por los incumplimientos posteriores.

El dinero jamás apareció; el "industrial", tampoco.

Quien sí aparecería fue uno de los banqueros más polémicos de los 90, Raúl Juan Pedro Moneta, con su popurrí de sociedades lideradas por la panameña Mayer Business Corporation.

1 El autor accedió a una copia de ese convenio por 50.000 dólares por mes para Nicolás y Héctor Ciccone, con las firmas certificadas por escribano público.

2 Copia de los registros societarios de WSM en depósito del autor. Sobre Gens en la ANSES por acomodo de Boudou, ver http://www.clarin.com/politica/testimonio-complica-Boudou-caso-Ciccone_0_843515668.html.

3 Ver http://www.perfil.com/ediciones/2012/6/edicion_689/contenidos/noticia_0074.html.

4 Ver http://www.kba-notasys.com. Entrevistas del autor con las fuentes 283 y 285.

5 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1483887; http://www.eldia.com.ar/edis/20120619/moyano-durisimo-boudou-salio-del-sarcofago-porque-hace-rato-no-lo-escuchabamos-20120619193627.htm, y

http://www.clarin.com/politica/Boudou-amenazo-sanciones-Moyano-burlaron_0_722327819.html.

6 Copia informática del Facebook de Amado Boudou en depósito del autor. Ver también http://www.lanacion.com.ar/1483877;

http://www.mdzol.com/nota/395482/,

y

http://www.lagaceta.com.ar/nota/497079/politica/error-dejo-ioff-side-i-boudou-dia-bandera.html.

7 Ver http://noticias.perfil.com/2012/11/la-vida-de-boudou-post-ciccone/.

8 Vandenbroele apeló a la Cámara Federal para pedir la nulidad del testimonio de su esposa, Laura Muñoz, quien lo había señalado como presunto testaferro del vicepresidente Boudou, y la nulidad del allanamiento a la casa de Muñoz en Mendoza. Ver http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-197062-2012-06-23.html.

El tero

El periodista camina la pista que vincula al banquero Raúl Juan Pedro Moneta con el "caso Ciccone" desde hace meses. Por metodología, primero intenta levantar el menor polvo posible.

Luego sí, comienza con los llamados más amplios, que es muy probable que lleguen a los oídos de los protagonistas.

Así es como, apenas días después de encarar esa segunda y más amplia fase de búsqueda, se acomoda en un sofá de una de las oficinas nucleares del Banco Macro, donde conversa de manera distendida con uno de sus referentes.

El ejecutivo habla de las relaciones de los Brito con el gobierno, de las tensiones que sobrellevan con el secretario de Comercio, Guillermo Moreno, del vínculo con Amado Boudou, y afirma que Máximo "Macho" Lanusse no es el hombre del banco en Ciccone, porque en realidad

"no se fue en buenos términos".

El dato clave llega, sin embargo, sin que el periodista lo pida. El referente del Macro se lo entrega, en bandeja de plata. Le dice que el verdadero financista en las sombras de la nueva Ciccone no son los Brito, padre y/o hijo, sino Moneta.

El periodista pide precisiones, el referente se las da.

El periodista le consulta un dato específico sobre Moneta, el referente queda en averiguárselo y comunicárselo de inmediato.

Ya otra vez en la calle, el periodista siente que la reunión no fue más que una "entrega controlada" de información. Y en este rubro del oficio en que se mueve, nadie te regala nada.

Salvo que sea una trampa o intenten la del tero: gritar lejos del nido para alejar a la potencial amenaza de lo más valioso.

La incomodidad del periodista aumenta horas después, cuando le llega por mensaje de texto el dato que le había consultado a ese referente. Le precisa que la sociedad que usó Moneta para financiar a la nueva Ciccone se llama Maxifarm SA .

Esa noche, junto a su superior, cruzan impresiones. A ninguno de los dos le gusta lo ocurrido. Deciden extremar la cautela.

El Padrino

La larga búsqueda de un socio capitalista que pusiera el rostro llegó a su fin. A mediados de julio de 2012, Raúl Juan Pedro Moneta desembarcó en la trama Ciccone a pedido de su amigo, el banquero Jorge Brito, a quien le debía el viejo favor de haberlo ayudado a recuperar el Edificio República.(1)

Los papeles comenzaron a acomodarse de inmediato.(2)

Moneta tenía poco para perder y mucho para ganar con su arribo a la "trama Ciccone", según cuentan sus allegados, que lo apodan "el Gaucho".

Moneta puso la cara y asumió la responsabilidad por los más de 40 millones de pesos que fluyeron hacia The Old Fund y la nueva Ciccone durante los últimos dos años, y contaba para eso, por ejemplo, con los 100 millones de dólares que cobró de la petrolera Shell por la venta del área marginal de Cruz de Lorena, junto a Loma La Lata, en la "zona caliente" de Neuquén, que exploraba hasta entonces su firma Raiser SA, donde lo asesoraban José Luis Manzano y Alberto Kohan.(3)

Moneta esperaba algo, eso sí, a cambio del "*fronting*". Pretendía sumar puntos con el gobierno nacional, donde primero el entonces presidente Néstor Kirchner y luego su sucesora, Cristina Fernández, le escabulleron durante años hasta para tomarse una fotografía protocolar, aun cuando, ya reconvertido en empresario de medios, el jefe de Gabinete, Juan Manuel Abal Medina, comenzó a recibirlo en la

Casa Rosada.(4)

Moneta esperaba, también, que su gesto fuera recompensado. Acaso, con algunos negocios interesantes que tiene en su mira. Algunos son petroleros, como en la zona de Cerro Dragón; otros, en el sector de las telecomunicaciones, como una tajada de la empresa Cablevisión, del Grupo Clarín, al que la Casa Rosada ambiciona desmembrar.

Porque alguien, claro, tendría que encargarse de esa joya si la pierde Héctor Magnetto.(5)

Ambicioso, Moneta esperaba, cuentan a su alrededor, que el favor que le hizo a Amado Boudou y a Jorge Brito –a quien visita en el banco dos veces por semana, a bordo de un BMW– también le permitiera mejorar su suerte en el Poder Judicial, donde mantiene una pelea solapada, primero, y desaforada, después, con el principal operador del gobierno, Javier Fernández.

Años antes, Moneta y Fernández se pelearon por dinero en un negocio en el que eran socios.

Moneta está convencido de que Fernández activó, desde entonces, sus redes en el Poder Judicial para perseguirlo.

Fernández tomó, a su vez, como una amenaza hacia su única hija, por entonces adolescente, un pequeño texto publicado como al pasar en una revista del ex banquero.

Moneta sintió como una devolución de gentilezas un par de fallos judiciales que le complicaron su vida, la gestión de su patrimonio y sus movimientos por las fronteras argentinas. En particular, una resolución del 16 de junio de 2011, cuando un juez subrogante lo procesó por tentativa de extorsión y lo embargó por 25 millones de pesos, por su actuación en una disputa anterior por el control de Cablevisión.(6)

Justo Cablevisión.

Y la última vuelta de rosca entre ambos llegó menos de tres semanas después, el 5 de julio de 2011.

Fernández le adjudicó a Moneta los tres balazos que le tiraron desde un Ford K

blanco a su auto oficial, un Citroën C4, en el que él viajaba en el asiento del acompañante.(7)

Pero con la irrupción de Moneta en la trama Ciccone, pensaron algunos candorosos, quizá se modificara el equilibrio de alianzas y enemistades en los círculos del poder.

Al fin y al cabo, proponían esos ingenuos, Fernández es muy amigo de Darío Richarte, el ex número dos de la Secretaría de Inteligencia y jefe del estudio jurídico donde trabaja Diego Pirota, el defensor de Boudou y de José María Núñez Carmona.

Los "profesionales tardíos", al decir de Jorge Asís.

¿Podía funcionar, pues, aquella enseñanza de "El Padrino", esa que imponía que nada es personal, sino negocios?

La irrupción de Moneta en el escándalo, de todos modos, no cayó nada bien entre varios funcionarios de la Casa Rosada. Ya les había costado digerir la renuncia del procurador Esteban Righi –acaso el máximo ícono camporista verdadero en las filas del gobierno–, para reemplazarlo con Daniel Reposo, el amigo de Boudou con "errores de

tipeo" en su currículum vitae. Y ahora encima irrumpía uno de los peores íconos de los 90 menemistas…

Lo que esos funcionarios ignoraban –o al menos callaron– es que antes de Moneta varios empresarios declinaron un convite similar. Entre otros, Eduardo Eurnekian (Corporación América), Ernesto Gutiérrez (Aeropuertos Argentina 200, en una hipotética segunda vuelta por Ciccone), Daniel Vila (Grupo Vila-Manzano) y hasta Claudio Belocopitt (Swiss Medical Group). (8)

Pero Moneta no fue el único que logró –o deseó– sumar puntos con el gobierno.

También el abogado que dinamitó sus puentes con el Poder Judicial al revelar sus mensajes de texto con un juez, Ignacio Danuzzo Iturraspe, se dejó ver el 19 de julio en la Casa Rosada, durante un acto de la Presidenta. Sentado en la última fila, aplaudió la puesta en escena de una nueva tregua con el gobernador Daniel Scioli. Su nueva pareja, en tanto, ya trabajaba con el ministro del Interior, Florencio Randazzo. (9)

Paradojas del destino: por un lado, "el Flaco" Randazzo empleaba a la pareja de Danuzzo Iturraspe, el colaborador de Núñez Carmona y de Boudou. Pero, por el otro, expresaba en público su desprecio por los recién llegados al peronismo. "Yo no milité en la UCeDe como aparecen algunos que dicen que son peronistas hoy", dirá, por una

radio de alcance limitado, quizá porque creyó que nadie lo escuchaba. (10)

El arribo de Moneta llegó, en cualquier caso, en un momento clave para la operatoria, cuando la Casa de Moneda iniciaba la impresión de los nuevos billetes de 100 pesos con el rostro de Eva Perón y el número dos de la nueva Ciccone, Máximo

"Macho" Lanusse, les informaba a sus subordinados que la empresa cambiaría de dueños. Pero, en rigor, no aludió a Moneta, sino que habló de la pronta partida de los inversores y financistas originales. (11)

"Los inversores no quieren poner más plata. Se van", les anunció el hombre que en teoría se fue "en malos términos" del Banco Macro, pero que aún hoy dice a sus amigos que trabaja para Jorge Brito. "Pase lo que pase –le aclaró al personal de Ciccone–

ustedes van a seguir teniendo trabajo".

Como él, que tras la intervención y quedarse sin empleo se mudaría a un departamento más caro y más grande sobre la pretenciosa Avenida del Libertador.(12)

¿Sería, pues, verdad, lo que había planteado Lilita Carrió por televisión, un par de semanas antes, cuando dijo que "el dinero lo puso Brito, pero la sociedad con Boudou

se rompió cuando [Guillermo] Moreno quiso subir el dólar"? ¿O eso es apenas otro

"divague de la loca", como la desprecian sus críticos? (13)

Como en los casinos, Lanusse no fue el único que cantó "no va más". El dueño del Swiss Medical Group, Claudio Belocopitt, el íntimo amigo del yerno de Nicolás Ciccone, Guillermo Reinwick, le transmitió un mensaje similar, pero distinto, al secretario de Comercio, Guillermo Moreno.

"Esto explota", dicen que le comunicó a Moreno.

Y Moreno, ladero fiel, se lo informó a la Presidenta.

Un vocero de Moneta también echó sombras sobre el supuesto desembarco de su jefe en la ex Ciccone. Apenas si dijo que el ex banquero veía la empresa "como oportunidad", que incluso "hizo un

sondeo con un socio internacional, para la parte tecnológica", al que prefirió no identificar, pero que recién empezó a mirarla con ganas hacía "un par de meses".(14)

¿Cómo congeniar los dichos de Lanusse y del vocero con la posterior historia oficial de la nueva Ciccone, esa que dice que Moneta participaba en la operatoria desde hacía más de dos años? ¿No era que el ex banquero fue el financista del desembarco desde el principio? ¿O en realidad Moneta sólo se encargó de poner la cara por otro, del

"*fronting*"?

Porque la historia oficial que presentará Vandenbroele ante la Justicia, meses después, dirá que Moneta se había ofrecido como garante de toda la operación y, en particular, del financiamiento de The Old Fund a través de la Cooperativa de Crédito Marítima del Sur Limitada, la financiera encubierta, de notables vínculos con el Banco Macro. Y que el 1° de agosto, un apoderado de la cooperativa intimó a The Old Fund para que le pagara los 35,5 millones de pesos prestados. (15)

Como The Old Fund no pagó esa deuda, continuó el relato de Vandenbroele ante la Justicia, Moneta, a través de su firma panameña Mayer Business Corporation ("nacionalizada" en San Luis, una de las provincias con menos controles societarios del país), "en su calidad de fiador de dicha obligación, tuvo que cancelar la deuda que había asumido" Vandenbroele en nombre de The Old Fund.

La operatoria, pues, podría resumirse así: Moneta garante de The Old Fund -

Moneta pagador - The Old Fund deudor - Ciccone responsable por los actos de The Old

Fund - Ciccone deudor de Moneta - Y si no pagan la deuda para agosto de 2013, Moneta dueño de Ciccone.(16)

En cuestión de días, el gobierno se encargaría de cerrar el círculo Ciccone.

1 El autor reconstruyó la aparición de Moneta en la trama Ciccone a partir de los testimonios de las fuentes 32, 40, 53, 166, 170, 171 y 274, y copias de documentos en depósito del autor.

En diciembre de 2006, con la misma sociedad Federalia de Raúl Moneta, y una de Jorge Brito, Sud Inversiones, se integró el Fideicomiso República, con el que Moneta logró recuperar su

emblemático Edificio República en un remate, por 56,2 millones de dólares. En esa operación también participaron el Banco Macro, por Brito, y Maxifarm, Fundación Banco República y Grupo República SA, por Moneta, más IRSA, que firmaron un acuerdo por la subasta y recompra del edificio en combinación con el Fideicomiso República. Copia del acuerdo sellado entre las firmas de Brito, de Moneta e IRSA y otros documentos de aquella operación en depósito del autor.

2 La primera nota en *La Nación* sobre el aparente rol que asumiría Moneta en la trama Ciccone se publicó el 16 de julio de 2012, cuatro meses antes de que Vandenbroele expusiera el supuesto rol del ex banquero en el escrito defensivo que presentó ante la Justicia. Ver http://www.lanacion.com.ar/1490798.

3

Ver

http://www.lmneuquen.com.ar/noticias/2012/1/27/shell-adquiere-otra-area-en-neuquen_135046; http://www.enernews.com/articulo.php?id=36453, y http://greenhouse.economics.utah.edu/pipermail/reconquista-popular/2008-October/067617.html.

4 El entonces presidente Néstor Kirchner y Moneta protagonizaron una singular situación en octubre de 2003, cuando el ex banquero procuró en vano sacarse una imagen con el mandatario en la basílica de Luján. Ver http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-27100-2003-10-21.html y http://www.lanacion.com.ar/537530-moneta-persiguio-al-presidente-para-sacarse-una-foto. Sobre el rechazo de la Presidenta a reunirse con Moneta, ver http://noticias.perfil.com/2012/07/moneta-el-eslabon-perdido-del-boudougate/.

Según el vocero de Moneta, el ex banquero "se ve con ministros, como cualquier empresario importante de medios", en tanto que "con Brito mantiene una relación muy buena, de años".

5 El columnista Carlos Pagni escribió en agosto de 2012 que "la extraña conducta del ambicioso Moneta alienta algunas hipótesis entre los hombres de negocios. La más insistente afirma que el empresario espera que el gobierno le agradezca su gesto en otro mercado. Por ejemplo, en el de la energía. Como otros amigos del poder –José Luis Manzano, Cristóbal López–, él está extasiado con Cerro Dragón, el yacimiento que estuvo bajo ataque hace un par de meses. Moneta, además, tiene un antiguo pleito con Carlos Bulgheroni, uno de los dueños de esa joya. Tal vez todo sea más sencillo y Moneta haya querido ayudar a Jorge Brito a no quedar atrapado en el caso Ciccone. La amistad con Amado Boudou, que tantas satisfacciones le dio mientras el vicepresidente estaba al frente de la ANSES, se ha transformado en una fuente de sinsabores". Ver http://www.lanacion.com.ar/1501588.

6 La resolución fue dictada por el entonces juez federal subrogante, Marcelo Martínez de Giorgi, y confirmada meses después por la Cámara Federal con el voto de Eduardo Farah, un camarista muy amigo y compañero de colegio de Javier Fernández. Ver http://www.lanacion.com.ar/1382193 y http://www.lanacion.com.ar/1421261.

7 Ver, entre otros, http://www.clarin.com/politica/confuso-hecho-

balean-auto-funcionario_0_567543308.html; http://www.clarin.com/politica/juez-analiza-videos-balearon-funcionario_0_568143251.html, y

http://www.clarin.com/politica/medios-szpolski-side_0_763123841.html.

8 Ver http://www.lanacion.com.ar/1490798.

9 Fotografías de Danuzzo Iturraspe en la Casa Rosada en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1492246.

10 Randazzo lanzó ese comentario, el 5 de enero de 2013, por la radio FM 101.9 que se escucha en la ciudad de Buenos Aires.

11

Sobre

el

anuncio

de

los

billetes

Evita,

ver

http://www.lanacion.com.ar/1493446;

http://www.perfil.com/contenidos/2012/09/16/noticia_0020.html,

y

http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1—

199596-2012-07-26.html.

Sobre los dichos de Lanusse a los operarios de Ciccone, ver http://www.clarin.com/politica/escandalo-habla-estatizacion-Ciccone_0_743325663.html y http://www.clarin.com/politica/conflicto-imprenta_0_745125618.html.

12 El nuevo departamento de 300 metros cuadrados alquilado por Lanusse se encuentra en la Avenida del Libertador al 2600, por el que pagaría 4000 dólares por mes.

13 El comentario de Lilita Carrió puede verse en http://www.lanacion.com.ar/1464252.

14 Entrevista del autor con un vocero de Moneta, citado luego en http://www.lanacion.com.ar/1494316.

15 Copia del escrito defensivo que presentó Vandenbroele ante la Justicia penal, página 96, en depósito del autor.

16 En su escrito defensivo que presentó ante la Justicia penal, página 97, Vandenbroele sostuvo que “para la devolución del préstamo, TOF [por The Old Fund] o Ciccone cuentan con doce meses de plazo, desde la formulación de la oferta. Es decir, el plazo vencerá en agosto de 2013”. Copia en depósito del autor.

El escribano

El escribano dice que no, que lo siente mucho, pero que no puede contarle nada. Que le gustaría ayudar, pero que se encuentra trabado por el secreto profesional que debe mantener.

El periodista retrocede, cambia de tema, da un rodeo, con el fin de abordar el asunto desde otra perspectiva y, con suerte, que al escribano se le escape algo.

Pero el diablo sabe por diablo. Pero más sabe por viejo, como dice el Vizcacha del “Martín Fierro”, y no por nada el escribano tiene más años de ejercicio notarial en la ciudad de Buenos Aires que el periodista de vida.

El periodista lo intenta otra vez.

“Le dije que no”.

El periodista simula que no lo escucha y despliega el plano del edificio donde pretendía que el escribano lo ayudara a identificar cuál podía ser el departamento de uno de los protagonistas centrales del caso.

“Le vuelvo a decir que no”.

El periodista se siente derrotado y guarda su anotador en su mochila, pero cuando se pone de pie y levanta la vista, ve al escribano con el dedo índice de su mano derecha marcando una unidad funcional en el plano aún desplegado del edificio.

“El secreto profesional me impide hablar, ¿comprende?”, acota, mientras sonríe.

El diablo sabe por diablo. Pero más…

El subsuelo

Máximo “Macho” Lanusse tenía razón. El final de la aventura en la nueva Ciccone Calcográfica estaba a la vuelta de la esquina, unido a la salida de “los inversores”.(1)

El 7 de agosto de 2012, el gobierno anunció la intervención de la compañía, sin orden previa de un juez competente y a través del decreto de necesidad y urgencia 1338/12, para su expropiación y con el declamado fin de “recuperar la soberanía monetaria”.(2)

Fue él, el propio Lanusse, quien recibió al ministro de Economía, Hernán Lorenzino, cuando ingresó a la imprenta con su traje de interventor oficial y junto a la presidenta de la Casa de Moneda, Katya Daura, como subinterventora.

Ironías del destino: la Casa Rosada desplazó al frente de Ciccone al presunto testaferro del vicepresidente Amado Boudou, Alejandro Vandenbroele, para colocar como interventores a Lorenzino y Daura, los dos máximos discípulos de “Aimé” en el gobierno nacional.

Gatopardismo siglo XXI.

Con Vandenbroele inhallable, Lanusse firmó los papeles para el traspaso de la posesión. Y al día siguiente devolvió el auto de la

empresa que utilizaba como propio.

A Nicolás Ciccone, fundador de la imprenta junto a su hermano Héctor, le prohibieron por carta documento, en cambio, que siquiera ingresara al predio de la planta.

La devolución de gentilezas llegó pronto. El círculo que rodea a la familia Ciccone filtró al diario Clarín los primeros detalles del encuentro cumbre entre Boudou, su socio José María Núñez Carmona y los hermanos Héctor y Nicolás Ciccone en el I Fresh Market de Puerto Madero. Con un dato adicional y potencialmente explosivo: la existencia de una escritura pública.(3)

Ante la consulta de la prensa amiga, Boudou y sus colaboradores se mostraron relajados, negando que una reunión de ese tipo hubiera ocurrido. “No existió la reunión y no creemos siquiera que exista el acta. ¿Por qué no la mostraron hace ya tiempo?”, desafiaron.(4)

Pero puertas adentro, la revelación cayó como una bomba.

¿Era cierto? ¿Existía una escritura pública? ¿Era una certificación de firma? ¿Qué relató Héctor? ¿Quiénes podían tener el original o una copia? ¿Dónde estaban? ¿Con qué escribano?

Algunos muchachos pusieron manos a la obra para responder tantas preguntas incómodas.

Llamaron a una de las enfermeras que trabajaron en la casa de la familia de Héctor Ciccone.

Se presentaron como periodistas.

Le dejaron saber que tenían datos sobre ella, sobre sus hijos y sus movimientos, que sabían dónde vivía e, incluso, que aún no había terminado la construcción de su casa.

La visitaron.

Uno era flaco, alto, rubio, que dijo llamarse Alejandro.

El otro era bajo, morocho, de bigotes.

Le dieron a entender que podía haber dinero de por medio.

A cambio, le aclararon, sólo querían que contara todo lo que sabía de la familia Ciccone y, en particular, de lo que le escuchó decir –o incluso escribir– a Héctor sobre este “temita”.

Le ofrecieron mucho dinero.

El suficiente para completar las refacciones de su casa y no trabajar durante un largo tiempo.

Pero la mujer, leal, les dijo que no.

A Lorenzino, como interventor, no le fue mejor por esos días con el juez federal a cargo de la investigación, Ariel Lijo.

Un empleado del Juzgado llamó al Ministerio de Economía. Quería que le enviaran los libros de Ciccone Calcográfica, ahora que ya estaba intervenida.

Del otro lado de la línea lo hicieron esperar.

Lo dejaron colgado.

Llamó entonces el secretario del Juzgado.

Ídem.

Llamó Lijo.

“No tenemos tiempo para eso”, fue la respuesta que cosechó.

Lijo es un tipo sanguíneo.

Los emplazó a entregar todo, “ahora”, les dijo, o iba hasta el Ministerio “a romper todo”.

Lo llamó el ministro, desde un auto.

–Hola, Ariel, empecemos de nuevo, ¿te parece? Estamos en medio de un quilombo,

¿entendés? ¿Te puedo tutear, no?

–Si a usted le parece…

–Bueno, no se ponga así.

–Mande todo u ordeno ya mismo el allanamiento de Ciccone y del Ministerio,

¿queda claro?

La versión, por supuesto, es la que dejan trascender los colaboradores

de Lijo, con orgullo (y con algo de sal y pimienta).

El “lado B” de esa conversación, la relatada desde el Palacio de Hacienda, es muy distinta. Que se trató de una conversación “por demás amigable” en la que, “por supuesto”, se dispuso en el acto entregarle a Lijo “toda la documentación solicitada”.

Efecto no deseado del cerrojo que promovía la Casa Rosada, ante la falta de información oficial, degeneró en una verdadera usina de rumores potenciada por los propios funcionarios que a menudo llegan a ignorar incluso que la Presidenta se apresta a anunciar algo referido al área que en teoría controlan (pero igual así deben aplaudir y sonreír en los actos televisados).

Esa misma usina de rumores es la que a menudo toman los funcionarios y periodistas como un termómetro extraoficial para sondear el poder de alguna figura o su grado de cercanía con la Presidenta. Y por esos días, justamente, arreciaron las versiones que le adjudicaban a Cristina Fernández de Kirchner haberle comunicado a su compañero de fórmula que “esta”, por el “caso Ciccone”, era “la última” que le toleraría.

Para regodeo, claro, de los muchos funcionarios que acumulaban sus cuitas con

“Aimé”.

Pero en línea directa con la Casa Rosada, el Senado avanzó sin tropiezos con la media sanción a la ley de expropiación de la ex Ciccone Calcográfica.

La presencia de Boudou durante la sesión, que se alargó por siete horas, evidenció su más que incómoda situación: si no asistía, le enrostrarían que se escondía mientras que el bloque oficialista debía pagar el costo; si sí asistía, que era un cararrota.(5)

Boudou asistió, de traje oscuro.

Dos senadoras fueron quienes más lo pusieron a parir.(6)

“Tal vez usted nos pueda ayudar proporcionándonos los nombres de aquellos a los que quiso beneficiar”, le recriminó la catamarqueña Blanca Monllau, del Frente Cívico.

Boudou, como si nada.

“¿Es un proyecto de ley o un indulto?”, lo desafió la senadora por el peronismo disidente, Graciela Di Perna.

Boudou calló.

En otros momentos del debate, en cambio, esbozó una sonrisa de compromiso, como cuando expuso el ex jefe de Gabinete, el senador Aníbal Fernández, que castigó a Boldt y abogó por “recuperar la soberanía en la impresión de billetes”.

“Esto es terminar con el negocio o curro, como usted lo quiera llamar, con algo que le pertenece a todos los argentinos”, dijo, con un final de interpretación abierta.

Boudou calló, una vez más. Al menos esta vez, y a diferencia de lo que había hecho en otra sesión, no mató el tiempo entreteniéndose con un jueguito electrónico.

El proyecto se aprobó por 44 votos contra 20 y logró así su media sanción. Pasó entonces a Diputados.

1 Sobre los dichos de Lanusse a los operarios de Ciccone, ver http://www.clarin.com/politica/escandalo-habla-estatizacion-Ciccone_0_743325663.html y http://www.clarin.com/politica/conflicto-imprenta_0_745125618.html.

2

Ver

http://www.lanacion.com.ar/1497384;

http://www.lanacion.com.ar/1497369,

y

http://tiempo.infonews.com/2012/08/09/argentina-83091-el-gobierno-dio-un-primer-paso-para-controlar-la-impresion-de-billetes.php.

El profesor titular de Derecho Económico Empresarial de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Marcelo Gebhardt, cuestionó la intervención de la ex Ciccone, que quedó en manos del ministro de Economía, Hernán Lorenzino. “La razón de tal inquietud y del riesgo que suscita proviene de que el Poder Ejecutivo no tuvo ni tiene capacidad jurídica para intervenir las sociedades comerciales reguladas por la ley 19.550 [de sociedades comerciales], es decir, por la que se rigen las sociedades privadas”, como la ex Ciccone, rebautizada Compañía de Valores Sudamericana (CVS) y, en la misma línea, también YPF. Ni el Ejecutivo, remarcó Gebhardt, ni el Congreso cuentan con la potestad jurídica de disponer esa intervención. “Solamente el Poder Judicial de la Nación tiene tal capacidad jurídica de inmiscuirse en las sociedades privadas”, expuso. Para Gebhardt, la actuación de Lorenzino y Daura estará viciada mientras no se complete la expropiación de las acciones y una asamblea de accionistas designe el nuevo directorio bajo control estatal. Hasta entonces, estimó, habrá un cuadro de “inseguridad jurídica y el riesgo de consentir situaciones fácticas”. Ver http://www.lanacion.com.ar/1497647.

3 Ver http://www.clarin.com/politica/impresion-billetes_0_754124639.html.

4 Ver http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-200995-2012-08-14.html.

5 Ver, entre otros, http://www.lanacion.com.ar/1499772.

6

Ver,

entre

otros,

http://www.lanacion.com.ar/1499955;

http://www.clarin.com/politica/dardos—

Boudou_0_756524605.html;

http://tiempo.infonews.com/2012/08/17/argentina-83720-boudou-entre-las-criticas-opositoras-y-la-cerrada-defensa-del-oficialismo.php;

http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-201272-2012-08—

17.html, y http://www.clarin.com/politica/criticas-Boudou-Senado-expropiacion-Ciccone_0_756524578.html.

La cena

La apuesta es sencilla: si la Justicia avanza contra el vicepresidente Amado Boudou y ordena su procesamiento, el periodista les pagará una cena en Puerto Madero a dos colegas. Pero si la Justicia desestima la investigación, ellos deberán pagarle un pancho y una coca en una plaza a convenir.

La apuesta puede sonar desbalanceada, pero el periodista confía mucho en su posición y poco y nada en el Poder Judicial.

Se apoya en estadísticas: desde el retorno de la democracia, las investigaciones sobre corrupción tardan más de una década, en promedio, en llegar a juicio (en los casos en que sí llegan). Y, además, padecen el síndrome de las "prescripciones masivas", según un estudio de dos ONG (ACIJ, Cipce) y la ya disuelta Oficina de Coordinación y Seguimiento en materia de Delitos contra la Administración Pública (OCDAP).

Algo más: según los datos del Cipce en otro trabajo, sobre 750 casos de corrupción registrados entre 1980 y 2007 (dictadura, Alfonsín, Menem I, Menem II, De la Rúa, Rodríguez Saá, Duhalde, Kirchner I), apenas se condenó al 3% de los involucrados, quienes se quedaron con 13.000 millones de dólares.

Más aún: según la ACIJ, sólo durante 2009 se iniciaron 207 investigaciones por presunta corrupción. Pero sólo 11 se habían elevado a juicio y en apenas 1 caso se llegó a una condena (tras el estudio se sumó

otra, aunque la denuncia penal viene de 2007, por la "bolsa de dinero" de la ex ministra de Economía, Felisa Miceli).

La conclusión para el periodista, pues, es obvia: afaná, si te llegan a denunciar la pesquisa demorará más de 10 años, es muy probable que la causa prescriba y la guita no la vas a tener que devolver (como máximo, deberás repartir con tu boga, acaso con el fiscal y, en ciertos casos, con el juez, aunque los más avezados también computan esos pagos a la hora de calcular la coima).

El periodista, pues, confía en que disfrutará de un pancho y una coca gratis. Y mientras tanto, procurará darles a sus lectores la versión más aproximada a la verdad que pueda confirmar.

Las cartas

–¡Que venga Van der Kerhof! –bromeó Jorge Yoma, que unió al presidente de The Old Fund y de la nueva Ciccone, Alejandro Vandenbroele, con los mellizos René y Willy van der Kerkhof, jugadores de la selección holandesa de fútbol que perdió la final del Mundial '78 contra la Argentina.

–¡Traigan a Vanden… brula! –se trabó luego Felipe Solá.

Las dificultades para pronunciar el apellido de Vandenbroele hicieron estragos y dispararon las risotadas entre los diputados nacionales que se aprestaban a aprobar el proyecto de ley de expropiación.

La diputada que más se aproximó a la fonética correcta del incómodo apellido es la diputada Patricia Bullrich, que a gritos reclamó su presencia: "¿Dónde está Vandenbroele? ¡Que venga a defender su empresa!", bramó.(1)

Pero Vandenbroele, claro, ni se acercó al Congreso, donde deberían reconocerle al vicepresidente Amado Boudou que fue el único que citó a la perfección el apellido maldito, de acuerdo con un familiar de su presunto testaferro y cómo el propio Vandenbroele lo pronunciaba en el contestador automático de su teléfono celular.

Apenas otra de esas singulares casualidades de la vida.

Ni que el otrora abogado monotributista le hubiera explicado cómo pronunciarlo alguna vez.

Fonética aparte, la ley fue un hecho. Se aprobó el 22 de agosto de 2012, por 145 votos a favor y 78 en contra, tras ocho horas picantes de debate, donde sin embargo el momento de mayor impacto surgió de una pregunta.(2)

La versión taquigráfica de la sesión es elocuente:

"¿Se puede creer acaso que Boudou no tiene nada que ver con Ciccone? Pido que levanten la mano quienes creen que Boudou es inocente", invitó el diputado mendocino por el Partido Demócrata, Omar de Marchi, cuya siguiente frase dejó en evidencia el resultado obtenido con las manos. "Bien, Kunkel, usted sí que es un soldado obediente, el único. ¡Qué solo que está Boudou!".(3)

En efecto, sólo el diputado ultrakirchnerista Carlos Kunkel había levantado su mano, para cosechar el aplauso irónico de los legisladores opositores.

A 1.500 kilómetros del Congreso, Boudou optó por simular que mantenía su rutina de viajes protocolares por todo el país para promocionar las bondades del kirchnerismo y, de paso, de su propia figura. Viajó hasta el norte argentino para participar en el Bicentenario del Éxodo Jujeño. Esta vez no cometió un furcio como el de la Bandera y Manuel Belgrano; se reunió con la dirigente de la Túpac Amaru, Milagro Sala.(4)

Espíritu inquieto y viajero (o acaso por orden de la Casa Rosada, que lo quería lo más lejos posible de la ciudad de Buenos Aires, de la prensa nacional y de las lenguas viperinas de los diputados), Boudou voló 3.667 kilómetros, hasta Río Gallegos.

Para otro acto, con más elogios a la Presidenta y algo más de guitarra. Aunque esta vez no tocó junto a La Mancha de Rolando, pero sí tocó su mayor éxito –"Arde la ciudad"– junto a una banda de Granaderos que viajó desde Buenos Aires para escoltarlo. Ni que los derechos de autor de la canción fueran suyos.(5)

El que en cambio no logró distenderse ni con música para leones fue Nicolás Ciccone. Estaba furioso.

Furioso con que los legisladores, en pleno debate y por televisión, siguieran vinculándolo con Alfredo Yabrán.

Furioso con que lo pegotearan otra vez con la dictadura por las entradas que imprimió para el Mundial '78.

Furioso con que sintetizaran el escándalo como “el caso Ciccone” en vez de hablar del “caso Boudou”.

Con toda la furia dentro, Ciccone se sentó frente a una computadora y escribió una carta, en la que vertió todas sus quejas, las correcciones y los reclamos de retractación que, con pequeñas variaciones, pensó enviarles a los senadores Rubén Giustiniani (Santa Fe-Frente Progresista) y José Manuel Cano (Tucumán-Frente Acuerdo Cívico y Social), y a los diputados Lilita Carrió (Coalición Cívica) y Felipe Solá (Unión Peronista).(6)

Esas cartas, sin embargo, nunca llegaron a destino. Otros miembros de la familia, incluidos su sobrina Silvia Ciccone y su yerno Pablo Amato, además de uno de sus abogados, lograron pararlas antes de que las enviara por correo. Argumentaron que si Nicolás se quejaba sobre el pegoteo con la dictadura y con Yabrán, pero callaba sobre el

escándalo actual, aparecería convalidándolo; y si por el contrario también se quejaba sobre todo lo que habían padecido durante los últimos dos años, las cartas marcarían el inicio de una guerra abierta y sin retorno con la fuerza que diez meses antes había ganado su reelección con el 54% de los votos y podía destinar cada gramo de su poder a despedazarlos.

No hubo, pues, cartas que enviar.

Aun así, sin embargo, pese a las sonrisas públicas de “Aimé”, fueron días duros para el grupete de los “usurpadores”, al decir de la familia Ciccone. Ya eran protagonistas hasta de bromas comunes, como quedó expuesto en la fiesta por los 190 años de la independencia de Brasil en la embajada de ese país, aprovechando la llegada a Buenos Aires del gurú indio Sri Sri Ravi Shankar.(7)

–¿Saben qué le pidieron no bien llegó a la Argentina? –lanzó por ejemplo un diplomático local.

–No.

–Que adivine y diga quién es el verdadero dueño de Ciccone.

Risas de embajadores y dirigentes políticos de fondo aunque, vale aclarar, el secretario legal y técnico de la presidencia, Carlos Zannini, ya se había retirado para entonces.

Lejos de los cócteles diplomáticos, el ingenio colectivo también los recibió con los brazos abiertos, para sumar “los billetes de Boudou” a

la misma lista infame en que también reposan “los pollos de Mazzorín”, “la leche de Spadone”, la “Ferrari de Menem” o el “avión de Jaime”.

Maldicencia en estado puro.

Al grupete ni siquiera pareció ayudarle un spot propagandístico del programa *6,7,8,* plagado de falacias en defensa de Boudou y una duración de 9 minutos, difundido durante el entretiempo de Fútbol para Todos. (8)

Aún así, José María Núñez Carmona, Vandenbroele y Máximo “Macho” Lanusse se sentían solos.

Percibían que medio gobierno estaba enojado con ellos.

Nadie en la cúspide del poder les atendía las llamadas.

Una larga lista de empresarios y banqueros de primer nivel estaban –o decían estar–

furiosos con ellos, como Jorge Brito, su hijo Jorge Pablo, y Claudio Belocopitt.

Y debían fortunas que, saben, no pueden devolver.

No tenían, en suma, ninguna carta para negociar.

Salvo, claro, que tomaran como activo amenazar con romper el silencio. La *omertá*.

Patear el tablero, cuentan sus allegados, es lo que Vandenbroele analizó una noche de sushi, mientras cenaba con un amigo argentino radicado desde hace años en Suiza.

A Guillermo Reinwick no le fue mejor ni barajó muchos mejores opciones que Vandenbroele. “No se pega un tiro por sus hijos”, deslizaban sus amigos, que remarcaron que quien estaba detrás de él durante lo peor de la tormenta, sosteniéndolo, fue su amigo Belocopitt, incluso cuando los socios de Reinwick en otros emprendimientos le exigieron que les devolviera su dinero para despegarse lo más posible de él.

A todos esos socios, les repitió más o menos lo mismo: “Lo mío no es la política, ni el dinero. Este no es mi negocio. Soy un boludo y merezco que me condenen por pelotudo, pero yo no cobré un peso”.

Acaso por eso, cuando llegó el momento de la chequera, fue el turno de Belocopitt. Y quizá por eso, tras la fallida incursión de Mariano Cúneo Libarona como su abogado defensor, Reinwick se presentó el 29 de agosto en el Juzgado y designó al penalista Carlos Indalecio Vela.(9)

La irrupción de su nuevo letrado resultó de lo más interesante. Para empezar, porque se lleva pésimo con el estudio jurídico que defiende a Núñez Carmona, por lo que la idea de una coordinación defensiva pasó a resultar una utopía.(10)

Y Boudou…

Boudou no era ya ni una sombra del político que fue o que pudo ser. Pasó de soñar con la presidencia en 2015 y a competir por la mejor imagen del país con la Presidenta y con Daniel Scioli, a integrar la lista corta de la prestigiosa revista *Foreign Policy* sobre los vicepresidentes más controvertidos del mundo.(11)

¿Quiénes eran los otros? Los de Afganistán (acusado de narcotráfico y violaciones a los derechos humanos), Irak (terrorismo), Sudán (crímenes de guerra y tentativa de homicidio) y Sierra Leona (estafa y delitos medioambientales).

Llegó el cacerolazo del 13 de septiembre.

El titular de la AFIP, Ricardo Echegaray, fue uno de los ejes predilectos de la protesta. Por el “cepo al dólar” y por su insólita explicación de que prefería que los argentinos “se queden a veranear en el país” (preferencia que su familia no cumplirá, al irse cuatro meses después a vacacionar a su casa de Punta del Este, con dólares billete en mano).(12)

¿Participó Reinwick de los cacerolazos? ¿Protestó contra la AFIP? Porque en su caso, según sus amigos, tenía motivos sobrados para liderar la protesta si sólo fuera contra Echegaray y sus perros, que comenzaron a mortificarlo con visitas inesperadas en las cafeterías que opera en distintos shoppings de la ciudad de Buenos Aires. ¿Sería verdad entonces que, como sostenían muchos caceroleros, el gobierno utiliza a la AFIP como instrumento de apriete y sometimiento?

La presencia de Reinwick en las calles, aquella noche, hubiera sido todo un caso de estudio. Porque se habría topado con cientos de carteles y cánticos sobre el “caso Ciccone”. Porque fue Boudou, no Echegaray, el que se llevó los laureles caceroleros.

1 Ver http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/201601-60206-2012-08-22.html.

2 Ver http://www.lanacion.com.ar/1501436.

3 Puede leerse la versión taquigráfica de esa sesión, con la intervención del diputado De Marchi, en http://www1.hcdn.gov.ar/sesionesxml/provisorias/130-15.htm. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1502541.

4 Ver http://www.lanacion.com.ar/1501670.

5 Ver http://www.lanacion.com.ar/1502414 y http://www.perfil.com/contenidos/2012/08/24/noticia_0032.html.

6 El autor accedió a una copia de cada una de esas cartas.

7 Ver http://www.lanacion.com.ar/1506484.

8 El spot de *6,7,8*, por ejemplo, indica que Amado Boudou no tenía imputación penal alguna en su contra ante la Justicia, cuando para ese momento acumulaba más de 45 denuncias penales, y se encontraba imputado en la investigación

específica

del

“caso

Ciccone”.

El

sport

puede

verse

en

http://www.youtube.com/watch?
feature=player_embedded&v=KRijkqgDXig#!

Ver,

también,

http://www.lanacion.com.ar/1502526.

9 Entrevistas del autor con tres interlocutores de Reinwick.

10 Entrevistas del autor con dos testigos del episodio.

11 Ver http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/08/13/putting_the_vice_back *in* vice_president?page=full.

12

Sobre

el

comentario

de

Echegaray,

ver

http://www.lanacion.com.ar/1505007

y

http://www.perfil.com.ar/contenidos/2012/08/31/noticia_0022.html. Sobre el veraneo de su familia en Punta del Este, con

dólares,

ver

http://www.perfil.com/contenidos/2013/01/15/noticia_0024.html

y

http://www.perfil.com/ediciones/2013/1/edicion_744/contenidos/noticia_0032.html#.

El portero

La evolución de la cara del portero sirve de termómetro semanal para el periodista, que va una y otra y otra vez hasta allí con la esperanza de, algún día, tener suerte.

Las primeras veces lo observa con cara de nada.

Las siguientes ya no lo observa, sino que lo recibe. Pero con la que para el periodista es una cara de fastidio, casi de enojo. Acaso ha consultado con la persona con la que el periodista quiere hablar y la respuesta no fue la mejor.

Pero luego, varias semanas después, algo cambia.

Ya fuera por el mero transcurso del tiempo y que, de tanto ir hasta allí, el portero ya lo tomó como parte de su rutina semanal, como las visitas del cartero, del repartidor de agua o del paseador de perros. La cuestión es que empieza a saludarlo o, incluso, le anticipa que la persona no está, que salió, antes de que el periodista llegue a tocar el timbre del departamento.

"Vuelva la semana que viene", le dice. ¿O lo alienta?

La "relación", si cabe ese término, avanza.

Durante las semanas que siguen, incluso, hasta se saludan y comienzan a despedirse con un

"buen fin de semana" después de que el periodista rebota, por enésima vez, en el portero eléctrico.

Hasta que al fin, un día, el hombre se levanta en cuanto lo ve venir y se ubica del otro lado de la puerta de vidrio. Le sonríe. El periodista toca el timbre del departamento y, esta vez, le dicen desde arriba que pase, invitación que se conjuga con la puerta que se abre mientras el portero le dice, al fin:

"Bienvenido".

Ah… pequeñas delicias de la vida cotidiana…

La peluquería

La muchacha habla a los gritos. Habla por teléfono. Habla con su madre. Habla de su complicada relación de pareja. Habla de Amado Boudou. Habla demasiado.

Agustina Kämpfer pasa la tarde en la peluquería.

Como meses atrás en el restaurante Aldo's, cuando habló con Boudou minutos después de que la Presidenta anunciara la estatización de YPF y, al cortar, le reveló al chef que su pareja "no se entera nunca de nada", justo al lado de un colega y amigo del periodista, ahora aporta detalles de su pelea conyugal a viva voz.

Habla de un departamento.

Habla de bienes a su nombre.

Habla de la posibilidad de convocar a un abogado.

Unos días después saldrá en un diario que ellos están distanciados. Y ellos difundirán por Twitter una fotografía, muy distendidos, con sonrisas plenas, para desmentirlo.

Al periodista le da igual. Como premisa básica de su trabajo, no se mete en asuntos íntimos.

No escribe, ni busca ni acepta información, sobre drogas y otras adicciones, sobre peleas matrimoniales, sobre hijos no reconocidos, sobre preferencias y hábitos sexuales, y otras cuestiones que considera propias de la esfera privada de las personas.

Hay, cree, límites que no hay que cruzar.

Muy distinto es, sin embargo, cuando una muchacha cuenta detalles del patrimonio de un funcionario público investigado por presunto enriquecimiento ilícito.

A los gritos.

Por teléfono.

Y en una peluquería, donde a su lado hay otra mujer que es muy amiga de

un colega muy amigo del periodista.

La vida, no hay nada que hacerle, es un pañuelo.

Los huevos

Corría el Día de la Lealtad Peronista, versión 2012, y Oscar Bareiro, uno de los abogados comercialistas que trabajaba para Alejandro Vandenbroele desde el estudio jurídico Fargosi & Asociados, le presentó la oferta final a la familia Ciccone. (1)

Vandenbroele (o quien fuera que estaba detrás de él) les ofrecía devolverles el 70%

de las acciones de Ciccone Calcográfica SA que se encontraban en poder de The Old Fund, esas mismas que ellos habían entregado por apenas 1.000 pesos más la promesa de 50.000 dólares por cabeza y por mes para Héctor y Nicolás Ciccone.

A cambio, eso sí, llegó también la aclaración, la familia Ciccone debía asumir como propios los eventuales costos del desaguisado y toda la responsabilidad civil, penal y comercial que pudiera caerles encima.

Feliz día de la lealtad.

¿Cuál era el beneficio, pues?

Si algún día el Estado, a través de un juez competente, previa tasación oficial por el Tribunal de Tasaciones dependiente del Ministerio de Planificación Federal, concluía que correspondía indemnizar a los dueños de Ciccone por la expropiación de la compañía, sería la familia quien cobrase, en vez del ex banquero Raúl Juan Pedro Moneta (o quien fuere que estuviera detrás de él).

Redactado por computadora en hojas blancas de alto gramaje, duras, firmes, pretenciosas, el texto le aportó a la familia otros indicios ciertos del verdadero tenor de la propuesta.

De aceptar, la familia Ciccone debía unirse a Vandenbroele en la denuncia pública de una “embestida mediática” que afectó el devenir de la empresa, y el buen nombre y honor de todos, incluso el de funcionarios del gobierno.

De aceptar, la familia Ciccone eximiría por escrito de toda

responsabilidad legal a Vandenbroele por lo que pudiera deparar el futuro (es decir, la Justicia).

De aceptar, la familia Ciccone apelaría a la teoría jurídica del “Hecho del Príncipe”

para sostener que la ecuación económica y financiera del contrato sellado entre The Old Fund y la empresa familiar se había modificado de manera sustancial por un acto

imputable al Estado nacional (léase, la intervención oficial). Es decir, que si alguien debía pagar por los platos rotos serían, una vez más y como tantas otras veces, las arcas públicas.

De aceptar, la familia Ciccone debería sostener ante la Justicia que el rol de Guillermo Reinwick fue secreto para todos, incluso para ellos, y para su propio suegro y socio fundador de la imprenta, Nicolás Ciccone. Notable: tendrían que decir que el yerno quiso sorprender con un regalito (que le salió horrible) a su amado suegro y al resto de su ingenua familia política, que injustamente lo consideraba un miembro menor, casi soslayado durante años, cuando no el “entregador” a los “usurpadores”.

De aceptar, la familia Ciccone debería sostener ante la Justicia que Vandenbroele actuó bajo las órdenes de Reinwick, y que como la actuación de Reinwick era a su vez secreta, ergo, los Ciccone no podían reclamarle nada a Vandenbroele por las decisiones que ni siquiera sabían cómo y cuándo se tomaron. Como, por ejemplo, pedirle financiamiento a Mayer Business Corporation, Maxifarm, Federalia o alguna otra de las sociedades siempre disponibles de Moneta, hasta convertirlo en el fiador “solidario, liso, llano y principal pagador” de The Old Fund.

Pero la familia no aceptó el convite.

Peor aún, a través de su círculo íntimo de colaboradores, filtró una de las cuatro copias al diario *La Nación*, que la publicó el sábado 20 de octubre.(2)

Fue la forma más propicia que encontró la familia para dinamitar la oferta y comunicar su decisión *urbi et orbi*.

Resultó otro sábado negro para el vicepresidente, que por la noche apareció por el coqueto Palacio Duhau, de la cadena de hoteles Hyatt, sobre la avenida Alvear, y paladeó una pequeña muestra de escarnio público.(3)

Boudou cenaba con el empresario de medios, Sergio Szpolski, cuando una pareja ubicada en una mesa contigua los reconoció y se levantó de inmediato.

"¿Cómo dejan entrar a este chorro?", reclamó la dama, en un tono de voz suficiente como para que todos a su alrededor pudieran escucharla.

El vicepresidente, como tantas otras veces antes, cuando debió lidiar con el destrato público y televisado de la Presidenta o de las legisladoras durante la sesión de expropiación en el Senado, se limitó a callar, aunque esta vez no sonrió, como tampoco lo hará cuando *Clarín* difunda el incidente días después.

"Les pido a *Clarín* y *La Nación*, déjennos romper los huevos en paz, y dejen de rompernos los huevos", reclamará, eso sí, al día siguiente de la difusión de la noticia sobre el escarnio, al inaugurar la sede del espacio Unidos y Organizados.(4)

No fue la primera vez (ni sería la última) que padeció un escrache, incluso dentro del Palacio Duhau, según cuentan los habitués. Un trago amargo que también debería sobrellevar en febrero de 2013, cuando protagonizó un acto por el bicentenario de la batalla de San Lorenzo entre insultos y chiflidos.(5)

Hombres que aclaran que no se conocen, Boudou y Vandenbroele se encuentran, sin embargo, unidos por el destino y las circunstancias. Porque el rostro visible de The Old Fund también sobrellevó un desplante público por esas horas. En su caso, ocurrió en Mendoza, donde los clientes del restaurante de una de las bodegas más refinadas, en Tupungato, le indicaron al encargado del local que se marchaba el otrora abogado monotributista o la historia terminaba mal. A diferencia del vicepresidente en el Palacio Duhau, él fue quien se retiró.(6)

La verdad, no resultaba fácil ser Boudou en esos días o aparecer pegoteado al escándalo. Por eso, el gobernador Gildo Insfrán, quien sin importar los meses transcurridos dejaba que todos supieran de su bronca con el vicepresidente, les pidió a su vocero de siempre, Rubén Duarte, y a un ex vocero del ex presidente Eduardo Duhalde, que le buscaran lavadores profesionales de imagen en Buenos Aires. La orden era que limpiaran, si acaso eso era posible, su nombre del enchastre de los 7,6 millones de pesos que le había pagado a Vandenbroele por su rol para el canje de la deuda de su provincia que definió "Aimé".

Boudou, también corresponde reconocerlo, a veces tampoco se ayudó mucho a sí mismo. Como cuando, desafiante, declaró por Twitter que no había "cambiado nada de nada respecto a la posibilidad de comprar dólares", cuando los argentinos que en 2001

dieron nombre al "corralito" ya hablaban del "cepo". "Todo aquel que pueda demostrar sus ingresos puede adquirirlos", añadió, en un festín para sus críticos en la Red.(7)

Pero el mayor disgusto para el vicepresidente por esos días, sin embargo, se lo propinó su ex pareja de una década, Agustina Seguín, que acudió a la citación judicial y, a diferencia de tantos otros –que se llenan la boca de palabras altisonantes pero que arrugan en cuanto ingresan a Tribunales–, sí declaró bajo juramento lo que sabía como gerente de la agencia de viajes Swan Turismo. Es decir, que el socio de "Aimé", José María Núñez Carmona, tramitó viajes para él, para el hermano, para la cuñada y para el sobrino de Boudou, y que luego "Nariga" ordenaba que se los facturara a través de The Old Fund.8

"Todos los viajes de The Old Fund, salvo los de Vandenbroele, que me los pedía Florencia, que calculo que era la secretaria, me los pedía directamente Núñez Carmona", testificó Seguín, que además detalló que el socio de Boudou incluso se encargó de gestionar, él mismo, el viaje que hizo a Punta del Este con quien sí figuró como socio en los papeles de la firma, Sergio Martínez, su amigo y prófugo de la Justicia de Estados Unidos.

Es decir, que quien (en teoría) no era nada en The Old Fund se movía como su dueño, mientras que su (aparente) dueño sólo voló a cuenta de la empresa cuando lo hizo con el no-dueño.

El mundo del revés.

O, quizá, el verdadero mundo.

"La forma de pago era por transferencia, cheque o efectivo", precisó Seguín, que por las dudas lanzó otra palada de tierra. "Todo esto era realizado por Núñez Carmona. O

lo traía él personalmente o mandaba una persona en su nombre con el pago", remachó.

Una de esas personas enviadas por Núñez Carmona fue su sobrino, Andrés Gens, el pibe que depositó 101.000 pesos, cash, en la cuenta de The Old Fund y declararía, después que Seguín, lo mismo que Seguín: que el que daba las órdenes era su tío José María y que a

Vandenbroele lo había visto una sola vez.[9]

El segundo cacerolazo, el del 8 de noviembre, también registró al vicepresidente como uno de sus protagonistas centrales.

1 El autor accedió a una copia de esa oferta final.

2 Ver http://www.lanacion.com.ar/1518963-caso-boudou-ofrecen-a-los-ciccone-devolverles-las-acciones-de-la-firma.

3 En http://www.ieco.clarin.com/economia/mala-noche-Amado_0_797920240.html.

4 En http://www.clarin.com/politica/Exabrupto-Boudou-Clarin-Nacion_0_799720179.html.

5 Entrevistas del autor con clientes habituales y empleados del hotel Hyatt.

6 Ver http://www.clarin.com/politica/Mal-momento-buen-amigo-Boudou-vandenbroele-ciccone_0_815918576.html.

7 Ver https://twitter.com/BoudouAmado/status/131035508200583168.

8

Copia

de

la

declaración

testimonial

de

Seguín

en

depósito

del

autor.

Ver,

también,

http://www.lanacion.com.ar/1526569;

http://www.clarin.com/politica/pareja-Boudou-complico-causa—

Ciccone_0_810519175.html;

http://www.pagina12.com.ar/diario/
elpais/1-207865-2012-11-15.html;

http://noticias.perfil.com/2012/11/una-ex-de-boduou-lo-complico-en-la-causa-ciccone/, y

http://tiempo.infonews.com/2012/11/15/argentina-90919-una-testigo-nego-pago-de-pasajes-por-parte-de-ciccone.php.

9 Ver http://www.clarin.com/politica/testimonio-complica-Boudou-caso-Ciccone_0_843515668.html.

La Cámara

El 15 de noviembre de 2012, Alejandro Vandenbroele presentó un escrito de 110 fojas ante el juez federal Ariel Lijo en el que, tras informarle que rompería el secreto profesional que debía resguardar como abogado, dio su versión de los hechos, con algunos ejes centrales. Entre otros puntos, dijo que:(1)

–Amado Boudou no tenía nada que ver con toda esa bola de humo conocida como

“caso Ciccone”;

–José María Núñez Carmona tampoco tuvo nada que ver con nada de la trama Ciccone;

–Guillermo Reinwick fue quien le dio la orden de actuar y luego refrendó todas y cada una de sus acciones, pero a la vez actuó en

secreto, incluso sin comunicarle a su familia política, los Ciccone, sobre sus acciones;

–Raúl Juan Pedro Moneta financió, también desde las sombras, toda la operatoria de The Old Fund: desde su primer y controvertido contrato de consultoría por 7,6

millones de pesos con el gobierno de Formosa, hasta el desembarco en la ex Ciccone;

–el Banco Macro era apenas un banco más entre los tantos con los que operó The Old Fund, y su dueño, Jorge Brito, un fantasma inhallable en el escrito;

–el inquilino del departamento de Boudou en el complejo River View fue siempre su amigo y socio en España, Fabián Carosso Donatiello, que lo alquiló como base de operaciones en Buenos Aires para un posible negocio de representación de jugadores de fútbol;

–The Old Fund aparecía en los registros de la agencia Swan Turismo como pagador de los viajes de Núñez Carmona porque este quiso ayudar a Vandenbroele a descontar el IVA por esas operaciones; y

–Vandenbroele nunca supo que el hermano, la cuñada y el sobrino de Boudou eran algunos de los beneficiarios de los pasajes registrados a nombre de The Old Fund.

Detallado, confuso y contradictorio, el escrito de Vandenbroele evidenció inconsistencias básicas sobre la ruta del dinero y otras aún más elementales. Como

cuando aludió al descuento de IVA de los viajes, siendo que los pasajes aéreos internacionales se encuentran exentos de ese impuesto, o como cuando admitió que se había quedado a dormir en el departamento de Boudou, pero aclaró que apenas unas pocas veces y sólo cuando se le hizo demasiado tarde para volver al departamento de sus padres… distante a 10 minutos en taxi.(2)

¿Tan agotado podía encontrarse Vandenbroele ciertas noches que no podía resistir un viaje de 10 minutos o, digamos, 20, en una mala noche en la que no pasara taxi alguno por Puerto Madero?

Más allá de su contenido, las reacciones de los protagonistas de la trama ante la presentación del escrito resultaron por demás sugestivas.

Su presunto mandante secreto, por ejemplo, Guillermo Reinwick, se

enteró por la prensa.

El abogado de Reinwick, Carlos Indalecio Vela, también se enteró a través de la prensa, mientras se encontraba en un Juzgado de Corrientes.

La familia Ciccone también se enteró por la prensa, siempre maldita, al igual que su abogado penalista, Maximiliano Rusconi, en ese momento en un campo.

E incluso el banquero Raúl Juan Pedro Moneta, recién llegado de un viaje a China, dijo desconocer los detalles del rol que le adjudicó Vandenbroele en su escrito.

Resultó, pues, toda una señal sobre cómo Vandenbroele decidió jugar sus fichas en el tablero judicial.

En esa línea, además, y tal y como había ocurrido antes, a fines de febrero, cuando la primera solicitada de Reinwick (¿o apenas Vandenbroele?) mostró una sincronización perfecta con la primera aparición de Boudou en los medios oficialistas para defenderse, el vicepresidente también presentó su primer y extenso escrito defensivo unos pocos días después.

A lo largo de 60 páginas, Boudou repasó su vida personal, familiar, profesional y patrimonial, con algunos detalles inesperados, como su alusión a una explotación de 62.000 hectáreas que su abuelo administró en Paraguay y a otras 1.000 hectáreas de su padre en General Lamadrid.

Al igual que Vandenbroele, sin embargo, el vicepresidente se enredó en los detalles.

Con el correr de los días, la prensa verificó que no había datos oficiales en Paraguay

sobre ese inmenso campo –varias veces más grande que toda la ciudad de Buenos Aires–, ni sobre los supuestos socios declarados en aquella explotación del abuelo de Boudou, quien se vio forzado a presentar una aclaración ante la Justicia para exponer que su abuelo en realidad no era el dueño, sino el explotador en 1957 de ese supuesto campo a través de una sociedad llamada Itabó.

Los enredos judiciales de Boudou derivados de su escrito fueron más amplios.

Porque ante el juez Lijo también ofreció su tercera versión de cómo y cuándo compró aquel autito rojo y descapotable, el CRX Del Sol, y a quién y cuándo se lo vendió, con la que contradijo la que antes ofreció, apenas un piso más arriba en los tribunales de Comodoro Py, ante el juez Claudio Bonadío.(3)

De la lectura de su escrito también llamó la atención otro dato: ¿su padre, abogado jubilado, era dueño de un campo de 1.000 hectáreas en General Lamadrid, pero aun así su madre debió trabajar desde fines de 1998 en un localcito de venta de suéteres mientras vivía con su marido en el departamento "D" de la planta baja de Avenida del Libertador 13.259 de Martínez? (4)

Todos esos detalles resultaron anecdóticos para Boudou a la hora de celebrar sus 50

años por partida doble.

Lo celebró, primero, con un asado en la quinta de Del Cielito Records, el estudio de la siempre presente banda La Mancha de Rolando, y varios amigos y funcionarios, como Juan Manuel Abal Medina y Hernán Lorenzino, que saludó a los periodistas de la revista *Noticias* con un simpático: "Ustedes son una lacra".(5)

Y después, con un viaje en jet privado junto a su pareja, Agustina Kämpfer, a Chubut, donde pasó un fin de semana entre Puerto Madryn, la Península de Valdés y Puerto Pirámides, donde se animó a bucear. Su imagen, que publicó el diario local, *Jornada*, y repercutió por la prensa nacional y algunos medios internacionales, se asemejó a la versión 3.0, la posmoderna, del Nestornauta, la versión a su vez 2.0 o actualizada, del *Eternauta*.(6)

En cualquier caso, el ruido, el escándalo, el expediente comercial, las intrigas palaciegas, la investigación penal, todo parecía quedar al fin atrás de "Aimé".

Sólo restaba por esos días que los integrantes de la sala más afín al gobierno de la Cámara Federal, integrada por Eduardo Freiler, Jorge Ballestero y Eduardo Farah, admitiera el planteo de las defensas y decretara la nulidad del testimonio de Laura Muñoz, del allanamiento al departamento del complejo River View y de las medidas

que dispuso el fiscal Carlos Rívolo después de que pidieron su recusación. Si la Cámara así lo hacía, por obra y gracia del efecto dominó se derrumbaría toda la causa.

Pero algo salió mal, lo que tomó por sorpresa a otros camaristas, jueces, fiscales, secretarios y empleados de Comodoro Py, los periodistas que seguían el caso, los abogados defensores, y hasta algunos operadores. Todos habían recibido, hasta apenas 48 horas antes, los mismos anticipos desde aquella Cámara, adelantando que nulificarían "varios" o "muchos" tramos de la causa, e incluso que la resolución ya estaba "casi" terminada.

Acaso por el impacto del segundo y más potente cacerolazo del 8 de noviembre, o por el temor a sufrir un escrache directo, como lo padeció el juez federal Norberto Oyarbide en la puerta de su casa, el 25 de septiembre, o porque el 7D en contra del Grupo Clarín no salió como preveía la Casa Rosada, o porque el fallo absolutorio/de impunidad de todos los acusados en el caso "Marita Verón", cuatro días después, sensibilizó otra vez a la sociedad. O por todo eso junto o por nada de eso, y por una mera cuestión de egos, bronce y oro, la Cámara Federal sorprendió a todos.(7)

El 20 de diciembre, salió el fallo, rechazando por 2 votos contra 1 los planteos de Boudou, Núñez Carmona y Vandenbroele y confirmando la validez de la investigación.(8)

El fallo de la Cámara trascendió poco después del mediodía.

Para la familia Ciccone significó toda una señal.

Minutos antes de las 16, presentaron un escrito firmado por Silvia y Nicolás Ciccone (pero no por su yerno Guillermo Reinwick) en el Palacio de Hacienda, dirigido a Lorenzino como ministro de Economía e interventor de la empresa.

Le exigieron explicaciones a Lorenzino, lo intimaron a que convocara a una asamblea de accionistas y le anticiparon que iniciarían un "juicio de responsabilidad contra el accionista The Old Fund y sus controlantes", ya fuera Reinwick, Vandenbroele, Moneta, Máximo "Macho" Lanusse, Jorge Brito o quien fuere.

Lanzados al ruedo, los Ciccone también le adelantaron a Lorenzino la presentación de una "acción judicial para invalidar actos de la sociedad celebrados en violación" de la Ley de Sociedades Comerciales y, según cómo hubiera actuado desde agosto la intervención oficial –cuya validez le aclararon que no reconocían–, también contra el Estado nacional. (9)

Moría 2012 con un bombazo doble.

2013 se anticipa ajetreado.

1 Copia del escrito defensivo que presentó Alejandro Vandenbroele ante la Justicia penal, en depósito del autor. El estudio jurídico que lo defiende también difundió el siguiente texto:

COMUNICADO A LA PRENSA POR LA DEFENSA DE VANDENBROELE:

Luego de meses de silencio, Alejandro Vandenbroele detalló cómo tomó participación en el proceso concursal de Ciccone Calcográfica S.A. Tal como había manifestado al comienzo del proceso, Vandenbroele confirmó que fue contratado por el señor Guillermo Reinwick, con quien firmó un convenio de confidencialidad para asistir técnica y financieramente al salvataje de la empresa de su familia política, es decir los Ciccone.

Explicó los detalles de cómo se precipitó el ingreso de The Old Fund ante la urgencia por haberse decretado la quiebra de Ciccone y de la aparición de su único competidor en el mercado, Boldt S.A., quien había sido beneficiado con la adjudicación de la planta relegando a la Sociedad del Estado Casa de la Moneda, la cual había ofrecido hacerse cargo del manejo de la empresa Ciccone –con motivo de la quiebra–, ante las limitaciones de ese ente del Estado para producir billetes de curso legal.

En la larga presentación de más de cien carillas, Vandenbroele detalló al juez Ariel Lijo cómo la empresa había solicitado el pedido para acceder a un plan de facilidades de pago de la deuda fiscal durante la presidencia de Olga Ciccone, pedido efectuado a la AFIP, en la que esta diera intervención a modo de consulta al entonces ministro de Economía Amado Boudou, y que terminó siendo denegado.

En cambio, dijo, en su primera intervención como presidente de la empresa Ciccone hizo un nuevo pedido (el segundo) ante la AFIP, el cual logró adecuarse a las exigencias que había establecido el administrador federal. Así, reconoció toda la deuda líquida y exigible hasta inclusive la que no estaba acumulada al momento del concurso.

Como aquel pedido sí se adecuó a las exigencias, la AFIP le concedió a Ciccone el plan de facilidades de pago que superó los 200.000.000 millones de pesos y que la empresa cumplió hasta el momento de la intervención estatal.

Si bien hasta ahora lo que era un secreto profesional guardado por Vandenbroele parecía ser un misterio nacional, finalmente

Vandenbroele explicó que detrás del entramado de empresas extranjeras y financieras estaba desde el comienzo de la operación el aval económico de Raúl Moneta, quien es conocido por ser un experto piloto de tormentas en la compra de empresas en crisis.

En este sentido, Vandenbroele explicó el origen de los fondos, a la vez que aportó la totalidad de los contratos financieros y el detalle de todas las empresas por las cuales The Old Fund S.A. obtuvo el dinero mediante préstamos financieros que fueron debidamente depositados en la cuenta bancaria que la empresa tenía abierta en el Banco Macro de Jorge Brito y que utilizaba como cuenta recaudadora para inyectar los fondos suficientes para sostener a Ciccone.

Recordemos que el ex gerente del Banco Macro, Máximo Lanusse, se incorporó al directorio de The Old Fund y de Ciccone, por lo que pasó a ser el ejecutivo de la imprenta y mudó su despacho a la planta de Ciccone.

Volviendo a la presentación de Vandenbroele, el ex director de Ciccone explicó el rol que cumplieron las sociedades Tierras International Investment (Holanda), Dusbel S.A. (Uruguay) y European Advisory Panel LLC

(USA) para aportar capital al levantamiento de la quiebra de Ciccone y, a la vez, preservar la titularidad de los

derechos políticos del señor Guillermo Reinwick, quien mantuvo su rol de manera confidencial hasta para su propia familia, ya que el objetivo inicial –luego de cumplido el levantamiento de la empresa y la puesta en funcionamiento de la planta– era generar recursos genuinos que le permitiesen sanear la deuda y mantener los puestos de trabajo. Si esto se cumplía, la empresa volvería al estado de prosperidad que supo tener durante años. De esta forma, Vandenbroele sería remunerado por su exitosa tarea profesional y las acciones volverían a titularidad plena de la familia Ciccone.

Todo este proyecto sólo podía ser posible con la asistencia financiera que se le había agotado a Ciccone y que fue aportada por las empresas Cooperativa de Crédito Marítima del Sur Limitada, Federalia Sociedad Anónima de Fianzas, Maxifarm S.A. Todos esos préstamos hoy están unificados en cabeza de Mayer Business Corp, que es propiedad del señor Raúl Moneta y fue la misma sociedad que realizó el primer aporte de capital en The Old Fund, a través de la accionista uruguaya Dusbel, allá por octubre de 2010.

Es decir que el plan de salvataje tuvo como objetivo inicial recuperar la fábrica y, luego de que estuviera saneada, devolverla a los históricos dueños: la familia Ciccone, ya que la empresa perdería todo su valor como unidad de producción si se mantenía en estado de quiebra.

Esto no fue más que la acción de los propios dueños de una empresa por salvar lo que tanto supieron construir durante años y que se veía amenazada por su única competidora, Boldt S.A., que se había quedado con la planta por el plazo de un año, por lo que la empresa no tenía ni tendría recursos para levantar de forma genuina el estado terminal.

2

Ver,

entre

otros,

http://www.lanacion.com.ar/1527702;

http://www.lanacion.com.ar/1527704;

http://www.perfil.com/contenidos/2012/11/16/noticia_0008.html;

http://www.clarin.com/politica/Giro-Ciccone—

Moneta-dueno-oculto_0_812318873.html,

y

http://www.clarin.com/politica/Vandenbroele-dormia-departamento
—

vicepresidente_0_817118348.html.

3 Ver http://www.lanacion.com.ar/1536002 y http://www.clarin.com/politica/Primero-ahora-hermano-duenos-Boudou_0_827917260.html.

El supuesto campo en Paraguay al que aludió Boudou sería hoy una “reserva de recursos manejados”, protegida por

el

Estado

y

conocida

como

Ybytyruzú,

a

174

kilómetros

de

Asunción.

Ver

http://www.perfil.com/ediciones/2013/1/edicion_746/contenidos/noticia_0018.html y

http://www.clarin.com/politica/Boudou-aclarar-abuelo-tierras-Paraguay_0_847715267.html.

4 Según afirmó Boudou en su escrito, su padre tuvo “una larga trayectoria como abogado y una empresa de construcción de obras sanitarias”, lo cual, sostuvo, también ayudaría a explicar su nivel económico y patrimonial. Sin embargo, según reveló *Perfil*, el padre del vicepresidente no aparece inscripto ante la AFIP como abogado, ni aparece vinculado

a

ninguna

sociedad

comercial.

Ver

http://www.perfil.com/ediciones/2013/1/edicion_746/contenidos/noticia_0018.html.

5 La custodia del vicepresidente fue, sin embargo, mucho más cortés que el ministro Hernán Lorenzino: convidó sándwiches de vacío, gaseosas y bombón escocés al fotógrafo. Ver http://noticias.perfil.com/2012/12/quienes-fueron-al-cumpleanos-de-boudou.

6

Ver

http://www.lanacion.com.ar/1531105

y

http://www.clarin.com/politica/Boudou-fin-semana-puro—

buceo_0_818318381.html.

7 Entrevistas del autor con distintos actores en la investigación penal, incluidos abogados, funcionarios judiciales y uno de los camaristas que firmó el fallo.

8 El fallo completo de la Cámara Federal puede leerse en http://www.cij.gov.ar/nota-10567-Fallo-de-la-Camara-Federal-por-el-caso-Ciccone.html.

Ver,

también,

http://www.lanacion.com.ar/1539111;

http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-210345-2012-12-21.html,

y

http://www.clarin.com/politica/Boudou—

complicado-Justicia-rechazo-nulidad_0_832117006.html.

9 Copia de la presentación de Nicolás y Silvia Ciccone ante el Ministerio de Economía en depósito del autor. Ver, también, http://www.lanacion.com.ar/1542075 y http://www.clarin.com/politica/Ciccone-Gobierno-cuentas-despues-expropiacion_0_840515988.html.

Gracias

Seré injusto, lo sé, porque descuento que olvidaré a más de una persona. Pero aun así debo intentarlo.

A Julio Saguier. Gracias.

A Fernán Saguier, Héctor D'Amico y Carlos Roberts, por el apoyo constante desde el diario *La Nación* para dar, siempre, un paso más. Gracias.

A Claudio Jacquelin, sagaz secretario de Redacción responsable de la sección Política, y a los editores Jorge Rosales, Jorge Liotti, Martín Dinatale y Mariano de Vedia.

Gracias.

A Martín Rodríguez Yebra. Espero que la vida (o el de Arriba) te devuelva algo de lo mucho que das. Gracias.

A mis compañeros de aventuras, Hernán Cappiello –a cargo, una y otra vez, de traducir al español los jeroglíficos arranques de mis notas– y Paz Rodríguez Niell, Nicolás Balinotti y Marcelo Veneranda; Lucrecia Bullrich, Santiago Dapelo, Maia Jastreblansky e Iván Ruiz; Jesica Bossi, Gabriel Di Nicola, Francisco Olivera y Diego Cabot; Javier Blanco, Florencia Donovan y Martín Kanenguiser; Juan Pablo de Santis y Mauricio Caminos, entre tantos otros que en distintos momentos sumaron su talento, sus fuentes y su aliento a mi tarea de picar piedras. Gracias.

A Silvia Pisani, desde Washington (y con sucursal en Madrid), y a Nelson Fernández, por receptar cada uno de mis insólitos pedidos. Gracias.

A Hernán Charosky, por la palabra justa. Gracias.

A mis colegas Darío Navarrete, desde Formosa; Mabel Rehnfedlt, en Paraguay; Gerardo Reyes, en Estados Unidos. Vuestra disposición es una lección para mí. Gracias.

A Michael Shifter, presidente del InterAmerican Dialogue (¿cuenta saldada?).

Gracias.

A Moisés Naim y Jim Rowe, por estar cada vez que los necesito. Gracias.

A Nicolás Wiñazki, Omar Lavieri, Lucio Fernández Moores, Emilia Delfino, Irina Hauser, Federico Mayol, José Luis Jacobo y los muchos colegas de agencias de noticias que demuestran a diario que competir por una primicia no implica incurrir en deslealtades, ni bajezas, sino que, por el contrario, se pueden forjar vínculos duraderos.

Gracias.

A todas las fuentes en *on* y *off the record* que me guiaron desde una larga lista de países y provincias. Vuestra valentía desnuda la cobardía de muchas personas. Gracias.

A Ricardo Monner Sans, por continuar con su lucha contra los molinos de viento.

Gracias.

A los jueces y fiscales y funcionarios de Tribunales, en los distintos fueros, a los ministros y funcionarios del Poder Ejecutivo, organismos autárquicos y sociedades del Estado, a legisladores de la oposición y del oficialismo, y a los empresarios, banqueros, financistas y cueveros que me aportaron ideas, pistas, su tiempo y, lo más valioso de todo: su confianza. Gracias.

A Nacho Iraola y Paula Pérez Alonso, motores de la Editorial Planeta que mutaron en amigos a los que mi “no” les suena como “sí”. Acá estamos. Gracias.

A Mónica Herrero, mi agente. Gracias por reafirmar con otro gesto más (¡como si hiciera falta!) que sos como sos. Gracias.

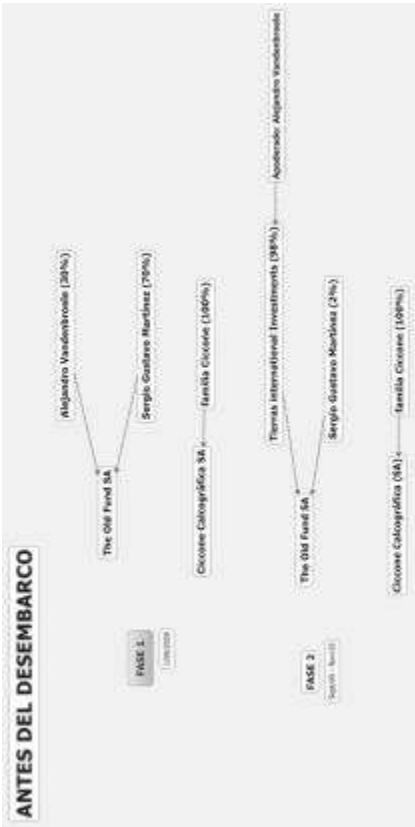
Al círculo de amigos que alienta, protege, desconecta, cobija, espera,

celebra, escucha, se mofa y potencia. Del TCLP, Cenadores La Nutria & Cía., y mucho más.

¡Gracias!

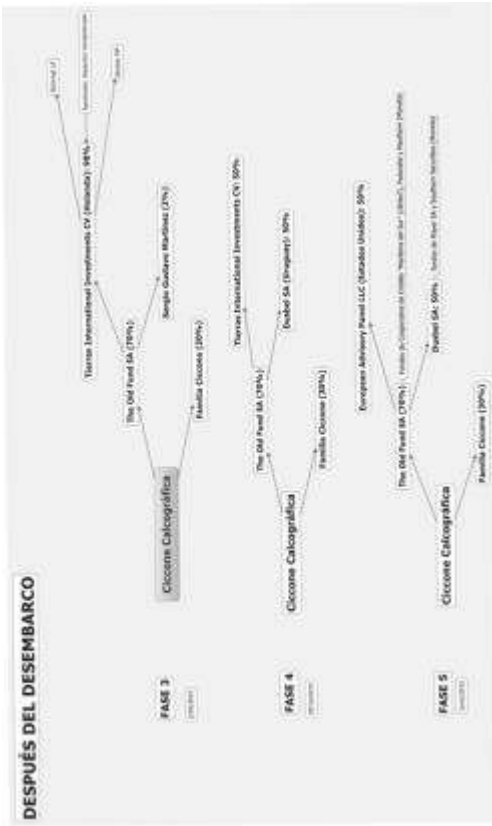
Y a mi familia. Grande, chica y nuclear. A Beta, Tom, Bau & Tere. Sin ustedes, nada.

¡GRACIAS!



Imágenes

Antes del desembarco de Alejandro Vandenbroele en Ciccone Calcográfica SA, la firma se encontraba bajo control pleno de la familia Ciccone, mientras que The Old Fund comenzaba a mostrar cambios.



Tras el desembarco de Alejandro Vandenbroele y The Old Fund detrás de Ciccone Calcográfica SA, la empresa registró una trama societaria cada vez más compleja y difícil de desentrañar.

El principio de conservación de la empresa como razón de orden soci especial en lo atinente al mantenimiento de las fuentes de trabajo y de n constituye un presupuesto insoslayable no sólo en una interpretación finalist legislación concursal sino del marco legal de la Administración toda. Dicho modo, no sólo se trata de tutelar la actividad empresaria por las excepci características señaladas sino también conservar las fuentes de trabajo, m cuando se trata de personal con alta y específica calificación, lo que permitido ser repetidamente premiada por la calidad de sus trabajos.

Por todo lo expresado, cabe concluir que en el caso la solicitante resu la única empresa encargada de la emisión de papel moneda, lo que repoten extremos de oportunidad, mérito y conveniencia, para el otorgamiento de solicitado conforme al artículo 32 de la Ley de Procedimiento Tributario. Y sentido, resulta razonable y prudente su concesión.

Por último, si bien la decisión final es de resorte exclusivo del Administrador Federal; se estima que conforme a las presentes actua resulta razonable en función de las competencias de esa instanc otorgamiento del plan en las condiciones solicitadas por la contribuyente.

Conformado lo hasta aquí expuesto, correspondería que, previa notifi a la peticionante, se remitan las actuaciones a la Subdirección Gene Recaudación a fin de que se instrumente el plan de facilidades de p otorgarle, hecho lo cual cabría girar los actuados a la Subdirección Gene Operaciones Impositivas Grandes Contribuyentes Nacionales a efectos de emita el acto de carácter resolutivo instruyendo a las áreas ope intervinientes a formular las pertinentes presentaciones ante el Juzgado N en lo Comercial N° 8, Secretaría N° 15 de la Ciudad de Buenos Aires posterioridad se proceda a su archivo.

Se elevan las presentes actuaciones para su intervención.

C.P. BE
Abog. RAFAEL REDNICK GRENNER
AYUDA ASESORES
COMISIONADO FEDERAL DE INGRESOS PÚBLICOS

Ajustarse a Reso
18/11/2010.

Abog. Ricardo ECHEGARAY
Administrador Federal

El principio de conservación de la empresa como razón de orden social y en especial en lo atinente al mantenimiento de las fuentes de trabajo y de riqueza constituye un presupuesto insoslayable no sólo en una interpretación finalista de la legislación concursal sino del marco legal de la Administración toda. Dicho de otro modo, no sólo se trata de tutelar la actividad empresaria por las excepcionales características señaladas sino también conservar las fuentes de trabajo, máxime cuando se trata de personal con alta y específica calificación, lo que le ha permitido ser repetidamente premiada por la calidad de sus trabajos.

Por todo lo expresado, cabe concluir que en el caso la solicitante resulta ser la única empresa encargada de la emisión de papel moneda, lo que repotencia los extremos de oportunidad, mérito y conveniencia, para el otorgamiento del plan solicitado conforme al artículo 32 de la Ley de Procedimiento Tributario. Y en ese sentido, resulta razonable y prudente su concesión.

Por último, si bien la decisión final es de resorte exclusivo del Señor Administrador Federal, se estima que conforme a las presentes actuaciones resulta razonable en función de las competencias de esa instancia, el otorgamiento del plan en las condiciones solicitadas por la contribuyente.

Conformado lo hasta aquí expuesto, correspondería que, previa notificación a la peticionante, se remitan las actuaciones a la Subdirección General de Recaudación a fin de que se instrumente el plan de facilidades de pago a otorgarle, hecho lo cual cabría girar los actuados a la Subdirección General de Operaciones Impositivas Grandes Contribuyentes Nacionales a efectos de que se emita el acto de carácter resolutivo instruyendo a las áreas operativas intervinientes a formular las pertinentes presentaciones ante el Juzgado Nacional en lo Comercial N° 8, Secretaría N° 15 de la Ciudad de Buenos Aires y, con posterioridad se proceda a su archivo.

Se elevan las presentes actuaciones para su intervención.

Abog. Ricardo ECHEGARAY
Administrador Federal

A los fines de la respuesta requerida constituimos domicilio en Av. Del Libertador 602, piso 17 (A), de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (Cangueiro Ruiz Abogados).

Sin otro particular

NICOLAS T. CICCONE

P/GRACIELA CRISTINA CICCONE

El pedido que la «nueva» Ciccone presentó ante la AFIP para obtener una quita millonaria de intereses derivó en dos finales distintos: el primero, favorable; el segundo, cuando el caso salió a la luz, exigiéndole (en una línea manuscrita) que se ajustara a la resolución 970.

Buenos Aires, 19 de diciembre de 2012

Señor Interventor de

Compañía de Valores Sudamericana S.A.

At. Sr. Hernan G. Lorenzino, Ministro de Economía y Finanzas Públicas

En nuestro carácter de accionistas, titulares del 50% de las acciones emitidas y en circulación de Ciccone Calcografica S.A. (hoy Compañía de Valores Sudamericana S.A.), representativas del 50% del capital social y de los votos de la sociedad, las que pese a encontrarse sujetas a expropiación conforme ley 26.741 aún no han sido expropiadas ni afectadas por ninguna otra medida, nos dirigimos a Ud. , en su calidad de interventor designado por Decreto Nº 1338 del 7 de agosto de 2012, declarado válido por el Congreso Nacional el 22 de agosto de 2012, designación prorrogada por Decreto 1865 del 4 de octubre de 2013, sin reconocer la validez de las normas que dictaminen la intervención y haciendo expresa reserva de cuestionarla por la vía y forma que correspondan, a fin que:

6) Siendo el alcance de su designación las propias que el estatuto de la sociedad le confiere al directorio y/o al Presidente del directorio, le requerimos nos informe:

1.) Si el Síndico Societario, continúa desempeñando sus funciones, en su caso informe las tareas realizadas por el funcionario órgano societario desde que Ud. asumió el cargo,

2.) Si al momento de tomar Ud. posesión del cargo en dicha sociedad, se efectuó un balance de inicio que refleje la situación económico financiera de la sociedad a ese momento. Si en esa oportunidad se efectuó un inventario de los activos de la sociedad, que exponga el estado de los mismos.

3.) En caso afirmativo, se sirva remitir copia del mismo.

4.) Informe acerca de la existencia de contratos vigentes al momento de la toma de posesión del cargo, así como el detalle de los celebrados con posterioridad a ese momento.

5.) Informe acerca del estado de cumplimiento de los contratos en curso de ejecución.

6.) Informe las actividades que ha realizado la sociedad desde que Ud. asumiera el cargo, precisando el uso que se le ha dado a los activos y demás bienes de la sociedad, afectados por la ocupación temporaria dispuesta. Sobre cuya validez hacemos expresa reserva de derecho de impugnarla judicialmente.

7.) Informe acerca de la facturación de la sociedad durante su gestión, cobranzas realizadas y saldos pendientes de cobro.

8.) Informe acerca de los costos operativos del funcionamiento de la sociedad.

9.) Informe acerca de la ganancia operativa obtenida durante su gestión.

10.) Informe si en el curso de su gestión se han producido la incorporación o enajenación de bienes de capital, informando en su caso acerca de dichos particulares.

11.) Informe si se ha producido, en el curso de su gestión, altas o bajas del personal y en su caso informe acerca de tales particulares, detallando asimismo las causales de desvinculación y si se han pagado indemnizaciones.

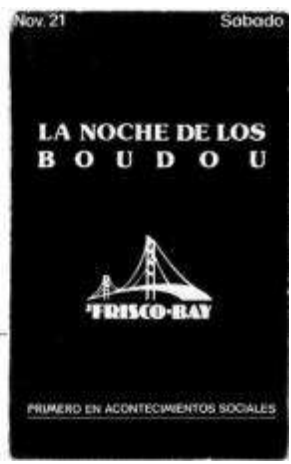
20 DIC 2012

SOF 0496209/2012

AUSPICIA

"EL KIOSKO DEL COLO"

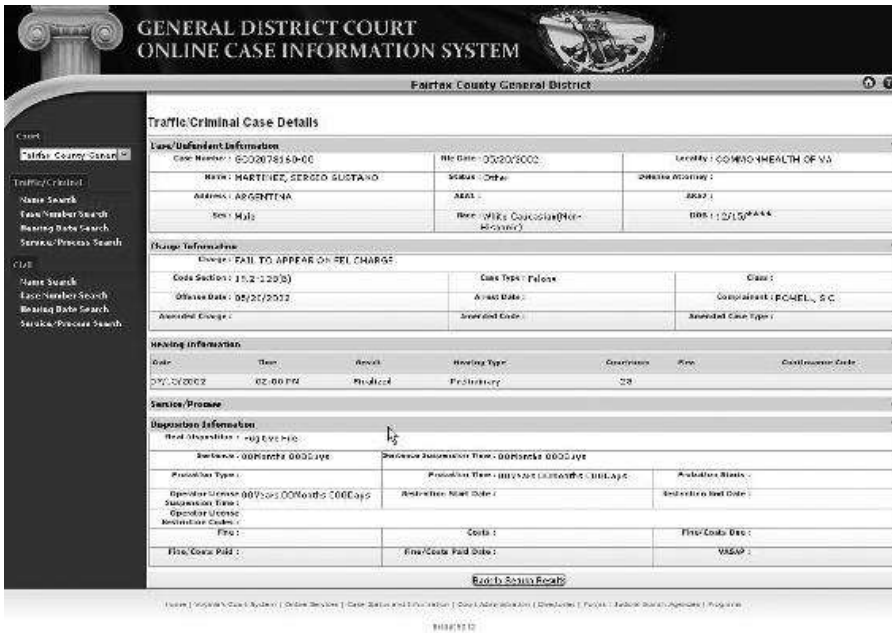
FRENTE A LA CABINA



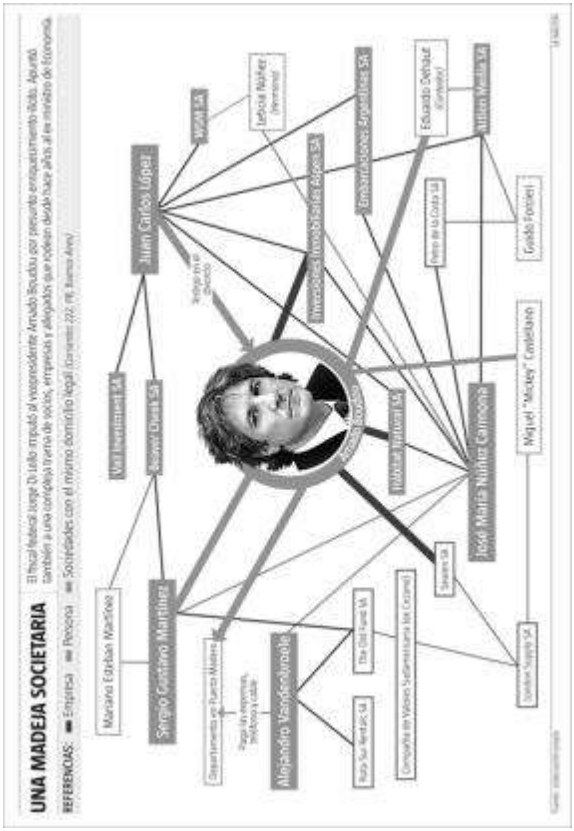
Horas después de que la Cámara Federal porteña demoliera la investigación penal contra Amado Boudou, la familia Ciccone se presentó en el Ministerio de Economía para exigir datos sobre la intervención oficial y anticipó un eventual juicio contra Alejandro Vandenbroele.

Cartilla de invitación a la fiesta marplatense de cumpleaños de Amado Boudou

Pasaje aéreo a nombre de «Jean Baptiste» Boudou, hermano menor del Vicepresidente, pago por The Old Fund, la controlante de Ciccone.



Registro online del prontuario en Fairfax, Virginia, Estados Unidos, de Sergio Martínez, el socio minoritario de The Old Fund. Aún figura como «fugitivo».



Se6TRAMABoudou-madejasocietaria.jpgrgio Martínez, el amigo de Núñez Carmona que retornó de Estados Unidos y se convirtió

en uno de los socios detrás de la «nueva Ciccone».

Amado Boudou se ubica en el centro de una compleja trama de sociedades, amistades y vínculos que también rodea a la «nueva»

Ciccone.GENTILEZA LA NACIÓN

Amado Boudou y su íntimo amigo desde la infancia, José María Núñez Carmona, durante un viaje por Nueva York.

Uno de los miles de billetes de 100 «Boudoúes» que manos misteriosas arrojaron sobre Amado Boudou y la Presidenta durante la apertura de sesiones 2012 del Congreso.

Juan Carlos «el Sordo» López, colaborador de máxima confianza de Núñez Carmona y cotitular de una cuenta bancaria en el HSBC con Amado Boudou.

Alejandro Vandenbroele y Máximo «Macho» Lanusse, en el café Starbucks del edificio República que pertenece a Raúl Moneta.

Guillermo Reinwick, el enlace clave entre José María Núñez Carmona, Alejandro Vandenbroele y la familia Ciccone.

Jorge Orlando Pacífico, el veterano de Malvinas, carapintada y señalado en la causa AMIA, que radicó una extraña denuncia que estuvo a punto de dejar la «causa Ciccone» en manos del juez Norberto Oyarbide.

Socio de Alejandro Vandenbroele, Fabián Carosso Donatiello sería el inquilino del departamento de Amado Boudou en el River View, aunque vino apenas 37 días a la Argentina en dos años.